Aconcagua

ABRIL 1935

Vol. 17 - Nº 63

30 ctvs.
EN TODA LA REPUBLICA

SORTEO
$ 50.000 EN PREMIOS
Serie C
Nº 006041
GRATUITO

La Catedral de Córdoba

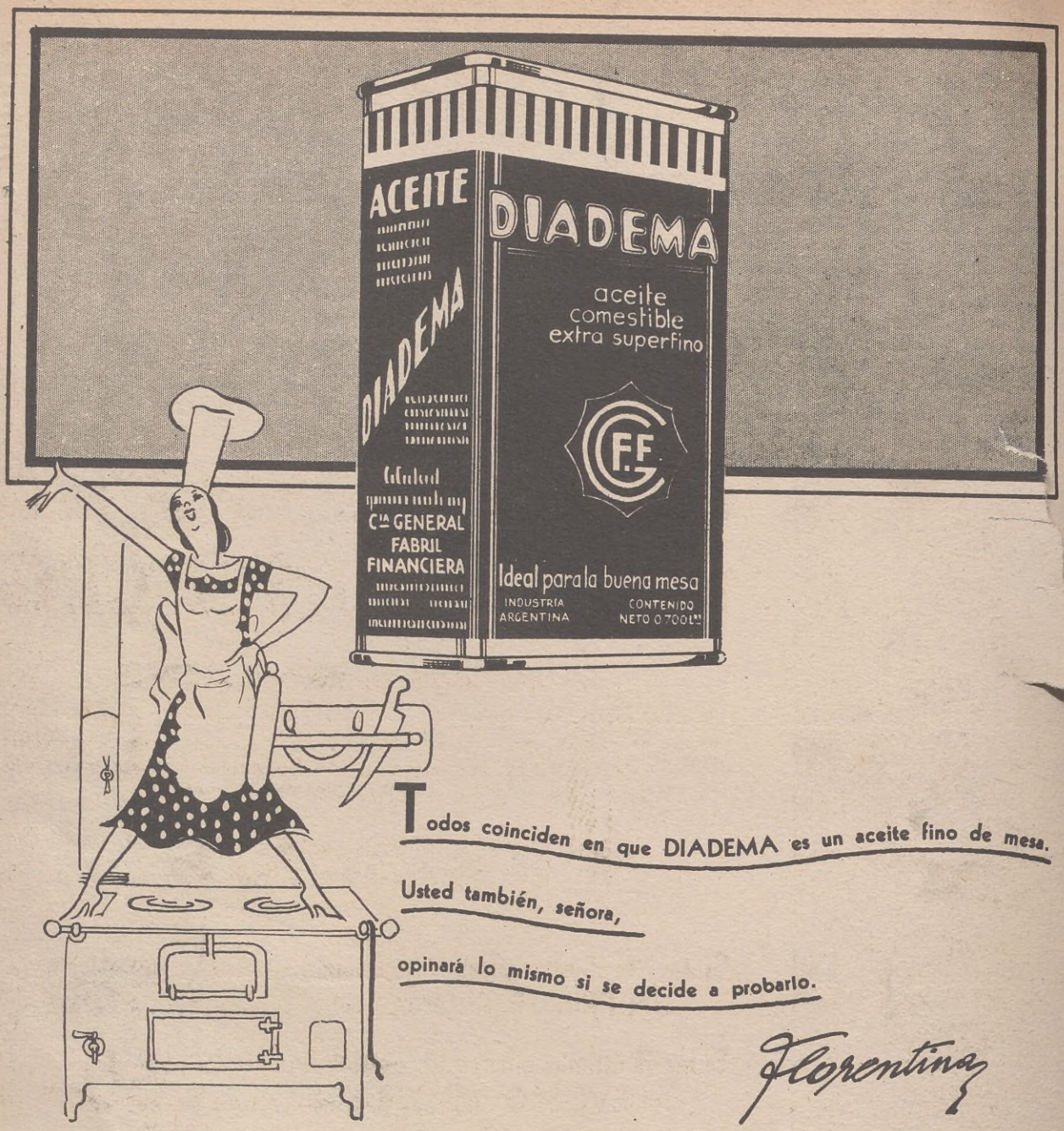
LEA:

EN TORNO AL CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE LIMA

por el Arq. *MARTIN NOEL*

PAGINA 83

Cuentos y notas de Soiza Reilly - Belisario Roldán - Félix Lima - Suplemento Infantil



Todos coinciden en que DIADEMA es un aceite fino de mesa.

Usted también, señora,

opinará lo mismo si se decide a probarlo.

Florentina

En los más ricos y tradicionales hogares argentinos, se consume ahora aceite DIADEMA en lugar de los aceites extranjeros. En muchísimos hoteles y restaurants de categoría donde los "chefs" son exigentes y los manjares delicadísimos, también se prefiere ahora aceite DIADEMA.

Por su riquísimo sabor, por su aroma suave, por su transparente aspecto, DIADEMA es un aceite fino de mesa. Lo afirman quienes lo conocen.

Ø

SORTEOS MENSUALES GRATUITOS

DIVIDIDOS EN SERIES DE 10.000 NUMEROS c/u.

50.000 PESOS EN PREMIOS

CON LA PARTICIPACION DE TODOS LOS LECTORES

EL CONCURSO MAS SENCILLO Y SEGURO

MEDIANTE LA LOTERIA NACIONAL

Conserve el ejemplar con el cupón numerado inserto en la tapa y espere el resultado de la primera jugada de la Lotería Nacional del próximo mes. Si sus cifras coinciden con las últimas del PREMIO MAYOR obtendrá

PREMIOS

EN LA SIGUIENTE FORMA:

Si las **4** últimas cifras son iguales: UN PRIMER PREMIO de ..... $ **500.-**

Si las **3** últimas cifras son iguales: uno de los NUEVE SEGUNDOS PREMIOS de $ **50.-** c/u.

★ Los premios se abonarán mediante la entrega de vales para retirar mercaderías en cualquiera de las casas anunciantes en este número de "ACONCAGUA".

★ Los reclamos se atenderán únicamente hasta 30 días después de cada sorteo; cumplido este plazo, los cupones perderán su valor.

CONSERVE EL EJEMPLAR ENTERO CON EL CUPON NUMERADO DE LA TAPA

Los cupones de ciertos ejemplares destinados al exterior no llevan número; por consiguiente, carecen de valor para el sorteo, debido a que no llegarían a tiempo para encuadrarse dentro de las condiciones estipuladas.

Palabras

GUSTAVO, delicado artista de la forma y del color, ha ejecutado en Córdoba el dibujo de uno de los más bellos monumentos de la docta ciudad: la Catedral, notable ejemplar de arte colonial que ACONCAGUA ofrece hoy en su carátula. En este mes, que la Iglesia dedica a la rememoración del sacrificio del Hijo del Hombre, hemos creído que ninguna nota podía ser ni más oportuna, ni más sugerente, toda vez que al par de su significación nos da motivo para ofrecer a nuestros lectores la reproducción de una de las obras arquitectónicas más características del país.

La vetusta Catedral se alza en medio de la gran ciudad, tal cual fuera concebida y ejecutada por los artífices de épocas pretéritas, armoniosa de líneas, severa en su macizo conjunto, elegante en sus detalles, típica en su estilo, con un sello de majestad que parecen acentuar el tiempo y la historia.

Los años, al envejecerla, la han ennoblecido. Contemplándola, se aprecia mejor su valor intrínseco. En las construcciones hay que acostumbrarse a distinguir, para experimentar un placer superior, la figura y la materia. Triunfan en el espíritu aquellas en que ambos factores se han mantenido inseparables, sin recurrir a procedimientos artificiales.

El público confunde, generalmente, las cualidades verdaderamente arquitectónicas con los efectos de decoración puramente exteriores. Es frecuente quedar satisfecho con la emoción, la admiración o el placer provocados por apariencias teatrales: barnices o revestimientos engañadores, mármoles aplicados, ornamentos reconstruídos o burdamente imitados. Semejantes construcciones carecen de vida. Son a manera de simulacros bajo los cuales se disimula una miserable verdad.

Otras, en cambio, como la Catedral de Córdoba, despiertan la sensación de la belleza total, dijéramos como el "sentimiento de una síntesis". Así ocurriría tratándose del rostro de una mujer hermosa, desprovisto de afeites, en la plenitud de su natural belleza.

Fernández Moreno, el inspirado poeta, la ha cantado con arte y exquisita gracia:

. . . . . .

y afuera el azul del cielo,
los perfiles de la sierra,
el vuelo de las palomas,
la fronda de las higueras,
cosas que dicen tan bien,
con los tejados de tejas!
¡Bienhaya quien te ideó,
bienhaya quien te conserva,
bienhaya quien te regala,
bienhaya quien en ti reza!

Martín S. Noel distingue a ACONCAGUA, en el presente número, con una de sus eruditas e interesantes páginas, tan apreciadas en el mundo intelectual hispanoamericano. Decimos hispanoamericano, porque el renombre del maestro y del artista ha salvado las fronteras del país, para extenderse en España y en todos los países de habla española, donde se leen con fruición sus originales estudios e inducciones sobre el arte colonial, al cual ha dedicado muchas horas de su vida fecunda. Dotado de superiores cualidades, ha podido ahondar en las cosas de otras épocas y al propio tiempo revivirlas en obras que son, gracias a su inspiración y a su talento, como una evocación del pasado, a través del gusto y de las inclinaciones del presente.

Sus libros, como sus obras arquitectónicas, tienen sello propio, que ni desvirtúa, ni borra el encanto y el perfume de los días esfumados en la lejanía de la distancia. Leyéndolo o admirándolo en sus interpretaciones, se experimenta la sugestión, tan característica en los viejos, de encontrar que todo lo que ha quedado a lo largo del camino era mejor que lo actual. Recordemos aquella frase de uno de los más fervientes propugnadores del establecimiento de la república en Francia. Desilusionado, exclamaba pocos años después de realizado su ensueño: "Elle etait si belle sous l'Empire!".

Conjuntamente con el artículo original que Noel nos ha dedicado, y que el lector podrá apreciar en las páginas siguientes, hemos recibido su último libro "Arquitectura Virreinal", hermoso volumen impreso en los talleres de Peuser, profusa y artísticamente ilustrado.

Tres consideraciones formula su autor para explicar el propósito analítico de su trabajo: "Valorización de los documentos contenidos en la obra de Llaguno y Amírola, a fin de vincularlos a las actuales adquisiciones investigativas cuya significación va asumiendo más subido interés; señalar el verdadero carácter y originalidad de los estilos españoles que por los siglos XVI, XVII y XVIII ejercieron indiscutible predicamento en las colonias colombinas, destacando su valor artístico dentro de la evolución histórica de las formas europeas u occidentales que incorporaron el mundo americano al ritmo universalista del Renacimiento; consideración de toda fuente extraña a la española que, anteriormente al siglo XVIII, pueda haber influído en la construcción estética de los verreinatos, así como singular el alcance de las reacciones criollas que por los decretos de Carlos V y Felipe II hallaron su fuerza de expansión mediante la participación de los obreros indígenas en las obras que se ejecutaban con el patrocinio de los propios reyes de España".

Como puede apreciarse por este plan, el señor Noel añade a otros eruditos estudios anteriormente publicados, un nuevo y valioso aporte a la historia del arte plástico americano, que ha tenido en él un concienzudo y feliz cultor. A ello contribuye también la colaboración que, inspirada en el cuarto centenario de Lima, ofrecemos complacidos a nuestros lectores.

Señalamos, con satisfacción, los progresos que la cinematografía nacional viene realizando empeñosa y acertadamente. La temporada próxima, después de una serie de ensayos, algunos dignos de aplauso y estímulo, va a acentuar el avance de la película argentina, cada día más perfeccionada e interesante y probablemente a fijar definitivamente su éxito, afianzado por el favor público.

ACONCAGUA

Vol. 17 ABRIL 1935

Núm. 63 Buenos Aires (R. A.)

SUMARIO

SECCIONES FIJAS

Palabras Propias 4
Cuentos: Luz de Gloria, por *Juan de Dios Peza* 6
Novia del Tiempo, por *Roberto Valenti* 8
El Hijo sin Madre, por *Belisario Roldán* 10
El humo, por *Coelho Netto* 14
Maldición, por *Arcadio Avertchenco* 17
Página Musical ,Caminito, por *Juan de Dios Filiberto* 20
Temas y bases para los concursos de ACONCAGUA 23
Libros que nos llegan 26
Radiolandia 52
UNA NOTA DE JUAN JOSE DE SOIZA REILLY 67
Cinematografía 76
Deportes 80
Concurso fotográfico Nacional e Internacional de ACONCAGUA . 86
Curiosidades, extravagancias y fantasías 88
A través del mundo 94
Modas 96
Próximos estrenos 122
Artísticas. La Galería Witcomb, por *Pedro Jorge Garbi* 128
Miscelánea 134
Concursos de entretenimientos 149
Suplemento infantil de ACONCAGUA 159

Profías

A las que hemos aplaudido recientemente seguirán, entre otras, "Noches de Buenos Aires", comedia musical, dirigida por Manuel Romero, con Tita Merello, Fernando Ochoa, Severo Fernández, Irma Córdoba, Enrique Serrano, Aída Ollivier, Guillermo Pedemonte, Héctor Calcaño, Juan Mangiante y el ex boxeador Alfredo Porzio; "Picaflor", dirigida por L. J. Moglia Barth, con Margarita Sola, Severo Fernández, Sara Olmos, Guillermo Casali, Margarita Padín y Héctor Calcaño; "Monte Criollo", dirigida por Arturo S. Mom, con Nedda Francy, Florindo Ferrario, Francisco Petrone, Marcelo Ruggero, Domingo Sapelli, Azucena Maizani, Magaldi-Noda y Oscar Villa; "Crimen a las tres", en la cual actuarán el conocido "tennisman" Héctor Cataruzza, tan aplaudido y agasajado en los courts, y María Nils; "El caballo del pueblo", desenvuelta en el mundo del turf, dirigida también por Manuel Romero y en la que participarán Olinda Bozán, Irma Córdoba, Enrique Serrano, Pedro Quartucci, Juan Mangiante, Juan Porta y Juan Carlos Torry; "Puente Alsina", dirigida por José A. Ferreyra; "Puerto Nuevo", con Pepe Arias y Alicia Vignoli; "La conquista de Buenos Aires" con Elsa O'Connor; "Corrientes y Esmeralda", "Internado de Medicina", "El Pampa Andrade", etc.

Vale decir que no solamente se ofrecerán obras de colorido local, sino interpretadas por un selecto grupo de artistas y aficionados, los cuales, por sus antecedentes y méritos, cabe esperar corresponderán ampliamente a las exigencias del público.

En los entretelones oficiales comienzan los preparativos para los festejos que se llevarán a cabo con motivo de la visita del Presidente del Brasil, Dr. Getulio Vargas.

Es una primicia que nos apresuramos a poner en conocimiento de nuestros lectores, nosotros, que en razón de la aparición mensual de ACONCAGUA, no podemos adelantar sino cierta clase de primicias.

Según nuestros informes, en las conversaciones mantenidas con el embajador argentino en el Brasil, doctor Cárcano, se habría hablado más o menos de lo siguiente:

1º El Presidente Vargas sería recibido en la rada por una escuadra argentina, cuyos buques escoltarían al acorazado que conduzca al ilustre visitante hasta el puerto de Buenos Aires.

2º Banquete oficial en el salón blanco de la Casa de Gobierno, en cuya demostración se cambiarían discursos de trascendencia internacional.

3º Función de gala en el Teatro Colón.

4º Recepción en el Congreso Nacional.

5º Grandes carreras en el Hipódromo Argentino.

6º Revista militar, o en la Avenida Alvear o en Campo de Mayo.

7º Visita a La Plata.

Se habría hablado también de la posibilidad de un gran baile en el Jockey Club; de un partida internacional de polo y de las fiestas de retribución que ofrecerá el mandatario brasileño, quien se alojará en el palacio Pereda.

CUENTOS Y NOTAS

LA APERTURA DE LAS CLASES, *por Félix Lima* 22

EPISODIOS HISTÓRICOS. La dama y los dos Condotieros, *por Matania* 35

ARQUITECTURA RELIGIOSA 39

IMÁGENES MILAGROSAS, *por Agustín Pastoriza* 40

LA SEMANA SANTA EN GRANADA 41

LA OBRA DE DON ORIONE, *por Juan Carlos Moreno* 42

POR CAMINOS DE PIEDAD, *por Eugenia de Oro* 44

TEMPLOS Y CAPILLAS DE CÓRDOBA 46

VELAR, CORREGIR, EDUCAR 48

LA VANGUARDIA BRASILEÑA QUE NOS VISITÓ 58

HISTORIA VERÍDICA DE UN REPORTAJE AL EX REY DE ESPAÑA, *por JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY* 67

EL GRAN PREMIO INTERNACIONAL DE AUTOMOVILISMO 72

EN TORNO AL IV CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LIMA, *por el arquitecto Martín Noel* 83

EL HOGAR PARA CIEGOS, *por Ramiro de Ancasti* 92

CÓMO HACEN PATRIA LOS MAESTROS DE MISIONES, *por Oscar Ríos Mármol* 113

EL MUSEO DE LA REVOLUCIÓN. EN LA U. R. S. S., *por el Dr. Fernando A. Bidabehere* 114

CIUDADES ARGENTINAS. BAHÍA BLANCA 120

POLICÍA CIENTÍFICA, *por Lisandro González Moratín* 126

SERES HUMANOS MALOGRADOS, *por Narciso Robledal* 132

UNA VISITA AL MUSEO ARGENTINO DE HISTORIA NATURAL, *por Dardo H. Aguiar* 136

Como un dato curioso e interesante, vamos a dar a nuestros lectores algunas cifras estadísticas que revelan acabadamente la potencia de la ciudad de Buenos Aires.

Según la dirección de estadística municipal, esta inmensa urbe cuenta en la actualidad 2.223.840 habitantes.

Para el consumo mensual se requieren: 19.576.045 kilogramos de carne vacuna; 1.408.219 de ovina, y 3.165.967 de porcina.

Siempre mensualmente, come Buenos Aires 805.160 kilogramos de pescado de mar; 169.385 de río, 5.500 de laguna, y 67.410 de mariscos.

Existen 917 panaderías, las cuales elaboran 19.361.424 kilogramos de harina.

Entran por ferrocarril, 19.125.145 kilogramos de leche y 1.402.010 de crema.

En la vía pública se consumen 4.014.717 litros de nafta.

Se gasta en energía eléctrica: en alumbrado privado 24.328.778 kilowats; en alumbrado público 3.055.371; en fuerza motriz 30.582.363, y en tracción 8.802.764 kilowats.

Gas: consumo privado 5.327.559 metros^3, y público 203.099.

Transporte de pasajeros: Los ómnibus, 29.374.734; los ferrocarriles, 9.928.144; los tranvías, 27.879.328; los subterráneos, 5.885.724, o sea un total de 73.067.930. Promedio diario, 2.435.598.

Empleados en los medios de transporte, 11.939. Viajes efectuados durante el mes, 504.228.

Vehículos sin motor: 7.669. Con motor: 47.855. Automóviles: 45.388. Colectivos: 2.651. De carga: 11.225. Omnibus de pasajeros: 2.136.

La clausura de la temporada de Mar del Plata motiva, como otros años, proyectos que ha llegado la oportunidad de llevar urgentemente a la práctica.

Nos referimos al empleo en el balneario de las sumas que se obtienen por concepto de juego. Hasta ahora este dinero ha engrosado las rentas generales de la Provincia de Buenos Aires. Reiteradamente se ha dicho que esto constituye al propio tiempo una inmoralidad y una injusticia.

Si el juego es un mal que el ambiente y las circunstancias imponen en localidades como Mar del Plata, debe procurarse que su producido contribuya a embellecerla y perfeccionarla, en bien de todas las clases sociales.

No es Mar del Plata uno de tantos pueblos de la Provincia de Buenos Aires, ni puede considerarse a la par de ellos. Cien mil veraneantes, provenientes de toda la República, se congregan anualmente en sus playas. Contribuir a facilitar este acceso, multiplicando sus comodidades y sus atractivos, mediante temporadas económicas, al alcance de todos los bolsillos, es obra patriótica y de indiscutible trascendencia nacional.

LUN DE LA GLORIA

Por JUAN DE DIOS PEZA

Ilustración de ALFREDO CORACE

EN la inolvidable Sevilla, gala y emporio del amor y de la gracia andaluza, atrae la atención del curioso viajero la fábrica de cigarros, que hospeda millares de obreras a cual más hermosa y resalada, como se dice en aquella tierra. Todo el mundo sabe lo que cada muchacha estanquera inventa y dice por la calle al tropezar con tipos que, tarde por tarde, van a verlas salir por la puerta de la fábrica.

Desde que la ópera CARMEN popularizó a la cigarrera sevillana, no hay inglés rico que al pasar por la perla del Guadalquivir no pretenda visitar el estanco.

¡Y lo que escucha cada *mirlón*, no es para escrito ni para contado!

Un amigo y compañero mío, joven, guapo, ilustrado y fino en maneras como un príncipe, logró que le permitieran penetrar a aquel jardín de huríes, a la hora del trabajo.

Llegó con tres compañeros de viaje, uno de los cuales, acompañado de una familia sevillana, daba el brazo a rubia y hechicera polluela.

Al atravesar los extensos salones recibieron piropos por este estilo.

Decía una chica de ojazos árabes a otra que enfrente retorcía cigarros con rapidez de máquina:

— ¿Has visto la boda, Pepa?

— Sí, pero el novio no me gusta.

— ¿Por qué, hija de mi alma?

— Porque lleva la chistera con funda.

Y señaló riéndose hasta mostrar unos dientes como perlas al joven que llevaba *claque* de raso.

Otra, fijándose en el único anciano de la comitiva, le preguntó a su compañera:

— ¿No oíste tocar la trompeta del juicio, Pepa?

— ¿A qué horas, chica?

— Cuando abrieron la puerta de la fábrica para que entrara mi abuelo. Y piensa que lo mató Napoleón en el año de ocho.

— Y cómo le chorrea polilla...

— Con un hombre así quisiera casarme.

— ¿Para qué, Cachonda?

— Para ser viuda al día siguiente; ya sabes que me gusta vestir ropa negra.

— ¡Pobre abuelo!, cabe en una canal de pitillo.

— Yo lo vendo.

— Y yo lo compro.

— Y yo se lo cuelgo como milagro a la Virgen del Carmen.

— Ni para palillo de dientes me sirve.

Los viajeros entraron a una sala que contenía muchas mesas y en cada mesa trabajaban doce mujeres, sirviendo una de ellas como de maestra directora, siempre respetada y obedecida.

En una de tantas mesas vió mi amigo a una verdadera creación de Murillo, fresca de carnes, blanca como el armiño, de mejillas de rosa y con un par de ojos andaluces que derramaban luz y fuego.

Trabajaba torciendo cigarros y fijaba muy a menudo sus lindas pupilas en un monstruo sentado a su derecha. ¡Y con cuánta ternura lo miraba!

Era la mitad de un hombre; le faltaban del lado derecho el ojo, la oreja, media nariz y la comisura natural de la boca, todo perdido debajo de unos pliegues y pergujones de carne amontonados, restirados y esparcidos horriblemente en el rostro.

Faltábale el brazo derecho y tenía el hombro tan caído que su cuello se doblaba sin equilibrio y su cabeza guardaba la más cansada de las posturas.

Faltábale la pierna derecha y la reemplazaba con una especie de zanco atado a la escasa parte de muslo que le colgaba entrapajado.

Era un monstruo aquel ser humano, a quien la mujer encantadora le estaba dando a fumar un cigarrillo, con la ternura con que una madre daría a su hijo un caramelo.

—¿Qué es esto?—preguntó sorprendido mi amigo.

— La historia es breve — contestó la Administradora de la fábrica.

Esa chica tan linda, tiene algo mucho más hermoso que sus ojos, que su color, que su edad y su gracia, y ese algo es su corazón de oro.

Era novia de un gallardo obrero que vivía a ocho leguas de Sevilla y que para venir a verla y pelar la pava, tomaba en su pueblo el expreso de las ocho de la noche. Alguna vez llegó cuando el tren acababa de partir a todo vapor; lo alcanzó y quiso subirse por el estribo. Cayó a la vía y le pasó la rueda por encima de medio cuerpo.

Lo levantaron moribundo y rogó que le avisaran a su novia, la cual en cuanto supo la desgracia fué a verlo.

— Mira — le dijo él —, había juntado diez y seis mil reales (ochocientos duros) para nuestra boda. Ya voy a morirme y te los dejo, relevándote de todo compromiso. Eres muy buena, cásate con alguno que te quiera como yo y que te haga tan dichosa como yo pensé hacerte, y mándame decir unas misas en el mismo altar de la Virgen donde pensé que nos diéramos las manos.

La muchacha, bañada en lágrimas, se convirtió en enfermera de aquel joven al cual no daban más que algunas horas de vida.

Los cirujanos extrajeron el ojo, recortaron colgajos de la nariz, de la boca, de la oreja, de la mejilla y de la barba, ampucaron el brazo y la pierna y dejaron entregado al buen Dios aquel montón de despojos que inspiraban horror y compasión al mismo tiempo.

Lució el nuevo sol y aquel infeliz vivía; la fiebre fué bajando; los días corrieron, las heridas cicatrizaron, y por fin se declaró la convalecencia franca y hasta volver a la salud en el estado tan deforme y lastimoso en que hoy se encuentra.

La chica, su novia, se fué a ver al cura, le refirió su historia y le pidió de rodillas que la casara con este hombre.

— ¡Pero así... hija, tú estás loca! ¿Pero no te arrepentirás, luego? ¿Lo amarás siempre, hija?

— Yo lo amo lo mismo que cuando era guapo y arrogante, porque, señor cura, el tren no le ha destrozado el alma y la tiene tan grande y tan linda como el día que me confesó que me amaba. Además, él no puede por sí mismo hacer nada ¿quién ha de cuidarlo, de mimarlo, de atenderlo, de amarlo como yo? Nadie en el mundo lo ha de mirar como he de mirarlo, ni lo hará feliz como he de hacerlo.

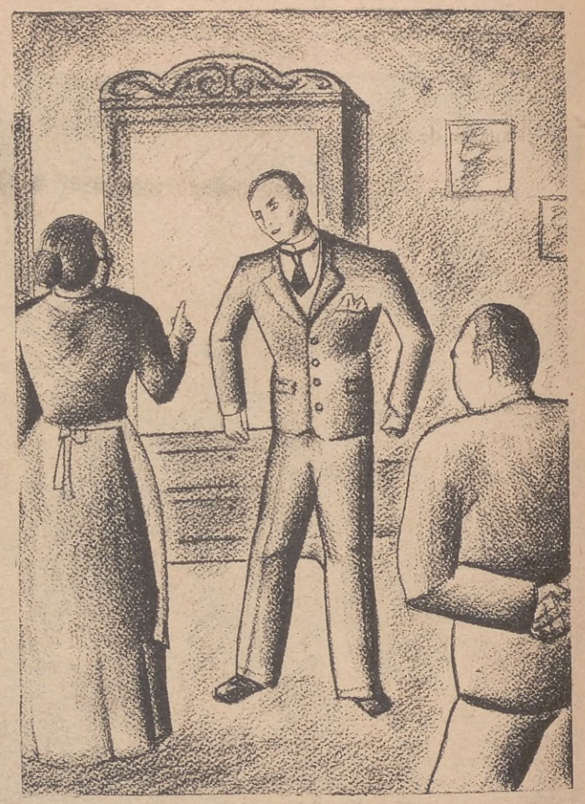
El cura, ante tamañas razones, los casó a los pocos días y ella vino en seguida a pedir trabajo a esta fábrica, solicitando que la acompañara su marido.

(Continúa en la página 12)

NOVIA del TIEMPO

Por ROBERTO VALENTI

El estreno de pantalones largos constituye todo un acontecimiento en la vida del joven. Cree con ello poner los pies en los umbrales de un mundo nuevo. Pero la realidad corta bien pronto las ilusiones y le estampa brutalmente que el ingreso en la legión de "hombres" muy poco importa al mundo. Tal la síntesis de este cuento emotivo de Roberto Valenti



ERA la quinta vez que mi nerviosidad inquiría:

— ¿Cuándo me los pongo, mamá?

Y la quinta vez que la buena de mi madre, me respondía dulcemente:

— El domingo, hijo. El domingo que viene...

La espera, que se me ocurrió espantosamente larga, encontró momentáneo alivio en las ciento y una menudencias que, directa o indirectamente, convergían en el acontecimiento.

— Hoy saldremos a comprarte zapatos...

Y salimos.

El empleado de la zapatería, al conocer la medida que calzaba (un 38 largo, si mal no recuerdo) aventuró cortésmente:

— De ese número no tenemos en la sección niños. Tendrá que pasar a la de hombres...

Fué la primera y acaso la última vez que me enorgullecí del precoz incremento que habían alcanzado mis extremidades inferiores.

— "Sección hombres".

La nominación hizo cosquillas en mi ansiedad de muchacho quinceañero.

— Hombres...

Claro que mi madre no participaba en igual grado de mi orgullo. El cambio de sección representaba, seguramente, unos pesos restados al presupuesto familiar. Corrían malos tiempos. La pobre mamá hacía milagros económicos para vivir decorosamente. Si no fuera por ella...

Pero no estaba yo, entonces, capacitado para medir el valor de esas cosas. Bien mirado no era más que un niño. De allí mi alegría cuando pasamos a la sección hombres en procura de los benditos zapatos.

Elegí unos de color negro, con aquella graciosa "horma empanada" que era moda de entonces y que Dios confunda, y con semejante doble suela capaz de competir en dureza y tozudez con los adoquines de granito que recién empedraban nuestra calle.

— ¿Te van cómodos?

— Sí, mamá.

— ¿Estás seguro que no te aprietan?

— Seguro, mamá. Me andan perfectísimamente bien.

De allí pasamos a la sección bonetería. Camisas almidonadas, cuellos duros, corbatas...

— ¿Cuál prefieres?

— La roja.

— Hijo: parecerás un disfrazado...

— No importa.

Desde hacía no sé cuánto tiempo venía soñando con una corbata roja. Más roja si fuera posible que la que supe verle a Manolito Costa, el muchachote que vivía frente a nuestra casa y que compendiaba, a mi entender, la elegancia no diré del mundo, sino del barrio todo y sus alrededores.

El retorno, cargado de paquetes, me resultó triunfal. Pero mi gozo duró lo que un lirio. Al llegar a casa, Evangelina, mi hermana mayor, se dió en revisar las compras. Tomó los zapatones en sus manos. Los comparó con la pequeñez primorosa de los suyos...

— Hermanito: te felicito — me dijo riendo descaradamente —, tienes un brillante porvenir. Dentro de pocos años habrá que hacértelos de medida...

La broma, como es de imaginar, maldita la gracia que me hizo.

— Y estos zapatos te andan chicos...

— Me andan bien.

— Se me ocurre que no.

Me los probé para demostrarle que "era una charlatana". Pero, desgraciadamente, tenía razón. Me apretaban horriblemente. La emoción había, por lo visto, achicado mis pies en la zapatería...

— Habrá que cambiarlos.

— No admiten cambios...

— ¡Ay, este hijo, este hijo! ¿No me dijiste que te andaban bien?

— Allá no me apretaban, mamá. No sé... — me defendí aturdidamente.

— Se te habrán agrandado los pies en el viaje...

Si las miradas fueran cuchillos, mi hermana Evangelina hubiera muerto entonces.

— Habrá que mandarlos a la horma.

— Eso es: a la horma.

Se mandaron. El zapatero remendón del barrio debía obrar el milagro para el sábado sin falta.

Recalqué bien a la sirvienta que los llevó:

— Para el sábado, ¿eh? No se olvide...

El resto de la semana transcurrió sin novedades. Llegó el sábado. Llegaron también los zapatos, recién lustrados, que guardé cuidadosamente para que no se ensuciaran.

Y llegó el domingo.

No recuerdo bien los detalles. Pero debió ser un día primaveral, de cielo azul, de sol liviano. Era mi día, mi gran día...

A las tres de la tarde tuvo iniciación el acontecimiento. Sobre la cama, primorosamente doblado, mi primer traje de pantalón largo. Más allá la camisa, la corbata, el cuello duro..

Empecé a vestirme ayudado por la buena de mamá, tan emocionada o más, si cabe, que yo.

Primer inconveniente: en el ajetreo de los últimos días olvidamos comprar ligas para las medias.

— ¿Y ahora?

La abuela se encargó de allanar esa primera contrariedad.

— Te dejas las medias largas que tienes. Total, con los pantalones al tobillo no se te verán...

Segunda contrariedad: el cuello duro, espantosamente duro, casi me decapita en los forcejeos. Fué necesario llamar a papá en nuestro auxilio. Diez minutos más debió haber durado la lucha y al fin el cuello duro ablandó su belicosidad y consintió, aunque de no muy buena gana, en aceptar el tutelaje de los botones.

Hubo de ayudarme también mi padre en la confección del nudo de la corbata, ya que mis dedos inhábiles no atinaban con su mecanismo.

Ultima contrariedad, en aumento: los benditos zapatos me andaban ahora espantosamente grandes. El remendón del barrio, entusiasmado, los había transformado en dos amplias pistas de aterrizaje, donde mis pies retozaban lindamente. Al fin, mal o bien, estuve vestido.

Me miré en el espejo. Era todo un hombre ya. Los pantalones largos me hacían más alto.

Mamá, sonriendo, me alisó los cabellos, corrigió la raya tortuosa, ultimó los pequeños detalles de la indumentaria.

Abuela tenía lágrimas en los ojos...

— ¡Si te viera abuelito!... ¡Qué contento se pondría!

Mi padre, más serio que otras veces, me llevó a su escritorio. Allí, solos los dos, me habló brevemente:

— Hoy le hemos puesto los pantalones largos. Ahora que es un hombre, veremos cómo se porta. No se olvide que los pantalo-

(Continúa en la pág. 29)

El Hijo sin Madre

DIBUJO DE LUIS CONTE

UNA tarde de invierno — hace más de veinte años de esto — una mendiga desarropada pedía limosna en una esquina céntrica de Buenos Aires. Acompañábala un niño de corta edad, en cuyo pequeño rostro el hambre había impreso su sello inconfundible. Los transeúntes no escuchaban la demanda de la desolada madre, ni parecía conmoverlos el espectáculo del hijo, que ella mostraba a todos, como argumento supremo. La casualidad quiso que esa tarde la mendiga no viera tenderse en su favor una sola mano piadosa. De rato en rato, el niño repetía su monosílabo desconcertante:

— ¡Pan!

De pronto, la infeliz, cegada, sin duda, por la angustia, tomó su resolución. Cargó en brazos al niño, echó a andar calle abajo, atravesó la de Santa Fe y se internó en la plaza San Martín. Depositó al niño, ya casi inmovilizado por la debilidad, en un banco; escribió unas líneas con lápiz en un rugoso papel que recogió del suelo, puso ese papel sobre el pecho de la criatura, la abrazó por última vez y se alejó camino del río inmediato. El papel decía así: "La madre de esta criatura acaba de suicidarse. ¡Piedad para el niño abandonado!"

Horas más tarde, y casi al mismo tiempo, los polizontes descubrían el cadáver de la madre y el cuerpo del hijo, temblando este último de frío, en un banco de la plaza San Martín; y la imploración terrible de aquella desgraciada no fué desoída: la policía condujo al niño sin madre a la Casa de Expósitos, y la piedad empezó a velar por él.

Los diarios del día siguiente consignaron la noticia de este hecho obscuro y conmovedor, que ponía una nota de tragedia simple y brutal entre los rumores de la gran urbe; y he aquí que el acaudalado señor don Pedro Miranda, que vivía feliz con su señora en su magnífica residencia del Tigre, se conmovió con la lectura de esa noticia, hasta el extremo de proponer a su joven consorte, ya que la providencia les había negado la emoción de llamarse padres, la adopción del niño abandonado la víspera. La noble señora, conmovida también hasta las lágrimas, aceptó la idea de su marido; y, previas la formalidades de estilo, Carlitos — así se llamaba el niño — se encontró, de pronto, en un palacio, rodeado de juguetes y adorado por los esposos Miranda.

El destino suele tener caprichos inesperados. Dos años después de los hechos referidos, la señora de Miranda, estéril hasta entonces, daba a luz un robusto retoño, que bautizaron con el nombre de Manuel. Hubo con este motivo un poco de perplejidad entre los padres; pero Carlitos se había apoderado de tal manera de sus corazones, que no necesitaron deliberar mucho para resolver que guardarían en secreto el origen de este último y educarían como hermanos al hijo legítimo y al hijo de la plaza pública. Así lo juraron una noche, al amor de una lámpara, cuyos resplandores iluminaban a las dos criaturas dormidas y abrazadas, como si quisieran corroborar ellas mismas la piadosa resolución de los padres.

CUENTO DE

BELISARIO ROLDÁN

Pasaron veinte años...

Educados de la misma manera, rodeados del mismo cariño y estimulados por iguales ejemplos, no eran parecidos, no obstante, los caracteres de Carlos y Manuel. El primero, en efecto, parecía haber heredado la austeridad de costumbres del señor Miranda, en tanto que Manuel era, a todas luces, un poco libertino... El juego, las mujeres y el *champagne* llenaban casi por completo la vida del elegante mancebo, mientras Carlos no se sentía tan a gusto en ninguna parte como en la propia casa, al lado de sus *padres*, a quienes adoraba. Verdad es que Elena, una deliciosa sobrina del señor Miranda, era, a la sazón, su huésped en la quinta del Tigre, donde seguían viviendo todos, y verdad es también que Carlos la amaba. Pero apresurémonos a añadir que la amaba sin esperanzas, pues Elena había entregado su corazón al afortunado Manuel, cuyos éxitos galantes eran cosa harto comentada entre los muchachos de su generación. Así que Carlos hubo comprobado esta verdad, para él bien amarga, resolvió esconder su cariño en el fondo del alma y asistir resignadamente al idilio de su prima y su hermano, idilio al cual, este último, no consagraba sino el tiempo que dejábanle libre sus copiosas y agitadas correrías nocturnas.

No había pasado inadvertida para Elena, empero, la pasión de Carlos por ella; y por más que éste se creyera el único dueño de su secreto sentimental, la dulce muchacha había sabido adivinarlo a través de sus miradas melancólicas...

"ACONCAGUA" ha adquirido los derechos para la publicación de los "Cuentos de amargura" de Belisario Roldán.

En el que publicamos hoy, el inmortal autor del "Puñal de los Troveros" narra la angustia de un hijo de la calle que, formado en un hogar de adopción, vió truncada su felicidad por la deshonra de un hermano putativo, cuya responsabilidad en un gesto de nobleza asumió

Fué una tarde del mes de marzo cuando el señor Miranda comprobó, con espanto, que le seguían substrayendo sendas sumas de dinero de la caja de hierro de su escritorio. Hacía ya tiempo que los robos misteriosos se venían repitiendo, y para su moral inflexible, la reiteración sistemática del hecho probaba que el autor no era un delincuente ocasional sino empedernido. Había agotado las precauciones, llegando hasta vedar la entrada a esa habitación al viejo mayordomo del palacio y dándose maña

para que la limpieza diaria se hiciera en su presencia. Hasta entonces, el señor Miranda había guardado el hecho en secreto; pero aquel último robo colmó su paciencia. Asimismo, procedió prudentemente. Llamó a su señora, le explicó el caso y, tras largo cambio de ideas, llegaron a una conclusión bien triste: el autor de los reiterados robos era Manuel o Carlos. No podía ser otra persona, pues sólo ellos poseían la llave de la puerta que daba acceso al escritorio. ¿Cuál de los dos era el culpable? La voz de la sangre cegó a los padres. Recordando el origen de Carlos, convinieron en que era fácil adivinar qué especie de herencias morales había traído al mundo el hijo de la plaza pública... y el jurado pronunció su veredicto: el ladrón es Carlos.

Luego, añadieron en coro:

— ¡Tiene que ser Carlos!

No obstante, resolvieron no decir una palabra a nadie y seguir observando; pero a partir de aquel día, Carlos pudo comprobar que sus padres no eran para él ni sombra de lo que habían sido antes. Sintióse hostilizado por ellos en forma inusitada, en tanto que Manuel, cuya vida alegre iba *in crescendo*, era, sin embargo, más mimado cada día. ¿Qué pasaba? La perplejidad del excelente muchacho era tanto más explicable, cuando que no sólo no era autor de los robos en cuestión, sino que ignoraba en absoluto que su hermano tuviese la costumbre de efectuar tales incursiones opíparas al escritorio de su progenitor. Elena, que también lo ignoraba todo, proseguía su idilio con Manuel y pugnaba por lograr que fueran más breves sus ausencias de la casa, en alguno de cuyos rincones había derramado ya más de una lágrima al verlo llegar de madrugada, desgreñado y pálido, con los ojos un poco vagos...

He aquí que el señor Miranda cayó enfermo. Después de muchos días de inapetencia y achatamiento moral, declaró él mismo que su corazón claudicaba. Llamados con urgencia, los médicos hicieron todo lo que es de práctica en cales casos; y cuando uno de ellos, el de cabecera, habló con Carlos, el hijo de la plaza oyó de sus labios este diagnóstico desconcertante:

— Su padre de usted sufre una dolencia moral... Contra eso poco puede la ciencia...

La perplejidad de Carlos era sólo comparable a su dolor de hijo, ante el espectáculo de aquella vida que se iba. ¿Cuál era la causa de esa *dolencia moral?* ¿No marchaban acaso en el mismo pie los negocios de su padre? ¿No se mostraba cada vez más indiferente a las calaveradas de Manuel? ¿Cuál podría ser el origen de aquella angustia que contraía el rostro del noble viejo?

Y fué de una manera inesperada como Carlos lo supo todo. El señor Miranda había ordenado que llamasen a su viejo amigo de la infancia don Camilo Antúnez. El camarada de siempre no se hizo esperar, y cuando expresó a todos el deseo de que los dejasen solos, Carlos presintió la confidencia reveladora y resolvió escuchar tras de una cortina.

El señor Miranda había llamado a su amigo Antúnez para desahogar en él, efectivamente, el dolor oculto que lo consumía; y Carlos oyó, absorto, las terribles verdades: que no era hijo del hombre a quien tenía por padre... y que había un ladrón en la casa. Luego, oyó al señor Miranda hablar así:

— He querido engañarme a mí mismo, sospechando de Carlos; pero el ladrón es Manuel: me lo grita la conciencia, y esto es lo que me lleva a la tumba... ¡Soy padre de un perdido, de un ladrón!

Carlos pudo escuchar esto otro:

— ¡Odio a Carlos! ¡Su honradez me resulta un vejamen! ¡Yo necesitaba que él hubiera sido el culpable!

La cortina tras de la cual se ocultaba el bueno de Carlos, se agitó varias veces, y el grave terciopelo ahogó más de un sollozo profundo...

Una hora después, Carlos y Manuel hablaron a solas. El hijo de la plaza refirió al hijo legítimo la verdad de su origen; y este último no tuvo tiempo para expresar todo su asombro, porque una frase cortante de Carlos lo traspasó:

— ¡Eres un ladrón! — le dijo.

Luego, calmo ya y magnífico de abnegación, le contó cuanto acababa de oír, y añadió:

— Tengo una deuda que pagar, un deber supremo que cumplir: salvar la vida de ese hombre a quien creía mi padre... Toma, entrégale esta carta... y adiós.

Cuando Manuel quiso inquirir más detalles, Carlos se alejaba ya, y él se encontró solo, con la carta en la mano. Maquinalmente abrió el sobre y la leyó. Era breve:

"¡Padre, perdón! Me castigo a mí mismo alejándome para siempre. ¡Adiós! *Carlos.*

Una vacilación infinita se apoderó del espíritu de Manuel; pero se resolvió por fin; la carta fué entregada, y ante sus dos líneas, el señor Miranda experimentó el sacudimiento moral más fuerte de su vida. Creyó, creyó con toda su alma en la sinceridad de aquella confesión inesperada; abrazó llorando a su Manuel, le pidió perdón por haber dudado de él; bendijo a Dios porque arrancaba una venda de sus ojos, y junto con su espíritu empezó a reaccionar rápidamente su naturaleza física... El sacrificio de Carlos no había sido, pues, estéril.

...Y así fué como el hijo de la plaza pública pagó su deuda de veintitrés años de felicidad...

LUZ DE LA GLORIA

(Continuación de la página 7)

— Véalo usted — me dijo, — no puede enamorar ni haber quien de su aspecto se enamore ¿cómo he de dejarlo solo? Yo soy sus manos, sus pies, su voluntad, su vida.

— Ven y tráelo — le respondí asombrada de sus resoluciones. — Y allí tiene usted a esa pareja que todas las obreras respetan y diré más: envidian por dichosa.

Daban a la sazón las cinco de la tarde y sonó la campana que anuncia la salida de los talleres.

La encantadora chica acomodó la muleta y el zanco en la axila y en el muslo de aquel ser mutilado; colocó su brazo en el suyo, le puso una gorra de seda y echó a andar con él por los extensos corredores.

Allí pudo verse un espectáculo hermoso. Las que salían cantando, gritando y corriendo en desorden, formaron en silencio una valla con admiración y respeto y pasó por en medio la pareja extraña; la graciosa joven risueña y feliz; él, andando lentamente, colgado de su brazo como la vid de la rama...

— Dios te bendiga, María, le decían varias compañeras. ¡Hasta mañana, ángel del cielo! le decían otras. ¡Grano de oro, que la Virgen te cuide! ¡Pasa, luz de la gloria!

Y cuando la pareja salió de la fábrica, volvieron las obreras a cantar, a correr en desorden, porque nada de lo que quedaba les inspiraba respeto.

— Frente a cuadros así, hay que tener fe en el bien, en el amor, en la virtud y convencerse de que la humanidad, y en ella las mujeres, no son tan malas como la juzgan los crapulosos o los escépticos por suficiencia.

HAGA DEL CAMINAR UN PLACER

Caminar es un placer cuando no se sufre de los pies.

Para aliviar las molestias y dolores de los pies recomendamos

Tarborats

(SALES SANATIVAS)

Un poco de Tarborats en baños de pies calientes constituye la cura ideal de las enfermedades de los pies.

Los callos y durezas se ablandan, los juanetes se desinflaman, la sangre circula mejor y los pies se deshinchan.

Tarborats deja los pies como nuevos, se camina sin pensar en ellos.

$ 260 en todas las farmacias.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

EL HUMO

•

Por

COELHO NETTO

TRADUCCION DE

VICTOR M. FEIJOO

LA baronesa de Monteverde, viuda de Eudoro, el osado explotador de las minas del Sur, después de un año de recogimiento — que fué, verdaderamente, de tristeza y luto para toda la sociedad elegante, habituada a las recepciones semanales en el palacete "colonial" de la calle Cosme Vehlo —, aun pálida, con una nube de melancolía en los ojos claros, resolvió abrir sus salones, sin el fausto ruidoso de otro tiempo, ni el bizantinismo de sátrapa que empleaba el marido, siempre interesado en hacer alarde de larguezas y disipaciones, pero sí con más distinción, más espíritu, más cordialidad, más franqueza, sin duda. Ahora se puede decir lo que antes se cuchicheaba, porque, a pesar de su genio alegre, comunicativo y un tanto derrochador, a veces ella se retraía en presencia del marido, que habría sido un caballero perfecto si no demostrara ser un celoso de la raza ferocísima e impetuosa de Otello.

La buena nueva agitó el mundanismo. Hablábase en toda la ciudad de la reaparición de Irma.

Los diarios aguzaron la curiosidad, haciendo alusiones misteriosas en sus crónicas elegantes; se expidieron telegramas a los Estados y el nombre de la baronesa gentil, que parecía olvidado para siempre, emergió gracioso en todas las conversaciones y vibró en todos los hilos de la red telefónica de la ciudad.

Afirmaban los maliciosos que las recepciones anunciadas harían olvidar las de otrora, porque Irma, independiente, libre del cancerbero tremendo, daría franca expansión a su genio, mostrándose tal como lo hiciera el buen Dios, en un momento de inspiración y sosiego, después de haber lapidado una estrella y producido recién una aurora: con los dedos aun cubiertos de polvo diamantino y de polvillo de oro.

Yo, que apenas la viera una vez en un palco del "Teatro Lírico", en los tiempos severos del gran industrial, iba a verla nuevamente en esa suave tarde de mayo, en la intimidad galante de su residencia, entre sus celebradas rosas, gracias a la bondad de mi generoso amigo Paterson, el benemérito introductor de las píldoras contra la melancolía...

Confieso que, a pesar de mi natural desparpajo, contenía trabajosamente la emoción, cuando descendiendo delante del portón pisé el área fina de la alameda de acacias, que secuestra al rumor banal de la calle la vida misteriosa de la encantadora mujer.

¡Qué angustia, cuando me encontré en el vestíbulo de ónix y bronce, de cuyo techo, decorado con colores suaves, pendía aquella admirable araña de siete luces que es una maravilla de cinceladura!

Paterson sonreía superiormente de mi ingenuidad, de mi embarazo, y yo caminaba pálido, trémulo, con el corazón oprimido, como si fuese a una arriesgada aventura de amor.

Irma, al abandonar el luto, vestía un lindo traje de crepe lila. Nos recibió en su lugar predilecto, en el "retiro" como le suelen llamar; una rotonda de cristal en prismas policrómicos, dentro de la cual, además de las orquídeas raras de las "latanias" y de los "pandanos" preciosos, hay una "Chanocropis excelsa" que es un deslumbramiento.

Justamente al lado de la palmera, en encintado cojín indiano, lleno de incrustaciones y dibujos, Irma, encantadora y soberana, irradiaba belleza.

Cuando le besé la mano, con infinito cuidado, para que mi beso cupiese en aquella miniatura, mi corazón estremecióse con violencia. Por suerte, la perturbación pasó desapercibida a los que, más venturosos que yo, ya gozaban, allí la belleza y la gracia lánguida de la encantadora viuda.

Hechas las presentaciones del caso, ella misma me sirvió el té en un pequeño pocillo transparente y, para interesarme, desde luego, en la conversación, me dijo que el vizconde d'Almeirim atacaba con argumentos formidables el vicio del tabaco. Y sonriendo (¡cómo deben vibrar armoniosos los besos en el finísimo teclado de aquellos dientes!...) pidió mi opinión.

¿Qué había yo de decir? Paterson me abandonó y colocando las manos en sus espaldas, fué a apostarse delante de las orquídeas, admirándolas con exclamaciones estentóreas (el monstruo conocía las debilidades de la viuda).

Quedé colocado entre hombres que me encaraban con rivalidad agresiva y damas descocadas. Una, principalmente, que tenía a mi lado, irritábame con el escote muy pronunciado, mostrando una piel color de pergamino y reticulada calamitosamente. En fin...

— Yo sería el mayor de los ingratos, señora baronesa, si concordase con la opinión del señor vizconde.

— ¡Usted fuma! — exclamó el mencionado caballero, estirando los pies sobre el suelo, con desplante de labriego. Y extendiendo las manazas sobre las piernas gordas, insistió:

— ¿Usted fuma?

— Sí, señor vizconde: fumo. ¿Usted es de los que entienden que el tabaco es un tóxico peligroso?

— Seguramente. Cuando usted echa una bocanada de humo, ¿imagina, tal vez, que es efectivamente un poco de humo que lanza? Se engaña. Es un poco de su propia vida.

— Sí, señor vizconde. Ya un poeta declaró que la vida es humo. De la vida, sin embargo, lo que se desvanece en humo pertenece al Azul: es el sueño. El fuego se purificador. El humo que se desprende de las hogueras...

— Es el alma de la leña — dijo Irma sonriendo.

— ¿Usted, a lo que parece, leyó mucho a Luciano?

— No, no leí.

— Pues el griego registra la opinión de Demonax sobre el humo, que, si bien no es la de usted, se parece mucho a ella.

— Me felicito por la coincidencia.

— Pero, continuando: la ceniza y el polvo que quedan...

— In cineris reverteris — afirmó con melifluidad un petimetre muy acicalado, que me dijeron, más tarde, era candidato a la viuda y a una legación en Europa.

— De los incensarios, lo que sube hasta el Señor es humo; las brasas quedan en la hornaza.

— Así también es el cerebro: es la masa que arde la que asciende como leve humo aromal: es la idea — susurró cierto mancebo lívido que se encogía bajo el vecino follaje.

— Quien viaja, perdiendo el rumbo en caminos desviados, se orienta por el humo de las chozas. El humo en tales casos es anunciador de la vida.

— Perdón — bramó el vizconde, que reviraba con aflicción los ojos. — Ustedes están desvirtuando la cuestión. Yo hablo del humo del cigarro, del cigarrillo, de la pipa. ¿A qué viene aquí el humo de las chozas? Dejémonos de poesía.

— La propia nube es humo — suspiró lánguidamente la señora que tenía a mi lado.

— ¡Caramba, por el amor

(Continúa en la página 148)

HORA CINE DIAL

LR5, RADIO EXCELSIOR, ha reanudado la propalación de la "Hora Cine Dial" a cargo de su eficaz animador Dave Cabouli.

Dave Cabouli, que ha regresado de su jira por los estudios cinematográficos de Hollywood, trae un inmenso caudal de noticias y comentarios que, no titubeamos en afirmar, subyugará a los amables cineastas que este año, como en el anterior, tendrán en la "Hora Cine Dial" de LR5, RADIO EXCELSIOR, el reflejo más fiel de todo lo que a producción de películas se refiera, como, así mismo, proyecciones sonoras de los más importantes estrenos, e interesantísimos comentarios sobre la vida de las estrellas en el país del cine.

Sintonice, pues, todos los días de 11 a 12 horas, la "Hora Cine Dial".

Solicite por carta a LR5, RADIO EXCELSIOR (Maipú 462) el programa general que mensualmente edita.

MALDICION

TRAGEDIA DE LA POPULARIDAD

por Arcadio Averchenko

UN día Leonidas Andreief se sentía hastiado. Durante algún tiempo lo distraían dos o tres jóvenes desconocidos que lo visitaban, pero terminaron por aumentar su hastío. Cada uno de ellos, presentándose a Andreief, lo llevaba a un rincón de la habitación para preguntarle:

— ¿Qué opina, maestro, del terremoto del Japón? — y lo observaba fijamente a los ojos, como si el escritor fuera el causante de la catástrofe aludida.

— ¿Cómo? — preguntaba a su vez Andreief, un tanto cohibido, y agregaba para su descargo: — ¡Puedo asegurarle que cuando ocurrió esa desgracia, yo me hallaba en Moscú!...

— No es eso. Yo le pregunto — aclaraba el joven — qué le parece el terremoto...

— ¡Ah! — respiraba Andreief — me parece una cosa espantosa... desagradable...

— ¡Ah, ja! Muy agradecido, maestro. Entonces escribiré lo siguiente: "Leonidas Andreief, en una amistosa conversación, me ha expresado su horror frente a las enigmáticas fuerzas de la naturaleza, las cuales"... Muy agradecido, maestro. — Y salía corriendo a llevar su nota, dejándole el puesto a otro joven igualmente simpático.

Este, también se agarraba al escritor como un náufrago a la tabla de salvación y con histérica curiosidad, le interrogaba:

— ¿Cuál es su opinión referente a Tolstói?

— ¿Tolstói? Ese reblandecido que...

— Gracias, muchas gracias. Estoy encantado de haber conversado con usted, maestro. Escribiré lo siguiente: "No hace mucho tiempo, Andreief, en el estrecho círculo familiar, expresó su opinión, no exenta de originalidad, respecto a Tolstói. Tolstói (Continúa en la pág. 155)

TRADUCCION DE EUGENIO C. GALATI

LOTERIA NACIONAL

Próximos Sorteos

ABRIL 11

Entero de $ 100.000 a $ 23.— Entero de $ 50.000 a $ 12.—
Décimo „ „ 100.000 „ „ 2.30 Décimo „ „ 50.000 „ „ 1.20
Combinaciones, o sean $ 150.000 a $ 35.—

ABRIL 17

Entero de $ 100.000 a $ 23.— Entero de $ 50.000 a $ 12.—
Décimo „ „ 100.000 „ „ 2.30 Décimo „ „ 50.000 „ „ 1.20
Combinaciones, o sean $ 150.000 a $ 35.—

ABRIL 25

Entero de $ 150.000 a $ 33.50 Entero de $ 50.000 a $ 12.—
Décimo „ „ 150.000 „ „ 3.35 Décimo „ „ 50.000 „ „ 1.20
Combinaciones, o sean $ 200.000 a $ 45.50

Gran Sorteo Extraordinario

de $ 300.000

Juega el 24 de Mayo

Entero a $ 56.- Décimo a $ 5.60

A cada pedido del Interior y Exterior agréguese $ 1.- para gastos de envío y remisión extractos.

☆

J. MAYORAL

SARMIENTO 1091

SARMIENTO 893 - CALLAO 378 - RIVADAVIA 9807
Avda. Diag. ROQUE SAENZ PEÑA 864 - Avda. de Mayo 1124
CAPITAL FEDERAL

AVENIDA MITRE 207 - Avellaneda

Modelo Unico

POR

HENRY DUVERNOIS

EN su habitación del piso superior del hotel, Gabrielle, la doncella de miss Sweetson, estaba atareada arreglando una capelina.

El murmullo del océano se mezclaba agradablemente con la melodía de un vals vienés, cuyos acordes llegaban un tanto apagados, del piso bajo.

La puerta de la habitación estaba abierta. De improviso, levantó la cabeza presintiendo que alguien la estaba mirando. En el dintel, una joven vestida con un liviano traje de sarga y un sombrero adornado con naranjas y damascos artificiales, la observaba atentamente.

— Es Vd. Gabrielle, ¿no es así? — preguntó aquélla.

— Sí, soy Gabrielle... pero quién...

— ¿No se acuerda de mí? Soy Melania, la que trabajaba para los Porcheron en el Boulevard Malesherbes.

— ¡Oh, qué sorpresa! Pero hace más de dos años que no te veía. Entra y siéntate, Melania.

— Gracias. Pero ya no me llamo Melania. Eso era cuando trabajaba. Ahora soy Yolanda... ¿De modo que tú dejaste a los Porcheron, Gabrielle?

— Sí, hace ya tiempo. Después que tú saliste, monsieur Porcheron fué elegido miembro del directorio de un banco. Desde ese momento, comenzaron a darse tales aires, que se volvieron insoportables. Tomaron un ayuda de cámara, un chauffeur; ¡y los humos de madame!... El hecho es, Melania, que las únicas personas con quienes se puede trabajar son los extranjeros. Ahora estoy al servicio de miss Sweetson, una americana que nunca está en América. Tiene algunas ideas muy personales. Y a menudo repite: "Yo nunca me casaré. ¡No me sería posible casarme sino con un conductor de coche dormitorio!" ¡Y asómbrate, querida, la susodicha tiene más de cien millones de francos!

— ¿Y esos son sus vestidos? Apenas queda sitio para tu cama.

— Querida, ha venido aquí por un mes y se trajo noventa vestidos consigo. De modo que nunca se la ve dos veces con el mismo. Y los baúles. No sabes los dolores de cabeza que me dan. Como no hay suficiente lugar abajo, he tenido que traer los vestidos de noche al piso alto. ¿Y a ti, querida Melania, qué te ocurrió desde entonces?

— Es una historia un poco larga... Al final de cuentas, he venido aquí y he tomado una pequeña habitación en este pasillo. Ya debes imaginarte que no ando muy bien, y que la suerte no me acompaña, al menos por el momento. En efecto, hasta la fecha no he podido procurarme un traje de noche, algo esencialísimo para poder ir al Casino. Me levanto casi al mediodía; tomo café con leche en lugar del almuerzo, para ahorrar, y por la tarde doy una vuelta por la playa. Aunque no lo creas, no he conseguido hacer una sola relación de importancia desde que llegué. Excepto en el Casino, no se encuentra a la gente por ningún lado. Por esto es que busco a toda costa el modo de llegar allí, para ver a un argentino que ganó seiscientos mil francos.

Se levantó y comenzó a acariciar respetuosamense los vestidos.

— ¡Cuando pienso que tu americana tiene noventa para su uso exclusivo!

— No hay justicia, en la forma como están repartidas las cosas — convino Gabrielle —, sin mencionar el hecho de que los trajes te sentarían mucho mejor a ti. Ella es flaca y reseca, y camina como un hombre.

Melania continuaba revisando los vestidos. Tomó uno de la percha y lo apretó apasionadamente sobre el pecho.

— He aquí uno que sentaría maravillosamente al matiz de mi piel; ¡y qué busto, querida!

— Diez mil cuatrocientos francos — replicó Gabrielle. — Si quieres probártelo un momentito, por gusto, cerraré la puerta.

¡Que si quería!... En un instante se quitó el traje de calle y tiró el sombrero sobre una pila de cajas que contenían los de miss Sweetson. Evidentemente, la americana era un poquito más alta, pero eso no importaba.

— ¡Qué perfecto maniquí harías tú! — exclamó entusiasmada Gabrielle. — Es un placer vestirte, después de haber estado vistiendo diariamente a esa cabra escuálida. Ahora, enderézate un poco. ¡Qué lástima que no haya aquí un espejo grande!... Pero, ¿qué te pasa? Levanta la cabeza. ¡Cómo, estás sollozando! ¿Por qué te pones así?

— Porque el vestido no es mio y tengo que quitármelo...

Gabrielle se quedó un momento pensativa, y luego:

— Te voy a hacer una proposición — dijo. — Te quiero; siempre nos hemos llevado bien en lo de Porcheron. Mi señorita americana se ha retirado a sus habitaciones; tiene dolor de cabeza. Cuando la ayudé a desvestirse, me dijo que no la despertara sino bien tarde mañana por la mañana. Ahora bien; si me prometes ser cuidadosa y regresar a media noche, te prestaré ese vestido. Puedes ir al Casino y...

— ¿De veras? — exclamó Melania, saltando de gozo. — Acércate. ¡Déjame que te bese!

Y así fué cómo Melania hizo su sensacional entrada al Casino, entre las miradas agudas como puñales de las mujeres y la amplia admiración de los hombres.

Gabrielle estaba pensando en su rasgo de generosidad y desprendimiento, cuando un groom del hotel llamó a su puerta:

— Señorita, su patrona desea que vaya a verla inmediatamente.

¡Demonios! Miss Sweetson, repuesta de su dolor de cabeza, luego de haber dormido unas dos horas, se disponía a distraerse un rato en el Casino. La doncella le llevó un regio vestido de lamé verde, ricamente adornado con

(Continúa en la pág. 157)

Cutis Impecable

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.
2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel
3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.
4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.
5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

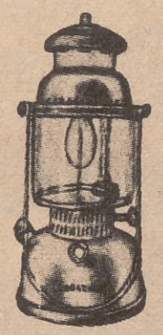
La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda probar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza.

La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida. Bs. Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

ESPARTACO 52B



Maravillosa y potente linterna a kerosene, **500 bujías de luz graduable.** Gasificador sin filtros y con destapador automático. Luz inalterable a prueba de viento y lluvias. Bomba adherida al tanque y muchas otras mejoras que hacen de la **"ESPARTACO"** la linterna ideal.

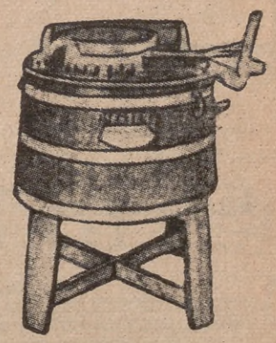
PIDA PROSPECTO

Tenemos en nuestro stock lámparas y repuestos de todas las marcas, como ser: "Petromax", "Radiosol", "Volcan", "Sol de Noche", "Miller", "Aladino", "Belga", etc.

Linternas a nafta de 300 bujías, $ 15.— Es un precio excepcional.

APARATOS DE RADIO - HELADERAS A KEROSENE - VENTILADORES A KEROSENE - PLANCHAS A NAFTA - INCUBADORAS "FAIPRO" - LINTERNAS Y FAROLES A PILA Y BATERIAS - ARTEFACTOS ELECTRICOS, etc.

Máquinas para lavar a palanca



Elegante mueble de madera, con mecanismo accionado a mano. El batidor es de madera pulida, no desgarrando en absoluto la ropa por fina que ésta sea. Lava la ropa en contados minutos. Manejo muy liviano. Pida prospecto M/C. ¡Señor! Consúltenos sobre cualquier artículo que le interese, de calefacción, refrigeración e iluminación a gas de kerosene y nafta.

JOSÉ GÓMEZ

MAIPÚ 471 Bs. AIRES

CAMINITO
(CANCION PORTEÑA)

CAMINITO. *Las composiciones melodiosas de este delicado músico que es Juan de Dios Filiberto, hace mucho tiempo que han pasado las fronteras de la patria para entonarse con sentimiento en Europa y en América. Los tangos de Filiberto son dulces y sencillos, por eso entran hondamente en el corazón y justifican su éxito portentoso. Filiberto ha tenido, rindiendo culto a su habitual gentileza, la deferencia de autorizarnos con un afectuoso autógrafo y la publicación de "Caminito", la más popular, sin duda, de sus canciones porteñas, como que al través de los años permanece siempre en boga.*

Milongueando

PIANO

Ca-mi-

Alargando

A tiempo

-ni - to que el tiem-po ha bo - rra - do, que jun - tos un dí - a nos vis - te pa - sar; he ve-

Expresivo

-ni - do por úl - ti-ma vez, he ve - ni - do a con-tar - te mi mal. Ca-mi-

Cre - - cien - - do

-ni - to que en-ton-ces es - ta - bas bor - da - do de tre - bol y jun-cos en flor; u-na

Cre - - cien - - do

som-bra ya pron - to se - rás u-na som-bra lo mis-mo que

1a. 2a.

yo.

dos

Para seguir

MUSICA de JUAN de DIOS FILIBERTO

LETRA de CORIA PEÑALOZA

Para "Aconcagua" afectuosamente Juan de D. Filiberto B. Aires 1935

8.

FIN

APASIONADO

Desde que se fué, tris-te vi - vo yo; Ca-mi - ni - to a - mi - go yo tam-bién me voy... Des-de que se fué, nun-ca más vol-vió; se-gui-ré sus pa - sos Ca-mi-ni - to, a-diós; Ca-mi

mp A - lar - gan - do A tiempo f Canto a la extensión normal de la voz mf A - lar - gan - do A tiempo mf

al 𝄋 dos veces

2a. vez al fin

Caminito que el tiempo ha borrado
que juntos un día nos viste pasar
he venido por última vez
he venido a contarte mi mal.

Caminito que entonces estabas
bordado de trébol y juncos en flor
una sombra ya pronto serás
una sombra lo mismo que yo.

Segunda parte

Desde que se fué
triste vivo yo,
caminito amigo,
yo también me voy.
Desde que se fué
nunca más volvió,
seguiré sus pasos
caminito, adiós.

Primera parte (bis)

Caminito que todas las tardes
feliz recorría cantando mi amor
no le digas si vuelve a pasar
que mi llanto tu suelo regó.

Caminito cubierto de cardos
la mano del tiempo tu huella borró
yo a tu lado quisiera caer
y que el tiempo nos mate a los dos

Se repiten la 1.ª y 2ª. estrofas.

BROCHACITOS METROPOLITANOS

SANTIAGUITO DELL'ORO VECCHIO

"HINCHA" DE BOCA, ABRE EL "SCORE" EN LA CANCHA DE LA INSCRIPCION ESCOLAR PRIMARIA

Félix Lima

DON Sabino Dell'Oro Vecchio, ya muy carrereado y a los 48 años de edad, contrajo enlace con Remedios Bortagaray, criolla de pedigree vascongado. A los diez meses, el señor jefe del Registro Civil de la sección 4ª (Boca), anotaba el nacimiento de Santiago Aníbal Dell'Oro Vecchio.

Como marido, don Sabino es completamente Dell'Oro... 18 quilates, ítem más, redondeada América a costa de no pocos trabajos y privaciones en su plaza de almacenero minorista.

Pasaron los años, y Santiaguito empezó a destacarse como futura promesa futbolística, al sentirse "hincha" de Cherro y de Varallo, y al "procederla de taquito" en plena calle Olavarría.

—Mí, ¿sabés?, recién foí aprendido a leer coando sun venido a América. ¡Eh!... Dentro d'in año, Santiaguito sabrá leer de corrido, sabrá. Boeno, Remedio, querida moquier mía: váyase con el chico a l'escoela de la calle Almirante Brum, para qu'él sea el primero que tome la inscrisiún incima del libro del Conseco Iscolar de la Boca, inscrisiún qu'empieza propio al día de hoy, empieza.

—Iré mañana o pasado mañana, porque hoy tengo dolor de cabeza.

—Póngase de la papa incima de la frente, póngase, papa cortada fina e in rebanadita e asunto concloído.

—Me puse papas esta mañana, y ni medio, Sabino.

—Intunce, váyase del boticario, váyase, e dígale que le dé una droga cualquiera, ya sea in sello como ina pastilla, ya sea. Ma peró ¿quién lleva a Santiaguito a l'escoela, per l'inscrisiún?

—Y yevalo vos, pues. ¿Queda lejos?

—De quedar no queda, de quedar. Boeno, Remedio: sacame del ropero il traque negro del día doménica.

—Hacé tu gusto en vida. ¡Santiaguito!

—Voy, mamá.

—Vení a vestirte de paseo, que vas a salir con tu padre.

—¿A la isla Maciel, papá?

—A l'escoela, per hacerte l'inscrisiún a lo libro de la matrícola del conseco de la Boca. Vístase, e rápido, ¿sabe?

—Sí, señorita, maestra: arcuentino, propio de la Boca, propio. Aquí tiene la libreta del Cevil, aquí tiene.

Santiago Dante Dell'Oro Vecchio. ¿Hijo de?...

—Sabino Dell'Oro Vecchio, suo tata, e Remedio Bortagaray, so madre.

—¿Argentina?

—Ella, sí, ma hica de vasco lechero, e in cuanto a mí xeneixe, propio xeneixe.

—Bien, pues.

—Se quiere poner argo más, poede escrebir que el padre del niño trabaca d'almacenero, in la Boca, que saco la mercadería de Zolezzi, e que soy socio vieco del Boca Juniors.

—No hay necesidad.

—Dica, señorita maestra: ¿aprenderá a leer rápido il mío Santiaguito?

—Eso depende de la aplicación e inteligencia del niño.

—Burro no sará, se lo guaranto, perque si sale a so madre, diventará político de comité por la parlanchina e discotidora qu'está la mía siñora, e si sale al suo tata, lo harán caquero de l'impresa Mianovicho.

CONCURSOS DE "ACONCAGUA"

BASES Y TEMAS

LITERATURA

PROSA

ARTÍCULO 1º — Queda abierto un concurso de cuentos en el cual podrán intervenir argentinos y extranjeros residentes en la República Argentina. El plazo de admisión vence indefectiblemente el 30 de abril de 1935.

ART. 2º — Los cuentos deberán ser originales, no exceder de mil palabras y sus tramas se referirán a escenas y personajes genuinamente argentinos.

ART. 3º — El tema para las composiciones queda librado al absoluto criterio de los autores, no imponiéndose otra condición que la de la moralidad, toda vez que se publicarán en ACONCAGUA, revista de hogar.

ART. 4º — Podrán intervenir en el Concurso autores de ambos sexos.

ART. 5º — Los cuentos deberán enviarse escritos a máquina.

ART. 6º Toda composición será acompañada por un resumen de su contenido, el cual no excederá de cincuenta palabras.

ART. 7º — La dirección de ACONCAGUA nombrará oportunamente el jurado que discernirá los premios.

ART. 8º — Fíjanse como recompensa los siguientes premios:

Primer Premio: Ciento cincuenta pesos moneda nacional de curso legal.

Segundo Premio: Cien pesos moneda nacional de curso legal.

Tercer Premio: Cincuenta pesos moneda nacional de curso legal.

Accesits: Diez premios de treinta pesos moneda nacional cada uno.

ART. 9º — El jurado podrá declarar desiertos uno o más premios y su fallo será inapelable.

ART. 10º — Las composiciones premiadas serán publicadas en la revista ACONCAGUA y quedarán de propiedad de sus autores, una vez efectuada la publicación.

ART. 11º — Las composiciones no premiadas se destruirán en presencia del jurado, no admitiéndose ningún reclamo a su respecto.

ART. 12º — Todas las composiciones deberán dirigirse en sobre cerrado a la siguiente dirección: *"Concursos Nacionales de Literatura de ACONCAGUA (Prosa). Reconquista 674, Buenos Aires.*

En la cabecera de los originales, y junto a su firma, el autor deberá indicar: "Para ACONCAGUA, conforme a las bases publicadas en el número 62.

La recepción se efectuará hasta el 30 de abril de 1935, a las 18 horas.

VERSO

ARTÍCULO 1º — Queda abierto un concurso de sonetos, en el que podrán intervenir argentinos y extranjeros residentes en la República Argentina. El plazo de admisión vence el día 31 de Marzo de 1935.

ART. 2º — Los sonetos deberán ser originales y sobre asuntos argentinos.

ART. 3º — Podrán intervenir en el Concurso autores de ambos sexos y los sonetos deberán enviarse escritos a máquina.

ART. 4º — La dirección de ACONCAGUA nombrará oportunamente el jurado que discernirá los premios.

ART. 5º — Fíjanse como recompensa los siguientes premios:

Primer Premio: Cincuenta pesos moneda nacional de curso legal.

Segundo Premio: Treinta pesos moneda nacional.

Tercer Premio: Veinte pesos moneda nacional.

Accesits: Cinco premios de diez pesos moneda nacional cada uno.

ART. 6º — El jurado podrá declarar desiertos uno o más premios y su fallo será inapelable.

ART. 7º — Las composiciones premiadas quedarán de propiedad de sus autores una vez efectuada la publicación en ACONCAGUA. Las no premiadas serán destruídas en presencia del jurado, no admitiéndose ningún reclamo a su respecto.

ART. 8º — Todas las composiciones deberán dirigirse en sobre cerrado a la siguiente dirección: *"Concursos Nacionales de Literatura de ACONCAGUA (Verso). Reconquista 674, Buenos Aires.*

(Continúa en la pág. 33)

Ud. también puede ser un EXPERTO en RADIO en pocos meses..

Miles otros han alcanzado éxito en esta profesión siguiendo mi famoso método de enseñanza por correspondencia en español. UNICO experimentado en la práctica durante 30 AÑOS seguidos. Aprende pronto y fácilmente y en su propia casa, todas las ramas de esta industria: Televisión—Cine Sonoro—Radio-telegrafía y telefonía—Sistemas de Amplificación—Onda Corta y Larga, etc., etc....

No necesita experiencia previa alguna.

TODO ESTO GRATIS CON SU CURSO

Ultramoderno receptor Superheterodino, Analizador, y Herramientas dotados—SIN COSTO ADICIONAL — para que haga trabajos que le producirán dinero.

¡Aumente sus ingresos! ¡Sea otro de mis alumnos prósperos! Pida mi Libro GRATIS a vuelta de correo.

Envíe Hoy Este Cupón

ESCUELA NACIONAL DE RADIO
ESTABLECIDA DESDE 1905
No tenemos Agentes ni Sucursales. Dirección única:
4006 S. Figueroa St. Los Angeles, Calif. E. U. A.

PIDA MI LIBRO ILUSTRADO GRATIS

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4006 S. Figueroa St. — Los Angeles, Calif., E.U.A. Dept. 88 - D35 D

Sírvase enviarme, sin obligación de mi parte, su LIBRO ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre.....Edad.....
Dirección.....
Población.....Prov. o Edo.....

UNA COSA ES EL DEBER Y OTRA COSA ES EL AMOR

El sargento de policía Hahn amaba a Alice Driscoll. Sin embargo, y muy naturalmente, detuvo su automóvil y le hizo una boleta por contraventora. Aquí consta el relato de lo que en el Cuartel General constituyó tema para graciosas murmuraciones

El sargento de tráfico la estaba tratando igual que a otro contraventor cualquiera, y en el acto le hizo la correspondiente boleta para que se presentase a pagar la multa en que había incurrido por trazar una "U" de retroceso con su automóvil en la juntura de las dos calles más concurridas de la ciudad

LA *girl*, tomándole de las manos, le hizo sentarse en el sofá, y colocándose a su lado, recostó delicadamente su cabeza sobre el varonil y policial hombro.

—¡Te quiero... te quiero mucho! — murmuró con un suspiro placentero.

Esta declaración no era nueva para él. Hacía semanas que ella se la repetía. Pero ella se la repetía como si temiese que él pensara que ella cambiase de sentimientos. Sutilezas femeninas.

A pesar de que él correspondía a su amor, se sentía incómodo en el sofá, con ganas de abandonarlo. Debería irse a casa a trabajar. Un hombre serio que ya espera casarse de un día a otro, no ha de gastar el tiempo repitiendo: *te quiero, me quieres* y otras ternezas por el estilo. Esas palabritas no pagan el alquiler ni los muebles.

— ¿Verdad que me quieres mucho, Joe? — volvió a exclamar la joven apoderándose de su mano derecha, como tenía por costumbre, para besársela y mordisqueársela por el dorso, mimosamente, lo que le parecía al hombre una tontería.

— ¿Verdad que sí, que me quieres mucho? — persistió en preguntarle.

— ¡Oh, claro que sí! — exclamó él con expresión ausente.

— *¡Ouch!* — pronunció acto seguido, pues ella, en vez de besársela esta vez, se la mordisqueó.

— ¿Cómo te atreves a decir: *Oh, claro que sí*, en ese tono de voz?

El hombre permaneció silencioso.

— Joe, *darling;* ¿te he mortificado?

¡Ah, la muy empalagosa!

— No.

— Sí; te mortifiqué. ¿Te sientes trastornado?

— No — repitió él, negando con un movimiento de cabeza.

— Pues yo quiero que te sientas trastornado, loquito por mí, porque sino no te vuelvo a hablar nunca más, eso es.

— Pero, Anice, ¿qué vamos a hacer de bueno con eso?

La joven, en vez de responder, frotó su cabecita contra la sarga azul de su saco. Sin duda, iba a llorisquear y el novio se sintió incómodo, porque cuando exteriorizaba así su mimoso sentimentalismo, veíase obligado a consolarla, y eso requería tiempo que debía emplear sobre las páginas de sus libros.

Luego de una escenita de celos y protestas, en que ella le dijo que había oído a la esposa del comisario ponderar su varonil belleza, el hombre quiso evitar esos floreos.

— Dejemos eso, Anice. No hablemos más de ello.

— Pero no puedo comprender por qué te muestras avergonzado de ser tan hermoso. ¡Qué terriblemente contradictorios son ustedes, los hombres..., qué diferentes de las mujeres! Los hombres buenos mozos, quiero decir.

Ahora se sentía mejor y Joe, su prometido, confió en que se podría desprender de su compañía en pocos minutos. Tenía que hacer, tenía que...

— *Honey*. Algo te está bullendo en la cabeza.

— No, nada.

— Sí, sí. Algo te bulle. Dime, cuéntame.

— Bueno, Anice; estaba pensando en los exámenes. Tengo mucho que estudiar, querida, y ya sabes lo rigurosos que son para darle a uno los galones de teniente.

— ¡Oh, bueno! No te apures. Te examinarán y te aprobarán... con felicitaciones. Oye, *darling*. Me olvidé decirte. He visto una alfombra muy linda para la salita, en lo de Adams, que está en liquidación.

Joe sintió un estremecimiento de disgusto. He ahí la *girl* con la que iba a casarse; la prometida hablándole de alfombras para la salita, cuando el examen del servicio civil, sección tráfico, se echaba encima de sus hombros. Bueno estaba él para esas frivolidades con las diversas materias que tenía que estudiar en diez días.

— Los jefes del departamento son exigentes — habló él, como si hablase para sí mismo.

La expresión de la joven se reflejó parecidamente a la de su madre, cuando papá Driscoll se abstraía en la mesa y usaba la navaja de bolsillo en vez del tenedor.

— Escucha, *darling*. Hoy es domingo, tu día libre. ¿No puedes olvidarte por unas horas de tus preocupaciones policiales? Olvídalas, querido.

— ¿Olvidarlas, cuando estoy a poco más de una semana de los exámenes?

— ¡Pero, si esos exámenes para teniente no significan nada para ti! ¿No eres el sargento más joven de todo el departamento?

— Los jefes pueden pensar que soy demasiado joven.

— ¿No posees dos menciones honoríficas en tu foja de servicios? ¿Pueden decir lo más mínimo contra ti?

— Sí, pero... no me seduzcas, no me hagas cometer errores, por favor. Me vas a inspirar excesiva confianza. Los jefes suelen preguntar tantas cosas acerca del control del tráfico, que ni ellos saben responderlas... y le quitan a uno cinco o seis puntos.

— Escucha, tonto. Exámenes o no exámenes, es una fórmula urbana como otra cualquiera y tío Tim Driscoll forma parte del consejo examinador, no lo olvides.

El sargento de tráfico Joe Hahn, gruñó disconforme:

— No le hables una palabra a tu tío. Si los jefes averiguan que se han utilizado influencias, me desaprueban.

— Bueno, no hablemos más de eso — replicó ella impaciente.

— A los dos nos interesa no hacer tonterías.

— Por supuesto, querido. Entonces mañana, en la noche, iremos al cine.

— Mañana, no, rica. Tengo que practicar *handball* para presentarme como es debido al examen físico.

— El martes entonces, ¡qué remedio! — suspiró ella.

— Pero bueno... es que las noches del martes y miércoles he de presentarme en la sala de armas. Práctica de tiro de pistola. Le rebajan a uno puntos, por experto que sea, si no presenta la papeleta de quince días de pruebas.

— El jueves, decididamente — sugirió ella.

— El jueves en la noche he de boxear cinco *rounds* con Steve Callaham, el peso pesado, en el salón del Club Democrático. Le quitan a uno de a dos puntos por deficiencias en el boxeo.

— ¡El viernes! — exclamó ella con vehemencia.

— Bueno, Anice; es que el viernes en la noche he de presentarme y practicar con los compañeros de la primer brigada. Tengo que adiestrarme bien militarmente.

— ¿Más todavía? ¿No estás siempre como guardia de honor en las ceremonias del Mayor, porque eres el hombre que mejor luce uniformado de todo el departamento?

Era difícil hacerle comprender.

— Pero...

— ¿Es que, entonces, no te veré hasta el sábado? — remarcó la joven revolviéndose sobre el asiento.

— La noche del sábado estoy obligado a asistir a una lectura que enseña cómo mostrarse esforzado, cómo saber mandar y cómo inspirar respeto.

— ¿Quieres decir, entonces, que no nos veremos hasta el próximo domingo?

— Escucha. Estaba pensando...

— ¡Ah! Estabas pensando. Habla, pues.

— Tú sabes tan bien como yo que el próximo domingo es el último antes de los exámenes, y he pensado que...

— ...que te lo pasarás en casa leyendo un libro — le interrumpió la joven con retintín.

— No un libro, Anice: el libro.

— ¡Ah, sí! Pero la Biblia puede esperar.

— No he dicho la Biblia. Necesito repasar el Código Criminal de Procedimientos. Ese es el libro a que me referí. Nunca se sabe lo que esos tipos examinadores le van a preguntar a uno...

La joven permaneció silenciosa. Puede que se hallase convencida. Después de todo, una mujer sensible, que va a ser ama de casa, sabe que el primer deber de su esposo es cumplir con su empleo. En cuanto adquiriese los galones de teniente, ya la llevaría a paseo con frecuencia. Por conveniencia de los dos, había que ser rígido con las obligaciones.

— Joe Hahn — comenzó diciendo ella entre chillona y grave: — si es que te importan más los exámenes del servicio civil que mi persona, la cosa está bastante clara... porque yo no deseo ni la más mínima parte de un hombre que me abandona por el Código Criminal de Procedimientos en una noche de invierno, fría y aburrida. Aquí tienes.

Y se sacó del dedo el anillo de compromiso, una joya con un diamante de cuarto de kilate que Joe había adquirido en un remate de objetos robados no reclamados.

— Tómalo. Tienes más respuestas que un eco. Puedes pensar en otra, ahora. Y le puso en la mano el anillo y se retiró al piso superior.

(Cont. en la pág. 28)

TRADUJO ALBUERNE

Por GEORGE S. BROOKS

X POR MENOS

de lo que cuesta la confección de un solo vestido, Ud. puede, sin molestarse de su casa ni desatender sus ocupaciones, aprender, en pocos meses, a cortar y confeccionar cualquier prenda de vestir, con la misma maestría que la más avezada modista, gracias a la excelencia de nuestro método de CORTE y CONFECCION.

POR MENOS

de lo que gastaría en trasladarse hasta una academia, ya que nuestra enseñanza sólo cuesta DIEZ CENTAVOS por día, puede aprender una profesión lucrativa.

POR MENOS

de lo que le costaría el estudio en cualquier otra institución similar puede aprender MEJOR en la

UNIVERSIDAD FEMENINA

HUMBERTO I, 1953
BUENOS AIRES

La UNIVERSIDAD FEMENINA se destaca entre todas por:

- la excelente presentación de sus lecciones,
- la fácil comprensión de las mismas,
- lo moderno de sus modelos,
- lo completo de sus cursos,
- la puntualidad de sus envíos,
- lo módico de sus precios,
- la corrección en sus procederes.

Enseña pocos cursos para enseñarlos A FONDO

Estudie por CORRESPONDENCIA, cualquiera de los siguientes cursos, cada cual más útil:

CORTE y CONFECCION
LABORES y MANUALIDADES
COCINA y ALIMENTACION
HIGIENE y BELLEZA
ORTOGRAFIA y REDACCION
CALIGRAFIA

Pida informes y programas GRATIS enviando este

CUPON

UNIVERSIDAD FEMENINA
Humberto 1º 1953 - Buenos Aires
Sírvase remitirme GRATIS y sin compromiso, folletos y programas de sus cursos.
Nombre y apellido.....
.....
Dirección completa.....
..... AC. 63

LIBROS que nos LLEGAN

CRISTINA. Novela, de Juan B. Mihura.

En materia de producción literaria, fuerza es decirlo, a veces el continente supera al contenido. Nos referimos a ciertos libros, bien realizados en lo que a trabajo editorial se refiere, pero mal concebidos y peor resueltos en forma literaria. Sin querer decir que esto va por el autor de "Cristina", no podemos menos que hacer ciertas reservas a esta obra, que se resiente de dos defectos: El escaso interés de su trama y el estilo un tanto pesado. "Cristina" acusa en su autor amplios conocimientos de las investigaciones freudianas, denotando en el señor Mihura un prosista valiente que tiene la habilidad de sortear la crudeza en que siempre caen las consideraciones psicofisiológicas sobre complejos sexuales. Excelentemente impreso, lleva en sus páginas interiores tres dibujos a pluma de Kantor. Fué editado por Viau y Zona.

CAOS. Por Adolfo Bioy Casares. Cuentos. Edición Viau y Zona.

El autor ha titulado este libro dándole el nombre de uno de sus cuentos cortos. El porqué de esta preferencia, es cosa que está por encima de nuestra comprensión, pues casualmente "Caos" no es de los mejores, ni creemos que los demás puedan figurar tampoco dentro de la expresión "bien logrados" con que se estila determinar el valor de una producción literaria.

Haciendo alarde de un cultiparlismo que las más de las veces cae en lo zafio, el autor se nos muestra, todo a lo largo de un tomo de 287 páginas impreso en cuerpo 10, marcadamente uniforme en el estilo; ha torturado las ideas que forman el contenido de su libro, desdibujándolas, en beneficio de la forma. Pero el valor de lo conseguido es escaso, por no decir ínfimo. Leyendo sus cuentos uno tiene la impresión de hundirse en un verdadero caos (ahora caemos en el porqué del título) idiomático; huelga decir que Bioy Casares —a lo que parece— hace mucho tiempo que ha perdido contacto con los puristas de la lengua. Su obra podría figurar sin desmedro en una antología de lo deleznable y lo abstruso. "Caos" no es un libro recomendable.

INICIACION LITERARIA. Lecturas graduadas, por Delfina Bunge de Gálvez. Editorial H. M. E.

A la cantidad manifiestamente grande de textos escolares que se editan año a año, debe agregarse el del epígrafe, que dicho sea sin propósito de halagar, difiere fundamentalmente de todo lo realizado hasta la fecha, habiendo su autora abordado la delicada tarea que significa hacer una antología literaria destinada a alumnos de sexto grado, con un criterio inteligente y una visión clara de las cosas.

DELFINA BUNGE DE GALVEZ

Como bien lo señala la advertencia incluída en las primeras páginas, esta no es una antología más que viene a sumarse a las numerosas ya existentes, sino una obra nueva, que viene a llenar una necesidad sentida desde hace tiempo en el ambiente educacional.

Teniendo en cuenta la edad de los niños a quienes va destinada, se ha atendido a fines educativos, morales e intelectuales, eligiendo los trozos no solamente por el mérito del estilo sino que se ha buscado, además, el valor de las ideas y de los sentimientos.

Cada fragmento literario va acompañado con una pequeña nota bibliográfica sobre el autor, con comentarios destinados a hacer resaltar el valor moral y literario de las lecturas. Es una novedad en el género, que seguramente ha de ser bien recibida, tanto por los alumnos como por los maestros.

Elogiamos sin reservas el tacto de la autora para la elección de los autores nacionales que figuran en "Iniciación Literaria". Se ha apartado de todo lo que no tenga en realidad valor literario, ahorrándonos "esas tiradas poéticas" y esos fragmentos en prosa de tipo floripondio, tradicionales en los textos escolares para alumnos de los grados superiores. Sólo por esto, el libro de Delfina Bunge de Gálvez cobra ya un valor innegable, si no tuviera otros méritos, que los tiene, para hacerlo acreedor a nuestro más amplio elogio.

EL PROFUGO DE SI MISMO. Novela, de Arturo Mejía Nieto.

Este es un buen libro, que se lee con interés, destacándose por la originalidad de la idea central, bien desarrollada y matizada en la forma idiomática.

El autor describe, a manera de escenario para la acción de su personaje Oliverio, el ambiente de una de las ciudades de más acusado relieve en los Estados Unidos: Chicago, la del estruendoso tráfico, los pistoleros impunes y las mujeres perversas. En ese ambiente, extraño a la psicología un tanto torturada del protagonista, éste vive su "drama", que es un drama de "dentro hacia afuera". Como decimos, "El prófugo de sí mismo" es una novela bien lograda, que tiene la virtud de no fatigar. La editorial "Tor" ha impreso esta obra en un tomo de 157 páginas.

EL IDILIO DE LA REINA EGIPCIA. Novela, de Adolfo P. Vaiani.

En nuestro ambiente, el género que ha dado en cultivar el autor de "El idilio de la reina egipcia", tiene escasos cultores. La novela de tipo puramente imaginativo, con exclusión de la realidad actual, ha hallado en Vajani un decidido sostenedor que no se amilana ante la perspectiva de la falta de estímulo para su producción. Por otra parte, no creemos que en nuestro país se puede ir muy lejos en semejante linaje de especulación literaria, válganos la expresión, ya que nos sobra con la abundantísima producción extranjera que ha invadido el mercado, en la que se cuentan obras de positivo mérito y autores de tanto prestigio como Edgar Wallace, Van Dyne. Esto no quiere decir que desestimemos el esfuerzo de Vaiani, "tutt'altro". De la lectura de su último libro inferimos que el autor ya ha pasado el período de los tanteos y se muestra bien afirmado en su estilo y decidido en la forma de expresión, que a veces llega a asumir pro-

porciones de insospechada calidad artística: pero esto solo ocurre "a veces", pues su narración presenta muchos altibajos en lo que a la concisión se refiere. El tema está bien tratado; sólo que se resiente de falta de ideas y de originalidad. El autor no ha podido substraerse a la influencia subconsciente de ciertas lecturas y argumentos cinematográficos que lo han impresionado.

"El idilio de la reina egipcia" ha sido impreso por la Editorial Tor en el formato de sus ediciones populares.

PRIMEROS AUXILIOS (Mientras no llega el médico). Manual práctico de procedimientos naturales. Por el Prof. A. Valetta. Montevideo, 1935.

Como lo indica el subtítulo, es este un manual para uso común, como elemento de consulta en casos en que la presencia del médico puede demorarse. Clasificadas por orden alfabético, el profesor Valetta se refiere a la mayoría de las enfermedades y afecciones más conocidas, dando consejos para su tratamiento de primera intención; las explicaciones son claras y sencillas, y si el autor hubiese cuidado un poco la forma gramatical, habría añadido un motivo más para valorizar su obra. No hay alarde científico en las materias tratadas y sí mucho empirismo. El autor es decidido partidario de los procedimientos naturales y la herboterapia para la curación de las enfermedades El manual de referencia ha sido impreso por la editorial Higiene y Salud, de Montevideo, en un tomo de 210 páginas, con varias ilustraciones a pluma.

VECINDADES. Versos, Carlos Carlino (h.) Editorial Tor.

Hay inquietud y alegría retozona en este puñado de versos que ha reunido Carlos Carlino (h.), en un tomo con el título "Vecindades". Agil en la forma, medido en la expresión y en la exteriorización de los sentimientos, hay en este libro cualidades que lo señalan al elogio sin reatos y hacen vislumbrar para su autor la posibilidad de próximas superaciones, una vez que se afirme más en su forma poética que ya despunta vigorosa y segura. Hay algunas composiciones muy bien logradas y otras, las menos, en que la inspiración poética se mostró esquiva, resultando de ello cierta artificiosidad en la expresión cuando no dureza. Pero estos lunares que desdicen del tono general del libro, no llegan a borrar la buena impresión que produce su lectura. Reproducimos unas estrofas de la composición "Roberto Benito Villamea", tomada al azar:

Me duelen estos versos,
porque yo tuve clavado
hasta la S tu afecto.

Me duelen estos versos que te digo,
como han de dolerte a ti
en la carne del espíritu,
por muchas y por una cosa:
porque he sacado el extremo
que deshará un blando ovillo
—el de las lágrimas—
en los ojos de los tuyos
todavía llenos de ti.

ALIGERA SOMBRA. Versos, de Alcira Donys.

Tiene este tomo de versos, editado en un formato original por Porter Hnos., la virtud de leerse sin fatiga, aunque sin lograr entusiasmar. Hay algunas composiciones, cuadritos de ambiente muy bien realizados en la forma, pero que nos resultan un tanto duros, estereotipados, sin el calor de la inspiración que los valoriza por sobre su urdimbre idiomática. La sensibilidad de la autora se deja ver en los motivos que forman el contexto de la obra, seleccionados de acuerdo a un criterio exquisitamente femenino. Debemos mencionar en elogio de la autora los "tres cuentos de abuelita" insertos al final del libro, bellas composiciones excelentemente logradas.

¡COPIAS SIN PAPEL CARBONICO!

CON EL APARATO

MULTIPLEX

(PATENTADO)

HACE HASTA SEIS COPIAS SIN PAPEL CARBONICO

En pocos minutos se aplica el MULTIPLEX a cualquier máquina de escribir. Las copias son hechas por medio de cintas, cada copia sale nítida, limpia y permanente. El MULTIPLEX aumenta la eficacia del que escribe.

Bastan dos segundos para intercalar las cintas entre el papel, y no se ensucia las manos ni el papel.

Cada cinta tiene una duración de 600 líneas, cada entintada asegura otras 600 líneas. Una cinta resiste varias entintadas. Con cada aparato se entrega una caja de cintas y un frasco de tinta. PRECIOS DESDE $ 30.—, según tamaño de la máquina.

SOLICITE AMPLIOS DETALLES SIN COMPROMISO:

PERCY CHAMPAGNE & Cía. ★ UNION TELEF.
SAN MARTIN 66 ☆ BUENOS AIRES (33) Avenida 6876

SE PRECISAN AGENTES

a toda hora y en todas las circunstancias en que primen la inteligencia, la distinción y el buen gusto, porque el COÑAC DOMECQ, es producto finísimo, de prestigio dos veces centenario.

Elaborado y embotellado en las prestigiosas Bodegas del Excmo. Señor Marqués de CASA DOMECQ de Jérez de la Frontera (España), fundada en el año 1730.

IMPORTADORES:
MERELLO Hnos.
BUENOS AIRES

PRIMERAS COMPAÑIAS ARGENTINAS DE SEGUROS

INCENDIOS - VIDA
FLUVIALES Y MARITIMOS

Capitales integrados	$ 2.600.000.00
Reservas	$ 2.020.511.63
Distribuído entre sus asegurados por siniestros	$ 21.438.299.89

471 SAN MARTIN 475 - U. Telef. 31, RETIRO 2747, 2890 y 2727 - BUENOS AIRES

EL PROXIMO NUMERO DE

FEMINA ILUSTRADA

APARECERA EL DIA 12 DEL CORRIENTE MES

— Escucha, *honey*, pero escucha.

El sargento no creía que la cosa iba de veras.

— Todo lo hago por ti... por eso tengo que estudiar y practicar y salir bien.

— No; por ti, por propio egoísmo, eso es.

— Muy bien — contestó él dispuesto a largarse, pues también poseía su amor propio; — si así lo piensa *usted*, señorita Driscoll, asunto concluído.

— Escuche, señor Hahn; quiero decir, sargento Hahn — le replicó ella con el índice de su diestra a pocos centímetros de las narices del hombre; — si volvemos a hablarnos otra vez, será usted el que hablará primero, no lo olvide.

—

El sargento Hahn, para olvidar sus penas, trabajaba duro y dormía poco. En las prácticas para los exámenes, logró lucirse y además cumplía sus deberes policiales con verdadero celo.

En las primeras horas vespertinas del sábado, se hallaba supervisando a sus agentes de tráfico y, en el ángulo de las calles Comercio y Ancha, vió que un liviano coupé trazaba una U completa en torno a la intersección.

Su vista pescó enseguida el número de la chapa. Era un carruaje local y todo conductor urbano debe de saber que está prohibido trazar esos retrocesos en calles tan concurridas.

Joe hizo uso de su silbato y el coupé se detuvo obedientemente.

— Saque el auto de la curva y arrímese a la esquina — ordenó.

Por el ventanillo del lado del volante Anice sacó la cabeza.

— *¡Hello, darling!* — sonó una voz femenina. — Aquí está una persona que deseo que conozcas.

En efecto, un hombre de edad madura se hallaba sentado a su derecha.

¿Ah, sí? ¿Conque iba acompañada de algún admirador ricacho y había trazado la curva para que él la viese... y rabiase?

El sargento de tráfico no contestó una palabra. Se acercó más. Probablemente, el tipo deseaba casarse con ella, *aunque* él seguía queriéndola sobre todas las cosas.

— No te olvides — habló ella con voz dulce e insinuante — que fuiste tú el primero en hablarme cuando me ordenaste que saliese de la curva.

Y agregó luego:

— Señor Harrison, le presento a mi amigo el sargento Hahn.

El tipo, con un movimiento de cabeza, murmuró ásperamente:

— Tanto gusto, sargento.

— Señor Harrison — dijo el policía con acento que quiso ser afirmativo. — Lo siento mucho, pero no puedo ser presentado a nadie mientras estoy de servicio.

Y volviendo a encararse con su ex prometida, continuó:

— Le dije que arrimara bien a la esquina. Si no obedece en el acto formularé otro nuevo cargo por desobediencia. La licencia de conductor, por favor.

En su fuero interno esperaba que no la tendría a mano, pues el carruaje pertenecía a su hermano. Tal olvido le costaría veinticinco dólares, además de los diez en que ya había incurrido.

Pero ella encontró su licencia en su bolsa, la misma que él le regalara en su cumpleaños. De la licencia copió el sargento sus nombres y apellidos, su dirección, sus señas particulares... La es-

UNA COSA ES EL DEBER Y OTRA COSA ES EL AMOR

(Continuación de la pág. 25)

taba tratando como a cualquier otro contraventor.

— Presente esta boleta en el primer precinto de la estación, en el edificio del cuartel, tres bloques al sur y uno al oeste. Entréguela al empleado que se encarga de las violaciones de tráfico. De no presentarse en el acto, será reclamada... con quince días de reclusión o doble multa. Ya lo sabe.

Anice se pasó el pañuelo por los húmedos ojos, el mismo pañuelo de batista, con monograma, que le regalara la hermana de él, cuando ambos se comprometieran en matrimonio.

El hombre se limitó a saludar policialmente, indicándole que continuase, no sin antes advertirle:

— Si usted reincide, en burlas o en veras, me veré obligado a pedir al comisario un mes de reclusión.

Luego, dirigiéndose a los curiosos que se habían aglomerado en su torno, ordenó:

— Están ustedes bloqueando el tráfico, amigos. Váyanse de una vez.

— ¡Hitler! — murmuró un jovenzuelo de expresión comunista. — ¡Nazi!

— *¡Hey. Sar!* — le dijo el agente de patrulla Linday. — ¿No era esa la misma linda muñeca que te llevaste, hace pocas noches, al baile de la Policía?

— Sí, Linday. Vigile las señales luminosas — le replicó.

—

En la mañana del lunes, después de varios días de rudo trabajo, en el recinto del departamento apareció el capitán Thatcher, y después de recibir el saludo oficial del sargento y de los agentes de parada, exclamó:

— ¡Atención a las órdenes!

— ¡Sección: Parada en descanso! — ordenó, a su vez, el sargento.

"Oficina del Mayor. Orden general número seis — leyó el capitán en una hoja de papel de oficio: —Por virtud de la autoridad de que se me ha investido, yo, Juan Horacio Loockwood, Mayor, menciono aquí al sargento de policía Joseph Hahn, por su extraordinaria contracción a sus obligaciones, bajo las más molestas y difíciles circunstancias... nombrándole teniente, en ejercicio de la sección tráfico urbano, en reemplazo del finado teniente Smith".

El capitán Thatcher, luego de cumplida esta formalidad, felicitó al ascendido.

— Este ascenso le libra de los exámenes, compañero. Le felicito — le expresó extraoficialmente. — Métase ahora en mi oficina. Allí hay un memorandum con el número del teléfono que le llam con urgencia.

Así lo hizo. Upland 5435. El número de la casa de su ex novia.

Llamó y le contestó la voz de Anice.

— *¡Hello*, teniente Hahn!

— ¡Anice! ¿Qué ocurre?

— Nada — contestó ella con marcada jovialidad. — Todo muy bien. Ven a verme tan pronto como puedas.

Y colgó el receptor sin esperar asentimiento y para que el hombre no perdiese el tiempo.

Ya lo estaba esperando, en la puerta principal.

— ¿Dónde está mi anillo? — le disparó por primera pregunta, extendiendo su dedito.

Lo tenía en la caja fuerte de la oficina, y así se lo dijo.

— Bueno; me lo traerás mañana, sin falta.

Y lo condujo hasta el sofá y tomaron asiento.

— Todo lo tenía bien planeado, excepto conducirle a él en mi auto.

Joe, disimulando su sorpresa, quedó pensando quién sería ese él.

— ¿Por qué no me preguntas cómo me las arreglé? — exclamó ella gorjeando. — Yo arrimé mi auto tras el de él y le pinché uno de los neumáticos, mientras había ido a algún lado, y cuando regresó se dió cuenta. Yo le ofrecí conducirle a donde le conviniese, en tanto le arreglaban el desperfecto.

— Esa explicación me consuela, pero...

— Espera un poco. Mi acompañante era el mayor retirado Harrison, a quien tú rehusaste ser presentado, cumpliendo tu deber. Y se dió cuenta de todo. Dijo que eras un sargento modelo... y yo hablé de los fastidiosos exámenes... y él creyó recordar que había una vacante de teniente, por defunción, y entonces me prometió... Aunque retirado, es hombre de grandes influencias, comprenderás.

El flamante teniente la miraba con expresión de asombro.

— ¿Quieres decir que era el sordo Harrison, el Mayor retirado, a quien no quise yo estrechar la mano? Cuando tú me anunciaste su nombre, ni por sueños pensé en el jefe retirado, aunque nunca recuerdo haberle visto.

— El mismito — soltó ella junto con una sonora carcajada.

— Bueno; muy bien; la comedia te salió a pedir de boca. ¿Pagaste la multa?

— ¡Qué esperanza! La papeleta la entregó, riéndose, el señor Harrison y todos los empleados me saludaron lo más finamente.

— Debilidades... siempre ha de haber complacencias — murmuró el rígido policía.

— Escucha, querido. Tu Anice se siente más feliz que una niñita con zapatitos nuevos. Ya sé lo que vamos a hacer esta noche.

— Un momento — exclamó él a la defensiva. — Hoy es lunes. A ver qué compromiso tengo esta noche.

— ¿Qué estás diciendo? Ya tienes tus galones de teniente... ya no hay exámenes.

Le tomó la mano derecha, como tenía por costumbre, y la acercó a sus labios, mientras agregaba con aspecto de heroína ufana y complacida:

— Vamos a ir... iremos a...

— ¡A pie, querida! Para evitar las contravenciones del tráfico...

Y le estampó un beso en la barbilla

—Y ya van tres veces "número equivocado". ¿Quiénes son los que tienen interés en no dejarme bañar? Me gustaría conocerlos, para ahogarlos en mi propia bañadera.

NOVIA DEL TIEMPO

(Continuación de la pág. 9)

nes largos hay que saber llevarlos...

—Sí, papá.

Abrió un cajón de su escritorio y me entregó un sobrecito:

—Tome...

Se me ocurrió que estaba triste. Y es que debe ser doloroso para los padres esa transición de los hijos que se vuelven hombres

—Puede salir ahora... Y no se olvide que cenamos a las ocho.

—Sí, papá.

En el zaguán abro el sobrecito que me entregara. Cuidadosamente doblados, hay dos pesos dentro de él. Me emociono hasta las lágrimas. Era la primera vez que tenía tanta plata junta...

—

Salgo a la calle. Las miradas y las sonrisas del barrio me otorgan su espaldarazo. No falta, como es de suponer, la admiración en voz alta de los muchachones de corto que haraganean en la esquina:

—Oy Dió: manyalo a Carlitos, se le alargaron los días, le alargaron...

Imperturbable a los elogios y a las murmuraciones, paso de largo por las calles que me conocieron niño.

No voy a cualquier parte. Llevo como meta un cafetín por donde supe pasar cien veces. Me admiraban esos hombres que, frente a los billares y en mangas de camisa, discutían y gesticulaban. Para mi puerilidad, estar sentado en una de esas mesillas era el "non plus ultra" de la hombría. Ahora podría verlos de cerca, estar con ellos, escucharlos...

—¿Qué se sirve el señor?

—Tráigame un helado de crema...

Al cabo de unos instantes, pago, recibo el vuelto, dudo unos momentos en la cuestión propinas: no sé si dejar cinco o diez centavos. No recuerdo bien, pero me parece que me decidí por los cinco...

Son a todo esto las seis de la tarde. Las primeras sombras se descuelgan por las calles que se van poblando de mozas y mozos endomingados...

¿Adónde voy tan apurado? Bien que lo sé yo, bien que estuve aguardando ese momento que para mi impaciencia tardaba demasiado. Ahora todo es posible... Tengo pantalones largos... Soy un hombre...

En Lavalle, antes de llegar a Medrano, vivía María Esther. La supe ver miles de veces engalanando su puerta, con las trenzas largas, el vestidito floreado, los tacones recién altos, los ojos verdes enormemente grandes... Fué compañera de colegio. Se sentaba en mi mismo banco. Se copiaba mis deberes...

Pero no era mi novia. Entiéndase bien: todavía no era mi novia. Apenas si me sonreía cada vez que pasaba, haciéndome el distraído, frente a su puerta.

Ahora, con los pantalones largos...

Media hora larga estuve parado en la esquina como un tronco. Al fin salió. Estaba más linda que otras veces. Las trenzas graciosamente levantadas le daban un aspecto de señorita cabal. Y los ojos...

—Buenas noches.

—Buenas noches, Carlitos...

Los ojos se le agrandan más al verme de largo. Es una sorpresa que, seguramente, no se esperaba.

Como quien no quiere la cosa sigo y me detengo en la otra esquina.

¿Vendrá o no vendrá? Tiene que venir. Sus saludos, sus sonrisas, sus ojos, mis pantalones largos...

Y viene. Pero no hacia mí. Cruza la calle. Mi corazón, que empieza a latir en forma desusual, como no me había sucedido hasta entonces, hilvana hipótesis optimistas, risueñamente hermosas.

—Quiere salir del barrio, seguramente, para que no la vean. Son tan chismosas las comadres...

La sigo a distancia prudencial. En tanto, voy hilvanando mentalmente la declaración:

—María Esther: yo... usted...

¡Diablos! Y bien qué me la sabía. Hago un nuevo esfuerzo:

—María Esther: te quiero... Desde que estábamos en el colegio, ¿te acuerdas?

María Escher apura el paso, dobla la esquina, se interna en una calle arbolada.

Me apresuro yo también, con todo mi coraje. Doblo la esquina y me detengo como si me hubieran clavado un cuchillo en el pecho.

Allí, en la mitad de cuadra, está María Esther con sus ojos verdes, enormemente grandes, con su vestido floreado, con sus trenzas levantadas...

Pero está con otro.

—

Retorno lentamente, vencido, humillado.

—¿No cenas?

—No, mamá.

—¿Te sientes mal?

Miento para conformarla:

—Me duele un poquito la cabeza...

Ahora estoy solo en mi cuarto. Solo. Allí, en la silla, mi primer pantalón largo arruga su fracaso.

Estoy solo.

Pienso en un montón de cosas. Ton-

(Continúa en la pág. 139)

HAY VACANTES
CON BUENOS SUELDOS

HAY VACANTES PARA PERSONAS CAPACITADAS EN DETERMINADAS ESPECIALIDADES. ESTE ATENEO LE PONDRA A Vd. EN TALES CONDICIONES, SOLICITE

GRATIS
la "GUÍA DEL ÉXITO"

que le explicará cómo podrá aumentar su capacidad, en pocos meses, estudiando el curso de su agrado.

ENVIENOS EL CUPON

La enseñanza de los cursos está garantizada por un cuerpo de Profesores Catedráticos Nacionales y Profesionales Universitarios, bajo la dirección personal del Dr. Luis S. Botta de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

SISTEMA FACIL, CÓMODO Y PERFECCIONADO

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

ESCUELA DE COMERCIO: **Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Cajeras y Empleado de Comercio.**

ESCUELA DE MECANICA Y ELECTRICIDAD: **Mecánico de automóviles, Idem de Aviones, Técnico mecánico, Tornero.** INGENIERIA: **Mecánica, Electricidad, Radio y Ferrocarriles.**

CURSOS ESPECIALES: **Periodismo y Publicidad, Eficiencia General, Profesora de Corte y Confección, Dep. Idóneo de Farmacia y Química Industrial, Industria Jabonera y Enología.**

CURSOS DE DIBUJO EN GENERAL Y MATERIAS ESPECIALES A ELECCION

Más aún, 50 cursos diversos.

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio: un Diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadernado.

VALIOSOS OBSEQUIOS DE LIBROS CORRESPONDEN A CADA CURSO

SE NECESITAN REPRESENTANTES PARA EL INTERIOR

HAY VACANTES

SUELDOS:

INGENIERO MECANICO Gana $ 800
TECNICO ELECTRICISTA Gana $ 350
MECANICO AVIONES Gana $ 350
MECANICO AUTOS Gana $ 300
CONTADOR Gana $ 500
TENEDOR DE LIBROS Gana $ 350
CAJERA Gana $ 200
QUIMICO Gana $ 500
IDONEO DE FARMACIA Gana $ 300
TAQUIGRAFO Gana $ 200
CORTE Y CONFECCION Gana $ 300

EL INSTITUTO MAS ACREDITADO

ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

ENSEÑANZA POR CORREO

EDIFICIO "LA SUDAMERICA"
25 de Mayo 267 - Bs. As.

ENVIO GRATUITO DE LA "GUIA DEL EXITO"

Nombre .....

Calle o dirección .....

Localidad .....

Curso elegido ..... Ac. 5

VIDA Y AVENTURAS DE FACUNDO CORREA

EPOPEYA GAUCHA

por Rapela

Facundo Correa, el indómito gaucho pampeano, comunica a su compañero de aventuras en tierras de querandíes, que ha decidido ir en busca de su hijo, apresado por las autoridades y llevado a pelear en la frontera, allá a principios de 1815.

Ensilla su caballo alazán y encendiendo un cigarro de chala para saber la dirección del viento, se pone en camino, confiando llegar a Buenos Aires, donde su corazón le dice ha de estar su hijo.

La lejana ciudad se encuentra al N. E. del pueblo de Apuyaco (Pampa), lugar en ese entonces completamente despoblado, donde el gaucho Correa tenía su "querencia".

Un atardecer del verano de 1820 llega el viajero a Lobos (Provincia de Buenos Aires) y se apea ante una pulpería de los alrededores. Penetra con la intención de averiguar si alguno de los parroquianos sabe algo. Un payador canta en la guitarra hechos de la guerra, y por él llegó a tener noticia sobre la forma cómo se hacían los "enganches".

En esos instantes entra al boliche una partida policial para "arrear" con los que hubiese dentro; era la forma de "enrolar gente pa'l gobierno", que se usaba en esa época. Ante las órdenes de la autoridad, Facundo se resiste, dispuesto a vender cara su libertad.

—"Tómenlo preso" —ordena el oficial de la partida. El gaucho desenfunda su daga y repartiendo planazos impide que los gendarmes se le acerquen. En esos momentos suena una detonación y cae herido el oficial. El bolichero, viendo el coraje de Facundo, se había puesto de su parte, y había descargado su arcabuz contra el odioso oficial.

Aprovechando la confusión del momento, Facundo corre ágilmente a la puerta; desatando su caballo, monta de un salto, disponiéndose a huir.

En esos momentos, un sargento mulato que había quedado fuera, se abalanza sobre el gaucho enarbolando su enorme sable, para impedirle la huida. Facundo hace girar hábilmente a su caballo sobre las patas posteriores y rápido como el rayo derriba a su enemigo de un certero golpe de boleadoras.

Poniendo a contribuición su astucia criolla, Facundo, antes de emprender la huída, desata los caballos policiacos del palenque y los arrea delante suyo. De esa manera sus perseguidores no podrán seguirlo.

Mientras tanto Domingo, que así se llama el bolichero, se apresta a seguir los pasos de Facundo, pues teme que la autoridad se vengue en él y en su negocio, por haber ayudado al indómito gaucho. Armado de un puñal sale, protegido por las sombras del crepúsculo, en busca de una cabalgadura para huir.

El mulato, un poco repuesto del golpe que Facundo le diera con las boleadoras, se incorpora en esos instantes, alcanzando a distinguir un bulto que avanza en su dirección, en actitud sospechosa.

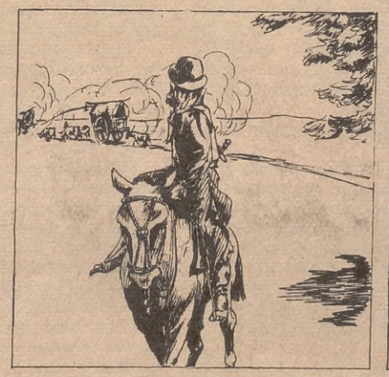
Ocultándose para que Domingo no lo viera (pues era él), el sargento deja que el desconocido se aleje unos pasos y entonces sigilosamente se llega a él y le asesta un terrible golpe en la cabeza con el pomo de su sable. El infortunado bolichero cae inerte al suelo.

Habiéndose apoderado de él la policía, es conducido al día siguiente a la comisaría del pueblo. El sargento Santos lo acusa de cuatrero, salteador y de haberse resistido a la "autoridá". El comisario mira de arriba abajo al acusado y con gesto imperativo ordena: —"Póngalo en el cepo a este maula, que ya lo arreglaremos".

En el patio de la comisaría es puesto en el cepo, terrible tortura a la que se sometían en aquellos tiempos durante días y más días a los infortunados que caían en manos de las policías bravas. Los gendarmes hacen objeto de sus burlas al pobre bolichero, que sufre en silencio el denigrante castigo.

Aquella misma noche Facundo se encontró con una tropa de carretas que estaban "vivaqueando en el camino". Pidió hospitalidad a los carreteros y fué admitido en la reunión, y participó de su frugal comida.

Después de saborear unos "amargos", Facundo contó a los buenos paisanos "su accidente" con la policía. Por éstos supo lo que ocurría a su amigo el bolichero, en caso de caer en manos de la autoridad.



Movido por un sentimiento de gratitud hacia el hombre que tan providencialmente lo había ayudado, Facundo resolvió volver a Lobos. Apenas aclarado el día, se despide de los carreteros y emprende el camino de vuelta, esperando poder ser útil a su amigo.

Llegando a Lobos, se acerca al primer almacén que encuentra. Receloso de un encuentro desagradable, prepara sus boleadoras, terrible arma en sus manos y dejando su caballo a la sombra, se dispone a entrar al boliche. (Continuará.)

LA INTRUSA SALVADORA

—Usted supone que es muy divertido vivir en Nueva York a los diez y nueve años — dijo miss Zoe Shafiro incorporándose en el sofá.

por **RICHARD SHERMAN**

A la una y diez, después del último turno para el lunch, las estenógrafas apresuráronse a cruzar el hall para meterse en los ascensores y luego reposar en la salita de descanso para damas de la firma Carwright y Daggett, abogados.

Diez minutos después aún permanecía desierta cuando miss Zoe Shafiro penetró. Joven morocha de gran belleza, de diez y nueve primaveras, recepcionista de la empresa — encargada de recibir y trasmitir todo mensaje —, temblaba violentamente en los momentos en que se introducía en la salita, pues todo su lunch, que acababa de adquirir en la droguería del piso bajo, lo aprisionaba en la palma de una de sus febriles manos. En cuanto lo tomara, nunca más tendría hambre, no volvería a temblar como un junco verde, ni se sentiría acometida de suspiros románticos y tontos por cosas que no podía obtener, incluyendo en ellas al señor Milton Dagett, hijo.

Digamos que el lunch de miss Zoe Shafiro consistía en un pomito de yodo.

A la siete de aquella misma mañana habíase sentido feliz. El señor Daggett, hijo, iba a llegar a las diez, procedente de Cleveland, según se informara, y poco después debería presentarse en las oficinas para ser recibido, en primer lugar, por miss Zoe Shafiro, que lució, para la ocasión, un hermoso vestido de raso negro, que el visitante no advirtió, y eso que, justamente un año antes, él le había dicho que debería siempre vestir de negro *porque con ese color su expresión y figura resultaban encantadoras.*

A las diez y diez el señor Milton Daggett, hijo, penetró en las oficinas del brazo de su señor padre.

— ¡*Hello*, Zoe! — se limitó a decir el joven.

Y ella le contestó con un timbre de voz que había ensayado la noche anterior:

— Buen día, señor Daggett. ¿Ha tenido usted un buen viaje?

El joven acentuó su sonrisa y asintió con un movimiento de cabeza, silenciosamente. Luego, por unos instantes, pareció vacilar y al fin se alejó por la izquierda.

Empero, al retirarse, sus labios pronunciaron:

— Luce usted lo más hermosa esta mañana, Zoe. Yo siempre le he recomendado que se vistiese de negro.

¡Había recordado! ¡Había recordado lo dicho un año atrás!

Miss Zoe Shafiro, de pronto, experimentó una felicidad casi insoportable. Luego, al hojear el diario, leyó dos renglones impresos que la desconcertaron, que la traspasaron.

"Milton Daggett, hijo, se comprometió en matrimonio con una señorita de Cleveland".

No gritó, no sollozó. Atendió las llamadas telefónicas frecuentes, despachó mensajeros, recibió cortésmente a los visitantes. Pero durante todas esas horas de mortal rutina decidió eliminarse. Su cerebro planeó cómo y cuándo morir... y ahora allí estaba, en la salita de descanso de la empresa, con el veneno en sus manos y sin que nadie la estorbase.

Toda estremecida, se tumbó sobre el sofá, y cuando iba a destapar el pomito se abrió la puerta y alguien apareció.

Una sola persona, no seguida de la segunda. Una vieja mujer de las que siempre van acompañadas.

Moviendo blandamente sus hábitos y mostrando su amplia cintura, tomó asiento y comenzó a examinar un largo jirón en su falda. Respiraba fatigosamente.

— ¡Oh! Esos ascensoristas — exclamó — que cierran las puertas con tanto apresuramiento... Un joven de simpática presencia y muy cordial mirada, pero... mi hábito se rasgó en un buen trozo. Y la Hermana Mary Agnes todavía estará esperando en el piso de abajo su turno para subir... si es que no se decide a subir por las escaleras.

Echó una mirada complaciente y disculpadora a miss Shafiro.

— No voy a molestarla, señorita. Descanse y duerma su siestita. *(Contin. en la pág. 139)*

Tradujo Albuerne

Concursos de "Aconcagua"

(Continuación de la página 23)

PRIMER CONCURSO INTERNACIONAL DE LITERATURA

ARTÍCULO 1º — Inicióse en el número 61 de ACONCAGUA, por espacio de cuatro meses, vale decir, hasta las 18 horas del 31 de Mayo de 1935, un Concurso de Cuentos, en el cual podrán intervenir escritores no residentes en la República Argentina.

ART. 2º — Regirán para este Concurso todas las bases establecidas anteriormente para el Concurso Nacional de Prosa, inclusive los premios, los cuales se pagarán o en moneda argentina o en su equivalente a satisfacción de los autores.

SEPTIMO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL E INTERNACIONAL

CONCURSO A. — *Para aficionados y profesionales, nativos o extranjeros, residentes en la República Argentina.*

ARTÍCULO 1º — Los temas y las proporciones de las fotografías serán a voluntad de los concurrentes.

ART. 2º — Las fotografías deberán enviarse impresas y debidamente embaladas para prevenir deterioros.

ART. 3º — En el dorso de cada fotografía deberá establecerse con claridad: *a)* Nombre y dirección del autor; *b)* Tema, indicando el sitio en el cual se ha obtenido la fotografía; *c)* Nombre del fabricante del aparato fotográfico.

ART. 4º — Las copias fotográficas, premiadas o no premiadas, no serán devueltas a sus autores y podrán ser o no ser publicadas en ACONCAGUA, según el criterio de su Dirección.

ART. 5º — Cuando un concurrente remita más de una fotografía, deberá acompañar nómina de todas las enviadas.

ART. 6º — El jurado, oportunamente designado al efecto, otorgará los siguientes premios:

Primer Premio: Medalla de oro y diploma de honor.
Segundo Premio: Medalla de plata y diploma de honor.
Tercer Premio: Medalla de bronce y diploma de honor.
Accesits: Diplomas de honor.

ART. 7º — El Concurso quedará clausurado el 30 de Abril a las 18 horas.

ART. 8º — Todos los envíos se harán a la siguiente dirección: *Séptimo Concurso Fotográfico Nacional e Internacional de ACONCAGUA. Reconquista 674, Buenos Aires.*

SEGUNDO CONCURSO FOTOGRAFICO DE BELLEZA INFANTIL

ARTÍCULO 1º — Inicióse ya el Segundo Concurso Fotográfico Infantil, por espacio de dos meses, o sea hasta las 18 horas del 31 de Marzo de 1935.

ART. 2º — Los concurrentes podrán ser de ambos sexos y hasta cuatro años de edad.

ART. 3º — Las fotografías podrán ser obtenidas por profesionales o aficionados.

ART. 4º — Cada fotografía deberá ser individual.

ART. 5º — De un mismo niño podrán enviarse varias fotografías distintas.

ART. 6º — Las fotografías se enviarán bajo sobre cerrado, inscribiéndose en cada sobre: *Segundo Concurso Fotográfico de Belleza Infantil de ACONCAGUA. Reconquista 674, Buenos Aires.*

ART. 7º — Se otorgarán los siguientes premios:

Primer Premio: Medalla de oro y diploma de honor.
Segundo Premio: Medalla de plata y diploma de honor.
Tercer Premio: Medalla de bronce y diploma de honor.
Cuarto Premio: Diplomas de honor.

ART. 8º — Cada fotografía deberá llevar adherido al dorso el siguiente cupón, escrito con letra clara:

Segundo Concurso Fotográfico de Belleza Infantil de "ACONCAGUA"

Nombre y apellido del niño.....

Edad.....

Nombre y apellido del familiar que envía la fotografía

.....

Dirección:.....

Pecas

¿Desea Usted Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras usted duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

BELLA AURORA

Quita las pecas & Blanquea el cutis

En venta en toda buena farmacia

Depositarios: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires

La Marca "EL AGUACIL"

DISTINGUE AL MEJOR DE LOS ENLOZADOS IMPORTADOS

HIGIENICO, SOLIDO, ATRAYENTE, MANIJAS PATENTADAS, COLOR MARRON BRILLANTE

PIDALO A SU PROVEEDOR

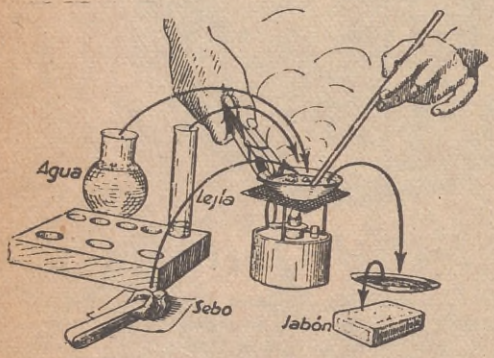
IMPORTADORES:

MOREA y Cía.

RIVADAVIA 3000 - Bs. AIRES

Aprender jugando...

He aquí la idea original del profesor Guillermo Fröhlich: crear juguetes de atracción particular que nos conducen mediante experimentos prácticos por el mismo camino recorrido por los grandes sabios en su marcha triunfal hacia el Saber. Las leyes básicas sobre las cuales descansa nuestra civilización técnica, tan ignoradas por mucha gente, cobran vida y se graban en la memoria en cuanto pueden "palpitarse". Es éste, precisamente, el objeto y el mérito de los ingeniosos instrumentos que pueden armarse en pocos segundos con las piezas contenidas en los ya célebres



Laboratorios Miniatura KOSMOS

Desde el modelo del reloj eléctrico hasta el equipo de galvanoplastia; desde el aparato fotográfico hasta el microscopio; desde la balanza decimal hasta la calefacción central; desde la fabricación de gas del alumbrado hasta el análisis de los alimentos, todo se hace y se estudia prácticamente, sin peligro, en un mínimo de tiempo y con un máximo de sencillez, gracias a los laboratorios Kosmos. Cada uno de ellos va acompañado de su correspondiente texto que, en realidad, es un tratado de la materia estudiada y donde se describen claramente, con ayuda de dibujos, todos los experimentos a efectuar. Estos laboratorios, si son útiles para los adultos, tienen un valor inapreciable para los colegiales y estudiantes. ¿Y dónde están los padres que se nieguen a regalar a su hijo el laboratorio elegido por él, una vez enterados de su eficacia en la preparación sólida para la lucha por la vida? No hace falta recordar que Saber es Poder.

Laboratorio Kosmos de Electrotecnia. Incluso manual..... $ **44**

Laboratorio Kosmos de Mecánica. Inclusive manual ..... $ **75**

Laboratorio Kosmos de Optica. Inclusive manual ..... $ **40**

Laboratorio Kosmos de Química. Inclusive manual ..... $ **78**

Largavista

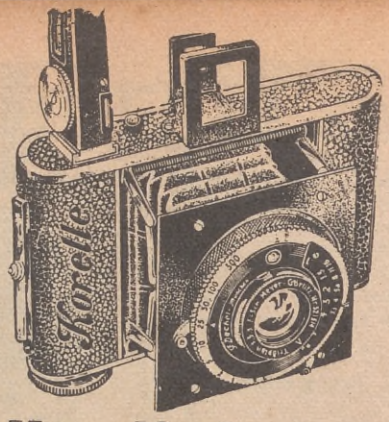
de bolsillo, de 3 aumentos lineales. Tubo niquelado. Puede usarse también como lupa ..... $ **5.80**

Telescopio

"KOSMOS", de 50 aumentos lineales, para observar la luna, las estrellas o paisajes a muchos kilómetros de distancia. Tubo barnizado de 1 metro de largo. Con oculario Huygens ..... $ **75**

Juego de lentes

con instrucciones para la construcción casera del mismo telescopio, a pesos **12.90**



Korelle 3x4 cm.

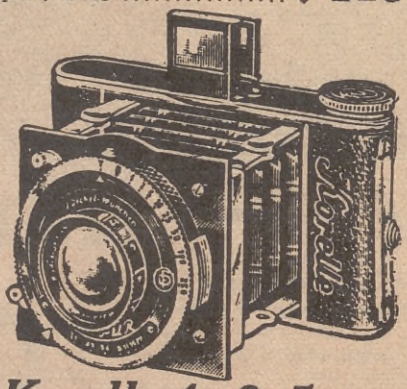
El enano que trabaja como si fuera un gigante.

He aquí sus características principales. Medidas liliputienses. Peso pluma de 300 gramos. Una presión, y listo para tomar vistas. 16 fotos 3 × 4 cm., de costo insignificante sobre cada rollo 127 (¡obtenible en todas partes del mundo!). Enfoque sencillísimo, desde 1 m. hasta infinito. Nitidez extrema de los negativos que admiten ampliaciones al tamaño de cuadros naturales. Diafragma Iris. Elegancia y solidez. Un chiche, de rendimiento inusitado en manos de todo aficionado, ¡y tan barato! Con anastigmático 1:4,5, obturador "Vario" (hasta 1/100 de segundo), y dispositivo para autorretratos ..... $ **47**

Con anastigmático 1:4,5 y obturador "Compur" (hasta 1/300 de segundo), a pesos **69**

Con anastigmático 1:3,5 y "Compur", a ..... $ **88**

Con anastigmático 1.2,9 y "Compur", desde ..... $ **110**



Korelle 4x6, 5 cm.

Para rollos, placas y filmpacks

Tan diminuta y casi tan liviana como su hermana menor, saca 8 fotografías 4×6 ½ cms. ó 16 fotos 3 × 4 cms., sobre cada rollo 127. El uso de placas y filmpacks permite revelar de inmediato. Gracias a un invento patentado, en la KORELLE 4 × 6 ½, el enfoque sobre escala es igual para toda clase de material negativo, con lo que se excluyen errores involuntarios. Cada aparato lleva al dorso una tabla de las profundidades de foco. La KORELLE 4 × 6 ½ es, dentro de su tamaño, la máquina más universal y más perfecta que existe.

Con anastigmático 1:4,5, y obturador "Vario", con dispositivo para autorretratos, a..... $ **75**

Con anastigmático 1:3,5 y "Compur", con autodisparador .... $ **135**

Con anastigmático 1:2,9 y "Compur", con autodisparador .... $ **180**

¡Qué fácil ahora el estudio de idiomas!

¿Recuerda usted haber tenido dificultades al aprender su lengua materna? ¿Acaso no la domina? Pues bien: ¿por qué no sigue usted el mismo camino al estudiar idiomas extranjeros? Con un curso

LINGUAPHONE

el método del 100 % de éxito a base de libros ilustrados y discos fonográficos usted tiene a su disposición todo lo que necesita: profesores cultos que le hablan a usted cuando usted quiera sobre tópicos de la vida común; un libro de texto que contiene todas las frases pronunciadas por sus profesores; 30 grabados ilustrativos de otras tantas lecciones; un vocabulario con la traducción en castellano; instrucciones exactas con ejercicios.

LINGUAPHONE es el preferido; por todos los que quieren aprender idiomas sin disponer de horas fijas; por los que no pueden proporcionarse el lujo de pasar varios meses en el extranjero, con el único fin de estudiar idiomas; por los que prefieren profesores infatigables que repiten las frases tantas veces como quieran; por los que saben apreciar la ventaja de una enseñanza que no resultará más cara, aunque sean varios los estudiantes o se empleen tres o seis o más meses hasta terminar; por cuantos se dan cuenta de que, delante del profesor Disco, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Existen cursos completos en

Inglés-Francés Alemán, etc.

¿Tiene hijos, sobrinos o nietos? ¡Regáleles un curso LINGUAPHONE! Mucho se lo agradecerán.

Autodisparador

moderno. Apenas tiene el largo de un fósforo. Se enrosca en lugar del cable-disparador. Trabaja sin sacudir la máquina, a..... $ **4.80**

Exclusividad: J. J. TUERCKE - Florida 209 - Bs. Aires

Señor J. J. TUERCKE — Florida 209 — Buenos Aires. Ac. 63
Sírvase enviarme su prospecto sobre (indique con claridad lo que le interesa).

.....

NOMBRE .....

CALLE..... Nº .....

CIUDAD..... F. C. .....

LOS ANTIGUOS EPISODIOS DE LA HISTORIA

LA DAMA Y LOS DOS CONDOTIEROS

Por F. MATANIA R. I.

(Traducción de J. A.)

SIGLO XV. Renacimiento. Renacen las Artes y las Letras, y las ciencias comienzan a ser aplicadas racionalmente.

Durante parte de aquel siglo patrullaban por Italia numerosos y pintorescos núcleos de soldados aventureros, que se conocían por el nombre de *condottieri*.

Cabría apodarles la Legión Extranjera de la época, tanto por su cosmopolitismo como por la fama de que disfrutaba en todo el mundo de entonces.

De todas partes acudían: desde las costas de Escocia e Inglaterra, desde los estados germánicos, desde Bohemia y España, desde Francia y Holanda. Soldados veteranos, muchos de ellos; mozos otros de codicia y de empuje, que se decidían a emprender largas jornadas para sumar sus armas a las extrañas falanges cuya profesión, en todo tiempo, era guerrear, disfrutar de aventuras a todas horas y vivir romancescamente, por campos, ciudades y caminos.

Pudieron ser llamados aquellos condotieros la alta caballería de las Cruzadas si no hubieran degenerado en simples mercenarios sin mayores ideales. Nada más que en cierta apariencia semejaban a los cruzados de armas tomar, porque su principal propósito consistía en traficar. Eran pocos los que hablaban de honor y la mayor parte se inspiraba en el amor al dinero, la afición al vino y la pasión por las mujeres.

Cierta vez, en Nápoles, pelearon simultáneamente a favor del Papa y contra el Papa, comenzando al amanecer y prosiguiendo en sus bélicos empeños entrada la noche. Las exclamaciones y estridencias que producían se escuchaban en toda la ciudad, y al cesar las hostilidades — cosa harto curiosa — no había muertos, ni siquiera heridos de alguna importancia, y a menudo ni lesionados. Era que, en realidad, todos ellos peleaban como por ejercicio, buscando únicamente su provecho.

En otra oportunidad, en Zaggara, hubo una excepción, pues uno de ellos — Luddovicco Obizzi — al caerse de mal modo fué atropellado y pisoteado por tantos compañeros, que perdió la vida.

El salario era su ideal y por la paga luchaban. Lo mismo defendían a Pisa por la mañana que estaban dispuestos a atacarla en la noche, lo que solía traer complicaciones a los demás.

Esta marcial despreocupación no siempre había prevalecido. Cuando los comandara Sir John Hawkwood, en los albores de su organización, guerreaban de verdad; los galones y el renombre se conquistaban a punta de lanza y espada y muchas veces al precio de la misma vida. Bajo las órdenes de aquel caudillo, los condotieros resultaban temibles, pero al fallecer aquél perdieron en bravura y lealtad marciales lo que ganaron como piratas y mercenarios que no gustan de adquirir cicatrices.

De los que, como soldados de aventura, habían huído de Inglaterra en busca de mejor fortuna y de lances caballerescos entre guelfos y gibelinos, que de continuo peleaban en tierras italianas, contábase Sir Robert Hawkwood, sobrino del afamado caudillo, el cual, una vez agregado a una falange de condotieros, pronto se mostró disgustado al observar el afán mercenario de todos o casi todos sus camaradas.

Los enemigos, también compañeros y mercenarios de alquiler, procedían lo

En la elevada explanada repercutía la varonil y bien timbrada voz del gascón —condotiero y trovador a la vez—, que cantaba pasionales y tiernos madrigales en cuatro idiomas, a fin de que fueran entendidos por los cosmopolitas legionarios de entonces que le acompañaban

mismo, sirviendo a quien mejor pagaba de los dos bandos, y las deserciones estaban a la orden del día. El inglés añoraba los verdaderos combates, condoliéndose de no tener oportunidad de emplear la hoja de su espada a fondo, como verdadero soldado que era.

En otra ocasión, acampando con sus camaradas en el Monte de San Giuliano, el descontento que experimentaba se tradujo en vehementes expresiones. El hombre decía que cuando se calzan las espuelas de caballero armado, no se puede degenerar en mercachifle. No peleaba él por salario concertado, sino para desplazar su arrojo en los campos de batalla. Dar y recibir mandobles y lanzadas constituían los mejores testimonios del soldado con honor. Y como no había sido rasguñada su piel curtida en las escaramuzas en que tomara parte con los suyos, sentíase menguado en su honor, y eso lo avergonzaba.

La gran mayoría de sus compañeros no participaban de tan caballerescos ideales. Burlábanse de él, aunque a lo discreto, pues ya estaban acostumbrados a la vida fácil de mercenarios que se alquilan. Tenían, por cierto, su mejor defensor en la pintoresca persona de un camarada, el gascón L'Allegre, a quien apodaban con justicia El Divertido o bien El Trovador. A este tipo le parecía increíble que cualquier soldado de cualquier categoría y nacionalidad hablase de ideales. ¡Bagatelas! Poseyendo dinero, buenos alimentos, vino a discreción y el uso del uniforme, aunque no el derecho, ¿por qué no vivir despreocupadamente, sin apurarse por quijotismo? ¿Qué más podían desear?

Discutieron de lo lindo acerca de estos tópicos de la guerra, la paz y la conducta del soldado, y hasta tal extremo se enredaron, que Sir Robert se puso en pie para proclamar con recia voz que, muy lejos de estar convencido, estaba resuelto a separarse de la compañía principal donde prestaba sus servicios y guerrear por su cuenta y riesgo. Pensaba marchar a Florencia, donde su tío guerreara con arrogancia ejemplar, y allí se las ingeniaría para levantar una estatua ecuestre sobre la tumba, porque ¿es que no había sido un verdadero caballero armado?

En Florencia tendría oportunidad de ofrecer su espada a una buena causa y de conquistar honra y provecho.

Sir Robert manifestó tal decisión a sus superiores, los que acabaron en consentir en que se fuera, estipulando únicamente que si se encontraban con él en el campo de batalla, por acaso, se les agregaría de nuevo, o bien no pelearía contra sus antiguos camaradas.

Aunque no le agradaba la propuesta, prometió cumplirla, deseoso de irse cuanto antes.

Sin embargo, el concepto del honor no se había desvanecido totalmente de las filas de los condotieros. En verdad, muchos soldados y civiles piden un líder de condiciones superiores, al que seguirán sin titubear. Un grupo de jóvenes camaradas se destacó hacia el caballero inglés, prometiendo acompañarle, y hasta L'Allegre, el soldado gascón que improvisaba tiernas endechas y que aficionado era a la buena vida, se dispuso a seguir a Sir Robert, barruntando nuevas aventuras.

No tardaron en perderse de vista al alejarse de los compañeros. El inglés y sus acompañantes, en tanto cruzaban el valle, escuchaban las potentes y viriles resonancias líricas del gascón, que componía la letra y la música de lo que cantaba en cuatro idiomas, de modo que todos los cosmopolitas camaradas le pudieran entender lo que decía.

Sir Robert, volviendo el rostro, contempló la más preciosa visión de su vida..., la de una dama cuyo velo, apartado del rostro, lo mostraba en plena y radiante belleza

Deploraron los veteranos la partida de este alegre elemento, pues les entretenía con sus ya tiernas, ya divertidas canciones, que improvisaba con tan agudo ingenio. L'Allegre era un buen trovador injerto en un mal soldado.

●

Florencia, capital de Toscana entonces, contaba entre sus habitantes a los más ricos banqueros y prestamistas del mundo. Entre sus clientes figuraba cierto rey de Inglaterra que se había declarado en rebeldía a los efectos de saldar sus cuentas. Gran mercado, grandes mercaderes, gran animación. Del Oriente llegaban al puerto numerosas embarcaciones conduciendo preciadas y abundantes mercaderías.

También abundaban los edificios monumentales, muchos de los cuales aún conservan su antigua prestancia. Las calles estaban pavimentadas y las bordeaban árboles y plantas. Florencia era ya la llamada ciudad de las flores.

Procedente de Germania, habíanse establecido imprentas, en las que fueron editadas las principales obras clásicas. En el vestir, la seda servía de adorno a todas las clases sociales. Era bella y próspera Florencia, tanto por sus riquezas como por sus bellezas.

Alboreaba el Renacimiento con promisora luminosidad.

Sir Robert y L'Allegre, seguidos de los suyos, penetraron en tan tentadora ciudad y admiraban cuanto sus ávidos ojos contemplaban. El gascón seguía entonando sus trovas en cuatro idiomas. Espléndidas avenidas, bellas mujeres de fulgurante mirar y graciosa figura; animación por todas partes, alegría, aventura... Paseando por aquellas calles ociosamente, los condotieros no tardaron en verse metidos en pintorescos lances. Sir Robert, el caballero armado que poseía ideales, amaba a las mujeres como un Don Juan, a la española; el gascón, con su temperamento provenzal hirviéndole en las venas, era un polvorín inflamable, propio de aquella época de galanteos y de peleas.

Transcurridas algunas semanas de vagabundeos, Sir Robert fué nombrado capitán de una compañía de mercenarios, nombramiento que le expidió la República Florentina.

A partir de entonces habría de servir con bravura y fidelidad a aquellas autoridades.

Para matar las horas, tanto él como su camarada L'Allegre frecuentaban los magníficos templos de la ciudad para, en las horas nocturnas, entregarse a otras diversiones no tan recomendables.

Cierto día, al pasar por una de las principales calles, se detuvieron ante una vidriera de joyería para admirar las ricas y deslumbrantes alhajas que allí se exhibían a la tentación de los paseantes. Gozoso y admirativo contemplaba Sir Robert las fulgentes prendas cuando, de pronto, sintió un fuerte codazo, que acababa de propinarle su inseparable camarada.

El Señor de Roccadura dictó la sentencia: el condotiero L'Allegre, su prisionero, mostrarlase bien escoltado ante la vista de sus amigos y debería hablar, aconsejando a Sir Robert que se retirase con todas las tropas. Además, le anunciaría que, para conservar su vida, él —L'Allegre— tendría que componer y cantar todas las noches, acompañado de su mandolina, nuevas trovas amorosas dedicadas a Giuliva

El Señor de Roccadura envió a buscar a Sir Robert, que ya había logrado muchas victorias sobre los gibelinos, y le ofreció, además de paz con honor, *la mano de su bellísima hija Giuliva, por la que el condotiero venía suspirando*

— ¡Por toda la corte celestial, compañero! — musitó a su oído L'Allegre: — mirad a la dama que pasa por detrás de nosotros.

El inglés dióse vuelta para contemplar la más espléndida visión de su vida: una mujer con el velo apartado de su rostro, sin duda para mostrarlo en toda su radiante belleza.

Tan pura aparecía la expresión de la desconocida doncella, que Lippo Lippi no la hubiera reproducido más angelical. Niveo y suave era su cutis; brillaban juveniles y serenas sus negras pupilas y su esbelta figura movíase llena de gracia y de fragancia.

— ¡Vo a...! ¿Quién, sino una diosa, podría poseer tantos tesoros humanos?

Al cruzar tras ellos, la dama esbozó una sonrisa entre luminosa y acariciante, más seductora que todos los estuches con las joyas... El gascón se atrevió a saludarla con un gracioso golpe de gorra. El inglés miró a su camarada y éste, a su vez, le devolvió el ojeo, y ambos, como movidos por un mismo resorte y anhelo, procedieron a seguirla sin pronunciar una sola palabra.

Advirtiendo, sin duda, que la seguían, la dama desconocida apresuró el paso, no tardando en penetrar por los portones de un gran edificio, desapareciendo de vista.

Los condotieros se sentaron sobre un banco de piedra, dispuestos a esperar su reaparición. A menudo procedían de tal suerte y su paciencia solía ser recompensada, pues apuestos y arrogantes como eran, se captaban la simpatía de muchas mujeres. Estaban en Florencia y las aventuras no se hacían esperar mucho.

Por fin reapareció la bella desconocida. A su vera iba un buen mozo de atlética apostura, muy capaz, llegado el caso, de enfriar los entusiasmos del más decidido conquistador. La pareja era seguida por palafreneros, que conducían de la rienda dos magníficos caballos. La dama y el joven, con notable soltura, aupáronse sobre los nobles brutos y se alejaron al galope.

Hábilmente interrogado uno de los palafreneros, dijo que la dama se llamaba Giuliva y que era hija del señor de Roccadura, y el joven que la acompañaba su hermano.

Roccadura disfrutaba en todo el país de merecida fama de cruel, siendo uno de los más temidos señores y caudillos de los gibelinos. Su última hazaña bélica consistiera en la captura de diez acérrimos enemigos, a quienes hizo asar a fuego lento hasta que los amigos de estos infelices pudieran oler la carne quemada. Quemar a los enemigos era la tortura que prefería.

Por aquella época se hallaba en paz con Florencia, bien que, de vez en cuando, lograba apoderarse de grandes acarreos de mercaderías, que venían con destino a la ciudad, no debidamente custodiadas. No era frecuente que visitase la ciudad con sus dos hijos.

Alejáronse los condotieros, tan preocupados rumiando la información que se les suministrara, que ni veían a las mujeres que cruzaban por su lado. Iban como mecidos por ensueños. Cada uno se atribuía para sí la vaga sonrisa de la dama, considerándose más afortunado que el otro...

Así pasaron otras semanas, ambos pensando en ella, hablando de ella, ponderando sus encantos y ansiando verla de nuevo. Empero, en vano, una y otra vez, recorrieron la ciudad en todas direcciones, metiéndose bajo muchos techos. La desconocida no se presentaba ante ellos por parte alguna.

Ciertamente que no les faltaron diversiones y lances durante los meses que permanecieron ociosos en la ciudad, pero tanto el gascón como el inglés no lograban olvidarla y de añorarla; dentro de sus corazones movíase inquieta y desconcertante la fúlgida imagen que encarnaba la perfección de la belleza femenina para ambos.

En las horas silenciosas de la noche, cuando, rendidos de sus caminatas, se tumbaban sobre sus lechos, el insomnio les acometía, presentándoles visiones diversas de la adorable doncella.

— Ella es pura. Ella es bondadosa. Ella es hermosa entre las hermosas. Ella es una criatura sin par...

A esta letanía, que solía prolongarse con muchos adjetivos encomiásticos, agregaba en contrapunto L'Allegre con su característico desenfado:

— Y ella es muy rica...

●

El inglés recibió instrucciones de la República para que reuniese su gente y se aprestase a marchar contra ciertos caudillos gibelinos. Ordenábasele que los persiguiera sin tregua, por tiempo ilimitado.

No se sabe si le indicó concretamente el nombre de Roccadura, cuyo castillo muestra en la actualidad sus ruinas. Verdadero soldado, Sir Robert se hallaba dispuesto a salir victorioso de la empresa que se le confiaba.

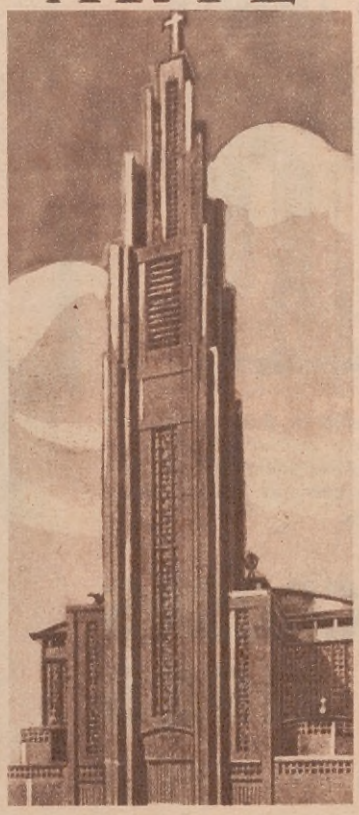
El gascón, su inseparable camarada, estaba seguro de que con sus canciones aguzaría las lanzas de todos para el asalto del castillo fortaleza. Afirmaba que rendiría a sus moradores con el encanto de sus cantos y sin necesidad de que se derramase más sangre que la que pudiera contener un cubilete. Pensaba, el muy presumido, darle una serenata a Giuliva — una conmovedora serenata —, a la que se rendiría la doncella, invitándole a su cámara, ocasión que él aprovecharía para bajar corriendo hasta el puente levadizo y franquear el paso a sus camaradas, que así tomarían por sorpresa el castillo, sin mayor esfuerzo.

El inglés rechazaba de plano tal proyecto; pero, al cabo, no viendo otro recurso salvador por el momento que atacar de frente aquellos soberbios murallones, resolvió aceptar el plan de su compañero, y probar hasta qué punto podría ser valedero.

Para decir la verdad, Sir Robert mostrábase ansioso por saber si Giuliva se rebajaría al extremo de consentir la presencia de un extraño en sus aposentos, por muy bien que trovase y por mucho que alardease de ingenio y compostura. Tal posibilidad desazonaba al inglés, torturando su pensamiento, y destruía todos sus ideales caballerescos, hiriéndole en pleno corazón, porque seguía suspirando, más que *(Continúa en la página 53)*

LA ARQUITECTURA RELIGIOSA ANTE EL ARTE MODERNO

Inspirada en la Santa Capilla, la iglesia de Elisabethville, cerca de París, es un brillante ejemplo de inspiración gótica y de esbeltez. Arquitecto Paúl Tournon

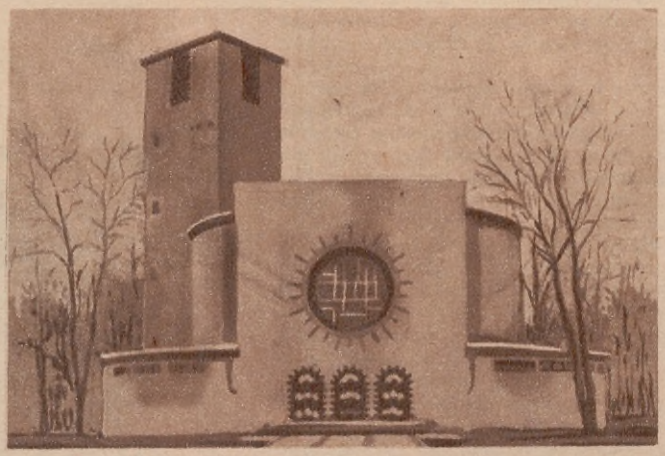


La airosa iglesia de Raincy, del arquitecto Perret

La nueva iglesia de Susseldorf, uno de los mejores modelos de la moderna arquitectura religiosa en Alemania

SE han edificado muchas iglesias después de la gran guerra, tanto en Francia como en otros países.

En una obra editada en Amsterdam, el profesor Wattjes presenta los esfuerzos realizados en el mundo entero para crear nuevas formas de construcción. En las profusas láminas que ilustran la mencionada obra, quince países están representados, entre los cuales descuellan Holanda y Alemania, las dos naciones que más han venido investigando en materia de arte religioso. Cierto que Francia posee las maravillosas iglesias de A. y C. Perret y de Paúl Tournon, de las que reproducimos algunas ilustraciones en esta página.



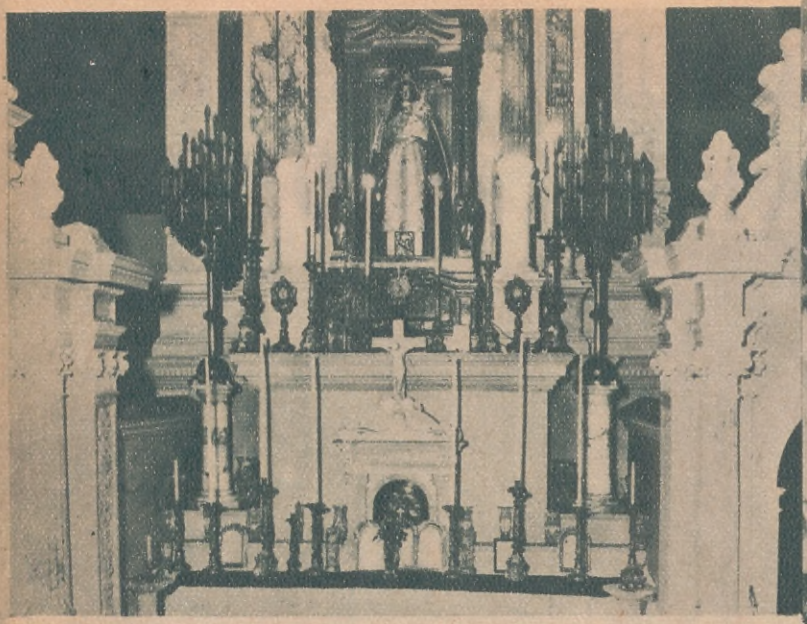
Esta iglesia católica, edificada en un barrio de Leipzig, debió expresar la severa característica que le ha impuesto su destinación de recordar a los caídos en la guerra

Si echamos una mirada retrospectiva sobre la historia de la arquitectura, advertiremos sobre la marcha que los arquitectos de todos los tiempos se han venido manifestando como *modernos*.

Y en efecto; después de los edificios elevados en Menfis y en Tebas hasta los construídos a la orilla del Sena, después de pasar por Atenas y Roma, se encuentra uno con la traza evidente del gran principio del cual los diversos artistas han derivado su acción, a saber: que una obra de arte arquitectónico representa, ante todo, la solución de un problema cuyo planeamiento sean partes racionales. Téngase en cuenta que una obra de arte no es únicamente el producto de la imaginación, sino también de la razón; y si bien el artista sin inspiración resulta un desconsuelo, ello no quiere establecer que la facultad sensitiva sea la única creadora en materia artística. Hay que idear y luego *resolver* los grandes problemas, planeamiento y ejecución en estrecho maridaje. El arquitecto no ha de ser, pues, un puro imaginativo. No deberá dedicarse e investigar acerca de un estilo exclusivo, como se creyó en el siglo anterior, pues él ha de carecer de estilo personal y de estilo moderno... porque el estilo arquitectónico es una conjunción de formas encontradas por determinada colectividad en una época dada. El arquitecto deberá construir lógicamente, racionalmente, conformándose con las exigencias de sus contemporáneos, dándose buena cuenta de los materiales nuevos, de los medios y de los recursos de los que dispone...

Poco importa el estilo como expresión particular de una época, que, para emplear una frase de Le Corbusier, es a la arquitectura lo que una pluma en la cabeza de la mujer. Por eso es un error pretender que el arte religioso gótico o romano vuelva a manifestarse constructivamente. *(Continúa en la página 155)*

Por JEAN GUY - ARQUITECTO



"Nuestra Señora del Rosario de la Defensa y Reconquista de Buenos Aires", dió su protección a las armas criollas durante las invasiones inglesas y a ella se encomendó Liniers en ese glorioso hecho de armas, que fué prolegómeno de nuestra independencia. La sagrada imagen se venera en la iglesia de Santo Domingo, de gloriosa tradición histórica

IMAGENES MILAGROSAS DE BUENOS AIRES

Por AGUSTIN PASTORIZA

¿EXISTE en esta metrópoli alguna imagen, que por la veneración unánime del pueblo, pueda considerársela como símbolo de su fe? A Luján, por ejemplo, lo identificamos con su santuario. Dijérase que a esa ciudad, la hicieron su Virgen y su templo. Se nombran y definen mutuamente.

Claro es que no podríamos afirmar lo mismo tratándose de nuestra capital. Sin embargo, hay aquí tres imágenes coronadas, cuyo culto intenso y difundido, las erige en predilectas de la devoción porteña. Interesan por su curiosa historia, por el arte original que revelan sus tallas, y, sobre todo, por la fama que entre las almas gozan sus gracias y milagros. ¿Cómo no habían de provocar la avidez informativa del cronista, si a ese tonificante influjo espiritual que irradian, únense las conjeturas legendarias de su hallazgo y el valor de su belleza estatuaria?

Empecemos por el llamado Cristo de los Milagros, que se venera en la Basílica del Socorro, sita en la esquina de Suipacha y Juncal. ¿Qué imaginero lo talló? No existen pruebas documentadas, ni siquiera una mera tradición oral, que arrojen luz alguna sobre su ignorado autor. Sin embargo, dadas las características anatómicas de la imagen y su similitud con otras de procedencia conocida, cabe afirmar que fué modelada por algún artista indígena. En efecto, sus pómulos salientes, sus rasgos expresivos de definido timbre racial y la técnica primitiva de su talla, parecen delatar el origen autóctono del modelador. Tal vez, se la destinó para ser venerada en alguna de las capillas misioneras del norte, destruída por los disturbios civiles, produciéndose, luego, su casual traslado a la ciudad de Buenos Aires. ¿Cómo llegó el Cristo de los Milagros a esta capital? Un vendedor ambulante lo trajo en su cesta, juntamente con ponchos, puyos y mantas, productos típicos de la primitiva industria norteña. Se detuvo a ofrecer tales artículos en la casa de dos modestos vecinos, don Estanislao Rivero y su esposa doña Añorca Basualdo. La señora, al ir apartando los tejidos, encontró un cuidadoso envoltorio, que, con suma prolijidad, cubría al Cristo de los Milagros. Quedó prendada de la imagen, que apenas mide treinta y seis centímetros de alto, rogando fervorosamente a su esposo que la adquiriese. Este, le recordó el estado de suma pobreza en que se ha-

(Continúa en la página 148)

El Cristo de los Milagros, antigua imagen de factura jesuítico colonial, que se venera en la Basílica del Socorro, calle Juncal y Suipacha, y de cuyo origen se dan curiosas referencias en esta nota

Nuestra Señora de Pompeya. N. S. del Rosario y el Cristo de los Milagros, son las tres imágenes coronadas que se veneran en la ciudad de Buenos Aires. La devoción por esta Virgen es inmensa. Vista tomada en el templo de la avenida Sáenz y Esquiú

LA SEMANA SANTA EN GRANADA

LA devoción española es pródiga en manifestaciones populares, entre las cuales las procesiones de Semana Santa han logrado adquirir resonancia mundial. Sin embargo, es bueno señalar que si bien en Sevilla se celebra esta festividad con un esplendor inusitado, en todas las otras provincias, cada una en su medida, se la conmemora con toda brillantez, originando, si no un despliegue de riqueza como el de la capital sevillana, verdaderas manifestaciones de arte, en las que el elemento típico le presta un encanto singular.

A este respecto, citamos la celebración de las procesiones de Semana Santa en Granada, que cobran un carácter eminentemente popular y que originan la exhibición de notables obras de arte en pinturas y esculturas religiosas.

La procesión del Cristo de la Misericordia reviste un carácter especialmente conmovedor, y se celebra en la noche del jueves al viernes santo.

El pendón con la imagen de Cristo, conducido por monjes, va rodeado, precedido y seguido por los miembros de la Cofradía del Silencio, con antorchas encendidas. Una enorme multitud sigue al cortejo, y durante toda la ceremonia, no se pronuncia la menor palabra.

En la procesión del Camino de la Cruz, toman parte los componentes de la cofradía del pintoresco barrio del Albaicín, y la de Santa María de la Alhambra desfila por los jardines del célebre palacio dejado por la ocupa-

(Continúa en la pág. 63)

La procesión de Santa María de la Alhambra

La imagen de la Virgen de la Esperanza

Desfile de la Cofradía del Albaicín

LA OBRA DE DON ORIONE

Por JUAN CARLOS MORENO

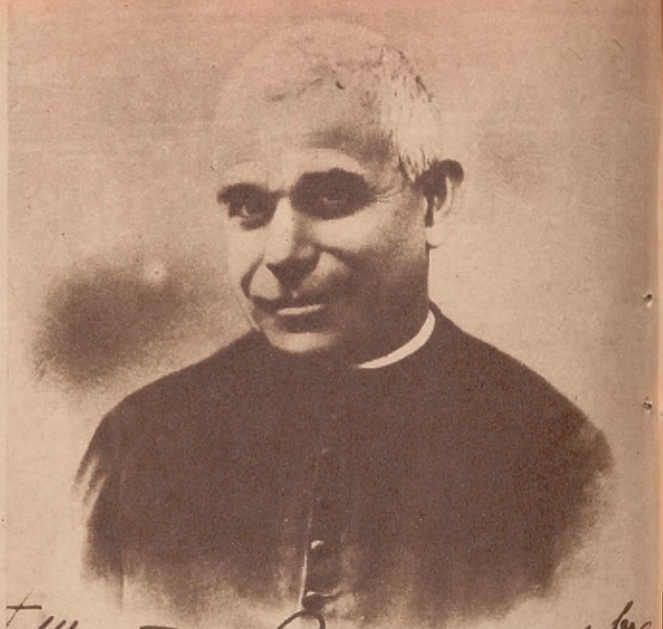
"Más vale perderlo todo que perder la caridad".
DON ORIONE

EN Tortona, Italia, había en 1892 un seminarista muy pobre que, para seguir sus estudios, se había empleado de sacristán en la Catedral de Duomo, y ganaba doce liras anuales. Destinaba seis liras para costear los estudios de otro seminarista amigo, y el resto lo distribuía en la adquisición de libros, útiles y en limosnas. A veces daba su alimento: hubo días en que sólo comió un pan, y días que no comió ninguno.

El pequeño clérigo, que se llamaba Luis Orione, amaba mucho a los niños vagabundos y se ingeniaba por atraerlos a sí. El obispo le permitió instalar en su jardín un oratorio festivo al estilo de los fundados por Don Bosco, donde Luis reunía a todos los chicos huérfanos, atorrantes y extraviados que hallaba por las calles. Allí los entretenía con juegos, alimentos e instrucción religiosa. Tenía su lecho sobre la Catedral, adonde subían los rapazuelos, provocando grandes sustos a la madre del obispo, que temía se cayeran al suelo.

Un día Luis pide permiso al obispo para establecer un colegio donde pudiera enseñar a los niños pobres y abandonados. El obispo le da la autorización y lo bendice. El seminarista camina por las calles con su propósito fijo. No tiene un centavo, pero mucha fe. Cueste lo que cueste, establecerá un colegio para sus *ragazzi* (muchachos). Se encuentra con un joven a quien cuenta que abrirá un colegio. El joven le dice que con gusto estudiaría con él y pregunta dónde abrirá el colegio. Le responde que está buscando local y el joven le dice que su padre tiene uno desalquilado y que tal vez hagan trato. Allá se encamina el seminarista, seguro del buen resultado de su gestión.

Luis conocía al dueño de casa, Pascual Stassano, que pertenecía, como él, a la Conferencia Vicentina. Era asimismo vicentino, con ellos, y su amigo, Lorenzo Perosi, el gran (Continúa en la página 134



Retrato del padre Orione, obtenido recientemente. El autógrafo del pie, dice lo siguiente: "Mar del Plata, 30 Octubre 1934. — ¡Oh Dios Grande, bendice con largueza a todos los benefactores de la "Pequeña Obra de la Divina Providencia" en la Argentina. — Luigi Orione"

Imagen del Sagrado Corazón, que se venera en la capilla del colegio que sostiene la Parroquia de Victoria

De la importancia que asume la obra educacional de los religiosos de Victoria, da muestra esta fotografía. Parte de los alumnos que asisten al colegio que sostiene la Parroquia, a la hora de salida de clase

Conjunto de alumnos y cuerpo docente del Colegio de Victoria, en ocasión de una fiesta conmemorativa de la fundación del mismo. En el fondo y enmarcado entre palmas, el retrato del fundador del Colegio, Padre Luis Orione

PROTEJA a su hijo bajo una marca de reconocida serieda
Déle **LECHE PASTEURIZADA** en botellas c

LAVASCONGADA

CANGALLO 2765

Pedidos: U. T. 47, Cuyo 0050-009

Caminos de Piedad

Por EUGENIA DE ORO

Nuestra Señora de la Candelaria. Imagen milagrosa que se venera en un lejano rincón cordobés en el departamento de Soto. En su día, 2 de febrero, todo el pueblo se arrodilla ante ella. Ponen bajo su protección almas, bestias y campos, ¿no es acaso la Madre de Dios, Señora del mundo?

Los fieles son muchos para que todos tengan cabida en la vieja capilla durante las funciones religiosas. Sumisos, como quien espera el milagro, quedan a la puerta Santa. Hasta mucho más allá puede escucharlos la divina Patrona...

HACE algunos años, muy pocos por cierto, algunos escritores con alma de poeta volvieron por nuestros fueros tradicionalistas y derivaron sus talentos hacia estudios sobre nuestro arte colonial, tratando de poner al florecimiento presente, un blasón de nobleza. Naturalmente que la Argentina no se hallaba muy rica para entusiasmar a los investigadores y así éstos, luego de tantear en procura de que algo se les quedara entre los dedos para poder asirlo, se fueron al Norte. México, Perú, fueron un real cofre y de los que allí se fueron, pocos han vuelto.

El sur argentino poco o nada ha podido ofrecer y las provincias norteñas ostentan lo que heredaran de sus hermanas mayores. Pero estos estudios apasionan cada vez más y no solamente a nuestros intelectuales sino también a los extranjeros, tales como el ingeniero Juan Kronfuss, que en su doble condición de arquitecto pintor e investigador de talento, ha sabido corresponder a la buena acogida que nuestro país le ha hecho, con un magnífico libro en el cual exhuma nuestro pasado: "Arquitectura Colonial en la Argentina".

El ingeniero Kronfuss, que se ha establecido en Córdoba y que en unión del Rdo. Padre Cabrera, han logrado formar el museo en la que fuera casa particular del virrey Sobremonte, ha descubierto, para muchos, una Córdoba ignorada, haciendo que nos apasionemos con ella.

No se trata del presente. Se trata de evocar aquel pasado venturoso en que los hombres fuertes ganaban tierras para que otros, fuertes y sabios, les dieran historia.

Todo lo que Córdoba posee como esplendor del pasado es la obra realizada por los Jesuítas, tenaces milicianos de Cristo, que ahuecaron rocas abruptas y plantaron extensas reducciones allí donde el espino tuvo miedo de asomarse.

De aquellas obras, más trabajadas por la voluntad que por los brazos, quedan monumentos tan erguidos que el tiempo ha respetado su prestancia: Alta Gracia, Santa Catalina, Candonga, Candelaria. De todas, la mejor conservada es Santa Catalina, centro de actividades políticas, refugio de grandes, cuna de mandatarios, recreo de inteligentes, orgullo de biennacidos. Lo más pobre pero también lo más puro, lo que todavía guarda el perfume de incienso que se elevó hasta el estrado divino hace tres siglos, es Candelaria, hoy pequeña capilla perteneciente al curato de Soto, a más de medio día de automóvil desde la capital cordobesa.

¿Qué historia tiene esto que fuera una misión jesuítica? Poco se conoce, desgraciadamente. No pasa con Candelaria lo mismo que con los pergaminos de Valle Hermoso, que todavía se conservan intactos y se sabe que toda esa heredad fué legado de la hermana de don Juan de Garay, llamada Manuela, casada con don Francisco Ignacio de Molina, en dote a su hija al contraer matrimonio. No se conocen de Candelaria, como de Santa Catalina, todos sus poseedores durante el éxodo jesuítico. Y no se conocen porque un día que una mano profana puso en descubierto un hueco secreto hallado en uno de los muros, encontróse con una profusa documentación en idioma desconocido, ¿latín, guaraní?, y como no entendiera palabra alguna, la misma mano arrojó aquel inapreciado tesoro a las llamas. Así quedamos en la ignorancia quizá de muchas cosas importantes para la historia.

Pero se conservan en la pequeña iglesia ricos copones, ornamentos y el Sagrario, que es una verdadera joya en ese abandono, para darnos idea de lo que todo ello representó en otros días. Las fiestas las ha conservado la tradición, lo mismo que la devoción a la Patrona, y se realizan hoy como entonces, con la misma fe, aunque con mucho menos esplendor.

Todavía hay en el interior mismo de la iglesia, hacia la derecha, un secreto refugio que podría ser la cabina de un centinela. Existe el antiguo mirador, pequeño, pero de larga visión sobre el camino. ¿Se protegían con esas precauciones de una sorpresa de la indiada? Es lo más probable. Al abandonar los jesuítas sus posesiones, por orden del rey de las Españas, lo dejaron todo: devoción y caudales en custodia de los hombres a quienes habían enseñado a serlo. Los caudales se perdieron, pero aún quedan recuerdos y la fe ha dado frutos tan óptimos que los pedernales han dado flores y los desiertos de arena ya son praderas.

Próximos a la iglesia esperan durante el año, los ranchos deshabitados, la llegada de los peregrinos. Al aproximarse las fiestas, los moradores del lugar se ocupan de techarlos de nuevo, procurando que los que se alojen en ellos, durante los ocho días que duran las fiestas, tengan alguna comodidad dentro de lo humilde de las viviendas.

En resistentes caballitos criollos, hombres y mujeres hacen el camino de piedad. Vienen de lejos, pero la distancia no cuenta cuando el corazón rebosa de esperanza. Volverán puros después de haber comido del pan eucarístico

Bajo un algarrobo centenario descansa la caballada. Los paisanos, una vez terminada la misa y procesión tradicionales, esperan la hora del almuerzo, para tornar a la caída de la tarde de nuevo a "las casas"

Enseñarás a tus hijos la ley de Dios. No importa el sacrificio que cueste. Haz tú, madre, el esfuerzo, y Dios protegerá tu intención... Así se arriesgan las madres, confiadas en la promesa divina, a montar a caballo con dos pequeñas criaturas y hacer varias leguas de camino. Soledades agresivas, los caballos se espantan si un automóvil sale a su encuentro... ¡Dios protege a las madres y a los hijos!

●

Cumplida la devoción, los peregrinos saborean un sabroso chivito al asador. El asador es un palo de tala y el chivito el manjar más preciado después de haber hecho 160 kilómetros en automóvil

TEMPLOS Y CAPILLAS EN CÓRDOBA

Capilla de Santa Teresita del Niño Jesús, inaugurada recientemente en Los Cocos, Sierras de Córdoba

La catedral de Córdoba

El viejo portal del monasterio de Santa Catalina, Córdoba

Interior de la capilla de Los Reartes, Sierras de Córdoba

Iglesia Colonial de San Pedro, Sierras de Córdoba

FUERA de la atracción natural que ejerce Córdoba con sus montañas pintorescas y sus valles profundos, donde un clima extraordinariamente benigno perpetúa una primavera sin término, existen otros motivos que impulsan al turista a visitar su ciudad capital y sus pueblos y villas departamentales: el prestigio de sus templos y lugares de sosiego y meditación. Desde los tiempos de la colonia, Córdoba se destacó entre las provincias del Río de la Plata como centro importante de la fe cristiana. Congregaciones de las diversas órdenes religio- (Cont. en la pág. 145)

Capilla de San Antonio, Valle Hermoso, Sierras de Córdoba

SEMANA SANTA EN CORDOBA

5 DIAS

DEDICADOS AL FERVOR RELIGIOSO

VISITAS A LOS PRINCIPALES TEMPLOS DE LA DOCTA CIUDAD

PROGRAMA GENERAL

Abril 17.—A las 7.50 hs., salida de RETIRO, F. C. C. A. Desayuno, almuerzo y té en el tren. Llegada a CÓRDOBA a las 18.45 hs. Cena y alojamiento en el Hotel.

Abril 18.—Desayuno. Por la mañana, en la Catedral, ceremonia del Jueves Santo. Almuerzo en el Hotel. Por la tarde se visitarán: el Camarín de la Virgen del Milagro en la Iglesia Santo Domingo y Camarín de la Virgen de Pompeya en la Iglesia de Los Capuchinos, Seminario e Iglesia del Buen Pastor. Cena y alojamiento en el Hotel.

Abril 19.—Desayuno. A las 8.30 hs., salida en automóvil para Alta Gracia, visitando La Gruta de Nuestra Señora de Lourdes y Casa de Liniers. Almuerzo en el Sierras Hotel. Por la tarde, a las 14.30 hs., regreso a Córdoba, visitando en la ciudad La Cripta de los Padres Salesianos e Iglesia de los Carmelitas Descalzos. Té en la Confitería Oriental. El resto de la tarde, libre. Cena en el hotel. A las 21 hs., Procesión del Santo Sepulcro. Alojamiento en el hotel.

Abril 20.—Desayuno. A las 9 hs., salida en automóviles para Yocsina, Fábrica Militar de Aviones, Carlos Paz, hasta Valle Hermoso, visita a la antigua Capilla de San Antonio, luego hasta Candonga, visita a la nombrada y centenaria Capilla del mismo nombre, continuando hasta La Cumbre. Almuerzo en el Palace Hotel. Por la tarde, a las 12.30 hs., regreso por LA FALDA, EL CUADRADO, RÍO CEBALLOS y UNQUILLO. Visita a la Capilla de Santa Teresita, recientemente inaugurada, continuando el regreso por MENDIOLAZA, VILLA ALLENDE y CÓRDOBA. Cena y Alojamiento en el Hotel.

Abril 21.—Desayuno. A las 9 hs., visita a la Catedral o Iglesia Metropolitana, donde se podrán admirar sus soberbias pinturas interiores, que son verdaderas obras de arte. A las 11.30 hs., traslado a la Estación. A las 12.15 horas, salida del tren. Almuerzo, té y cena en el mismo. Llegada a RETIRO a las 22.55 hs.

TODO INCLUIDO $ 140.- M/N.

Dado el interés despertado recomendamos a los interesados reserven con tiempo sus comodidades, quedando cerrada la inscripción el día 13 de Abril.

Infórmese en
PROPAGANDA MODERNA, S. A.
Reconquista 674
"EL DIARIO"
Avenida de Mayo 662, y

TURISMO DEVOS

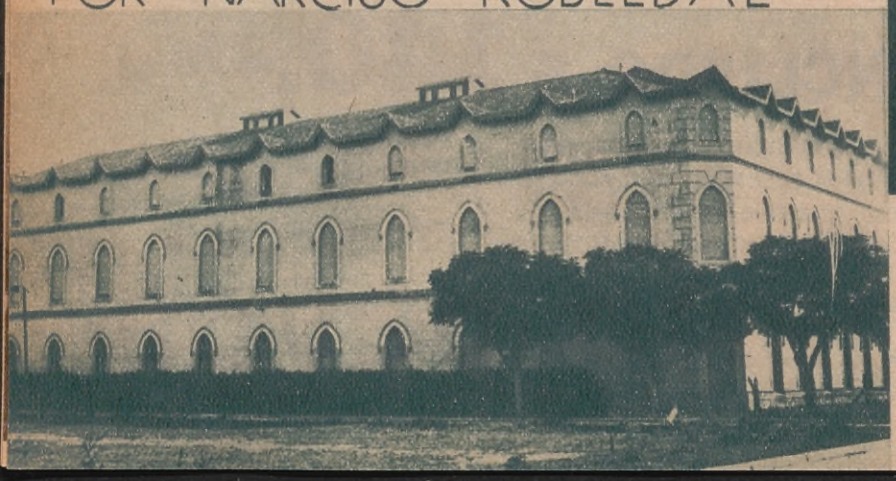
AVENIDA DE MAYO 720 • U. T. 38 - 4616 • BUENOS AIRES

Niñas del Catecismo, que fueron obsequiadas en el reparto de juguetes que tuvo lugar en el Taller de Externas

Velar Corregir Educar

(LA ACCION CATOLICA DE LAS ADORATRICES)

POR NARCISO ROBLEDAL



Vista general del edificio del Colegio de las Adoratrices del Santísimo Sacramento, en el pueblo de Martínez, donde son amparadas y educadas 55 colegialas internas y reciben instrucción más de 90 alumnas externas.

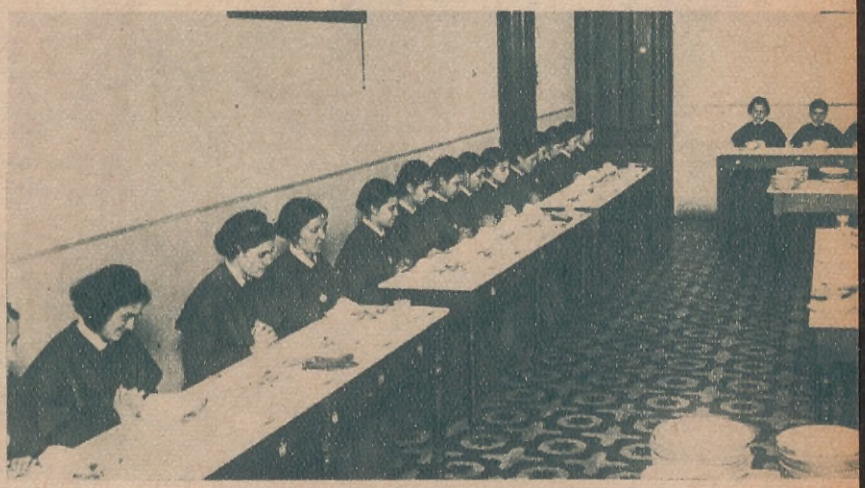
Grupo de colegialas internas sorprendidas en plena labor en el Taller de Corte y Confección del ejemplar Colegio

AMABLES lectoras: escuchen esta historia edificante, tan directamente relacionada con ustedes, las mujeres. Es una historia de ayer, como quien dice, y nadie dejará de enternecerse con su ejemplar enseñanza. Ciertamente que vivimos en el mundo, un mundo que se compone de preocupaciones, de frivolidades, de deberes, de sufrimientos y de alegrías... todo revuelto; pero con frecuencia todos, el que más y el que menos, estamos obligados, para estimular la salud de nuestras almas, a meditar un poquito sobre los temas espirituales y redentores, muy especialmente cuando tales temas suponen acción social y plausible.

Una dama española, nacida en Madrid, fué la fundadora de una institución religiosa que ampara a las jóvenes descarriadas o a punto de descarriarse durante la crítica edad comprendida entre los catorce y los veinticinco años.

Esta santa fundadora, que ya figura en los altares, se llamaba María de la Soledad Micaela Desmaisiéres López de Discadillo, vizcondesa de Jorbalán, cuya existencia se consagró entera a obras meritorias y abnegadas.

Nació en 1809 y entregó su alma al Creador en 1860. Siete Colegios logró ver fundados mientras se dedicó de lleno a las prácticas piadosas, y cuan grande y eficaz ha sido su cristiana influencia lo dice elocuentemente lo fructífero de su obra, continuada con fervoroso entusiasmo por sus discípulas, pues en la actualidad cuenta el Instituto de Adoratrices, nada menos que treinta y dos Casas-Colegios, establecidas en España, Italia, Chile, Argentina y Japón. *(Continúa en la página 140)*



A la hora del almuerzo, las jóvenes recogidas ocupan las amplias mesas del comedor y antes de probar bocado han de confortarse con la bendicion

El fotógrafo, deseoso de llevarse consigo una sorpresa gráfica, operó desde arriba, para obtener una feliz instantánea en que aparecen dos parejas de religiosas disfrutando de un breve asueto en el jardín

EL BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO ES UNA GRAN INSTITUCION DEL URUGUAY

En la Avenida Agraciada, nueva e importantísima arteria de tránsito que acaba de ser abierta en la parte más preeminente de Montevideo, el Banco de Seguros del Estado, ha iniciado ya las obras para levantar el suntuoso edificio, cuya fachada reproducimos aquí

FUNDADA por Ley del 27 de Diciembre de 1911, la entidad aseguradora Oficial del País vecino, inició sus operaciones el 1º de Marzo de 1912. Fué un proyecto del entonces Presidente de la República, Don José Batlle y Ordóñez y de su Ministro de Hacienda, Ingeniero José Serrato, que a su vez ocupó después la primera Magistratura.

La creación del Banco de Seguros era una sentida necesidad en el Uruguay, donde todas las Compañías Aseguradoras eran extranjeras, representadas por Agencias locales. Se producía así, año tras año, una fuerte corriente de exportación de primas con los consiguientes perjuicios para la economía y finanzas del país.

Instalado el Banco e impresa a su Dirección y Administración la modalidad de la Industria Privada, la vida del Instituto ha sido, en sus veintitrés años, un incesante progreso y una sólida evolución.

Capitales de Reserva al 31 Diciembre 1934

$ 18.428.732.20

El Banco opera en los riesgos universalmente conocidos: Incendio, Marítimos, Vida y Accidentes del Trabajo y asimismo realiza seguros de Cristales; Automóviles (póliza "completa", cubriendo responsabilidad Civil, Incendio, daño propio, robo y accidente del chauffeur); Granizo y Caución de Fidelidad. Tanto en estos últimos riesgos que antes no se cubrían en el País, como en los otros, el Banco extiende pólizas cuyas condiciones están al diapasón con las más modernas técnicas en materia de seguros.

De su fortaleza, da idea cabal la cifra de $ 18.428.732,20 a que han llegado sus capitales de Reserva, según balance al 31 de Diciembre de 1934 y de la aceptación de sus pólizas, el hecho sugestivo de que más del 60 % de la producción de seguros de Incendios la obtiene el Banco, en tanto sólo el resto corresponde a todas las Compañías privadas en conjunto.

Por la vía del Reaseguro Activo y Pasivo, el Banco de Seguros del Estado, Instituto modelo y único en su género, está vinculado a las más grandes Compañías Aseguradoras de todo el Mundo.

Bajo la Presidencia del Doctor Alberto Mañé, ex-Ministro de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional, su Directorio actual lo integran el señor Wáshington Paullier y el Contador José S. Chifflet. La Gerencia General la desempeña, desde la fundación del Banco, el señor Héctor Olivera Risso, y la Gerencia inmediata, el Contador señor Alfredo Ferrére.

III OLIMPIADA NACIONAL DE COLOMBIA

En Barranquilla

por ALFREDO GUERRA

LLEVADOS por el noble afán de superarse a sí mismos, los países sudamericanos vienen efectuando, desde hace unos años, diversas jornadas deportivas que repercuten ya en todas partes del mundo. Y es así como la reciente Olimpiada de Colombia, llevada a cabo en la ciudad de Barranquilla, ha constituído un acontecimiento deportivo. Prestaron su concurso casi todas las instituciones deportivas de la República de Colombia, dando así idea del entusiasmo que allí reina por las justas del músculo.

El señor Julio Comelin Gerléin, presidente del comité organizador, y el doctor Claudio Blanco, presidente del consejo municipal de Barranquilla, dieron apertura de los juegos olímpicos con brillantes discursos que fueron largamente aplaudidos. Seguidamente desfilaron: la Comisión Olímpica, la Comisión Organizadora, el gobernador de la ciudad del Atlántico y, momentos después, todas las delegaciones que tomaron parte en la Olimpíada. Entre las ciudades participantes se destacaron por la calidad de sus deportistas: Bolivar, Magdalena, Antioquía, Caldas, Santander del Norte, Valle del Cauca, Cudinamarca, etc.

(Continúa en la página 144)

Dos ejemplares de la edición de estampillas de correo, que en conmemoración de la tercera Olimpiada, el gobierno de Colombia acaba de lanzar

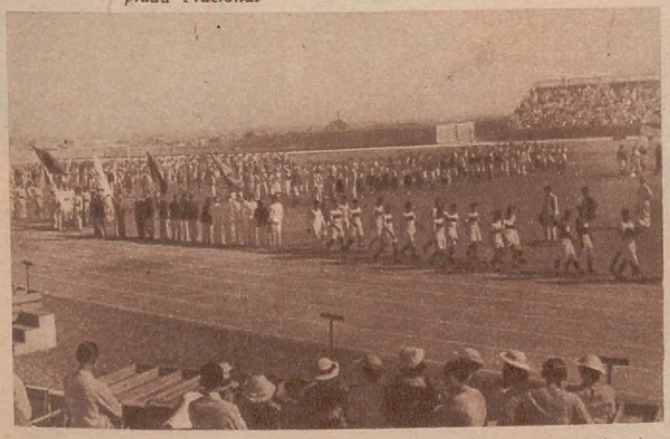
Fachada exterior del Estadio Moderno de Barranquilla, puerta principal y vista de los alrededores

El Hotel del Prado, en Barranquilla, Colombia, donde se alojaban las delegaciones que intervinieron en la Olimpíada

En día de partido. Vista parcial del Estadio Moderno

Hermosos ramos de flores llevaban las damas que acompañaron a algunas delegaciones, al dar la vuelta olímpica

Su Majestad Rita Cecilia 1ª, Reina del Deporte, entrando al Estadio el día de la inauguración de la tercera Olimpíada Nacional



Presentación de los equipos que intervinieron en la Olimpíada de Barranquilla

Radiolandia

Emita Fabris, cancionista del programa Spfendid, es un buen elemento, que con sus guitarristas Canattaro y Pedretti valorizan la Hora "Aconcagua", que se irradia por L S 5 Radio Rivadavia. (Foto Annemarie Heinrich)

René Cóspito, que al frente de su jazz viene desarrollando una brillante campaña por L R 9 Radio Fénix. (Foto Schonfeld)

Mariak de Mendoça, prestigiosa folklorista brasileña, cuyas típicas canciones le han granjeado las simpatías de los radioescuchas de R. Sténtor.

El director de la Orquesta Nativa, Juan Andrés Pérez, infatigable cultor de nuestra música tradicional. (Foto Annemarie Heinrich).

nunca, por la hermosa dama, que el azar de la guerra convertía en su *enemiga*.

Consintió, pues, en que su camarada hiciese la prueba, juzgando, por lo demás, que todo intento de escalar el castillo resultaba prácticamente imposible.

Si su compañero era capturado al acercarse al castillo para entonar sus trovas bajo sus muros, indudablemente sería asado a la parrilla... Al hacerle esta noble objeción, L'Allegre, con su ingénita despreocupación y su enorme amor propio, le volvió a asegurar que con sus estrofas rendiría ambas fortalezas: la de la dama y la del castillo. ¡Provenzal bravucón e ingenuo, a quien perturbaban, sin duda, las inspiraciones poéticas!

Sir Robert dispuso en secciones sus tropas el día fijado para la prueba, alejándolas visiblemente del lugar para que no atrajesen la atención de los enemigos.

Tan pronto se ocultó el disco solar, pues la prueba se había dispuesto para cerrada la noche, prueba que sería seguida inmediatamente por el asalto al castillo (si el gascón lograba levantar el puente levadizo, como prometía), su gente había de reunírsele sigilosamente para la operación.

Extendiéronse por el valle del Arno y esperaron la hora decisiva. El inglés y el gascón, desde la colina a que habían ascendido, contemplaban la imponente mole del castillo fortaleza del caudillo gibelino.

— Veremos ahora cómo se combate con ventaja contra este gigante — exclamó L'Allegre con animosa sonrisa.

— ¿Estáis seguro de triunfar? — inquirió, aún dubitativo, el inglés.

— Tanto como de que la sonrisa de la

La dama y los dos condotieros

(Continuación de la página 38)

dama estaba dedicada a mí — contestó con fatuidad gascona el preguntado.

Sir Robert, haciendo una mueca, ordenó a su gente que formase en simple fila y que permaneciese emboscada.

En todo el castillo no brillaba luz alguna. Por su parte, el guía florentino que conocía la disposición del edificio como la palma de su mano, informó a duras penas hacia qué parte se hallaban los aposentos de la doncella.

La obscuridad era completa, pero poco después apareció la Luna y en seguida brilló una lucecita en uno de los ventanales delanteros del castillo.

L'Allegre ahogó una exclamación auspiciadora. Puso a un lado su lanza y requirió su mandolina.

— Esa luz — exclamó jubiloso — me ha de conducir a la fama y a la riqueza.

Y se alejó con pasos firmes hacia al muralla del castillo sobre la cual brillaba la misteriosa luz.

El inglés se quedó observando la escena y mostrábase inquieto y perturbado. Pensaba: si el gascón obtenía tan señalado triunfo, se derrumbarían sus ideales; si fracasaba en su empeño temerario, perdería al camarada y él perdería sus esperanzas, tan secretamente acariciadas... Dilema terrible para un rudo, pero esforzado corazón de caballero armado.

De pronto rasgó el silencio de la noche el viril y límpido acento del gascón, que comenzaba a entonar sus trovas con lírica arrogancia. En seguida se abrieron cautelosas unas persianas sobre la cabeza del cantante. Una dulce voz femenina inquirió algo desde arriba. y Sir Rogert Hawkwood, con el corazón en la boca, como suele decirse, percibió, adivinó a la doncella del castillo de Roccadura, su ideal de pureza y de belleza femeninas — y pudo ver distintamente que se inclinaba sobre el ventanal y que deslizaba hacia afuera una larga soga hecha con retazos anudados de las cortinas de su propio lecho...

Los ojos del austero soldado inglés, duros y secos en los campos de batalla, parecieron ablandarse hasta verter gruesos lagrimones.

En tanto, L'Allegre, decidido, arrogante, ágil y rebosando satisfacción, terciada al hombro la mandolina, trepó funanbulesco por la escala y no tardó en desaparecer por el hueco ojival en que brillaba la luz...

Una hora transcurrió. Una hora... un siglo para Sir Robert, que permanecía inmóvil, semejante a una estatua, sintiéndose desfallecido, avergonzado, burlado en su fe de idealista creyente en la virtud.

En su torno, los comentarios surgieron. Sus camaradas comenzaron a murmurar y lanzar jocosas ocurrencias acerca del suceso, sin que faltasen las malicias y suposiciones más atrevidas.

— L'Allegre es persona de buena suerte, a fe — decía uno. — Ha seguido la luz de una luminosa estrella.

— Pero no se ha estrellado, por Dios vivo, a lo que parece — terció otro.

Por este estilo comentábase con frases expresivas la aventura, y cuando las suposiciones y las ocurrencias arrecia-

(Continúa en la página 145(

¡FELICES PASCUAS!

Haga que la alegría de sus hijitos sea similar a la de estos niños, para contribuir a ello nada más sencillo, obséquieles con un presente de los productos "PICHAT", oportuno para estas fiestas, cada uno contiene gratas sorpresas, pero tenga en cuenta que sea marca "PICHAT" que son los mejores.

F. PICHAT

Bombonería Pichat: Florida 740
Fábrica: Carranza 2068 - Bs. As.

DE MAR DEL PLATA

Un poco de charla frente al océano. Veraneantes en Playa Grande
FOTO MAZER

La Srta. Olga Falcone en las escalinatas de su residencia, antes de iniciar el acostumbrado paseo matinal
FOTO MAZER

Tostándose al sol. Srta. Celia Emma Ostoni, en Playa Grande
FOTO MAZER

Contraluces. Rambla Bristol y Explanada.
FOTO MANDRI

20.000
ESPECIALISTAS
DE BELLEZA
no pueden
equivocarse

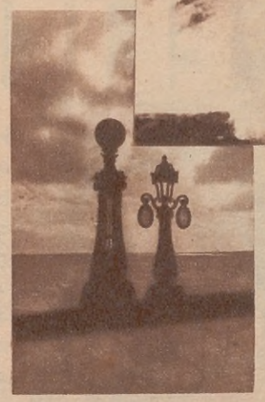
20.000 especialistas de belleza no pueden equivocarse al recomendar el uso diario del Jabón Palmolive. Por otra parte, millares de mujeres en la Argentina han comprobado la verdad de semejante recomendación universal: que la balsámica espuma del Palmolive limpia profundamente los poros de impurezas sin causar irritación. Esta es la base de la hermosura del cutis.
En la noche, para librar los poros de impurezas y cosméticos, y de mañana, antes del "arreglo", limpie su cutis así: dése un buen masaje con la rica espuma del Palmolive; hasta que penetre bien en los poros; luego enjuáguese y séquese delicadamente . . .
Un cutis suave y hermoso será su recompensa.

Hecho de aceites vegetales, especialmente ACEITE DE OLIVA en abundancia.

PALMOLIVE

Abundante Aceite de Oliva entra en cada pastilla

Contraluces. Rambla Bristol y Explanada.
FOTO MANDRI



Contraluces. Rambla Bristol y Explanada.
FOTO MANDRI

La hora del "copetín", en la confitería París. Aparecen en este grupo la Sra. Zulema Barés Traverso de Corrado y su hijita Chichi; Sra. M. Mauruesa y su hijita Luisita. Srta. María Teresa Barés Traverso y Sres. Justo Dellepiani y Alfredo Barés Traverso Blazy.
FOTO MAZER

Los niñitos Silvia y Raúl Ilner en La Rambla
FOTO MAZER

Una graciosa aldeanilla con su muñeca. Aparece en la foto el "animador" Erwin Heinemann, que dirigió los festejos de Carnaval realizados en el Grand Hotel de Roma.
FOTO MAZER

"MIS DIENTES PARECEN MAS BLANCOS"

—lo están realmente, desde que usa la CREMA DENTIFRICA COLGATE

No es extraño. Colgate hace la sonrisa más encantadora porque deja la dentadura más limpia y brillante. Ejerce esta doble acción de limpieza:

1º) Su penetrante espuma limpia perfectamente la dentadura - penetra en los intersticios de los dientes;

2º) Su delicada acción pulidora restaura rápidamente el brillo natural de la dentadura, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

De esta manera limpia el Colgate los dientes *por completo*, eliminando las 7 clases de manchas producidas por todo lo que comemos, bebemos . . . y fumamos.

Además, su sabor es tan delicioso que deja la boca fresca y el aliento perfumado.

Por su precio y contenido, Colgate es el más económico de los buenos dentífricos, y basta un tubo para comprobar cómo deja su dentadura más blanca y hermosa.

LAS 7 MANCHAS que afean los dientes provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas . . . y tabaco. *Todas* las elimina el COLGATE

SOLO 70 ctvs.

TUBO GRANDE DE IGUAL CALIDAD que ANTES a $ 1.20

A los tres meses, en brazos de su señora madre

Diez años

Diecisiete años. Sportsman en Campobello

EL PRESIDENTE ROOSEVELT

RECONSTRUCCION FOTOGRAFICA DE SU VIDA

Treinta y ocho años. Candidato a vicepresidente

Cuarenta y dos años. En el trabajo, después de su grave enfermedad

En la actualidad. Cincuenta y tres años. Presidente de la República

Cincuenta años. Candidato a presidente

"JUVENTUD, DIVINO TESORO"...

LA VANGUARDIA BRASILEÑA QUE NOS VISITO

Don Jorge Mourao, presidente de la Embajada Universitaria Macedo Soares, *que con sus veinte y cuatro compañeros brasileños nos acaba de visitar, regresando encantado del país y de las gentiles atenciones que los centros culturales y el pueblo en general les dispensaron durante su permanencia en esta ciudad*

EN un hotel céntrico, a la hora de la cena, veinticinco mozos bien plantados, rubios y morochos, expansivos y alegres, todos irradiando saludable y juvenil entusiasmo, reúnense en el *hall* y se prestan a posar ante el objetivo, para dejar un recuerdo gráfico más de su visita a Buenos Aires.

Son los estudiantes brasileños que desembarcaron en nuestro puerto el 20 del pasado febrero; una falange que nos han enviado las aulas universitarias de Río de Janeiro y que no es la primera ni será la última que visite la Argentina.

Antes de conseguir un aparte con el presidente de la Embajada Universitaria, que se titula *Macedo Soares*, conversamos animadamente con algunos de los visitantes, en pintorescos diálogos, en que se mezclaron y confundieron las suaves tonalidades del idioma portugués con la rótunda sonoridad del castellano, entendiéndonos perfectamente, porque, más que los labios, hablaban los corazones y los ojos reflejaban los sentimientos.

— Señor reportero: diga *voacé* que llevamos *muitas* remembranzas de la Argentina — nos recomienda un tercer año de Derecho, que, además, es un consumado deportista.

— Viaje inolvidable, señor. Nunca olvidaremos las gentilezas que se nos han prodigado — exclama un cuarto año de Medicina en correcto español.

— Regresamos deseosos de recibir algún día, en Río, la visita de los compañeros porteños — expresó, mitad en su idioma, mitad en el nuestro, un garrido mozo de barbas nazarenas.

Por fin, logramos arrinconarnos en el *hall* con don Jorge Mourao, un joven de aspecto distinguido, que cursa el cuarto año de Derecho y que viene presidiendo la estudiantil vanguardia de la simpática delegación brasileña.

— ¿A qué han venido ustedes?

— A fraternizar... a darnos cuenta, personalmente, de la potencialidad de esta enorme cosmópolis; y, si bien es cierto que muchos de nosotros, por no decir todos, ya teníamos noticia del desarrollo material y cultural alcanzados por nuestra gran vecina, hemos recibido muchísimas y muy gratas sorpresas.

— ¿Muchas visitas, muchas recepciones y paseos?

— Tantas, que únicamente poseyendo la resistencia de la juventud, hemos logrado, sin rendirnos a la fatiga, asistir a los cordiales homenajes que se nos han dispensado, y agradecerlos con todo el corazón. La hospitalidad argentina nos ha conmovido... Escríbalo así, señor. Hemos venido entusiasmados, con los brazos abiertos, con el estandarte de la Fraternidad bien enarbolado, y nos vamos encantados de este generoso pueblo, cuya cariñosa acogida nos obliga para toda la vida.

Y el rostro de señor Mourao, moreno y delicado, refleja, emotivo y expresivo, el agradecimiento que le inunda.

— Es de suponer que dirán lo mismo los estudiantes argentinos, cuando regresen de su casi seguro viaje a la generosa y noble tierra de ustedes.

— ¡Oh, sí! — exclama con animación. — Un grupo de ellos ya se han comprometido a visitarnos y les esperaremos para corresponder en nuestra casa a las muchas atenciones recibidas.

— Y ahora, en cuanto a sus impresiones...

— Gratísimas. El Touring Club Argentino nos invitó a un paseo por el Tigre, que resultó una excursión pintoresca y magnífica. La casa Valle rodó una película sonora con nosotros. La llevamos para exhibirla en todo el Brasil. El doctor Aníbal Tobías, presidente del Centro de Estudiantes de la Ciudad Universitaria, nos saludó con una cordial alocución. Visitamos el Museo de Historia Natural de La Plata, invitados por el señor presidente de la República, yendo con él en el mismo tren. En varios teatros porteños, durante los bailes de Carnaval, fuimos objeto de muchas gentilezas. Visitando el Hospicio de las Mercedes, el Dr. Gonzalo Bosch nos dió la bienvenida y dictó una clase especial en honor nuestro. Contesté agradecido, en nombre de todos y... apunte usted, porque se trata de un caso curioso..., un loco, un loco auténtico allí recluído, pronunció un discurso muy cuerdo y nos transmitió un mensaje, no por improvisado menos discreto. En el Centro de Estudiantes de Medicina nos obsequiaron con un lunch de camaradería, muy animado. También fuimos invitados por el Hindú Club y por la Federación Universitaria de Deportes y tuvimos el gusto de presenciar ejercicios de natación, water-polo, etc. Llevo conmigo toda la documentación relativa al compromiso de participar los seleccionados universitarios deportistas brasileños, en la olimpiada latinoamericana que se proyecta para los meses de mayo y junio, coincidiendo con la visita a este hermoso país del primer mandatario de mi patria, Dr. Getulio Vargas. Esa olimpíada piensa organizarla la Federación Universitaria de Deportes, propiciando pruebas de remo, natación, water-polo, basket-ball y tennis, y, muy probablemente, atletismo, esgrima y pelota vasca. Se piensa excluir las pruebas de fútbol, porque la experiencia viene demostrando que, con frecuencia, dan lugar a disenciones y rencillas, tanto por parte de los jugadores enardecidos y acaso más por parte del público, que se apasiona con exceso. Y, como nuestro lema es el de la unión y la confraternidad entre las juventudes estudiosas de ambos países, evitaremos, en lo posible, todo pretexto que pudiera dar lugar a distanciamientos y censuras.

— Muy sensatas intenciones. ¿Y, qué más?

— Que haga usted el favor de expresar en las páginas de su prestigiosa y popular revista, los agradecimientos más cumplidos al Club Universitario de Buenos Aires, al Club de Gimnasia y Esgrima, al Club Belgrano, al Ateneo de la Juventud y a otros muchos centros y sociedades que nos obsequiaron con la tradicional gentileza de este pueblo hospitalario. Diga...

Y el presidente de la embajada

(Cont. en la pág. 154)

Don Herberto Dutra, orador oficial de la delegación, que pronunció con mucho lucimiento varias conferencias culturales.

Los estudiantes brasileños de Medicina y de Derecho, que integran la Embajada de confraternidad, posando para la revista ACONCAGUA *en el hall del Hotel Nogaró, donde se hospedaron*

Las señoritas María de Gloria Fereseira y Gezuza Camoes, las dos únicas estudiantes femeninas de la Embajada Universitaria, gentilmente atendidas por los compañeros argentinos D. Leonardo R. de Nunzio, presidente de la Unión Universitaria, y D. Rodolfo Risso Patrón, delegado de la Facultad de Veterinaria.

ENRIQUE AMORIM, en EL PAISANO AGUILAR,

ha hecho un desfile doloroso y exacto de hombres y mujeres de nuestra llanura.

Por ADOLFO ARREDONDO

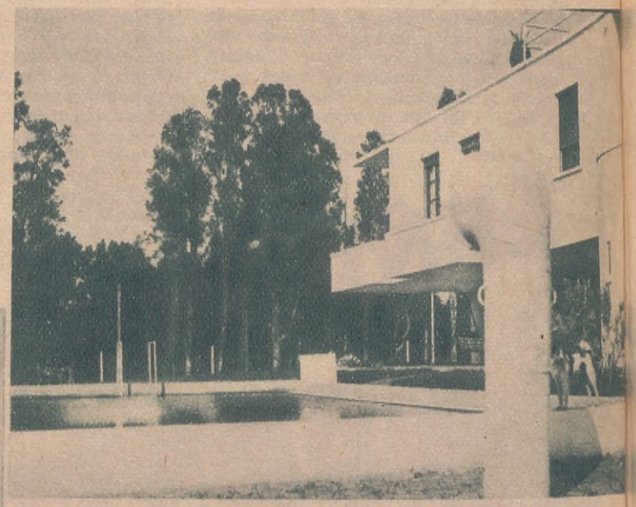
ENRIQUE Amorim colocó a Francisco Aguilar en las puertas de la Pampa. El "paisano" Aguilar se fué enredando en "El Palenque" y después la Pampa lo retuvo para siempre. Una fatalidad tenaz e inevitable, que ni el mismo Amorim podría explicar, precede los pasos del paisano Aguilar, les abre la ruta oscura de su anulación, que lo llevará a perderse en la nada inmensa y trágica de la Pampa.

Enrique Amorim, autor de "El Paisano Aguilar"

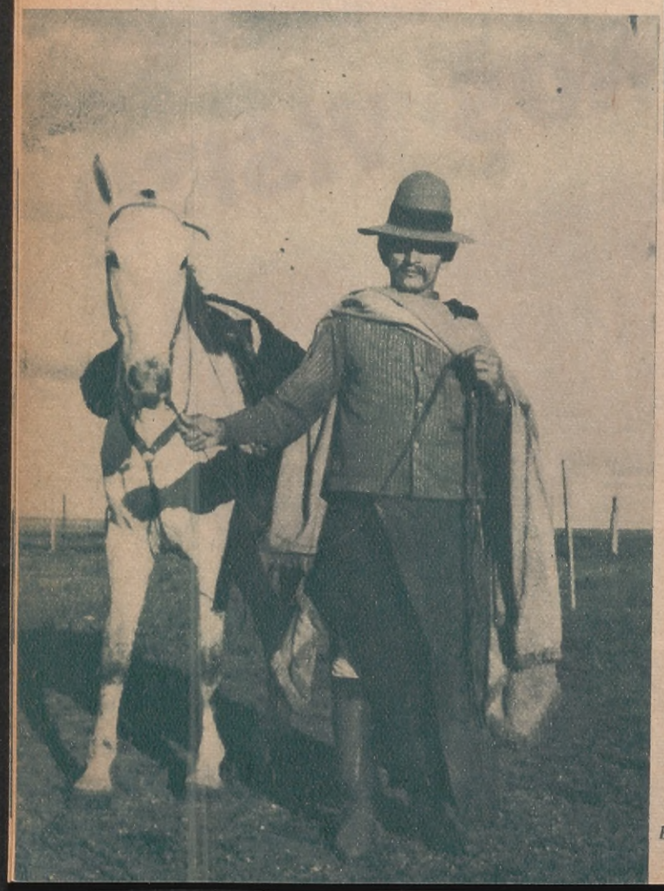
●

El paisano Aguilar está bien cerca de nosotros. Está, quizá, en el amigo urbano cuya vida se aviene al ritmo de la ciudad y que pronuncia con exactitud las lenguas cultas, pero que también a veces, sin quererlo, deja escapar su vista inquieta, en demanda de lejanía. Está acaso en el compañero aquel de porvenir extraño y de destino incierto, que cruzó un punto de nuestra vida — en el colegio, en el barrio, en el café — y que nos dejó para siempre el recuerdo de su tristeza distante. Está, tal vez, en nuestro familiar más próximo, en ese que un día dejó el hogar "para irse a trabajar en el campo", que ha empezado a envolverlo y posiblemente no nos lo devolverá más. Pero más que en nadie está en nosotros mismos. Se mete peligrosamente, ineludiblemente, dentro de nosotros, en cuanto nuestras pupilas empiezan a agrandarse con la visión del campo abierto; en cuanto nuestro olfato comienza a percibir a un mismo tiempo las fragancias distintas de la tierra y su hijo el yuyo; en cuanto del todo dimos la espalda a "las casas", para entregarnos insensiblemente, sin resistencia, al brinco siempre igual y repetido de la huella.

Porque el paisano Aguilar está fuera y dentro de nosotros los hombres de estas tierras, en las que el sol corre siempre besando la llanura, de horizonte a horizonte. Porque el paisano Aguilar es un símbolo, uno de nosotros agarrado por cualquiera de las pampas que se asoman al Río de la Plata.



Una vista de "Las Nubes", la residencia de Enrique Amorim, en Salto, República Oriental



El paraguayo Laguna, contrabandista amigo de Aguilar, en su tordillo

●

El destino del paisano Aguilar es un triste destino. Pero los destinos no se establecen a satisfacción. El destino, o bien "está escrito" y es inevitable y fatal para los orientales, o es misterioso e inseguro para los occidentales. Para el escritor, si no quiere caer en el campo pueril de la fábula agradable y entrevista, el destino de sus personajes debe ser indescifrable e incierto. Debe ir desenvolviéndose con la vida misma de sus entes. Unicamente así logrará que sus héroes sean universales y humanos. Por eso es que el paisano Aguilar, saliéndose de su época y saltando de su escenario, por la nobleza de su destino triste, tiene a cada instante de su vida relatada, la dignidad dolorosa y exacta de un cabal y perdurable héroe de ficción.

●

Enrique Amorim, ese porteño nacido en el Salto Oriental, optimista e inquieto, con actitudes de ciudadano del mundo y ritmo vertiginoso, y cuya vida — ahora que Europa nos está casi vedada a los suramericanos — corre a saltos de Buenos Aires a algún balneario elegante y a su retiro apacible en su ciudad natal, ha creado ese mundo tan verdadero y cercano que se encierra en "El Paisano Aguilar".

Desde "Las Nubes", su casa de reposo y de trabajo al mismo tiempo, y que es una idea de Le Corbusier, realizada por el escritor con caprichos infantiles y rabiosos de su dueño: un mascarón de proa, un caballo de calesita de arrabal sensiblero, ojos de buey y jarcias de buques vagabundos, Amorim ha organizado el desfile de El Paisano Aguilar. Una casa muy blanca, elegante y moderna, sentada en lo alto de una de las típicas lomas del campo quebrado de la República Oriental, con la ciudad a sus pies. Cerca, enfrente, saltando el camino, un parque lleno de sombras y de árboles adultos y altos, aula libre de todos los pájaros del lugar, que van allí para aprender a cantar. Al fondo, el comienzo indudable de la pampa. Por allí, frente a esa casa que le ve trabajar y a cuya puerta ha asomado su emoción y su recuerdo, Amorim ha hecho desfilar, arrastrando sus pilchas y sus vidas miserables, a todos los veraces y tristes héroes de El Paisano Aguilar.

Otro aspecto de "Las Nubes"

Don Cayetano Trinidad, señor de "La Rosada"

Abre la marcha Malvina, ignorancia y ternura, y la acompaña una sombra que crece y se agiganta: el hijo; signo de interrogación que se va abriendo en medio del campo. Le sigue su madre, la Juliana, madre opaca, dama de cocina de peones, amante de jergones crujientes, agrandada por la alta, trágica insignificancia de su vida y de su muerte. Después, esa triste, pobre novia rural, no-

(Continúa a la pág. 145)

Un compañero de Laguna, el contrabandista

Dos paisanos característicos de la llanura uruguaya

DESDE LA CAMA DE UN HOSPITAL HABLA

DOÑA TOMASA M. DE SARMIENTO, CUÑADA DEL GRAN SANJUANINO, y más de cien años ha contemplado desfilar ante ella.

Por ALFREDO SANTOS PRESSACCO

UN largo y estrecho corredor nos lleva al fondo de una casa de inquilinatos donde voces de sangre heterogéneas se confunden en la plática cotidiana. A uno de sus patios dan varias puertas. Por una de ellas se entra a la habitación donde vivió, antes de ir a buscar reposo en una de esas camas lúgubres —verdaderos vértices de sugestiones dolorosas—, que se alinean en el frío espacio de una sala de hospital, una anciana cuyos ojos son los últimos familiares que contemplaron a nuestro más grande educador: Domingo Faustino Sarmiento. Esos ojos se asoman serenos y piadosos de un rostro que los años han teñido con el tinte áspero de su pátina. Más de una centuria les ha ofrecido escenas para su contemplación. Se llama doña Nicolasa Mansilla de Sarmiento la dueña de esa mirada centenaria y se hallaba hasta hace poco internada en el Hospital Fernández, donde fuimos nosotros a entrevistarla. Su esposo fué el menor de los Sarmientos y se llamaba Miguel.

ES MUY POBRE LA SEÑORA QUE PROTEGIÓ A DOÑA NICOLASA

En la casa que hemos descripto en breves palabras, donde vivió por unos años ésta, tuvimos oportunidad de conversar con una señora de precaria situación económica, que ha sido protectora de doña Nicolasa, que para ganarse el sustento debe de emplear los brazos débiles que cuelgan de sus espaldas estrechas y cargadas, en la ruda labor de lavar ropa para el vecindario. Todos la conocen por doña Lucía. Se niega ella a expresarnos su nombre por razones de carácter particular. Los modales de esta señora son correctos y un tanto ceremoniosos. Toda ella acusa una distinción muy distante a la tarea en que gasta su tiempo.

—No creo conveniente ni correcto revivir escenas dolorosas —nos contesta a una pregunta que le formulamos—. Mi conciencia me lo recriminaría a cada instante si yo cometiese la torpeza de detallar ciertos aspectos de estos últimos años de doña Nicolasa. Sólo he de expresarles que ha vivido más de dos años en mi compañía, compartiendo mi pobreza, que se hallaba compensada con el gran cariño y estima que por ella siento. No puede ocurrir lo contrario —continuó— cuando se ha conocido a una persona como la he conocido a doña Nicolasa, en épocas en que ella como yo poseíamos alguna solvencia material. ¡Ah!, cuán hermosas solían ser las reuniones que se efectuaban en casa de la señora Mansilla de Sarmiento.

Los ojos de la protectora de la cuñada de Sarmiento, mientras esto nos decía, se empañaban y cargaban de nostalgia. Ante ese estado de ella acudió entonces a nuestras mentes aquella frase de Dante: "No hay más grande dolor, como el recordar el tiempo feliz en la miseria".

Y terminó nuestra entrevista con la caritativa señora sin que pudiésemos obtener su apellido, como asimismo detalles de cómo recogió a la respetable anciana, cuya existencia desgraciada no parece sino la que podría llenar la imaginación frondosa y sensible de un escritor.

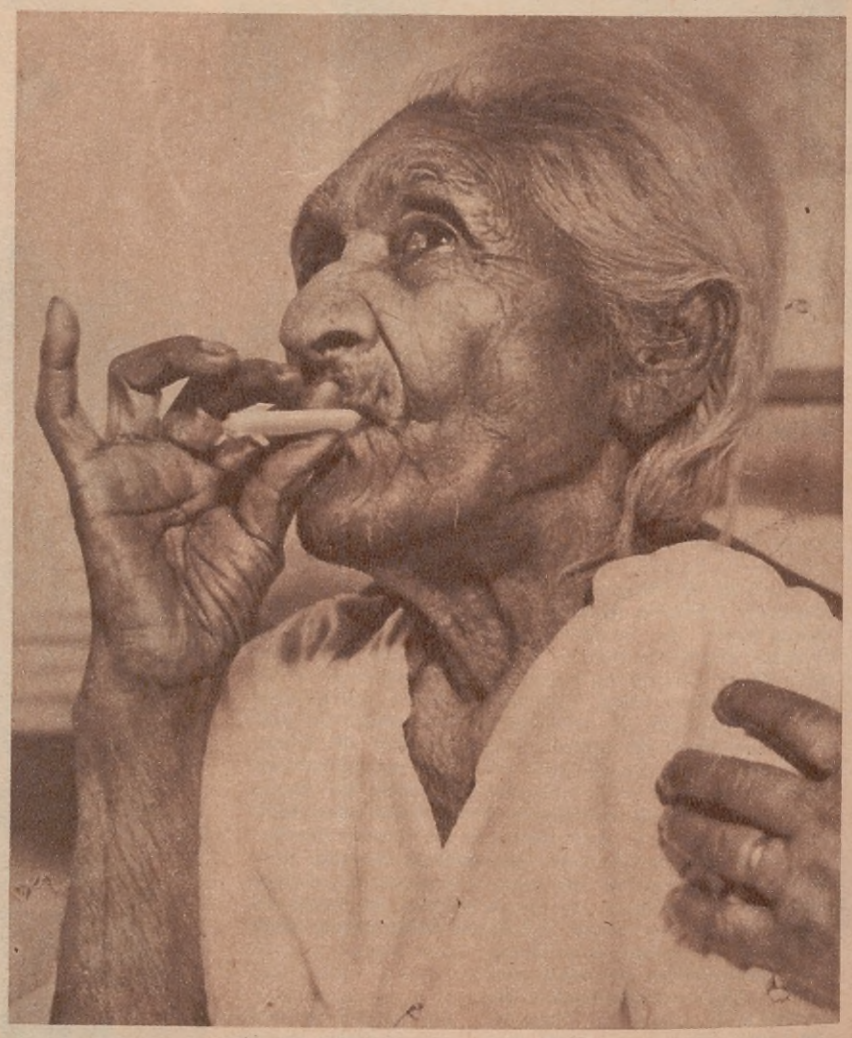
ES DE UNA VITALIDAD Y MEMORIA EXTRAORDINARIAS

Ahora estamos en una sala del Hospital Fernández donde la Vda. de Miguel Sarmiento se halla internada. Dos cosas sorprenden inmediatamente en ella: Su vitalidad extraordinaria y su memoria, que no pecaríamos de exagerados, si expresáramos que es prodigiosa. Ante sus relatos llenos de vida, de colorido, de realismo, nos parece que estamos leyendo esas crónicas patéticas de la época del vasallaje terroroso de las montoneras. En sus evocaciones se mezclan nombres siniestros. Desfila Quiroga, con su mirada electrizadora, sus cabellos hirsutos y enmarañados, cayendo sobre su frente; Rosas, el sanguinario, cuya sola invocación ha sido lo suficiente para que en el rostro de la anciana se plasmara una expresión de espanto; el Chacho Peñaloza, con su figura estatuaria, y muchos otros cuyos nombres ocupan un lugar en las páginas más sombrías de nuestra historia.

—¿Dónde se encontraba durante el brutal apogeo de Facundo Quiroga?

—En esa época —nos contesta nuestra anciana reporteada— vivía en La Rioja con mis padres, don Martín Mansilla y doña Josefa Carreño de Mansilla. Ellos, sabiendo el peligro que significaba para mi vida el tenerme en el hogar, me internaron desde pequeña en un convento, como lo hacían todas las familias más o menos pudientes. Las montoneras salvajes, ávidas de sangre en sus invasiones, eran estas casas las que únicamente respetaban, las cuales hasta de cierto temor supersticioso les llenaban sus pensamientos. ¡A cuántos padres estos conventos no les ahorraron contemplar cuadros es-

(Continúa en la página 154)



Doña Nicolasa Mansilla de Sarmiento, últimos ojos vivientes familiares que contemplaron la briosa figura de don Domingo Faustino Sarmiento

LA SEMANA SANTA EN GRANADA

(Continuación de la pág. 41)

ción de los árabes. A estas manifestaciones de acendrada devoción, en el curso de las cuales se exhiben notables cuadros y esculturas de Cristo y la Virgen, hay que añadir la procesión llamada de la Soledad, ante el Cristo de los Favores, organizada por la Cofradía de San Cecilio, una de las más populares de Granada. En ella se rinde especial veneración a la imagen de Cristo, que, ante los ruegos de Santa Soledad, acuerda señalados favores a los habitantes de la provincia.

Hablamos, desde luego, de tiempos pasados. En la flamante república estas ceremonias han de perder, seguramente, una parte de su brillo externo, ya que no es posible comprender que la secular religiosidad del pueblo español pueda disminuirse o trastocarse por un simple cambio de régimen en el gobierno...

El cortejo nocturno de la Cofradía del Silencio

La procesión del Camino de la Cruz, en las afueras de Granada

Jabón PRADO

A BASE DE PRODUCTOS VEGETALES

0.20 LA PASTILLA

...es el resultado de una acertada asociación del jabón de aceites vegetales con extractos de HIERBAS Y PLANTAS NATURALES, seleccionadas por sus reconocidas propiedades benéficas para la piel. Por eso no es simplemente un jabón más. Es un jabón fino de tocador, único, de elaboración exclusiva, de suave y exquisito aroma y de un precio que parece imposible en relación con su excelente calidad.

TONICO *para la* PIEL

PERFUMERIA VERITAS DE LA FARMACO ARGENTINA, S. A.

Imponente vista general de "Majchupichu" (sitio viejo), centro de los actuales descubrimientos arqueológicos. Al fondo se destaca "Huaynapichu" (sitio joven) que no ha sido explorado y es hasta ahora inaccesible. Obsérvese en el primer núcleo de edificación la rotonda, en cuyo interior funcionaba el reloj de tiempo del Sol y de la Luna.

DE LA ERA PREINCAICA

Por ASSIS DE AYALA

ENVUELTA en la sombra de los tiempos pretéritos, a través de centenares de centurias, que se afirma pasan de varios milenios, o quizá sea contemporánea al imperio faraónico, a Nínive, o Babilonia, en el corazón del continente que habría de llamarse América, existió una civilización indígena de cultura muy superior, en la época megalítica, revelada desde hace pocos años con el hallazgo de sus ruinas, cuyos vestigios nos tienen de sorpresa en sorpresa, comprobándose la existencia de las tierras desconocidas de las que nos han dejado referencias Plinio, Séneca, Diodoro y Platón.

Este último es el más extenso en sus apreciaciones, y afirma que los atlánticos invadieron el viejo mundo con tropas aguerridas que salieron "de aquel grande imperio, gobernado por dos reyes, cada uno soberano de un gran reino, jefes supremos de sus imperios, que tenían bajo sus órdenes otros diez reyes, cada uno soberano de un gran reino, y formaban entre ellos una especie de Consejo que resolvía los asuntos de interés común y dotaban a las monarquías electivas de los soberanos que debían regirlos".

Así, nos cita con posible precisión, cómo el gran Faraón Ramsés 2.º les infringió fuerte derrota, allá por el año

(Cont. en la pág. 119)

Vista parcial de "Majchupichu", ciudad preincaica. Al término de la primer calle, sobre los ocho peldaños de una escalera, existe una rotonda donde se hallaba el reloj de Sol y el de Luna. Al fondo la montaña inexplorada "Huaynapichu"

ALAS...

Por B. T.

UN ronquido hiende el silencio de la tarde; un ronquido que viene del cielo. El paseante mira instintivamente hacia arriba y ve destacarse en el azul puro del firmamento la silueta bien perfilada de uno de esos extraños pájaros de metal y tela, dinosaurios voladores mecánicos de nuestro siglo: un avión.

A tanta distancia, tiene la pequeña dimensión de un insecto. Brilla al sol con reflejos argentíferos y despliega al viento sus alas en un ademán de velocidad, distancia y calmoso anhelo de llegar. Y el paseante, si es romántico, piensa en una libélula.

Pero si no es romántico piensa: "Pasa un avión". Nada más. ¿Qué otra cosa puede ocurrírsele, además? Si un avión es una cosa tan común...

Pero además del romántico y del no romántico, hay alguien más: el observador. ¡Qué líneas elegantes, las del avión! Y si el observador ya ha subido alguna vez en el frágil coche aéreo, recuerda y piensa en qué linda se ve la tierra desde allá arriba. Los caminos son rectos, blancos, brillantes; los campos son verdes, bien trazados.

Sin embargo, si no fuera más que para contemplar desde lo alto las bellezas del globo, bien reducido sería el papel de la aviación...

Su misión va más allá. El hombre, al ponerse alas, tenía grandes finalidades que cumplir: aminorar distancias, desafiar el espacio y vencer el vértigo de la velocidad.

Y el aviador, apóstol verdadero de la distancia, del espacio y del vértigo, se ha hecho el héroe de este siglo. Es como el caballero andante, que fuera el héroe medioeval. La fabulosa hazaña de vencer el torneo sangriento contra encapotados señores, se repite hoy y no menos valor ha de menester el valiente piloto que se arroja al espacio para cruzar de un continente a otro en un solo salto.

A Europa, la vieja Europa de la civilización nueva, cabe el honor de haber lanzado el primer avión. Sería tarea larga la de repetir la historia de la aviación; bástenos el primer nombre: Blériot y la primera fecha: 1909, un 25 de julio lleno de sol y un Canal de la Mancha... De Europa, las alas volaron a América y hoy en día, Estados Unidos se enorgullece, no sin motivo, de poseer la flota aérea más poderosa y mejor organizada.

Finlandia Pizzul

Y los nombres gloriosos de Graham Bell, de Wright, de Curtiss, que se cobijan bajo la bandera estrellada de la Unión, hacen un pendant de heroísmo a estos otros: Farman, Voisin, Pilcher, Ferber, Delagrange... Y con visos de apóstol: ¡Santos Dumont!

Todos ellos tuvieron el mismo espíritu de conquistadores del aire y son discípulos de los mismos precursores Leonardo da Vinci, a quien debiéramos llamar simplemente Leonardo el Grande, o más lejos aun, hurgando a través de la historia precristiana, Arquitas de Tarento, aquel filósofo pitagórico que remontaba cometas desde las azoteas de Atenas, e inventor del tornillo...

América del Sur también tiene sus valerosos caballeros del éter; el primero fué Geo Chavez, el peruano que quiso atravesar los Andes, de Briga a Domodossola, sobrevolando el Simplón, el 25 de setiembre de 1910, pero la fatalidad no permitió consumar del todo su hazaña grandiosa y le castigó de muerte, tronchando su aventura...

Adelita Guffanti

Cuando en Europa se hizo el clamor sangriento de guerra, la aviación fué emigración de pájaros de metal que tendieron sus alas sobre todos los campos de batalla; y allí, y entonces, los héroes olvidaron sus nombres: las nubes impidieron verlos. La guerra anonadó las personalidades y eclipsó las hazañas. Cada día se nos decía: murieron unos cuantos aviadores... Así: unos cuantos.

Carola Lorenzini

Pero volvió la paz. Volvió el triunfo. Y un 10 de febrero, el de 1926, volvió a ser descubierto el continente de "Indias", el ya viejo continente de Colón, por una expedición que saliendo del puerto de Palos de Moguer, atravesando el océano y siguiendo la ruta de los audaces navegantes, sus precursores de cuatro siglos, iba a dejar en el espacio la estela de sus aviones y la de sus nombres: Franco, Ruiz de Alda, Durán, Rada...

Un año más tarde se repetía la aventura: De Pinedo.

Había ansias de volar: volar a todas partes, a todo el mundo. Por eso también, otro valiente estaba sobre el polo, sondando los horizontes hiperbóreos y escribiendo su nombre sobre los glaciares con letras de gloria: Byrd.

Las alas argentinas también sentían ese afán de vuelo. Más que ningunas estaban justificadas a sentirlo: ¿no es su soberbio maestro el cóndor?

Una tarde de mayo de 1926 se lanzaron desde lo alto de un rascacielos de Nueva York, saludaron a Cuba, replegada en sus sueños de trópico, sintieron latir el corazón de la vóragine del Amazonas a su paso, y arribaron a Buenos Aires, vencedores del espacio y de los vientos americanos.

Hasta ahora, el hombre había volado siempre solo: nunca había invitado a su compañera a ir con él. Y la mujer se rebeló. ¿Acaso no era capaz, también ella, de manejar un avión y conquistar distancias?

(Continúa en la página 156)

CONCURSO LITERARIO EN LA RIOJA

Señor Alberto Ocampo, a quien le correspondió el premio Gobierno de la Provincia por su trabajo "Canto al paisaje riojano"

Oganizado por la Asociación Mariano Moreno, que preside el Sr. Rafael Torres, se realizó en La Rioja un concurso literario, correspondiendo los premios a los siguientes escritores:

El señor Jorge Castellanos obtuvo el premio Municipalidad de la Capital, otorgado al mejor trabajo en prosa sobre tema libre

"Evocación del pasado indígena", del señor Efraín Mayer, fué la composición que mereció el premio del Consejo General de Educación

FIESTA DE BENEFICENCIA EN LA CUMBRE

El señor Juan A. Ortiz, que llevó el premio instituído por el pintor Víctor Cúnsolo

Organizado por la Sociedad de Beneficencia y auspiciado por un núcleo de huéspedes del Palace Hotel de La Cumbre, realizóse, en los salones de dicho hotel, un cocktail party a beneficio del hospital y sala de primeros auxilios de la localidad

COGNAC

OTARD-DUPUY

LA GRAN MARCA FRANCESA

Telefoto del ex rey Alfonso en el acto del bautismo del infante hijo de la princesa Ileana, en el que el ex monarca fué padrino

Cuando los sucesos de Melilla. El ex rey Alfonso desciende del aeroplano que lo condujo a uno de los campos de concentración de las tropas españolas, durante la guerra del Rif

HISTORIA VERIDICA DE UN REPORTAJE AL EX REY DE ESPAÑA

ALFONSO XIII

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

HACE 27 años — el 10 de junio de 1907 — tuve el honor de entrevistarme con S. M. el Rey Alfonso XIII. En mi libro "Cien hombres célebres" figura la entrevista, con el saludo autográfico que el joven monarca me dió para los españoles residentes en nuestro país. Allí narro también las peripecias que afronté para acercarme a don Alfonso. En aquellos tiempos un reportaje a un rey era cosa importante. Pero, a los 24 años de edad, ¿quién podía ser capaz de convencerme de que un monarca valía más que yo? Hasta el ministro argentino en España, doctor Roque Sáenz Peña — tan bondadoso para los periodistas —, con toda amabilidad quiso quitarme de la cabeza esa idea estrambótica:

— *¿No sabe Vd. que los reyes no pueden conversar con ningún periodista? Cuando en palacio hay un ceremonial, los periodistas se quedan en la puerta de calle...*

— *Sí, doctor, comprendo. Sin embargo, yo quisiera hacerle un reportaje.*

— *¿Un reportaje?... ¿Ignora Vd., hijo mío, que a los reyes no se les puede interrogar? Ellos hablan y los demás contestan...*

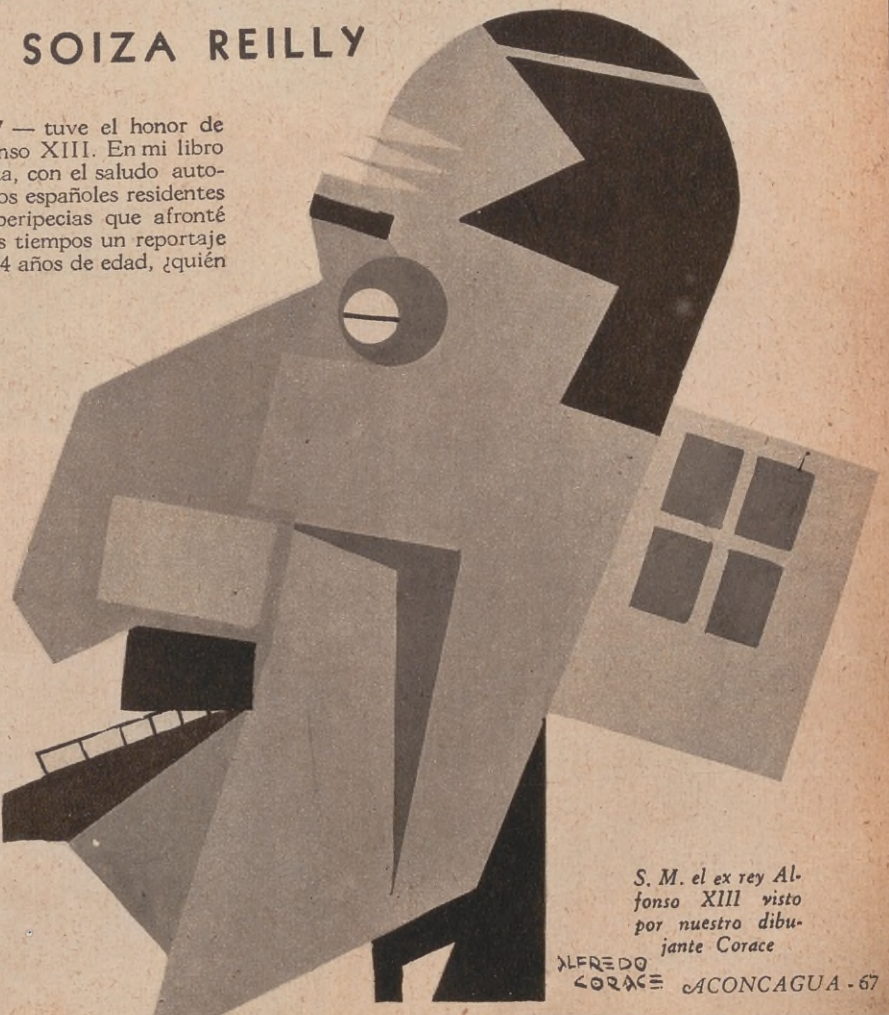
— *No importa, doctor Sáenz Peña. Dejaré que el rey me haga preguntas. Será un bello espectáculo y la primera vez que un rey haga un reportaje a un periodista.*

Fué inútil. Sáenz Peña tenía que regresar a La Haya. Quedé en la soledad...

Uno de mis amigos, Mariano Miguel de Val, secretario del Ateneo de Madrid, me dijo:

— *Si Vd. quiere conversar con el rey, acuda al escultor Querol. Es íntimo de Alfonso...*

Yo sabía que el maestro Querol — autor del monumento de los españoles le-



S. M. el ex rey Alfonso XIII visto por nuestro dibujante Corace

S. M. el rey don Alfonso XIII despachando con el general don Miguel Primo de Rivera en el Palacio Real de Madrid

El ex rey Alfonso XIII fotografiado a la salida de la sagrada mezquita de El Cairo, durante su última excursión africana. El ex monarca de los españoles tuvo que calzar babuchas para poder penetrar a la mezquita

vantado en Palermo — había preparado la "maquette" de un monumento a Mitre. El jurado tenía ya resuelto que la obra fuera disputada en concurso, por tres artistas de naciones latinas. Un francés: Contan; un italiano: Calandra y un español: Querol... ¿A cuál de los tres debía darse la misión de construirlo? Precisamente se estaba en el conflicto cuando llegué a Madrid.

Seguí el consejo de mi amigo. Visité a Querol y le dije con toda franqueza:

— *Maestro: yo voy a hacer propaganda en la Argentina para que a Vd. le den el monumento de Mitre.*

Querol — ¡admirable catalán de alma de oro! — lloraba de emoción besándome las manos.

— *Pero — agregué — necesito que usted, en cambio de mi ayuda, me obtenga una entrevista con el Rey.*

Ciertos colegas fósiles, vienen riéndose de mí desde hace treinta años. Consideran que muchos de mis reportajes fueron invenciones. ¡Pobres hambrientos de la fantasía! ¡No saben que con la cuarta parte de lo que yo he hecho en la vida, ellos hubieran sido dichosos, soñándolo no más! El secreto de mis triunfos en Europa no es otro que el esfuerzo, el trabajo y el ingenio, puestos al servicio de mi profesión de periodista.

Todos los grandes artistas son niños ingenuos. No se les voltea con una bala de cañón, pero se les vence con una sonrisa o con un interés. "¡Pulvis eris!"...

Querol creyó en que yo pudiera obtener para él la construcción del monumento a Mitre. Y, en prueba de mi honradez, debo decir que hasta yo mismo lo creí. Doña Angiolina Astengo de Mitre ha de poseer entre los papeles de su ilustre esposo — don Emilio Mitre — una de mis cartas, donde yo le pedía diera su voto favorable a Querol. Emilio Mitre me respondió telegráficamente:

— "*Haré todo cuanto sea factible para que Querol haga el monumento a mi ilustre padre*".

Ante esta esperanza, el buen Querol empeñóse para que el Rey de España me otorgara una audiencia. Lo cierto es que el 8 de junio de 1907 recibí, en mi hospedaje de Madrid, una solemne comunicación del Palacio Real, invitándome a pasar por la oficina de protocolo, a fin de enterarme de cómo debía comportarme en la audiencia que S. M. Alfonso XIII "se había dignado concederme" para el 10 de junio, a las seis de la tarde.

Yo vivía en una pensión barata de la plaza de Oriente, frente al Palacio Real. ¡Magnífica pensión donde pagaba cuatro pesetas diarias! Nos daban un "cocido" que era tan solitario como un sermón de soledad. La sopa era tan acuática, que para pescar un garbanzo se hacía necesario sumergirse a manera de buzo...

Imagínense ustedes la llegada de aquella nota de palacio. Mis compañeros de pensión — todos españoles — se reían de mi manera americana de pronunciar las eses, pero, a partir de entonces, comenzaron a mirarme con

El ex rey Alfonso inaugura los servicios radiotelefónicos con Chile. En la foto aparece el entonces monarca español conversando por teléfono con el presidente de Chile. Lo acompañan ministros y altas personalidades españolas

En 1913. S. M. el rey don Alfonso XIII saluda a los oficiales de la Escuela Militar de Fontainebleau, durante la visita que el monarca español hizo a Francia

admiración. Digan lo que digan los republicanos, no hay español que no sienta por Alfonso XIII un cariño sincero. En aquellos tiempos, Alfonso era "¡el delirio!", "¡el despiporren!", "¡la apoteosis!".

Fuí a la oficina de protocolo. El marqués de Grone — ¡salud viejo marqués, que hoy estás en el cielo! — me dijo que S. M. el Rey me hacía el honor de recibirme en audiencia, pero que me advertía: "No deberá Vd. darle la mano al rey; tampoco deberá sentarse en su presencia; menos ha de hacerle preguntas. Deberá concretarse a contestar. El traje: la levita; los guantes: blancos, pero sólo llevaría calzada la izquierda. La derecha desnuda, con el guante en espárrago, por si se daba el caso — ¡imposible! — de que al rey se le ocurriese tenderle su derecha... Durante la audiencia, la distancia protocolar debía ser de ocho pasos...". Etc., etc., etc.

La víspera de la audiencia, todos los pensionistas, incluso la patrona, asistieron al ensayo de la recepción, como si se tratase de la prueba general de alguna gran comedia. Yo me puse una levita que me prestó Amado Nervo, secretario de la legación de Méjico en Madrid. Yo debía ensayar mis reverencias, pero lo curioso es que nadie se atrevía a ser rey. ¿Miedo o respeto? El único que accedió a representar el papel de Alfonso XIII fué un peluquero — de fama dudosa — por cuanto yo le decía: "*¡Salud, Majestad, en nombre de mi patria, la Argentina!*", ponía los ojos en blanco y suspiraba como si yo, en vez de ser un periodista bigotudo, fuera Carolina Invernizio.

Llegó, por fin, el día de la audiencia. Querol vino a buscarme. Entramos en el Palacio Real, y los alabarderos, al reconocer a Querol — "escultor del Rey" — le hacían la venia ceremoniosamente. Ya Querol me había indicado que yo siguiera tras el, imitando todas sus actitudes.

— *Cuando pase* — me dijo — *delante de personajes condecorados, hágales Vd. una reverencia. Suelen ser generales.*

Cruzábamos salones y salones. En los palacios reales es costumbre — no sé si por miedo a los ladrones — que en las salas no haya nunca muebles. Son salas amplias y vacías, con una mesa apenas en el centro. Yo veía caballeros de blancas patillas, con uniformes de oro, en cuyo pecho brillaban las medallas.

Me inclinaba respetuosamente...

¿Príncipes? ¿Marqueses? ¿Condes?

Para mí que soy entrerriano y que, en política, cultivo el carnaval, me parecían mascaritas auténticas. Saludaba con todo respeto, inclinándome al suelo. De repente Querol me vió hacer reverencias a un anciano con el pecho radiante de medallas. Se volvió diciéndome:

— *¡No sea bárbaro, amigo! Esos son sirvientes. Cada cinco años de servicio, les dan una medalla...*

Seguí con miedo de encontrarme al monarca y de no saludarlo creyéndolo un sirviente. Por fin, llegamos a la casa del rey.

Al entrar me detuve. Vi un jovencito sentado en su escritorio. ¿Era el rey? A juzgar por su cara, lo era,

El ex rey es un apasionado de los deportes. Aquí lo vemos en compañía del duque de Sutherland y Lord Londonderry en una "caza del ciervo" realizada en Escocia con motivo de la visita del rey

En la recepción de Franco. El entonces rey de España recibe a Ramón Franco a bordo del crucero Buenos Aires, al regresar éste de la Argentina, luego de cumplida su famosa hazaña aérea. A la izquierda del rey, el embajador argentino en España, Dr. Avellaneda. A la derecha, Franco, Ruiz de Alda, Durán y el mecánico Rada

Vadeando un río, Don Alfonso XIII, trajeado con la curiosa vestimenta con que aparece en el grabado, cruza un río en Loch Chorie, Escocia, durante la temporada de caza que pasó allí en tiempo de su reinado.

Firma autógrafa del ex rey Alfonso XIII

con el mentón saliente, propio de los Borbones. Pero, parecióme demasiado bajo. Sin embargo, al ponerse de pie, tomó la altura que tiene en sus retratos: piernas largas, talle corto: ¡Alfonso XIII!

Lo primero que hizo fué tenderme la mano. ¿La mano? ¡Imposible!

— *Al rey* — me habían dicho — *no hay que darle la mano.*

Yo no pensaba dársela. Pero, ¿qué criollo se niega a dar la mano, cuando un hombre — cualquiera — se la tiende? ¡Qué diablos! Le apreté la mano cordialmente.

Luego me dijo:

— *Tome Vd. asiento.*

En la oficina de protocolo me indicaron que sentarse ante el rey era una ofensa.

— *No, Majestad.*

— *Siéntese, le digo.*

— *Sí, Majestad.*

Me senté, pensando en que, al día siguiente, me fusilarían.

Y empezamos a hablar. Es decir, yo esperaba que el rey iniciara el reportaje. De improviso, me dijo:

— *¡Hermoso país el suyo, caballero! El otro día, asistí en el Ateneo de Madrid a una conferencia de Sáenz Peña... ¡Estupenda! Monroe ha dicho: "América para los americanos" y Sáenz Peña contesta: "América para la humanidad". ¿Qué piensa Vd. de eso? Vamos, chico, habla...*

La costumbre del rey es tratar de tú a todos los que le hablan. Conmigo había comenzado a tratarme de *usted*, pero de pronto me tuteó...

— *Vamos, chico, habla...*

Yo, con miedo, le hablé de la doctrina de Drago. Alentado

S. M. el ex rey Alfonso XIII en la época de su coronación

política, me interrumpió para decirme:

— *Todo está de rechupete, niño. Pero, dime una cosa: ¿Qué tal la mujer de tu tierra? Acabo de conocer a una señorita encantadora, Felisa de Onrubia... ¡Magnífica mujer! Diera por ella un reino...*

Y he aquí lo que no dije en mi famoso reportaje: "Desde entonces, creo que los reyes son hombres de buen gusto". Mi crónica terminaba así:

Alfonso XIII y los miembros de la familia real contemplan el paso de las cofradías religiosas, en el palco regio de la plaza Constitución, Madrid, durante las solemnes festividades de Semana Santa

SS. MM. los ex reyes de España durante una solemne inauguración de las Cortes, ceremonia de excepcional importancia en la vida política del reino

por el silencio del monarca, derroché en palabras todo lo que sabía y hasta dije cosas que no sabía. Derecho internacional; justicia recíproca; no haya vencedores ni vencidos; "divortium acuarium", la unificación de Pellegrini, Roca, etc.

El rey se sonreía. Su sonrisa me alentaba a proseguir, pero, cuando yo lo creía más entretenido con mi charla

Con otro rey deportista. Don Alfonso XIII, en compañía del rey de Suecia, Gustavo Adolfo, en la residencia de verano de este último. Foto tomada el año 1928

"Saludo a mis queridos españoles residentes en la Argentina que bendicen con amor y mantienen glorioso el nombre de España".

En 1913, yo estaba muy pobre. Necesitaba plata. Me apersoné al conde de Artal y le ofrecí en venta el autógrafo regio. Alfonso XIII acababa de darle el título de conde. Me compró el autógrafo en cinco mil pesos, colocándolo en el centro de su valiosa colección de cuadros. Vinieron malos tiempos. El conde de Artal se hundió en la miseria. Su pinacoteca cayó en poder de sus acreedores. Junto con los cuadros, estaba el autógrafo.

El Banco de la Nación Argentina — acreedor mayor del conde de Artal — se quedó con los cuadros. Hoy, dichos cuadros y el autógrafo del rey están en los sótanos del banco...

¡Triste fin de todos los orgullos humanos! ¡Qué felicidad no haber creído jamás en la gloria! Sigo siendo poeta...

Juan José de Tarpa Reilly

Un año antes de la gran guerra. Alfonso XIII durante la visita que realizó a París en 1913. Acompañado del presidente de Francia, M. Poincaré, pasa revista a las tropas en la explanada de los Inválidos

Durante una visita a los duques de Sutherland. Don Alfonso llega al castillo de Dunrobin, Escocia

"Salí, pensando que Alfonso XIII era la personificación más legítima de un alma hermosa y grande, gloriosa y adorable: el alma de su pueblo, el alma de su tierra de sol y de altas cumbres. ¡España! Y en mi sangre sentí que ardía, como olvidada tea, una secreta devoción atávica. Después... pasé, como exige el protocolo, a saludar a su Majestad la reina. Le besé la bella mano rubia. Y salí. Salí con el corazón que parecía un jardín primaveral, lleno de rosas frescas...

Pocos días más tarde, Alfonso XIII me mandó el autógrafo que publiqué en mi crónica y que decía:

EL GRAN PREMIO INTERNACIONAL

1

2

3

4

1. Momentos después de llegar a la meta, el ganador absoluto de la carrera, Armando Kruuse, posa especialmente para ACONCAGUA junto con su copiloto Manuel Palmero. Los paisanos del Neuquén se impusieron como buenos, conquistando popularidad y prestigio. Sin ganar ninguna etapa, el piloto del Plymouth fué conquistando punto tras punto, hasta ponerse a la cabeza de los demás competidores

2. Cástulo Hortal, que se clasificó segundo con su coche Nº 31, dirigiéndose al control a firmar. El piloto del Plymouth hizo una gran carrera

3. Del entusiasmo con que fué recibido Cástulo Hortal al llegar a La Plata da una idea esta instantánea. El feliz corredor aparece abrazado a una admiradora que quiso testimoniarle así su ferviente adhesión

4. El abrazo de la multitud. Casi tan peligrosa como las encrucijadas de la carrera fué para Kruuse, el ganador absoluto, la afectuosidad de la multitud que lo saludó a su llegada. Aquí lo vemos haciendo esfuerzos por abrirse camino hasta el control de firmas

UNA HAZAÑA MAGNIFICA FUE LA CARRERA INTERNACIONAL

16 coches cubrieron los 4.400 kilómetros del recorrido, uniendo las ciudades de Buenos Aires, Santiago de Chile y La Plata

Se ha cumplido en forma extraordinaria la carrera internacional organizada por el Automóvil Club Argentino. Ese estupendo esfuerzo de pericia, destreza y valor, que dió lugar a una competencia magnífica entre los valores más cotizados del deporte mecánico en Sud América, tuvo un desarrollo que logró apasionar a las multitudes, prendiendo en sus corazones la angustia de la expectativa. Ese brillante núcleo de corredores que cierta noche se alineó frente al monumento de los españoles, rugientes y ávidos de distancias los coches, esperando la señal de los "starters", cumplió la prueba en forma que compromete nuestro más cálido elogio. Los 4.400 kilómetros del recorrido no fueron obstáculo al denuedo de los pilotos, ni tampoco los naturales riesgos de las etapas montañosas, en que los corredores debieron apelar a toda su habilidad y decisión, siendo a la vez una prueba de fuego en que se probó la excelencia de los coches. De esta manera, durante diez días la atención del público de tres naciones se mantuvo tensa, siguiendo la acción de sus esforzados campeones. Y la llegada a La Plata, luego de unir las ciudades de Buenos Aires y Santiago de Chile, fué una apoteosis. Un nombre, desconocido en el ambiente deportivo, fué exaltado a la fama y a la popularidad más amplia: Armando Kruuse, el ganador absoluto de la dura prueba.

El primer Gran Premio Internacional fué, como decimos, un éxito rotundo, tanto desde el punto de vista deportivo como de la organización. Unimos nuestros aplausos a los que la prensa en general tributó a corredores y organizadores.

5

6

7

8

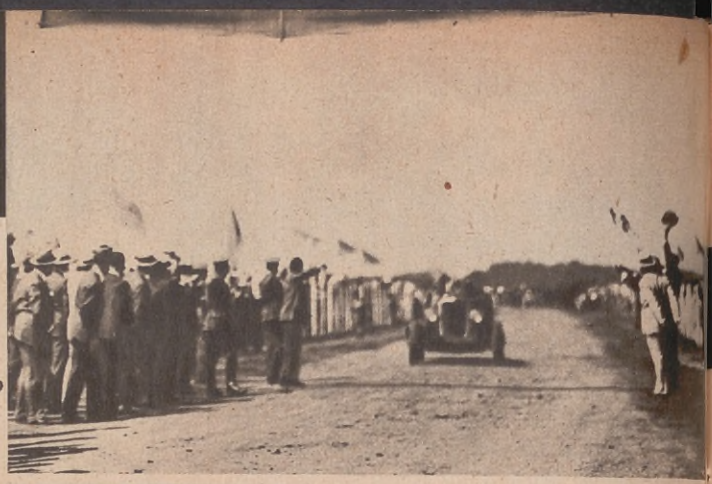
5. El ídolo de la prueba, Raúl Riganti, posando junto a unos admiradores, momentos después de descender de su racer, en La Plata. Por el gesto, se adivina que el popular "Polenta" no ha quedado muy conforme con el resultado. A pesar de los tres accidentes que sufrió en el transcurso de la prueba, pudo clasificarse octavo. Riganti ganó la etapa Mendoza-Santiago de Chile, la única en que se permitió velocidad libre. Pero perdió colocación al volcar en la siguiente etapa

6. El corredor chileno Elzaguirre con su señora madre y su esposa, el embajador de Chile, don Alberto Cariola y el presidente del Automóvil Club Argentino, señor Emilio Saint, posando poco después de la llegada a La Plata. Este corredor, el más joven de los que intervinieron en la prueba, tripuló un Terraplane y llegó a La Plata después de Kruuse, el ganador absoluto. En la clasificación general le correspondió el 11º puesto. Corrió como acompañante Isidoro J. Garbarino

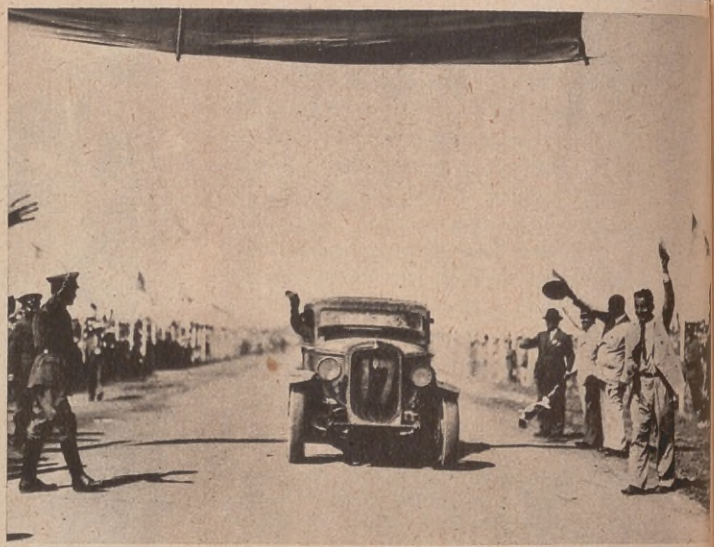
7. Supicci Sedes el campeón uruguayo, posando con el presidente del Automóvil Club, señor Emilio Saint. Como se sabe, Supicci Sedes corrió desde Santiago de Chile por puro espíritu deportivo, pues quedó fuera de carrera por la reglamentación. Este corredor fué el que marcó menor tiempo en la última etapa.

8. Pedro Bardín, el joven y arriesgado piloto del Ford, esperando diez metros antes de la raya de llegada el momento preciso para cruzar la meta y no perder puntos de acuerdo a la reglamentación. Bardín fué el que primero llegó a La Plata. En la clasificación general le correspondió el cuarto puesto

9

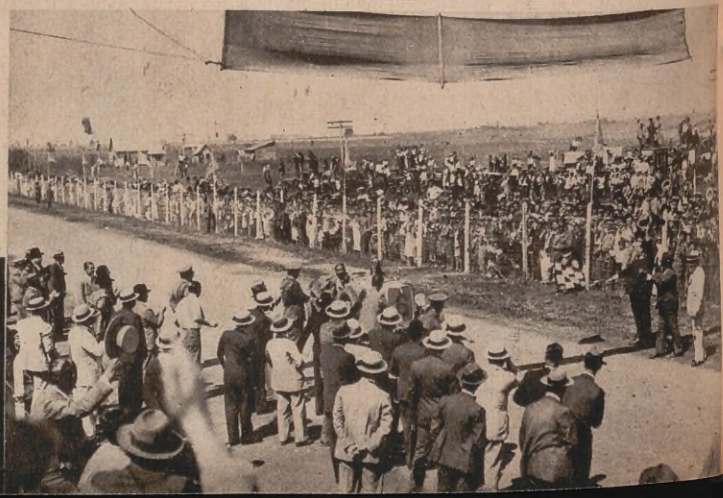


10



11

12



13

Kruuse confraternizando con sus admiradores. El bravo piloto del coche Nº 39 es ahora un hombre popular en todo el país

). Antonio Pereyra, piloto del coche Nº11, clasificado en el tercer puesto e el cómputo general, en el instante de cruzar la raya de llegada. Pereyra alizó una carrera matemática, destacándose la regularidad con que cubrió s etapas. Piloteó un coche Ford 4, siendo su acompañante Juan Santos.

1. El Nº 17 cruzando la raya de llegada. En todo el país se siguió atentaente la acción de este coche, un Plymouth de serie. ¿Quién lo manejaba? aúl Riganti, el ídolo de los automovilistas, y su acompañante Peralta, que articipó de las peligrosas "aventuras" que corrió este racer antes de llegar a la meta

2. El "55", piloteado por Augusto Mc Carthy, llegando a la raya. En la asificación general le correspondió el 7º puesto, habiendo comenzado la rueba a la cabeza de todos. Mc Carthy hizo también una gran carrera, pe- tuvo algunos inconvenientes que lo retrasaron. Como Kruuse, el ganador; Tortal, el 2º, y Riganti, el 8º, Mc Carthy tripuló un Plymouth. Lo acompañó Aurelio Bettitini

3. El embajador de Chile, don Alberto Cariola, fué uno de los más enusiastas animadores del Gran Premio Internacional. A su esfuerzo se debe ue los corredores hayan tenido las más grandes facilidades en la ruta hilena. Aquí lo vemos dando la señal de llegada al coche Nº 6, tripulado or Bardín y su acompañante Alberto Talavera. Como ya dijimos, Bardín, con su Ford 8, se clasificó en el 4º puesto

El artista norteamericano Paúl Mallon en el papel de Nuestro Señor Jesucristo, en la obra "El Velo de la Verónica", que se representará en Estados Unidos hasta la próxima Semana Santa.

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo

REPRESENTADA EN ESTADOS UNIDOS

EL 10 de marzo próximo pasado ha comenzado a representarse en el Auditorium San José, en Unión City, Nueva Jersey, Estados Unidos, el "Velo de la Verónica", magnífica obra evocativa de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, que desde hace veinte años viene ofreciéndose al público en sucesivas interpretaciones, las cuales han alcanzado un alto grado de perfeccionamiento.

Según las informaciones que recibimos de nuestro corresponsal en Nueva York, la representación de este año merece señalarse como la más perfecta de las llevadas a cabo hasta ahora, tanto por la fidelidad de los detalles, cuanto por la actuación esmerada de los intérpretes, entre los cuales ha llamado poderosamente la atención y motivado elogios de la crítica, la figura central del drama, Nuestro Señor Jesucristo, representado por el afamado artista Paúl Mallon.

Ha conseguido éste no solamente realzar la grandeza del Divino Maestro, sino imprimir al difícil papel la piedad y emoción que le son propias, provocando honda impresión entre los espectadores.

Como en la célebre Pasión de Oberammergau, en Alemania, la escena ha sido ajustada a la más estricta verdad, obtenida merced al estudio de la época y de los actores con particular celo y empeño.

Las canciones de Baby Leroy no alteran la impasibilidad de sus muñecas preferidas, pese al dicho de "quien canta sus males"...

Sedas y encajes, suavidad de tonos y de líneas... y como un destello más del brillante conjunto, la vaporosa realidad de Frances Drake.

INTERVALO

El que existan varios retratos de amiguitas en el rincón íntimo de Gary Grant no quiere decir que las mismas compartan la intimidad de su corazón. Así lo afirma y lo rubrica su sonrisa.

Luminaria estelar del cielo de Hollywood, Grace Bradley, bajo la cascada de luces que irisan en su ligero atavío, descubre la constelación de sus dientes.

Fotos PA

HOLLYWOOD por RADIO

Por MIGUEL DE ZARRAGA

Adolfo R. Avilés, cronista argentino de cine; Catalina Bárcena, la prestigiosa actriz española, y el celebrado autor teatral y cinematográfico don Gregorio Martínez Sierra, antes de partir el primero de regreso a Buenos Aires.

HOLLYWOOD speaking!... Las actividades del CINE CLUB cayeron como una bomba entre los elementos artísticos hispanos de Hollywood. ¿Un Club que es, de hecho, una verdadera escuela práctica para los que, sin ser profesionales, aspiran al ingreso en el Cine? Más de una y de uno vieron el cielo abierto. Lo que no se sabe, ¡se aprende! Y lo que se aprende nunca está de más... El CINE CLUB, al representar maravillosamente la "Canción de Cuna", de Martínez Sierra, ante un selectísimo público de productores, críticos, directores y artistas ya consagrados, descubrió interesantes *posibilidades:* la colombiana Aura de Silva, la chilena Raquel Ríos, la panameña Magdalena Molino, la mejicana María Mireles, la española Elena Torres, el colombiano Julio Abadía... Aura de Silva muy especialmente, por su magistral interpretación de la *Sor Juana de la Cruz.* El nombre completo de la flamante estrella es el de Aura Rodríguez Sierra de Silva. Se trata de una damita encantadora, perteneciente a muy distinguida familia de Bogotá. Educada en España, en Barcelona, viajó luego por toda Europa, trasladándose después a los Estados Unidos. En Nueva York vivió entre la mejor sociedad, y a Hollywood llegó hace apenas un año... Aura de Silva es la presidenta del CINE CLUB, que cuenta con el apoyo moral y material de estudios cinematográficos tan importantes como los de Fox y de Paramount... Y el CINE CLUB ya está preparando la representación de "El amor que pasa", de los hermanos Alvarez Quintero, dando a conocer así nuevas posibilidades artísticas... La Escuela del Cine se impone. Hay que hacer estrellas. Hay que dar oportunidades a la juventud... Porque en el cine no se pueden ocultar los años, que las cámaras no respetan a las arrugas. ¡Los viejos (y las viejas) tienen que decidirse a serlo! O se irán de la Pantalla... Sssss... El maestro Vidal es una excepción. Sigue siendo joven, a pesar de sus veintidós temporadas consecutivas en el Teatro Real de Madrid, como bajo admirable, y de los años triunfales que pasó en Londres, Nápoles, París, Lisboa, Buenos Aires, Barcelona... Después sentó sus reales en Nueva York, donde fundó y dirigió una Academia de Música, hasta que el canto de sirena de Hollywood le atrajo y aquí se quedó... Hizo numerosas películas en español y en inglés, y alternó su labor ante las cámaras montando otra academia y otra más en San Francisco... En la aludida representación de "Canción de Cuna", y en testimonio de admiración al autor, don Antonio Vidal nos sorprendió interpretando el personaje del *médico* con una naturalidad y arte que le hubiera envidiado un Novelli...

La mesa bruñida en que se apoya Mona Maris refleja fielmente la bella garganta de nuestra compatriota.

Conchita Montenegro con Raúl Roulien en "Asegure a su mujer".

CINE CLUB Argentino

Escenario construído en el comedor de una casa familiar

Un verdadero "set". La salita del hogar convertida en un pequeño estudio cinematográfico

ENTRE NOSOTROS SE HACE OBRA CINEMATOGRAFICA

Por H. B. D.

LOS cineastas podrían agruparse en numerosas categorías, pero, en especial, en dos perfectamente definidas y distintas.

A la primera pertenecen aquellos que siguen el desarrollo de las películas con el mismo interés con que leerían una novela por entregas. A la otra, los que, persiguiendo una realización artística, se dedican a estudiar todos los recursos técnicos del séptimo arte, para aplicarlos prácticamente. Estos últimos no se conforman con "ver" peliculas, sino en "hacerlas".

¡Difícil tarea por cierto! Porque el cine, en su intimidad profesional, es algo mucho más complejo de lo que se imagina la mayoría de los espectadores.

Para compenetrarse de la realización cinematográfica, no basta, por cierto, leer manuales teóricos ni monografías en revistas. Es imprescindible adquirir experiencia personal en la práctica.

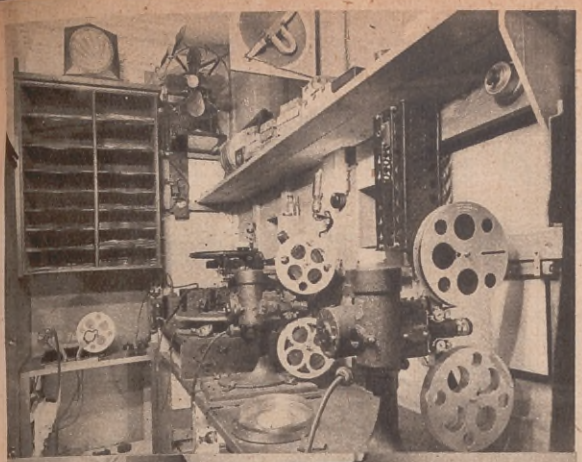
¡Y la práctica de Hollywood ha costado millones de metros de celuloide y de dollars!

UN DEPORTE IMPOSIBLE DE PRACTICAR

Los entusiastas del cine parecían dejados de la mano de Dios. Todas las aficiones, hasta los "hobby" más caprichosos, podían ser satisfactoriamente practica-

Una escena de Caperucita Roja

Sala para proyecciones, en la cual se exhiben diariamente películas de aficionados



Cámara de proyecciones del Cine Club Argentino, con sus equipos mudo y sonoro para películas de paso reducido

Sala de la secretaría del Cine Club Argentino, instalada en el 4º piso del edificio de la Sociedad Científica Argentina, Santa Fe número 1145

Otra escena, muy llamativa, de la Caperucita Roja.

das. Solamente los cineastas estaban condenados a estudiar el arte de filmar... sin filmar.

La negación misma de su entusiasmo.

¿La razón de tal imposibilidad? Hasta hace pocos años no existían más cámaras cinematográficas que las profesionales; poseer una de estas cámaras significaba invertir varios miles de pesos. Y no terminaba allí el problema.

El fim profesional resulta, aun hoy, extremadamente caro para la práctica de los aficionados. Como que la película, lista para proyectar, cuesta algo más de un peso el metro. ¡Una proyección de diez minutos significa trescientos pesos!

El cine amateur, en tales condiciones, sigue siendo un deporte de reyes

EL CINE AL ALCANCE DE TODOS

Afortunadamente, los industriales americanos y europeos se han preocupado de resolver tan arduo problema.

Y han fabricado el film de diez y seis milímetros. Cámaras y proyectores diminutos, de igual precisión técnica de los grandes aparatos, han salido a millares de las grandes usinas para hacer factible la filmación casera. Millones de metros de película económica siguen exportándose para las playas de todo el mundo, satisfaciendo los deseos tan largamente contenidos de miles de aficionados.

MAS DE CINCO MIL APARATOS FILMADORES EN EL PAIS

Hace pocos años llegaron los primeros aparatos. En la actualidad hay más de cinco mil de ellos en el país.

Esto basta para dar una idea de la entusiasta acogida que el público ha dispensado al cine familiar.

Por todas partes los ojos de vidrio de las cámaras, enfocan las aptitudes fotogénicas de alguna "Greta Garbo" ignorada o las travesuras de un bebé que, para la mamita, es siempre "más inteligente que Baby le Roy".

Todo registran las cámaras amateurs: ¡fiestas íntimas, nubes, aviones, carreras, paseos, viajes!

Al fin el aficionado ha logrado, puesto el ojo en el visor, escuchar el murmullo mecánico de la cámara al enrollar en su seno misterioso una delgada cinta de celuloide en la que se ha plasmado la vida.

Y APARECE EL "CINE CLUB ARGENTINO"

Hace dos años y medio un grupo de aficionados decide crear un organismo registrador de la experiencia colectiva y aprovechar debidamente los esfuerzos individuales, que se malograban en el anonimato en razón de su actuación esporádica.

Y funda el "Cine Club Argentino".

Uno de los socios fundadores y actual presidente del Club, Sr. Enrique de la Cárcova, nos habla de los comienzos:

—¡Es tan difícil vencer la apatía de nuestro medio ambiente! A pesar de ello, la nueva institución fué defendiéndose con éxito, aumentando su radio de acción y

(Continúa en la página 97)

"Copa Desafío", donada por el actual presidente del Cine Club Argentino, señor Enrique de la Cárcova, para ser disputada anualmente por socios de la Entidad.

En ocasión de la visita del dirigible Graf Zeppelin se filmó una interesante película, con cámaras de aficionados, que resultó muy superior a la exhibida en las grandes salas de la ciudad. Esta foto corresponde a la película mencionada.

¿Qué Deporte Prefiere Vd.?

DEPORTISTAS QUE HABLAN POR INTERMEDIO DE "ACONCAGUA"

POR SOMA

El profesor de gimnasia don Raúl García, conversa animadamente con nuestro cronista.

Ana Lizana se despide presurosa... El tren parte... Los pañuelos se agitan... y la campeona chilena, asomada a la ventanilla del vagón que ha de conducirla a su patria, me dice el último mensaje: — Diga a mis admiradores, por intermedio de ACONCAGUA, que en el campeonato que disputaré próximamente en Wimbledon, pondré todo mi empeño por salir airosa...

Eran más o menos las once horas del día martes.

ELSA HUMBKE

—La natación es—comienza diciéndome la excelente nadadora que hace días cubrió, en indiscutido estilo, la respetable distancia que media entre el destacamento Vanguardia sito en el Tigre y el Yacht Club, en Dársena Norte, —uno de los deportes, físicamente hablando, más completos que pudo haber adquirido el hombre. Absurdo sería, por lo tanto, que repitiera que con él se han colmado aspiraciones de cuerpos perfectos, atléticos, y eliminado ciertos defectos anatómicos que ni la ciencia ni otros ejercicios hubieran podido efectuar, porque con ello no haría más que repetir una cantilena archiconocida. Sólo le diré a Ud. que el amor que yo le profeso a este deporte, imitando la vida de los peces, es tan intenso y tan sincero, que solamente una fuerza mayor me obligaría a no dejarme mecer por las aguas. En cuanto a la distancia que he cubierto días pasados en 11 horas y 33 minutos — prosigue diciéndome con su natural modestia la gran nadadora Elsa Humbke, — no es más que el producto de mis comenzadas aspiraciones puestas en práctica.

"En cuanto al valor intrínseco de la natación sólo diré que es, y permítaseme la paradoja, lo que el agua para el organismo, sumamente necesaria."

Pocos minutos después la infatigable raidwoman se alejaba acompañada de un distinguido grupo de amigos que habían estado aguardando que emergiera.

A. Scarcella, el eficaz zaguero del Racing Club, dice adorar el football y por eso lo practica.

A. SCARCELLA

Después de una ardua tarea logré por fin hallar al entusiasta "zaguero" del Club de football Racing, en la cancha del mismo, en momentos en que se disponía a quitarse la ropa de jugador.

Enterado del móvil que me llevaba se prestó solícito a responder a mis preguntas, con una delicadeza y atención dignas del mejor elogio, comenzando así:—Juego al football porque adoro a este deporte por sobre todos los demás, sin dejar de reconocer por eso que muchos de los otros son tan interesantes como el de mi predilección, atreviéndome a decir que es absurda la opinión de algunos hombres al sostener que el deporte que practico resta de ser superior por la brusquedad de sus acciones. Esas personas deben desconocer las reglas actuales de nuestro juego y hablan así, precisamente, por la actitud personal de algunos "profesionales" o "hinchas".

"Jugar al football significa casi siempre estar dotado de una buena salud, de otra manera sería imposible saltar, correr y fatigarse como lo obligan los noventa minutos de juego de cada partido.

"Creo que este deporte es necesario para los futuros hombres, siempre que al practicarlo no se dejen envolver por la incultura de algunos o por aspiraciones demasiado mercantilizadas."

RAUL GARCIA

El prestigioso y conocido profesor de gimnasia, don Raúl García, me recibe cordialmente en la sala de su casa, completamente dispuesto a satisfacer a todas las preguntas que, en el nombre de "ACONCAGUA", he de formularle.

Con su delicadeza y educación vastamente reconocidas, el gran enamorado de la cultura física y de todos los deportes que no se inmiscuyen en comercios lícitos o burdos, me dice:

— Quien no ama algún deporte es enemigo de la naturaleza. Ella nos enseña que es menester educar constantemente nuestro organismo sino queremos perjudicarlo con vicios que muchas veces resultan de fatales consecuencias para la propia vida de quienes, por indolencia, por pesimismo o por las excusas que expongan, han menospreciado una cancha de deportes, un patio o bien una habitación ventilada donde practicar un poco, aunque fuera, de gimnasia sueca y respiratoria, por una silla de café, una hora más de cama o bien una butaca de cine o teatro.

— ¿.....?

— Para mí todos los deportes son interesantes y necesarios, porque todos, practicándolos con corrección e inteligencia, tienden al mismo fin, que es el perfeccionamiento de la raza humana. Por eso dije, hace un instante, que quien no ama algún deporte es enemigo de la naturaleza, o más claro, es enemigo de sí mismo.

— ¿.....?

— Desde la más tierna infancia he dedicado siempre algunas horas del día a los más elementales ejercicios, como ser "barra", "trapecio", manubrios", etc., etc., y confieso sinceramente que los días que por alguna razón superior debo privarme de ello, sufro enormemente.

— ¿.....?

— Varios son los clubs de prestigio de esta ciudad en los que actué, con gran honor para mi entusiasmo, como profesor de gimnasia.

— ¿.....?

— Jamás he sido profesional de ningún deporte, aunque practico remo, natación, pelota, golf, equitación y etc., etc. En una palabra, soy deportista nato por convicción natural y nada más; una prueba de ello son todos estos trofeos que he ganado en diversas pruebas y que guardo con tanto amor.

Al despedirme del señor Raul García, no puedo menos que recordar aquello de: "Mens sana..."

Ana Lizana, la formidable tenniswoman, posa para ACONCAGUA.

Elsa Humbke, la notable nadadora alemana, que días pasados cubrió en 11 hs. 33 minutos la respetable distancia que media entre el Tigre y Dársena Norte

3 Graciosos Modelitos
que son 3 nuevas creaciones
CASA TOW.

Gracioso VESTIDO en lana de actualidad, con bonitos bordados a mano, surtido de colores. Largos: 90-95-100, $ **16.90,** y 80-85, ... $ **15.90**

Práctico VESTIDITO en viyella, adornado con punto smock, colores: blue, verde, amarillo y rosa. Largos: 90-95, $ **11.50;** 80-85, $ **10.90;** 70-75, $ **10.50,** y 55-60-65, . . $ **9.50**

Bonito VESTIDO en cuadrillé de lana, con cuello y puños de georgette blanco, variedad de colores. Largos: 65-70-75, $ **11.90,** y 55-60, ... $ **10.90**

Whiteaway, Laidlaw & Cía. Ltda.

CASATOW

Florida y Cangallo - Galería Güemes - U. T. 33, Av. 8421 y 8431

BUENOS AIRES • ROSARIO • CORDOBA • MAR DEL PLATA

DONDE EL PESO VALE MAS

EN TORNO AL IV CENTENARIO DE LA FUNDACION DE LIMA

FUNCION IDEOLOGICA DE LA GRAN URBE VIRREINAL

por MARTIN NOEL

MUCHO se acaba de discurrir en torno al IV centenario de la fundación de la ciudad de los Reyes, y la palabra erudita o inspirada de historiógrafos, poetas y cronistas, ha glosado a maravilla la doble y monumental proyección de su fuerza histórica y de su endecha legendaria.

¿Para qué escribo, pues, estas líneas? Veamos si acierto a justificarlo.

Poco antes de este centenario, todos los americanistas de corazón hemos tenido fija la mirada en el homenaje que se rendía a otra ciudad dos veces ilustre en la fantástica novela de América. Nos referimos a la que fué capital del Inkaniato y luego centro tentacular de la cultura indohispánica.

Por nuestra parte hemos contribuído a honrarla llamándola Capital Arqueológica de Sud América, y en devotas palabras de adhesión lo corroboramos diciendo que: "Cuzco se presenta en el caos telúrico de los Andes con la majestad de una fuerza cosmogónica dibujando su pétrea arquitectura bajo las crestas de los volcanes..."

Iglesia de Santa Teresa. La [illegible] que circunda el portal, da tono y prestancia al frontispicio, muestra del expresionismo barroco con influencia localista, redivivo en multitud de construcciones.

Lima. — Casita en la calle de los Naranjos. Dispónese a cruzar la calzada una de las "tapadas", de que habla Ricardo Palma en sus "Tradiciones Peruanas".

Desde lo alto de Sajsawaman se atalaya el florecimiento renacentista de las viejas piedras del Inkario, de donde a todas luces surge el acento medular de una voluntad protógona que se define como el verbo arquitectónico de la fusión Ibero Andina (¹).

Pues bien, pienso hoy, en idéntica postura espiritual y después de prolijo examen de conciencia, que el mapa ideológico de nuestra organización continental queda zurdo o incompleto si no atendemos, al propio tiempo, al prestigio plástico y cultural de la gran capital del Virreinato del Perú, esto es, a la Villa Colonial que en las márgenes del Pacífico detiene, en otro clima estético y en otro paisaje, la mágica decantación del mundo hispanocriollo.

Entre ambas se construye el sistema de un nuevo orden de cosas que da jerarquía y señera individualidad a esta parte sur del nuevo mundo.

Lima no nace, como el Cuzco, sobre las ruinas ya gloriosas de una ciudad imperial que es cumbre de las culturas pre-

hispánicas. Sus templos y casonas no se apoyan en los ciclópeos aparejos de la América Arcaica, vale decir en este caso Indiana: Surge más bien como una planta simbólica en los vergeles yungas que riega el Rimac bajo los auspicios del oráculo "Del que habla" y por el místico patrocinio de los férreos conquistadores que, a su vez, aventados en la fe que enciende a sus corazones, invocan el destello tutelar de los Reyes Magos.

Se transparenta su anunciación creadora en las actas de fundación que obran en los "Cabildos de Lima", donde reza la prístina ordenanza que le dió origen. A fin de cuentas ella resulta ser, al andar de un siglo, la capital más moderna del segundo Renacimiento y aquellos que llegando del viejo mundo la visitan, sorprenden en ella algo que no aciertan a descifrar al proclamar, sin ambages, su particular belleza. Este algo, esta magia secreta, es nada menos que el mensaje del arte criollo que acaba de florecer.

Lima debió ser de una extraordinaria singularidad dentro de su ciclo cultural. Tuvo su semejanza con Sevilla—aun la reflejaba a principios del siglo (*)—pero su auténtico criollismo comunicóle inconfundible personería. Véanse si no esos pintorescos grabados de los viajeros ilustres, que zahieren el espíritu con la frescura de lo que prospera por espontaneidad divina o generoso don de la naturaleza.

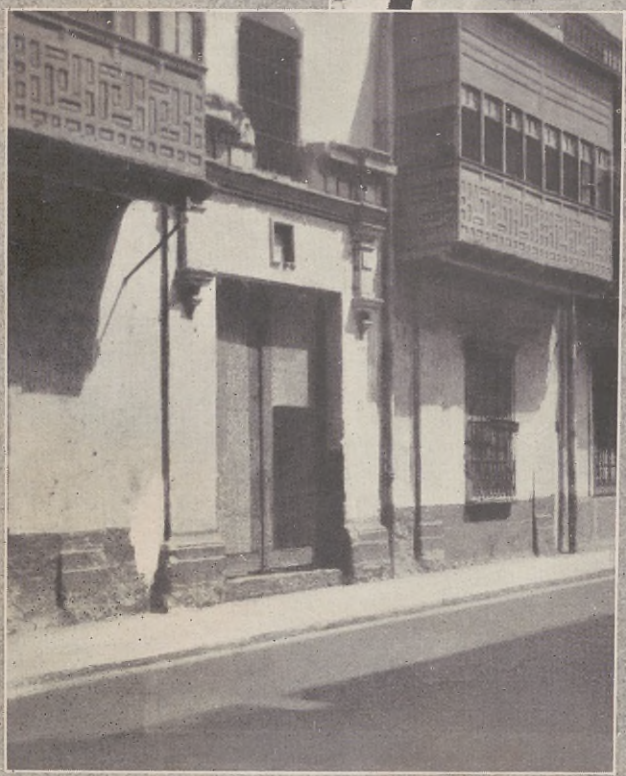
Una calle de Lima. A uno y otro lado se destacan las construcciones de puro estilo español con influencia morisca. A la resolana, una volanda tirada por brioso tronco es un motivo más en la característica hispana de esta arteria.

En el mundo coetáneo a su esplendor qué original debió parecer la capital peruana. Por desgracia, a nosotros ha llegado mutilada por el dictado de vengativos terremotos que pusieron freno a su desarrollo y galano sensualismo.

Los mitayos yungas, bajo el sortilegio agareno de los alarifes andaluces y extremeños, transforman el recio mangle panameño, los rústicos adobones y los techados de esteras en nobles casonas y místicos templos que no tardan en dibujar, ante los cerros norteños de San Jerónimo y San Cristóbal, la silueta enjabelgada de la gran urbe virreinal.

A mediados del siglo XVII, en dos planos opuestos y respondiendo, una vez más, a su función geotectónica, Lima y Cuzco están estructuradas y eslabonadas en el panorama de Sud América.

Conviene, de consiguiente, deslindar lo estilísticamente indiano de lo intuitivo crio-



Lima. — Casa en la calle de Aldabas. Nótese la influencia marcadamente española que ha primado en la construcción. Los balcones volados y las ventanas aherrojadas, exaltan la arquitectura andaluza, entronizada en la ciudad de los Reyes.

mentos, proyecta meridiana luz para una exacta valoración del mundo colonial postcolombino.

Así mejor destaca el perfil indeleble de la Ciudad de los Reyes.

Todos coinciden en contemplarla a través de tres períodos históricos fundamentales que corresponden a los tres siglos de la conquista y colonización de América. El cuarto va por separado y pertenece a la actitud separatista de la Independencia.

Para nosotros los tres extremos del triángulo lo constituyen: Primero, El caos constructivo. Segundo, El florecimiento virreinal que incuba la fusión racista, y tercero el decadentismo colonial frente al resurgir exótico del criollismo dieciochesco. Este último determina en realidad el interrogante de la Independencia como fuente espiritual del futuro. Por lo demás, el movimiento continental del libertador suramericano, involucra a la capital del viejo virreinato como centro de la cruzada heroica.

La ciudad de Pizarro se diluye en el trajín soldadesco y el eco vocinglero de las proclamas; el rechinar de las armas despierta a lo largo de las rutas históricas el poder fascinante de su nombre, que late a un mismo tiempo en el corazón de españoles y americanos.

(Continúa en la página 148)

Lima. — Casa de arquitectura típica en la calle Veracruz. Los salientes vanos, con postigos morunos y rejas historiadas, son una muestra de la arquitectura sevillana trasplantada al clima estético de América.

llo. El Cuzco representa lo primero dentro de la austeridad hermética de la soledad puneña. Lima, por el contrario, es la explosión barroca de nuestro exotismo continental modelado por la acción conquistadora y por la paciente obra de la propia vida virreinal. Contémplese, por tanto, el complejo étnico en toda su dimensión.

Por ello se funda la capital en el valle más amplio y a pocas leguas del mar, de suerte que la corriente invasora halla francas las puertas. No así las ciudades mediterráneas que levantan ante la penetración peninsular los enhiestos valladares de la cordillera, siempre hosca e insensible al paso de las extranjeras caravanas.

Esta fué también la suerte de Quito, la otra gran urbe cimera de los Andes, que eslabonó el proceso político-cultural.

Por lo demás, la construcción social de ambos paisajes refleja sustantivamente el carácter de una y otra arquitectura.

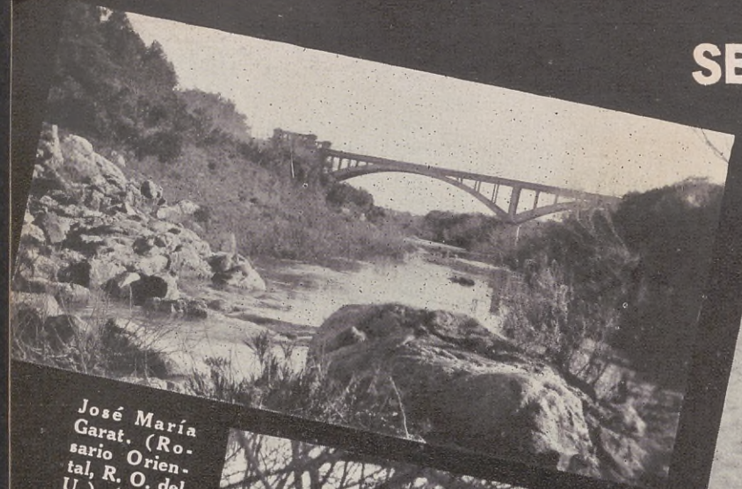
Mas volvamos a la ciudad de los Reyes, ya que a ella consagramos estas páginas.

La moderna información investigadora, en gran parte conciliada ante la interpretación auténtica de los exhumados docu-

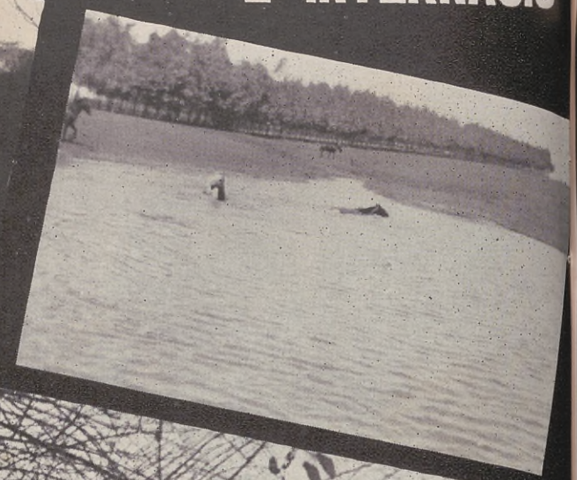
Lima. — Iglesia de S. Sebastián.

SEXTO CONCURSO FOTO GRAFICO NACIONAL E INTERNACIONAL DE "ACONCAGUA"

OBRAS PREMIADAS



José María Garat. (Rosario Oriental, R. O. del U.). "DIA DE SOL".



Cipriana I. de G. de Freitas. (Montevideo). "CRECIENTE EN LA ESTANCIA SANTA ISABEL". (Durazno, R. O. del Urug.).

Miguel Odato. (Buenos Aires). "CALMA".

A. Raúl Introzzi. (Montevideo). "PLAZA INDEPENDENCIA". (Montevideo, Rep. O. del Uruguay).

Raúl C. Carbuccia. (San Pedro de Macoris. República Dominicana). "FRONDA DEL RIO GUAMIRA".

F. Moller. (Rosario). "ARROYO EN LAS SIERRAS DE CORDOBA".

Enrique Moresco. (Bs. As.). "ARAUCARIA GIGANTESCA". (Neu...

Blanca Sosa Díaz Larravide. (Montevideo). "LAGO DE LA CASCADA EN PIRIAPOLIS". (R. O. del Uruguay).

Italia. *Por expresa disposición de Mussolini, se efectúa actualmente una exposición rodante de vinos italianos, para que el pueblo aprenda a distinguirlos y consumirlos con confianza.*

Alemania. *Señoritas practicando ejercicios militares, tan rigurosamente como lo efectúan los hombres en otros campos*

Bolivia. *Indios en camino de La Paz. Los hombres van montados. Las mujeres marchan a pie*

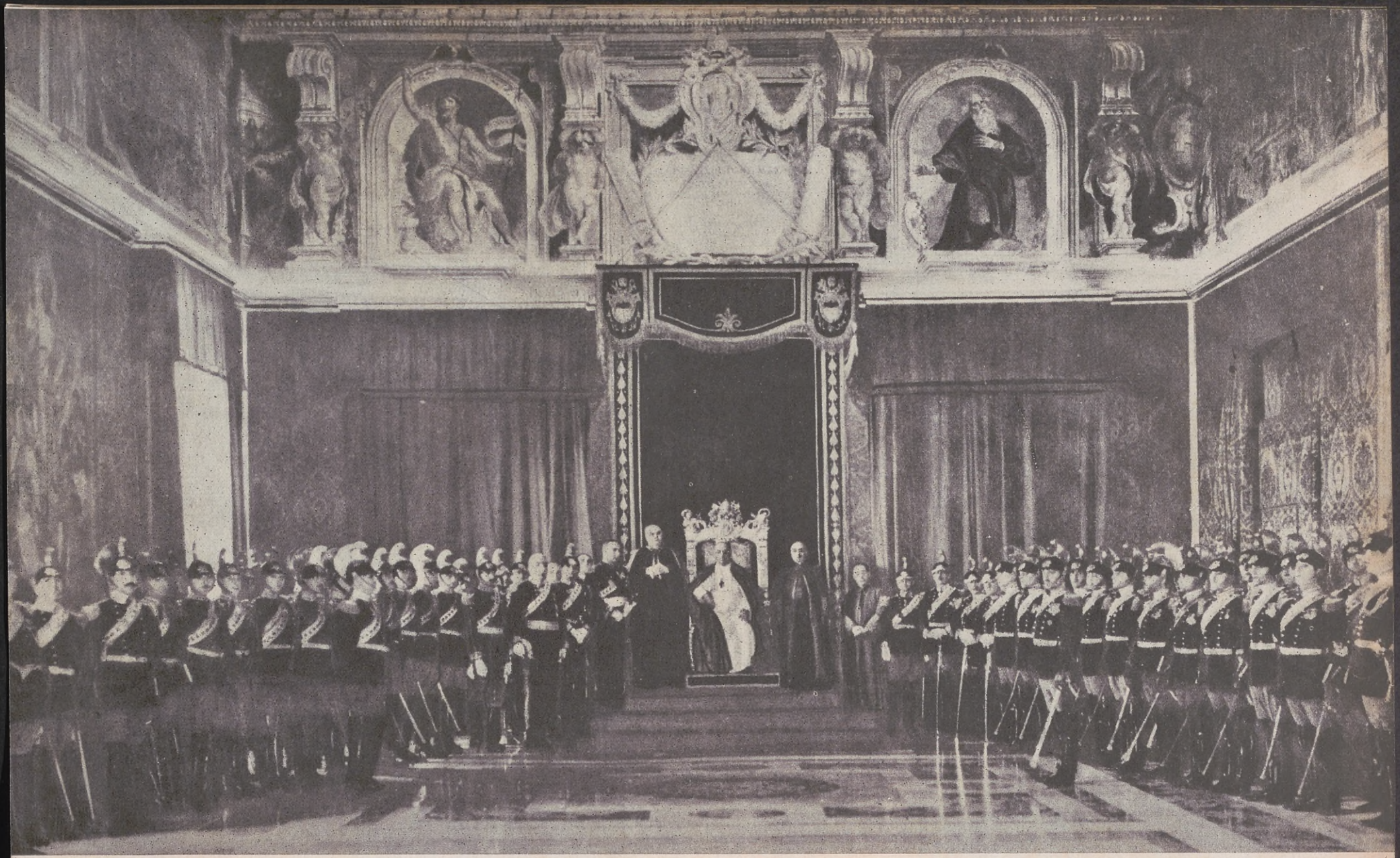
CURIOSIDADES, EXTRAVAGANCIAS FANTASIAS

Inglaterra. *El Lord Mayor de Londres y su esposa, agasajan a los niños en un reciente baile infantil dado en honor de centenares de criaturas vestidas de fantasía*

Rusia. *Una original escuela de artistas para circos populares acaba de ser fundada por el Soviet*

Africa italiana. *Tropas indígenas que al servicio de Italia se encuentran destacadas en la frontera con Abisinia.*

Alemania. *El día de su cumpleaños, el primer ministro prusiano Goering, admira una yunta de caballos que le ha sido obsequiada por uno de sus amigos de Hamburgo*



CIUDAD DEL VATICANO

Su Santidad el Papa Pío XI recibe en el Salón del Trono a la Guardia Noble, en una ceremonia que acaba de realizarse con toda pompa.

GENTES DE QUIENES SE HABLA

FRANCIA. *Pierre Etienne Flandin, presidente del Consejo de Ministros y una de las figuras de mayor actualidad en las circunstancias que preocupan al mundo*

ALEMANIA. *Los duques de Kent en una reciente visita que de incógnito han efectuado a Munich*

INGLATERRA. *Ultimo retrato de David Lloyd George, en su posesión de Churt, Surrey*

BULGARIA. *El rey Boris, su esposa la princesa Giovanna de Italia y la princesa María Luisa*

ESTADOS UNIDOS. *El príncipe y la princesa Alejandro Torlonia (Beatriz de España), acompañados en su reciente jira por el duque y la duquesa de Marlborough.*

SUIZA. *La reina Astrid de Bélgica, con su hijita la princesa Carlota Josefina, durante su estada en St. Moritz*

La presidenta de la Institución, señorita María C. De Marchi, con el consejero monseñor Napal, el tesorero Arturo Vecchiarelli, los miembros de la Comisión Rodolfo Voigt e Isidoro J. Bolívar y el personal de secretaría

Un partido de "truco" para "matar el tiempo". Es notable la habilidad de los ciegos para conocer las cartas. Están marcadas en el dorso con signos Braille

Una lección de aritmética de los internos Rubio y Garófano

Uno de los dormitorios. En el mismo los ciegos internos Illeta y Romano en un momento de esparcimiento. Como puede verse, el hecho de estar privados de la visión no ha apagado en ellos la alegría y el contento de vivir

EL HOGAR PARA CIEGOS

"VICENTA CASTRO CAMBON"

Digna de aplauso es la obra que cumple esta institución de Ayuda Social, la primera de su índole existente en el país.

POR RAMIRO DE ANCASTI

UNA de las instituciones particulares que cumple una obra de mayor trascendencia social, no obstante la forma anónima en que se desarrolla y el poco tiempo de vida que cuenta, es el Hogar para Ciegos "Vicenta Castro Cambón", con sede en la calle Cerrito 351.

Llama la atención, en verdad, ver cómo en nuestra ciudad, que muchos han calificado de cruel e indiferente para los desheredados de la fortuna, se cumplen estos edificantes ejemplos de fraternidad humana, gratos a nuestro sentimiento localista y a nuestra condición de miembros de la colectividad de que aquellos forman parte.

Sin poseer otros recursos que los muy limitados obtenidos por las cuotas de socios, esta obra se venía desarrollando, en los primeros tiempos después de su fundación, merced a la abnegación de algunas personas, entre las que merece citarse en primer término la actual presidenta, Srta. María C. De Marchi. Una vez conseguido del gobierno nacional el subsidio que actualmente perciben, la Entidad se afirmó de una manera definitiva y adquirió proyecciones más de acuerdo con la amplitud de propósitos que animaban a sus dirigentes. Podríamos decir que el sueño de los entusiastas de la primera hora se ha convertido en una auspiciosa realidad que lleva trazas de superarse, para bien de todos los que han tenido la desgracia de perder, no importa cómo, el más precioso de los órganos con que ha sido dotado el ser humano, vehículo del conocimiento objetivo de la Naturaleza y ventana por donde se asoma el espíritu: los ojos.

UNA VISITA AL HOGAR

Juzgando de innegable interés para los lectores una relación minuciosa de la actividades del Hogar, tratando de acercarlos hasta los hechos más nimios que informan la vida en común de los asilados, hemos visitado la sede social. No bien traspuesta la entrada, se ha adelantado a nuestro encuentro, en forma de acogida cordialísima, el espíritu que alienta en la casa. Nuestra misión se facilitó, y tuvimos puerta franca para llegarnos hasta los últimos rincones.

Se respira allí un aire de paz y mansedumbre que contrasta marcadamente con el tráfago y la algarabía de estridencias de la calle.

Nuestra visita no ha podido ser más oportuna. La Comisión Directiva de la Entidad estaba reunida en sesión extraordinaria para escuchar la palabra de uno de sus consejeros, monseñor Dionisio R. Napal. Encontramos al ilustre prelado en circunstancias en que iba a abandonar el Hogar, urgido por un compromiso parecido al que acababa de cumplir. Monseñor Napal tiene los minutos contados; es requerido de tantas partes, que para poder dar cumplimiento a todo, precisa marchar al ritmo de cronómetro.

— "No puedo sino aplaudir la iniciativa de *Aconcagua* — nos dice. — Hay que hacer conocer del público la obra que cumplen las entidades como el Hogar para Ciegos Vicenta Castro Cambón; su misión en nuestra sociedad es abnegada y eminentemente altruísta, y sólo por esto deben ser acogidas sus iniciativas con cariño y encontrar el apoyo y la colaboración decidida, tanto de los particulares que puedan hacerlo, como de los poderes públicos".

Y mientras baja las escaleras, dirigiéndose a la puerta de salida, tiene tiempo aún de manifestarnos su satisfacción por la forma cómo va realizándose poco a poco el anhelo de los dirigentes de la benemérita sociedad, y cómo va cobrando formas de una realidad magnífica lo que hace apenas cuatro años fuera un ensayo humilde, pero firmemente sostenido por la fe y la decisión de sus fundadores.

LA ORGANIZACION DEL HOGAR

En el mes de mayo de 1934, todavía no hace un año, se efectuó una ceremonia altamente significativa y trascendental para la vida de la sociedad. Se inauguró en la calle Cerrito 351, en una casa cedida por la Municipalidad, el primer

(Continúa en la página 97)

La profesora, señorita Lidia Zemborain (ciega), en una lección colectiva de lectura Braille

La hora del té

En la sala de transmisiones de "Rueda de Amigos", audiciones que se propalan diariamente desde el local de la Institución bajo la dirección de la presidenta, señorita De Marchi. La misma ante el micrófono, el Mtro. Cañellas en el piano y a un costado el Sr. Casado (ciego), miembro de la C. D.

Uno de los internos, Díaz, jugando al dominó con el mayordomo

Rusia. *La apertura del Congreso de los Soviets en Moscú. Mikail Kalinin, elegido presidente, es aplaudido por todos los presentes en la asamblea del Kremlin. El segundo, comenzando por la izquierda, es Stalin*

A TRAVES DEL MUNDO

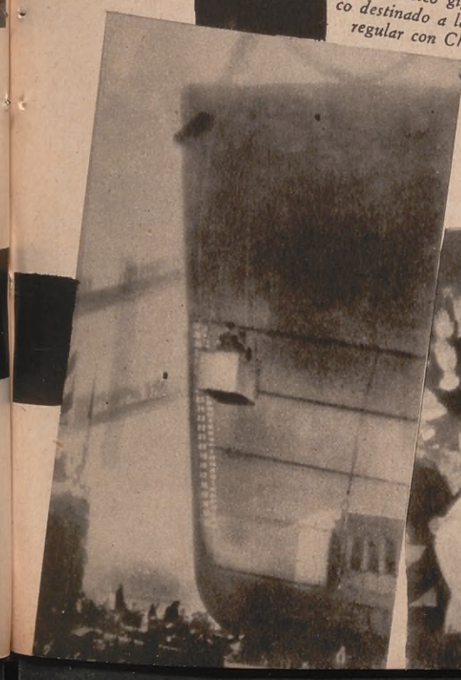
Japón. *Monumento elevado en Kyoto a la memoria de Tomás A. Edison, en conmemoración del descubrimiento de la lamparilla eléctrica*

Estados Unidos. *La Exposición Internacional de 1935, en el bello Parque Balboa, San Diego, California*

Francia. *El generalísimo Weygand, en la última revista pasada antes de su retiro, besa la mejilla del general Boucherie, a quien acaba de condecorar con la cruz de la Legión de Honor*

Venezuela. *Los tanques de guerra en las últimas maniobras del ejército*

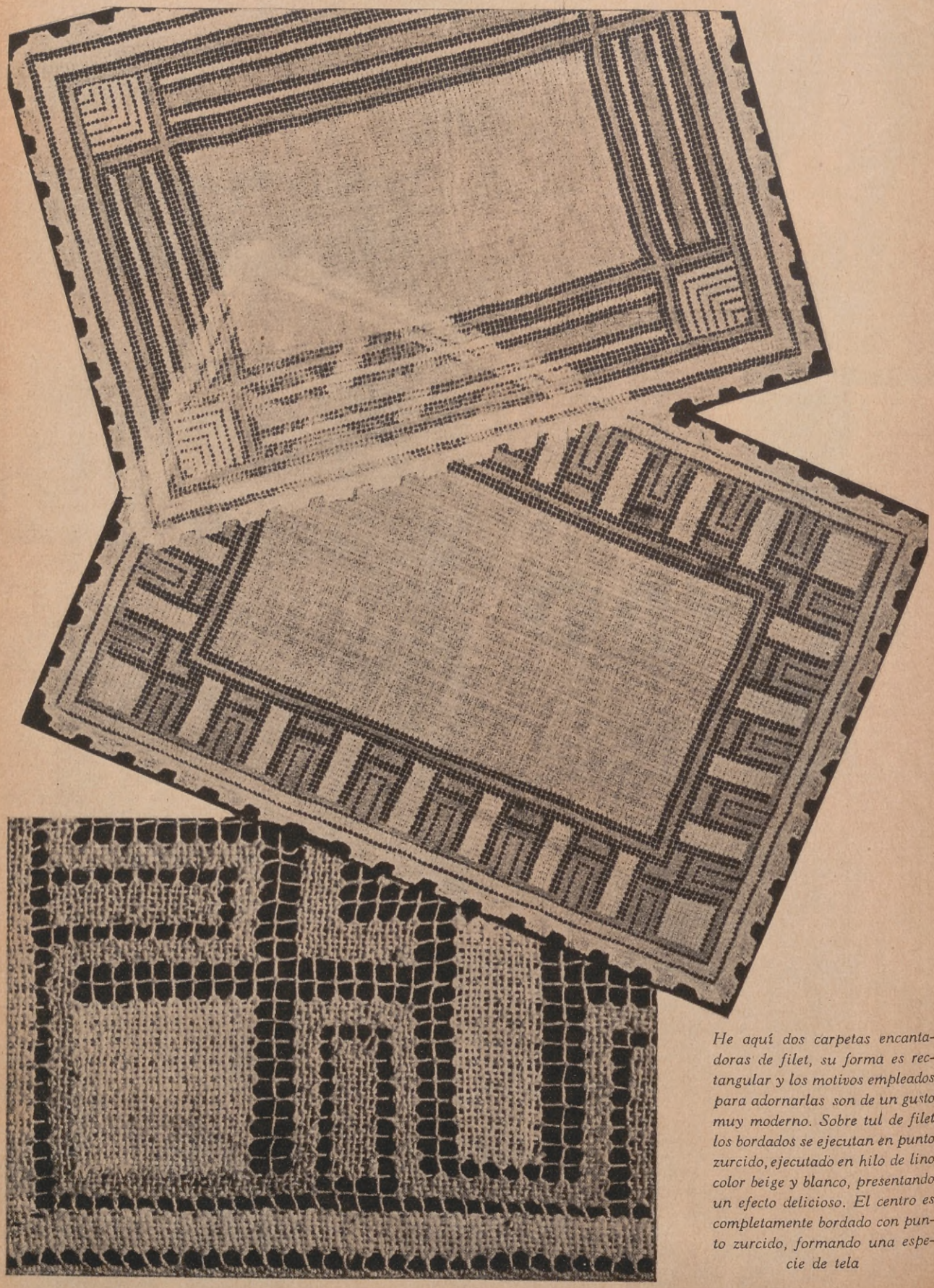
Alemania. *Una de las brillantes ceremonias verificadas con motivo del triunfo en el plebiscito del Sarre*



Alemania. *Lanzamiento del "Postdam", un transatlántico gigantesco destinado a la línea regular con China*

Alemania. *Los jefes nazis saludan a Hitler en una ceremonia reciente*

CARPETAS DE FILET



He aquí dos carpetas encantadoras de filet, su forma es rectangular y los motivos empleados para adornarlas son de un gusto muy moderno. Sobre tul de filet los bordados se ejecutan en punto zurcido, ejecutado en hilo de lino color beige y blanco, presentando un efecto delicioso. El centro es completamente bordado con punto zurcido, formando una especie de tela

Estas páginas reemplazan el patrón de labores, que en anteriores ediciones se entregaba suelto.

EL HOGAR PARA CIEGOS

(Continuación de la página 93)

Hogar para Hombres Ciegos existente en el país.

En la actualidad se albergan 10 ciegos adultos y concurren de 20 a 30 de ambos sexos a las clases que dicta la profesora Srta. Lilia Zemborain, ciega también.

El sistema Braille de lectura por el tacto se aplica hasta en los menesteres más simples, y es de ver cómo han logrado por ese medio sustituir la vista que les falta. Su seguridad para comprender es admirable.

Desde hace un tiempo se constituyó, dentro de la sociedad patrocinadora del Hogar, una agrupación cooperadora, cuya finalidad, aparte la de allegar fondos por conceptos de festivales, beneficios, conferencias, etc., es difundir, por medio de la radiotelefonía, los principios que informan la vida y organización del Hogar, tratando de fomentar en otros centros del país, donde el núcleo de ciegos es igualmente numeroso, la creación de organismos similares.

— Es nuestro propósito — recalca la Srta. De Marchi, alma mater de la Institución — llegar a conseguir que los hogares para ciegos se multipliquen de tal modo, que todos los centros poblados de alguna importancia tengan uno; de esa manera se habrá conseguido mitigar y hacer llevadera su tragedia a estos infortunados, reconciliándolos con la vida al hacerles comprender, por medio de la reeducación, que vale la pena vivirla y participar de sus posibilidades, aun en inferioridad de condiciones con los demás mortales. (La Srta. De Marchi, presidenta del Hogar, es también ciega, y de casi toda la vida).

"Rueda de Amigos" realiza transmisiones diarias por el micrófono de la broadcasting Radio Argentina. En el primer piso del edificio hay instalada una sala de transmisión, dotada de todos los materiales necesarios, desde donde se propalan directamente los programas que ofrece la Agrupación.

Forman la actual comisión directiva del Hogar para Ciegos Vicenta Castro Cambón, las siguientes personas:

Presidenta, Srta. María C. De Marchi (ciega); *Vicepresidenta*, Sra. Ernestina Llavallol de Acosta; *Secretario*, Dr. Francisco Iraola; *Prosecretario*, Sr. Isidoro J. Bolívar; *Tesorero*, Sr. Arturo Vecchiarelli; *Protesorera*, Sra. María A. de Madrid de Piazza; *Vocales:* Sr. José Couto Ansola (ciego), Sr. Carlos Casado (ciego), Srta. María A. Barillatti, Sra. María G. de Mancini, Sr. Rodolfo E. Voigt.

Consejeros: Monseñor Dionisio R. Napal, Dr. Marco M. Avellaneda, Sra. Clara F. de Oliveira Cezar de Uballes, Sr. F. M. Suárez Zavala, Dr. Antonio Dellepiane, Sr. Juan Pablo Echagüe, Sr. Juan José de Soiza Reilly, Dr. Julio del C. Moreno, Sr. Eudoro Parodi, Dr. Eduardo Amoretti, Ing. Carlos M. Mendiondo, Dr. Miguel Lacreu, Sr. Miguel Machinandiarena, Sra. María Moreno de Amoretti.

Todos estos datos nos fueron suministrados a medida que recorríamos las distintas dependencias del Hogar.

CINE CLUB

(Continuación de la página 79)

El Sr. Méndez Delfino ha instalado, en un local destinado exclusivamente para tales fines, un estudio capacitado para la filmación sonora, con aparatos diseñados por el Sr. Delfino y construídos íntegramente en el país.

Con motivo del Congreso Eucarístico se ha filmado una notable producción de largo metraje, que se estrenará este año en un festival de beneficencia.

Actualmente, el Cine Club congrega gran cantidad de socios, Pero necesita más. El Cine Club quiere instalar un verdadero estudio cinematográfico, donde sus asociados puedan trabajar con la comodidad, amplitud y elementos técnicos imprescindibles para sus propósitos de mayor aliento.

En estas justificadas aspiraciones del Cine Club, ACONCAGUA quiere estar representada. Y al difundir las actividades de tan simpática institución, invita a los cineastas de todo el país a ampliar sus conocimientos y perfeccionar sus trabajos en disciplinada y entusiasta colaboración con el Cine Club Argentino.

GANE TIEMPO Y DINERO

ABONE SUS CUENTAS CON CHEQUES

Sr. Gerente
Tiendas XX
Calle Rosario 260
Ciudad

Sección Créditos

Vd. pierde, seguramente, un tiempo precioso en acudir a efectuar ciertos pagos que, cómodamente, podría efectuar por correo, mediante envío de cheques personales.

El pago con cheques personales puede hacerse al portador, o a la orden, con lo que Vd. tiene un seguro comprobante del pago efectuado.

Pagar con cheques es más cómodo, seguro, higiénico, y sobre todo, beneficioso, pues el dinero que Vd. tiene en su casa corre riesgo y nada produce y en Cuenta Corriente personal de nuestro Banco gana el 2 1/2 % de interés anual capitalizado trimestralmente, lo que suma muchos pesos de interés al final del año.

LLENE ESTE CUPON

BANCO HOLANDES UNIDO
Bmé. Mitre 300

Sírvanse mandarme detalles completos sobre las ventajas de los cheques personales.

Nombre.....

Dirección.....

BANCO HOLANDES UNIDO

Bmé. MITRE esq. 25 de MAYO 81
SUC.: CORRIENTES esq. RIO BAMBA
CASA MATRIZ: AMSTERDAM (HOLANDA)

MOVIMIENTOS SEDUCTORES

Sombrero de antílope negro, cuyo borde forma boina, adornado de una fantasía de pluma y cinta gros grain.

El fieltro negro se ha empleado para este modelo, que se prolonga adelante en una visera. Dos plumas lo adornan.

Apertura de clases

DISPONEMOS DE UN COLOSAL SURTIDO DE

LABORES

dibujadas, empezadas y terminadas.

Carpetas, Caminos, Almohadones, Sedas, Hilos y Lanas para bordar y tejer. Taller especial para dibujos, Géneros para toda clase de labores, como Cañamazos, Canevás, Etaminas, Nido de abeja, Perlé D. M. C. en madejas y ovillos. Como gran reclame ofrecemos la ENCICLOPEDIA DE LABORES DE SEÑORA, en castellano, el libro más completo de 827 páginas, con muchas ilustraciones, filete de oro, al precio baratísimo de

$ 1.70 LIBRE DE FLETE

CASA PASS

LANAS - BORDADOS - LABORES - UTILES

OTTO GEHRLS & Cía.

"La casa que conocieron las abuelas"

C. PELLEGRINI 61

El NUEVO CATALOGO de 1935 ya está en circulación.

PIDALO HOY MISMO.

SOLO PARA EL INTERIOR.

EN LOS SOMBREROS DE ACTUALIDAD

Caprichoso sombrero de fieltro gris beige. La copa se remonta en una punta acentuada por una pluma. Ala regular.

De terciopelo negro es esta toca de estilo muy nuevo. Replegada con drapeados, termina en la nuca con un moño.

BOLSA DE LABORES EN TELA DE HILO GRUESA

(DE NUESTRO PATRON DE LABORES)

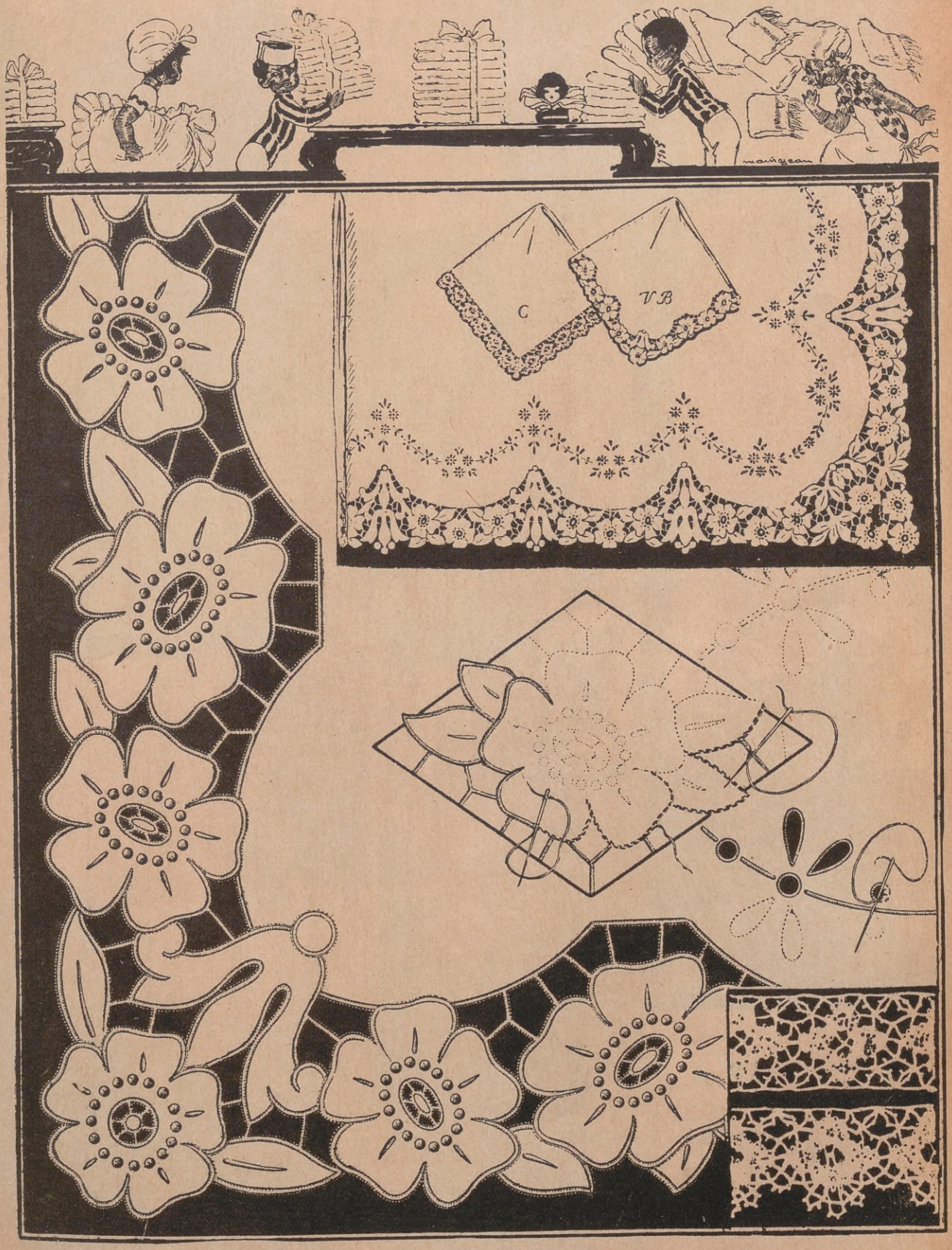
Preciosa bolsa de labores de tela de hilo gruesa color beige, con una guarda bordada en seda marrón, amarilla y blanca.

He aquí una bolsa especialmente indicada para llevar labores y tejidos a playa, interpretada en tela de hilo gruesa; es de un color muy práctico, beige tostado, y su adorno consiste en una vistosa guarda, que se compone de margaritas blancas y hojas marrones. La forma es muy sencilla: es un cuadrado con solapas sobrepuestas, en las cuales se ha colocado la guarda.

Se emplea en su ejecución la seda blanca para los pétalos de las margaritas, amarillo dorado para el centro y marrón obscuro para las hojas. Los puntos consisten en: el punto de tallo para las hojas y tallos y punto al pasado plano para los pétalos; los centros se hacen con punto anudado. Para terminarla, tiene un fleco del mismo color que la tela. Se cose la bolsa a los lados, se colocan las solapas y se forra con una tela de hilo imprimé; el cierre es de madera en color armonizando.

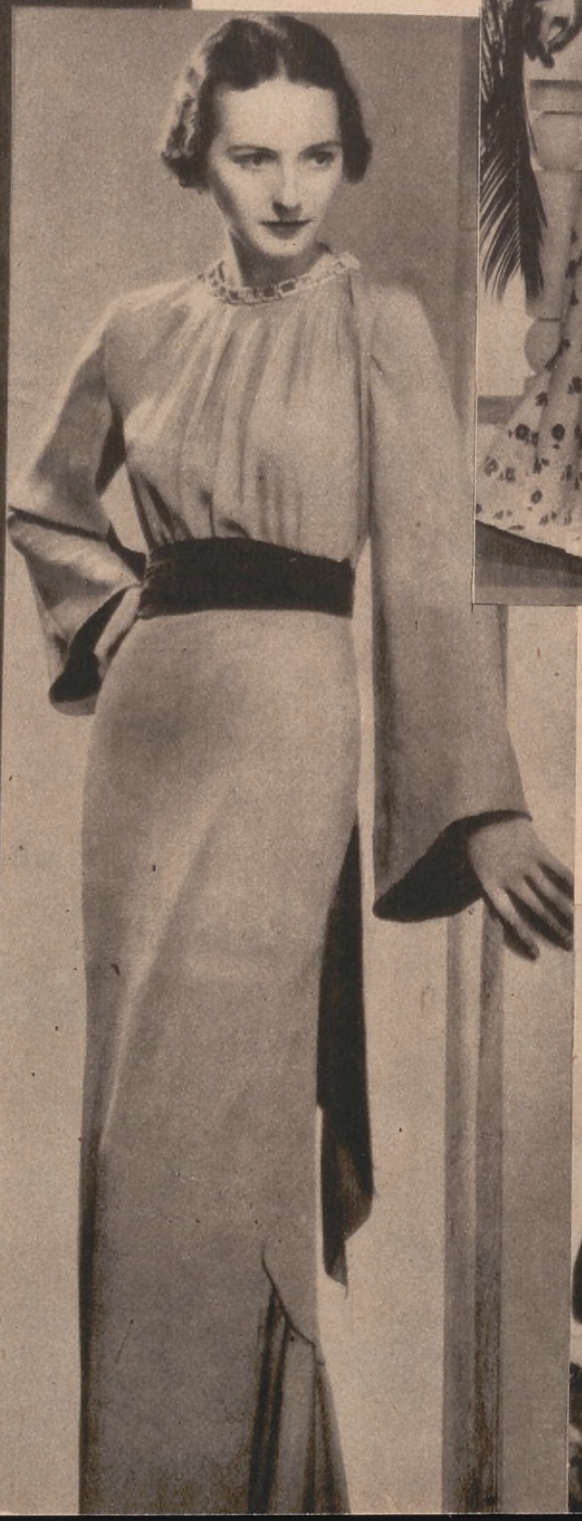
Detalle de la guarda bordada que se ha elegido para su adorno, ilustrado en tamaño natural, facilitando su interpretación.

EL BORDADO RICHELIEU EN LA MANTELERIA



Preciosa guarda bordada en punto Richelieu e inglés para adornar un mantel y servilletas haciendo juego. Guiándose por la ilustración de los puntos que entran en su composición, es muy fácil su ejecución.

PARIS AL DIA



LA LINEA DE LA MODA

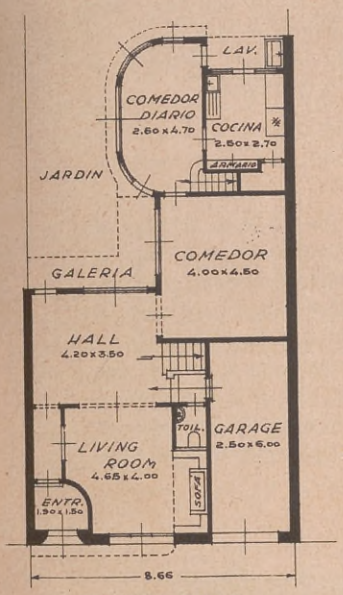
NO OLVIDE CONSTRUIR SU CASA

POR EL TECNICO CONSTRUCTOR
JAIME FUX

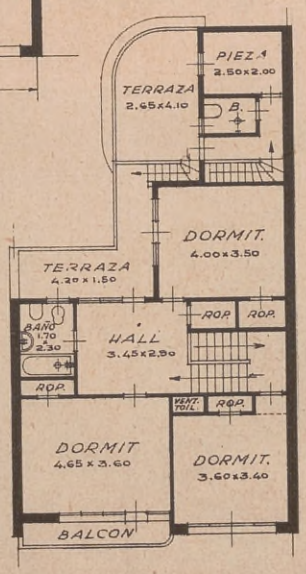
•

(En cada número un proyecto).

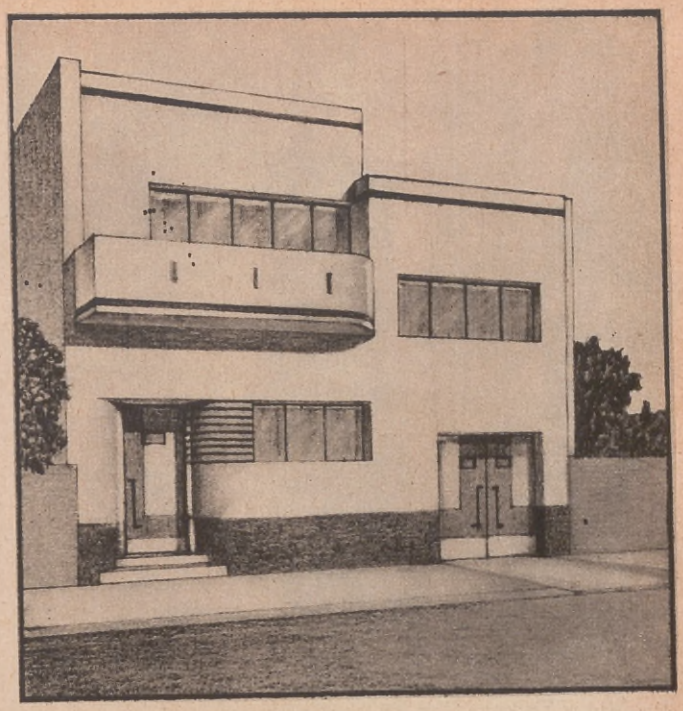
•



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA



ESTE "hotelito", ajustado a gustos modernos, encierra todas las comodidades que hoy pueden desearse. Es apropiado para edificar en lotes comunes de 10 varas de ancho, y su frente es posible ubicarlo en la línea municipal, como retirado de la misma haciendo un cerco enano de entrada; luciendo más en este último caso, si se dispone de un terreno sobreelevado del nivel de vereda.

Damos a continuación los cómputos métricos y precios que resultarían hoy para su construcción en la Capital Federal:

Mampostería general de ladrillos (excavación, etc.)	165 m.³	a $ 28.—	$ 4.620.—
Revoques de fachada y entrada, a la marmolina	108 m.²	„ „ 6.—	„ 648.—
Revoques de exteriores impermeables	418 „	„ „ 2.20	„ 919.60
Revoques de interiores lisos	730 „	„ „ 2.—	„ 1.460.—
Enduídos de cielorrasos	200 „	„ „ 1.50	„ 300.—
Estructura y losas de hormigón armado	226 „	„ „ 12.—	„ 2.712.—
Azoteas y terrazas de baldosas	139 „	„ „ 6.—	„ 834.—
Pisos de mosaicos graníticos, lustrados a plomo	38 „	„ „ 12.—	„ 456.—
Pisos de mosaicos graníticos comunes	37 „	„ „ 7.—	„ 259.—
Pisos de mosaicos calcáreos	30 „	„ „ 6.—	„ 180.—
Pisos de parquets de roble	34 „	„ „ 14.—	„ 476.—
Pisos de machimbre diagonal con guarda	53 „	„ „ 8.—	„ 424.—
Contrapisos reglamentarios	34 „	„ „ 3.—	„ 102.—
Revestimientos de azulejos	40 „	„ „ 7.—	„ 280.—
Revestimientos de concreto	25 „	„ „ 2.50	„ 62.50
Revestimientos de escalera, zócalos y escalones, graníticos y lustrados a plomo			„ 420.—
Revestimientos del frente (Travertino de los Andes), mármol en la cocina y antepecho de ventanas			„ 330.—
Obras sanitarias completas, con artefactos			„ 1.850.—
Instalación de gas, con cocina esmaltada y calefón			„ 450.—
Instalación de luz, timbres y teléfonos			„ 380.—
Carpintería metálica completa, cortinas enrollar, etc.			„ 2.580.—
Carpintería de madera, con puertas placa lustrada, armarios, etc.			„ 900.—
Vidrios y vitraux			„ 320.—
Pinturas y decoraciones			„ 600.—
Varios por derechos, impuestos, etc.			„ 436.90
			$ 22.000.—

JAIME FUX
TECNICO CONSTRUCTOR
Matriculado en la Municipalidad y Obras Sanitarias de la Nación
•
VICTORIA 571
4.º PISO
U. T. 33, Avenida 0138
BUENOS AIRES

CONSTRUYE Y FINANCIA OBRAS EN LA CAPITAL Y PUEBLOS SUBURBANOS
PROYECTOS PARA EL INTERIOR A PRECIOS SUMAMENTE ▪ BAJOS ▪

TRABAJOS EJECUTADOS CON HONESTIDAD
A PRECIOS REDUCIDOS

CARACTERISTICAS DE LOS NUEVOS MODELOS

Arriba, de izquierda a derecha: Ensemble de dos piezas, ejecutado en lainage negro combinado con "cellophane", con cuello y cinturón de terciopelo rosa. — Traje de lainage liviano, negro; la parte alta está completamente cubierta de alforzas horizontales; sombrero de la misma tela. — El lainage gris pizarra se ha empleado para idear este vestido. El empiécement cuadrado y la incrustación en las mangas son de piel; sombrero de fieltro en color armonizando

Abajo: de izquierda a derecha: Vestido de crepe de lana negro, adornado de breitschwantz. — Vestido de "nevilya" gris obscuro, con grandes mangas formando globo. — Traje de lainage Rodier negro, guarnecido de alforzas; la tela es empleada en diversos sentidos. — Ensemble compuesto de una falda negra y de una chaqueta de tela a rayas en blanco y negro, con cuello e incrustaciones de astracán. — Ensemble formado por una falda de duvetine negro y túnica de lamé negro y oro.

Arriba: Un interesante traje de satin negro guarnecido de nido de abejas. El cinturón es de cuero azul real, así como los botones del corsage. — El que sigue, vestido de lainage negro, bordado con felpilla; tiene un cuello y puños de armiño. Las mangas originales forman una graciosa capa en la espalda

Abajo, de izquierda a derecha: Un encantador traje de lainage violeta, cuyo corsage es hecho de franjas incrustadas de lainage rosa, verde y granate; el sombrero es de fieltro violeta. — A su lado, modelo de crepe mate, gris y negro, cuyas mangas son interesantes y el talle es acentuado por un cinturón de cabritilla. — A la derecha, conjunto de jersey de seda violeta con pequeña chaqueta ampliada abajo. El vestido no lleva mangas

MODELOS MUY NUEVOS

SWEATER EN LANA FINA

Sweater de estilo sport, tejido con dos agujas en lana verde botella.

Pullover sin mangas, tejido con lana jaspeada, blanca y roja.

ESTE precioso pullover de estilo sport, muy sentador, es adornado en el cuello por una franja recta que cruza adelante con dos botones. La explicación dada aquí es para un talle 42. Para cada número menor o mayor, hay que agregar o disminuir 10 puntos en la delantera y espalda.

Puntos empleados: 1.° punto elástico (parte inferior del sweater, las mangas, cuello, siempre al derecho).

Delantera: Se empieza a tejer por abajo. Se colocan 154 puntos. Se tejen 7 ctms. en punto elástico y 32 ctms. en punto cordón. Se cierra a una hilera de intervalo, a cada extremo del tejido, una vez 6 puntos, una vez 5 puntos, una vez 4 puntos y cinco veces 1 punto. Al llegar a una altura de 37 ctms. se divide el tejido en dos partes iguales. Se teje de un solo lado, tejiendo en punto elástico los 40 puntos cerca de la bocamanga (para el empiécement). Al llegar a 42 ctms. de largo, se cierran 9 puntos para el cuello y después con una hilera de intervalo cinco veces 2 puntos y cinco veces 1 punto. Cuando la bocamanga tiene 9 centímetros de largo, se cierran los puntos de 7 en 7 para formar los hombros y después los del cuello

La espalda. — Se empieza a tejer por la parte inferior. Se colocan 144 puntos en las agujas. Se sigue el mismo procedimiento que para la delantera, suprimiendo la abertura y tejiendo el empiécement en toda su extensión. Se cierran los puntos de 7 en 7 para formar los hombros y el escote.

La manga. — Se empieza a tejer por abajo. Se colocan 72 puntos sobre las agujas. Se tejen 6 ctms. con punto elástico. Se sigue tejiendo en punto de jersey, agregando un punto a cada lado del tejido, en cada centímetro, hasta tener un total de 130 puntos. Cuando se han tejido 45 ctms., se cierran a cada extremo del tejido primeramente 4 puntos, después 1 punto con una hilera de intervalo, hasta tener 20 puntos, los que se cierran en una hilera.

El cuello. — Se colocan 20 puntos. Se teje una franja de 50 centímetros. Se cose al cuello, se cruza y se cierra con dos botones.

PULLOVER JASPEADO

Este pullover de sport, cerrado en el talle por un cinturón y botones a un lado, es ejecutado en lana jaspeada, que una vez tejida confiere a la prenda un aspecto encantador. La explicación que damos aquí corresponde al talle 42 (para un talle mayor o menor hay que aumentar o disminuir 6 puntos en la espalda y 6 en la delantera).

Puntos empleados. — El pullover es tejido en punto jersey (una hilera al derecho, una hilera al revés). Se empieza a tejer por la parte inferior. Se colocan 85 puntos sobre las agujas. Se tejen 55 hileras. Se forman las bocamangas, cerrando a cada lado una vez 2 puntos y dos veces 1 punto. Al llegar a la hilera 60ª desde la parte inferior, se divide en tejido en dos partes. Se teje de un solo lado, cerrando para formar el cuello un punto en cada 5 hileras. En la hilera 103 desde la parte inferior, se cierran los puntos de 7 en 7. La otra mitad se hace de la misma manera.

La espalda. — Se colocan 80 puntos. Siguiendo la explicación de la delantera, después de haber cerrado los puntos para los hombros, se cierran los puntos para el cuello.

Los bordes. — Se colocan 5 puntos. Se teje una franja de 60 ctms. Se cose al cuello. Para las bocamangas, se tejen dos franjas del mismo ancho y de 42 ctms. de largo.

LENCERIA MUY FEMENINA

A la izquierda: Deshabillé de crepe satin rosa. El camisón, con calados, se cierra en los hombros con moños. La falda, lisa adelante, lleva en el talle un cinturón, que se anuda atrás. La chaqueta, con mangas raglán, no lleva cuello. — Combinación-enagua de crepe satin brillante, con incrustaciones mate. — Combinación-enagua de crepe de Chine rosa, con aplicaciones de satin brillante. — Combinación de crepe satin mate y brillante. Las incrustaciones se unen con punto turco. — Un cuello de mousseline de soie blanco, para acompañar a un camisón. — Deshabillé de mousseline de soie fondo celeste con estampados en varios tonos de rosa. La chaqueta tiene mangas acampanadas y se cierra adelante con un moño.

CATARATAS DE TELAS MULTICOLORES

Seda artificial o sintética- El químico descubridor de las fibras- Los cuatro procesos que se emplean - Una industria creciente - Comparaciones con la seda natural

FABRICAS y fábricas, iluminadas día y noche, con su monótono ronroneo de máquinas, sus grandes y plegadizos rollos de telas multicolores, sus grandes tanques de tinturas de brillantes matices y sus depósitos de pastas fibrosas.

Las fibras ya se elaboran por medio de procesos mecánicos y químicos, descubiertos por investigadores científicos en sus laboratorios. El gusano de seda *humano* ha venido a reemplazar — puede decirse así — al pequeño gusano de seda, a la lana de la oveja, al capullo del algodón.

Tales fábricas son los miembros más juveniles de la familia textil. Este año celebrarán su media centuria de existencia, pero sus mejores experiencias se han desarrollado durante estos últimos años.

El gusano de seda, que produce — desde luego que sin saberlo — la llamada seda natural, constituía, a pesar de su insignificancia de animalito que se arrastra, un constante desafío para los químicos industriales y cierto descrédito para sus habilidades; pero ahora esos químicos se han tomado el desquite y merced a sus pacientes trabajos han logrado, al fin, producir un viscoso y gomoso líquido, que es convertible en lustrosos filamentos para elaborar telas.

Recordemos que durante centurias se han venido fabricando ricas telas con las fibras llamadas naturales. Admirables tejidos, suaves, flexibles, duraderos y lujosos, que solían adquirir las familias ricas. Así ocurría antes. Ahora, después de varios años de prolijos experimentos, los técnicos han conseguido producir artificialmente lustrosas fibras sedosas muy parecidas a las naturales.

Hace de ello unos setenta años, en 1884, para ser exactos, y el acierto del descubrimiento le corresponde al conde Hilaire de Chardonnet, un aventajado discípulo del gran Pasteur y un notable químico, el cual acabó por obtener patente para convertir cierta celulosa en un líquido viscoso, con el que se pudiese formar filamentos o fibras para la producción de diversas clases de telas.

Su descubrimiento fué el resultado de prolijos y perseverantes estudios experimentales acerca del gusano de seda, al que observó en su vida y en sus trabajos, con la agudizada atención de un naturalista.

Por ese motivo y porque las fibras por él preparadas eran de calidad lustrosa, se llamó a su producto seda artificial.

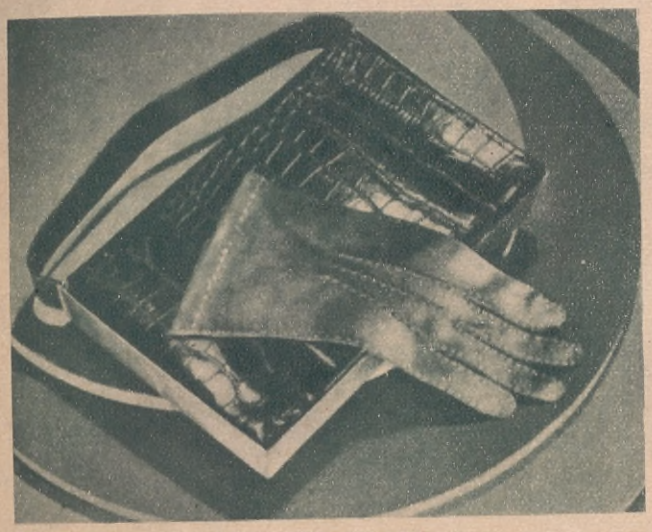
Cinco años después, el mencionado químico organizaba la instalación de varias fábricas dedicadas a esa producción textil. Así dió comienzo la industria que había de florecer tanto en los años posteriores.

Desde aquella fecha, en efecto, se han logrado remarcables progresos en la producción de la celulosa de la pulpa de la lana y del algodón. Cuatro procesos se han venido siguiendo: el de la nitrocelulosa, descubierto por el mencionado Chardonnet; el de cuprummonium; el de la viscosa, y el de la celulosa-acetato, que se ha desarrollado hace pocos años todavía.

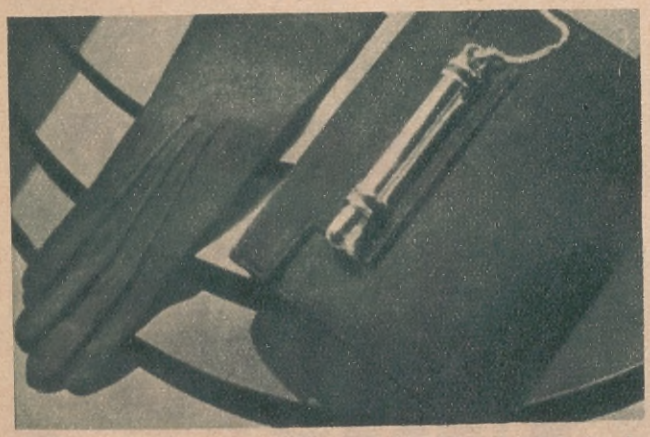
El nombre *rayon* se aplica ahora, igualmente, a las fábricas cuyas fibras son manufacturadas por cualquiera de los tres primeros procesos. Las lectoras, cuando van de compras, acaso estén familiarizadas con la palabra *acetato*, que suele usarse para identificar aquellas fábricas que utilizan fibras obtenidas por el proceso de la celulosa-acetato. También se las llama con frecuencia fábricas sintéticas. Ahora bien; muchas veces puede

(Continúa en la página 141)

LA ARMONIA EN LOS DETALLES MODERNOS



Cartera sobre de piel de cocodrilo marrón obscuro; bordeando el contorno, lleva un bies de gamuza beige claro, siendo también de gamuza beige el guante de líneas nuevas que la acompaña.



Guantes de gamuza marrón obscuro, muy prácticos y lavables. La cartera se cierra con un cierre de metal y cristal, adornada de pespuntes bordeando el contorno. El cierre se une a una cadena

Cartera de cuero muy souple color azul marino, cerrada con un cordón grueso de seda, color rojo. Cartera muy souple realizada en cabritilla negra, con cierre de metal. Guante de cabritilla azul marino, armonizando con la cartera. Guante de gamuza negra, con guarniciones de pequeñas alforzas

SINTONICE HORA ACONCAGUA

LOS LUNES, MIERCOLES Y VIERNES, DE 14 A 15 HORAS, POR LS5, RADIO RIVADAVIA

DIRIGE: EUGENIA DE ORO

Algunos de los colaboradores de la Hora ACONCAGUA. De izquierda a derecha: Laura Lini, soprano; Lucy, pianista, fantasista americana; Elvira Palacios, comentarista bibliográfica; Luis F. Bartolla, locutor; Eugenia de Oro, directora; Clara Milani, cantante internacional. (Foto Valdez)

Luis Martini, director de la orquesta melódica de su nombre, que actúa en el City Hotel, y los viernes en la Hora ACONCAGUA.

Lucía Grimaldi, pianista.

El taller de modistas en plena actividad. Los ágiles dedos de las operarias van añadiendo los cortes y dando forma graciosa a las prendas

UN TALLER DE Modistas POR DENTRO

Y sigue la buena racha. Una joven señora, bien rellena de carnes, sirve de contraste al fotógrafo para presentar a las lectoras la figura opuesta a la primera

Llega una clienta y la vendedora, después de saludarla, se apresura a mostrarle un último modelo tentador, propio para la estación

Con las cabecitas inclinadas, en silencio, las agujas perforan las delicadas telas en otro de los sectores del taller

para celebrar el aniversario de su enlace, ha de sorprender a su marido estrenando un sencillo vestido de paseo; la colegiala que va a vestir de largo y que, en sus cándidos sueños, suspira por un príncipe más o menos encantado, pero sí encantador; la estenógrafa que, a fuerza de ahorros se ha encargado un (Con.-en la pág. 129)

Por LUCIANO MONTOYA

El mundillo de los trapos bonitos - Entretelones del oficio - Gordas y flacas - Clientas difíciles - Una buena probadora deberá... - Juanita, la "premier" del Taller - Las costureritas de dedos ágiles y vista de lince

Secretos del oficio

SE pide permiso, se penetra, se saluda. Breve explicación para que consientan en que el fotógrafo opere y procedemos a tomar nota.

¡Mundillo de los trapos bonitos! ¡Cuántas ilusiones se han forjado las clientas en el vestido nuevo y lucidor! Cada tijeretazo de la experta cortadora, cada pespunte, cada pliegue..., cada botón o adorno que se adhiere a la flamante tela..., cada prendido, cada volado y cada descote, es un anhelo que cristaliza, una ilusión que se plasma, una esperanza que se acerca.

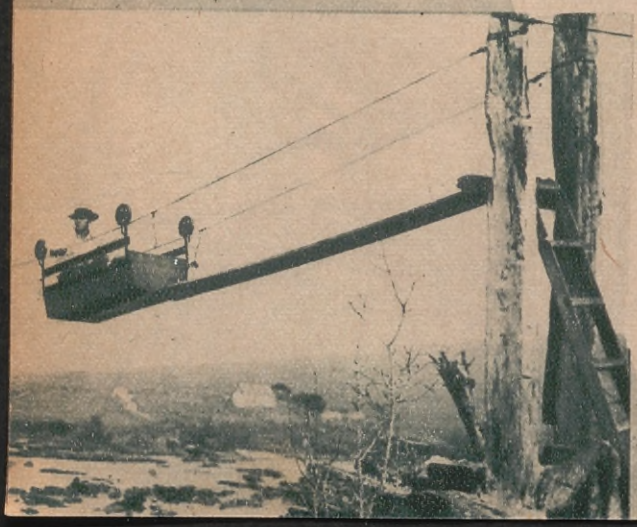
La novia que completa su *trousseau*, la señorita que va a ser presentada en sociedad, la esposa que,

La suerte favoreció al periodista. Una simpática clienta, de tipo delgado, sorprendida en los siempre interesantes momentos de la prueba

Una de las clientas contemplando desde el interior la vidriera del negocio en que se exhiben algunas lindas prendas.

La carreta, con ruedas en forma de disco, atraviesa vastas regiones del interior del Brasil

Tropas atravesando un río durante la época de sequía



"Cable-carril" sobre el río Tibagy

MEDIOS DE TRANSPORTE CARACTERISTICOS EN EL INTERIOR DEL BRASIL

COMO HACEN PATRIA
Los Maestros de Misiones

Por OSCAR RIOS MARMOL

El niño Horacio Ramírez, que estudia y mantiene a su abuelita: "Premio al amor filial"

Escuela típica de Misiones, la Nº 173, en Picada Inspector Lucero

AL terminar los cursos escolares del año ppdo., un despacho telegráfico de Azara, en el territorio nacional de Misiones, puso una nota de emoción en los corazones argentinos, transmitiendo la noticia de la adjudicación del "Premio al amor filial" al niño Horacio Ramírez, de doce años de edad, quien trabaja para mantener a su abuelita inválida.

Esa noticia hermosa, en todo su humano significado, actualizó el comentario sobre el escaso conocimiento que poseemos acerca de la fisonomía étnica y moral de algunos compatriotas, que viven alejados de las grandes urbes, en una perenne acción de progreso.

Y el ejemplo del niño Ramírez mereció la más amplia divulgación, por constituir todo un índice de las orientaciones que toma esa raza en gestación, capaz del esfuerzo tesonero y las ternuras del afecto inefable, como ese niño hombre, templado para las grandes acciones.

Su vocación toma forma en la escuela, se manifiesta íntegramente en la edad escolar, en el ambiente de sus primeras letras, al calor del aula amiga y bienhechora. ¿Cómo son esos establecimientos educacionales? ¿Quiénes moldean el carácter infantil hacia la práctica de las virtudes laboriosas y el estudio que ennoblece los pueblos? Ambas preguntas tienen su respuesta, si miramos la marcha de las escuelas de Misiones, a través de casi medio siglo, desde la fundación de las dos primeras, en 1886, hasta el presente, en que 224 escuelas imparten la instrucción a 25.046 alumnos de ambos sexos.

Emocionante formación vespertina, en ocasión de una fiesta patria del 25 de Mayo, en una escuela rural misionera

Cuerpo docente de la escuela Nº 72, Leandro N. Alem, en Misiones

La enseñanza primaria asume allí todo el carácter de una epopeya, en la lucha por el porvenir de la nacionalidad, adaptando elementos de razas distintas, dándoles unidad e inspirándoles el mismo amor a todo lo argentino, especialmente en esas clases rústicas de las escuelas rurales, construídas a veces, por los mismos alumnos, en alguna picada alejada de los centros urbanos.

Niños de razas tan distintas, como los que se ven en el grabado, plasman las nuevas orientaciones de una zona rica del suelo argentino. Escuela Puerto Santa Ana

Siendo Misiones una tierra privilegiada, auténtico venero de riquezas, el esfuerzo de sus pobladores ha fincado principalmente en la explotación de las fuentes de la misma, careciendo de tiempo y predisposiciones artísticas y culturales. Al magisterio ha correspondido, pues, la ímproba misión de substraer al niño a la ignorancia, dándole los elementos para alternar en la vida civilizada.

Miembros del Magisterio de Misiones, visitando, en una excursión periódica, la escuela número 16, de Corpus

MAESTROS DE MISIONES

Dentro del propio magisterio correspondería destacar la función de las maestras, porque, en el medio ambiente, boscoso e inhospitalario a veces, sus virtudes maternales son las llamadas a operar, desde hace años, la transformación social del niño, capacitado luego para llevar al seno de su familia la visión de un nuevo mundo moral y cultural.

Hay algunos centenares de maestras que hacen patria en esa forma, con una emoción, con tal desinterés individual, que obligan este merecido y afectuoso acuerdo de sus virtudes. Ellas modelan y perfeccionan los niños del rico territorio, haciéndolos simpáticos y estudiosos; a ellos, cazadores de la selva, curtidos por el clima, inmunizados contra fieras, mosquitos y víboras venenosas. Mujeres dignas de justiciero aplauso, hay en Misiones, maestras de todas las edades, muchas de ellas de esta capital y pro- (Continúa en la página 147)

Las clases de cultura física hacen mucho bien a los niños de Misiones, facilitando hasta la mayor comprensión de sus lenguas madres, mediante el recurso de los juegos infantiles que obligan la atención de los educandos

EL MUSEO DE LA REVOLUCION EN LA U.R.S.S.

Especial para ACONCAGUA

De nuestro redactor viajero

Dr. F. A. BIDABEHERE

PARA quien haya visitado las grandes capitales de Europa, con sus lujosas avenidas, grandes confiterías y primorosos negocios de toda índole, quizá la imaginación quede un poco decepcionada al llegar a Rusia, porque las características son distintas, pero no por ello el turista se irá menos conforme, toda vez que con dinero podrá aprovechar bien sus días, visitando las magnificencias de la época de los zares, que todavía se conservan, o las modernas instalaciones de los Soviets.

Desde el punto de vista social, que quizá sea más interesante para las gentes cultas, la transformación operada en el pueblo ruso es digna de estudios. Desgraciadamente, en pocos días de estada y sin conocer el idioma, es difícil dar una impresión detallada y precisa en toda la extensión de la palabra. No obstante, por lo que se puede apreciar y lo que la historia ha consignado, de la opresión a que la nobleza o los ricos propietarios sometían al pueblo (campesinos y obreros), se ha trocado la situación en una otra distinta.

Los cosacos de Ukrania, que eran célebres por su crueldad en la época del zar

El emblema comunista

He visto en Leningrado y en Moscú el Museo de la Revolución, que contiene testimonios del movimiento de 1905 y 1917, que culminara en el cambio de régimen.

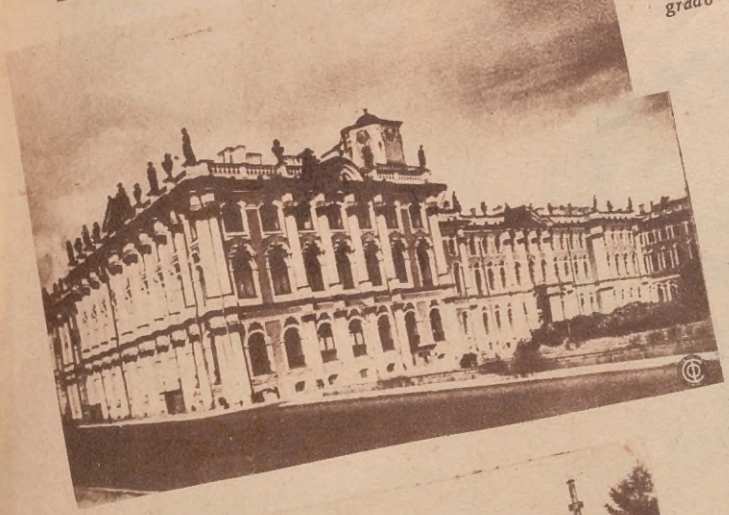
En una de las alas del gran palacio de invierno de los zares, instalado en la antigua San Petersburgo, se contemplan en pocos trazos la lucha del pueblo por librarse de la miserable condición en que vivía; las diferentes tentativas que se han operado sin resultado por la falta de cohesión y de plan inteligente o por falta de educación del pueblo en las ideas de su conveniencia.

Figura en lugar predominante un arreglo que representa el dominio del clero y de la nobleza; en otra parte se ve la representación del zar como representante divino sobre la tierra; el célebre "knut", que dejaba su sangrante

Moneda de 10 kopeks utilizada en Rusia en la actualidad.

Una nueva escuela en el distrito obrero de Leningrado

Prolegómenos de la Revolución. Los estudiantes instruyen a los obreros en los ideales revolucionarios



La parte que ocupa el Museo de la Revolución en el Palacio de Invierno del ex zar en Leningrado.

impresión en el cuerpo del "mujik" ruso; los lujos de las fiestas palaciegas y el hambre de la población, antítesis dentro de una misma nación.

En salas especiales se contemplan las figuras de aquellos que iniciaron la lucha revolucionaria y que sucumbieron de distinta manera ante el fracaso de sus tentativas; los lugares secretos donde se celebraban asambleas anarquistas; los atentados terroristas fracasados y victoriosos; en fin, todo un desfile trágico que trata de explicar, en la forma más gráfica posible, las luchas de los revolucionarios desde el siglo pasado.

El desenvolvimiento de la Revolución desde Esteban Razin, hasta Lenin, se encuentra ilustrado por documentos, fotografías, pinturas, esculturas diversas. Las huelgas, la caída de la monarquía, la intervención extranjera, la victoria de las fuerzas soviéticas, de la "guardia roja", la re-

(Continúa en la página 141)

El Instituto Soviético de Alimentación en la villa de Kshessinskaya.

Antes se arrastraban las barcas por el río mediante este sistema, que ha sido fijado en un célebre cuadro de Repin

Reverso de la moneda

CINE NACIONAL
Por OSCAR DE ANDREA

Más sobre el estreno de ALMA DE BANDONEON

EL estreno de la película del epígrafe ha resultado un éxito, bien recibida por la prensa y ampliamente aceptada por el público, que, noche a noche, desde el primer día, ha venido llenando la sala del Monumental, a no dudarlo ha de ser de resultados positivos para su productor, el señor Mentasti, que es merecedor de esto, quien ha puesto al servicio del engrandecimiento de la industria cinematográfica, todos sus intereses y afanes.

La calidad del film estrenado ha venido a crear, casi podríamos decir, una obligación a los demás productores, que, hasta ahora se habían escudado en la falta de elementos, motivo que se ha visto desvirtuado, pues, con la misma falta, se ha logrado una película más que aceptable.

El público, naturalmente, pedirá ahora producciones superiores, para lo que habrá que superarse, porque no es el momento como para desperdiciarlo, pues es bien evidente la disposición del público para aceptar las películas nacionales, demostrando esto que dicha industria, con el tiempo, será una buena fuente de recursos para quien la explote, además de los beneficios culturales que ejercerá si está en manos responsables.

Ha servido esta producción, además, para demostrarnos a un director consciente y amante del cine, y es con ese cariño que deben tomarse las cosas de una industria prosperante, para que los frutos sean sanos y sólidos. Mario Sofficci, si sigue en el camino que se ha trazado, puede llegar lejos; ha demostrado, con su producción, que no son condiciones las que le faltan.

"Alma de Bandoneón" rompió el fuego y ha triunfado; esperamos que, para bien de todos, las producciones que le sigan sean de superior calidad, para que en esta continua ascensión se llegue a la cúspide del éxito, del que no estamos lejos.

Ana May, joven y hermosa actriz, que se está abriendo camino en la cinematografía nacional

Lolita Guerrero, a la que pronto veremos encarnando personajes de mayor importancia

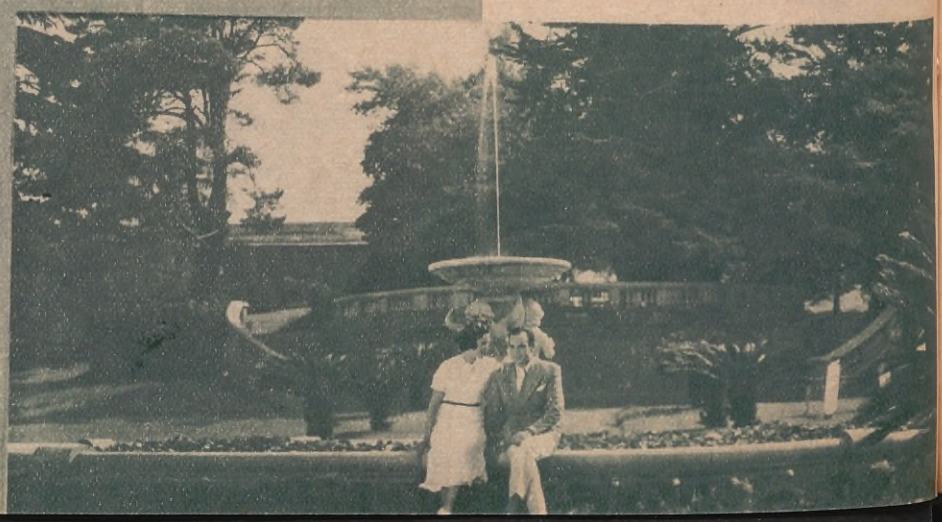
Rosita Meller

LAS AUTORIDADES...

...que hasta ahora han permanecido indiferentes al desarrollo del cine nacional, deberían mirar con más simpatía las iniciativas de los productores, prestando abierta cooperación con los medios a su alcance, que son inmensamente necesarios para ciertas filmaciones. La semana pasada, por mi cuenta y riesgo, he elevado sendas notas al señor Intendente Municipal, Dr. Mariano De Vedia y Mitre, y al Honorable Concejo Deliberante, para que aprueben la iniciativa de crear, como ya existe el Premio Municipal Literario, el Cinematográfico, que se podría distribuir así: A la mejor producción, al mejor director y a la labor interpretativa de más valor. Esto redundaría en el mayor interés de los productores, ya que una película premiada por un jurado municipal tendría un valor artístico real. Espero que esta iniciativa encuentre feliz eco en las personalidades que le toquen resolverla.

CORRESPONDENCIA

Para que las aficionadas o aficionados que deseen noticias o que se les haga llegar sus propuestas a los estudios argentinos, como así todo lo concerniente a los astros y estrellas de nuestro firmamento fílmico, se crea esta sección, atendida personalmente por el cronista señor Oscar de Andrea, que se ha hecho cargo de las páginas de cine nacional y que contestará a lo que se le solicite. La correspondencia debe dirigirse así: Señor Oscar de Andrea, cronista cinematográfico nacional, FEMINA ILUSTRADA, Reconquista 674, Capital.



Vista de uno de los hermosos exteriores que aparecen en Internado de Medicina, que el sello Cabildo presenta. Se ve a Tulia Ciampoli y Florindo Ferraio, principales intérpretes del film

GALERIA DE ARTISTAS

CANDIDA ASENCIO
Dos ojos que dicen mucho en un rostro que dice más, Cándida Asencio ha dado vida a esas bien plantadas figuras de mujeres en que es tan rica la galería teatral española. Bella voz, finura, delicadeza, se concitan en la aplaudida tiple del conjunto del teatro Avenida.

JAIME MIRET
Todo un señor artista. Barítono de los mejores que han pisado los escenarios de la zarzuela, actor de excelentes facultades, servidas por un inteligente sentido del teatro, goza de bien ganada simpatía en nuestro público.

LUIS REBOREDO
Siente verdadera pasión por el teatro, y dentro del teatro, por la zarzuela. Posee buena voz, una dosis muy grande de voluntad y afán por el estudio. Conoce los halagos del triunfo, y como si fuese poco todo esto, es joven.

ANDRES BARRETA
Es una figura popular en el ambiente teatral de Buenos Aires. Director y actor en numerosos conjuntos españoles, especialmente en los dedicados a la zarzuela, se ha impuesto por sus facultades de artista y por una vocación, disciplina y entusiasmo verdaderamente ejemplares.

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

CURSOS COMPLETOS

Tenedor de libros.	$ 35.—
Jefe de oficina...	„ 40.—
Dactilógrafo	„ 18.—
Cajero	„ 19.—
Corresponsal y Secretario	„ 19.—
Empleado bancario	„ 45.—
Taquígrafo	„ 27.—
Escritura Comercial y Caligrafía	„ 24.—
Contador Mercantil	„ 140.—
Aritmética Comercial	„ 27.—
Redacción y Ortografía	„ 22.—
Contador Público .	„ 180.—
Empleado de Comercio	„ 18.—
Agrónomo	„ 160.—
Administrador de estancia	„ 110.—
Técnico Tambero..	„ 50.—
Mecánico Agrícola	„ 70.—
Avicultor	„ 50.—
Radiotelefonía ...	„ 50.—
Electrotécnico ...	„ 90.—
Constructor	„ 100.—
Procurador	„ 100.—
Labores	„ 25.—
Labores y Arte Decorativo	„ 32.—
Cocina	„ 22.—
Higiene y Belleza Femenina	„ 23.—
Corte y Confección curso completo..	„ 25.—

SOLICITE INFORMES A:

La Institución de ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por profesores nacionales.

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES.

Para qué pagar mucho, si puede adquirir la mejor enseñanza a ínfimo costo. Nosotros no mandamos libros que pueden encontrar en cualquier librería, sino lecciones graduadas pedagógicamente y adaptadas a la preparación del alumno. Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, donde quiera que habite.

DIPLOMARSE EN ESTA INSTITUCION ES GARANTIA DE SERIEDAD Y COMPETENCIA.

2 VALIOSOS REGALOS

a los que se inscriban en este mes.

A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO" o el libro "LA FARMACIA EN CASA", imprescindible para todos los hogares, y cuyo precio de venta, en todas las librerías, es de $ 9.— m/n.

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

YAPEYÚ 433 — Solicite gratis nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro". — Bs. AIRES

Perlas Japonesas

MISMO PESO, MISMO COLOR, MISMO ORIENTE QUE LAS NATURALES. Solamente los técnicos pueden diferenciarlas de las legítimas.

A 30. AROS CLIP con Perlas Japonesas, baguettes y símilis blancos, a... $ 12

A 38. Delicaditos ARITOS CLIP, efectuados en símilis blancos y Sterling platinado, a pesos..... 4

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR se despachan en el día.

C 6. COLLAR, doble centro, todo anudado, con broche de zafiro blanco y color, con cadenita de seguridad, $35

B 3. ANILLO perla japonesa, con seis zafiritos blancos, montura Sterling platinado, a.... $ 12

M 15. PULSERA "CHANEL", con 12 piedras talladas, doble cadenita Sterling platinado, a..... $ 7

JOYERIA PRATS

CANGALLO 739

U. T. 38, 6729 - Bs. As.

SUCURSAL en: MAR DEL PLATA

Rambla Bristol 117

DE MAR DEL PLATA

GRAN "DINNER" EN EL NOGARO

Dió motivo a una reunión interesante, en la que se hizo derroche de espiritualidad, el gran "dinner" realizado en el Hotel Nogaró, en ocasión de las fiestas de carnaval. Esta fotografía muestra la mesa del señor Cesáreo Alvarez y familia, a la que invitó al señor Mackintosh

Mesa que ocupaban las familias de J. J. Rodríguez, Miró y Codolosa

Mesa ocupada por el señor Raúl Aguiar y familia, y sus invitados, doctor Guillot y familia

DE LA ERA PREINCAICA

(Continuación de la página 64)

Vista parcial de "Majchupichu" (Barrio de los alfareros). En lo alto de la escalinata comienzan los torreones que dominan la ciudad, y su estilo tiene gran similitud con el observado en otras construcciones pertenecientes a civilizaciones antiquísimas de otras razas y continentes.

1.300 antes de la era cristiana, quebrando por siempre su poder hasta entonces invencible. Los vencidos, en lugar de tornar a su país, volcaron sus huestes sobre las colonias griegas, donde los gétulos y los helenos, tras de rudos combates, los volvieron a sus fronteras totalmente diezmados, quebrado desde entonces su poderío.

Y agrega: "pero otra desgracia mayor esperaba a los atlánticos: un cataclismo hundió sus tierras en el océano".

Describe Platón que la Atlántida existía en un continente inmenso, rodeado de agua, abundante en fértiles valles, ríos caudalosos y montañas inmensas, sobre cuyas crestas habían establecido inaccesibles viviendas.

MAJCHUPICHU

Majchupichu, en lenguaje kquechua significa "cerro viejo", y parece ser la población de mayor antigüedad que ha quedado como vestigio de esta civilización muy anterior a los "ccollas" o "kquechuas" y a la fundación del viejo Kus-ko, o Kus-ki, o Kos-ko, o Cuzco, centro del reino incaico del "Tahuantisuyú", que significa el "imperio de los cuatro vientos", cuyo soberano más antiguo que conserva la leyenda ha sido Manco Ccapac, con doce sucesores de su dinastía, aunque algunos historiadores los han extendido a 103 ó 105 soberanos de la era incaica.

Así pues, la civilización "incaica" se estableció, con poca diferencia, dentro de los mismos límites que ocupó la "preincaica", usufructuando los restos de esta última, a la que hallaron, posiblemente, en plena decadencia y adaptando para sus construcciones de piedra, en su edificios, el mismo estilo e igual material, en principio, para declinar posteriormente a los ranchos de adobe, sin que en la edificación de piedra igualaran la importancia arquitectónica y monumental de los primeros, que afirman "fueron habitantes del sur llegados a esas regiones donde hicieron muchos milagros". ¿Serían los naturales primitivos de la Patagonia? ¿Serían los atlánticos que cita Platón?

Cuando Manco Ccapac, llegado a través del lago sagrado de "Titikaka" (también los egipcios consideraban sagradas las aguas del río Nilo), se estableció en el Cuzco, habrán hallado las ruinas del "cerro viejo" de Majchupichu, en cuya restauración están empeñados sábios arqueólogos contemporáneos.

Es una montaña próxima a los cuatro mil metros de elevación, cuya cúspide fué quitada por quién sabe qué esfuerzo de esta civilización desconocida, ¿o la ha presentado así la caprichosa naturaleza?

Sobre ella, al abrigo de todo ataque enemigo, se levantó, con esfuerzo increíble y desconocido, la "ciudad de piedra", que merece más que ninguna otra la designación de "ciudad eterna", con sus calles perfectamente rectangulares, escalinatas, fosos, torreones, reloj de sol y luna, y un sistema de irrigación que ha permitido siembras provechosas en esta cúspide, que debieron abonarla especialmente para su producción a tal altura, sistema que no ha sido posible descubrir a los más hábiles ingenieros.

Profundas quebradas la separan en derredor del resto cordillerano, que tiene más o menos igual elevación. Por un lado corre el río Vilcanota y por el otro el Urubamba, de acceso sumamente dificultoso por todas partes, cuando no cortado a pi-

(Continúa en la página 125)

Una MADRE piensa:

¡Preocupación!... ¡Inquietud y también esperanza en el porvenir de mis hijos! Criarlos no es difícil; el problema es hacerlos hombres de provecho. Mi ambición es que no tengan una vida llena de estrecheces y privaciones como la mía. ¡Quiero asegurar para siempre su bienestar!

¡Tiene razón, Señora! ¡Salga de la rutina y de la pobreza! ¡Ayúdelos a conquistar un porvenir seguro! Haga que se especialicen en una profesión digna y lucrativa. En pocos meses ese proyecto puede ser una realidad, si estudian en las Academias Pitman, por correspondencia o en clase. Sus hijos — si Ud. es previsora — serán quienes le proporcionen una vejez tranquila.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires

y 20 sucursales en la República

Corte y envíe ahora mismo este cupón.

IMPORTANTE

Cuando quiera comparar tenga presente estos datos demostrativos:

16 años de experiencia.

20 sucursales en todo el país.

200 profesores expertos.

15.000 alumnos anuales.

50.000 diplomados progresando.

Este libro puede decidir su porvenir. ¡Léalo! Las Academias Pitman lo ofrecen *gratis* a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE .....

DIRECCIÓN .....

Curso que interesa .....

A. 2 - 35

CIUDADES ARGENTINAS

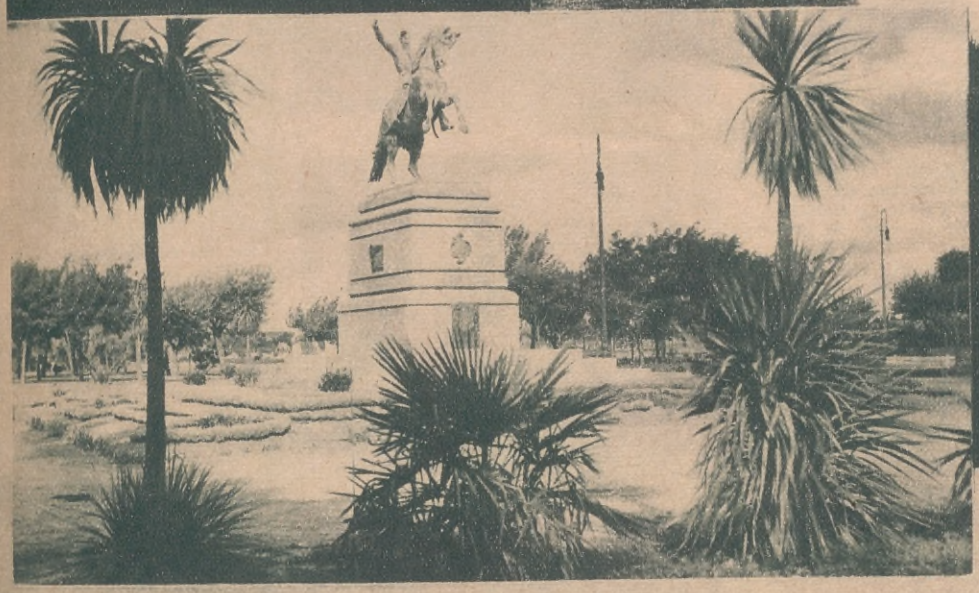
Bahía Blanca

Vista aérea de Bahía Blanca

Una calle de Bahía Blanca. A la derecha, el Banco de la Nación

Perspectiva calle O'Higgins

Hermoso paisaje del lago en el Parque Municipal



Monumento a San Martín en el Parque Municipal

La Iglesia Matriz

Miss Kissinga, Reina de la Esbeltez, admite que debe su bella silueta a este excelente producto.

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, PRODUCTO ALEMAN elaborado en el famoso balneario medicinal KISSINGEN, las que SIN DEBILITAR EL ORGANISMO eliminan el exceso de materias grasas que tanto afea y daña la salud.

TABLETAS KISSINGA contienen la legítima SAL NATURAL KISSINGA, cuya INOFENSIVA EFICACIA para adelgazar es proverbial. Se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO.

Exija "TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER" —las únicas legítimas de Kissingen— y ¡RECHACE IMITACIONES!

SOLICITE una MUESTRA GRATIS a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

PORQUE las TABLETAS KISSINGA son COMPLETAMENTE INOFENSIVAS, y NO AFECTAN EL CORAZON al no contener iodo, tiroides, ovarina, hipófisis ni suprarrenal, su expendio está autorizado bajo "VENTA LIBRE", OBSERVESE esta inscripción en el envase y ¡TENGASE LO RECIEN EXPUESTO MUY EN CUENTA!

LIBROS DE TEXTO

PARA ESCOLARES POBRES

Contribuya a la cultura y haga obra humanitaria. Envíe los libros escolares que sobran en su casa a la Biblioteca Nacional. Serán regalados a los escolares pobres, previa desinfección. Diríjalos a:

BIBLIOTECA NACIONAL

México 564 - Buenos Aires

PROXIMOS ESTRENOS

Una escena de la película "Bajo la Santa Federación", en la que el capitán Navarro da un abrazo a quien cree va a ser su esposa. Film de la P. A. F. estrenado el 21 de marzo

Otra interesante escena de "Bajo la Santa Federación" en la que aparecen: Sapelli, Tulia Ciampoli, Pepita Muñoz y Carmen Valdez

Para el próximo mes de abril, la Warner Bros estrenará "La mujer extraviada", siendo principales intérpretes Bárbara Stanwyck y Lyle Talbot

Paúl Muni y Bette Davis, los dos grandes intérpretes de "Tierra prohibida", película que la Warner Bros anuncia para el próximo mes

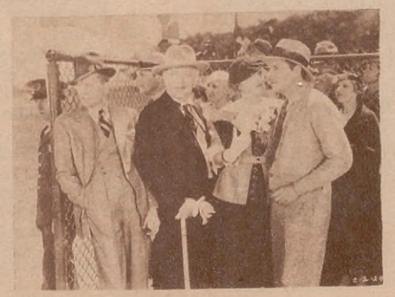
Artistas Unidos nos hará conocer en breve "Lluvia de millones", película de carácter humorístico. Su actor principal es Eddie Cantor

Anna Sten, la notable actriz rusa, tal como aparece en la interpretación de la película "Vivamos de nuevo". Film Artistas Unidos

Ann May Wong, en "Chu-Chin-Chon", interesante film que la British dará a conocer próximamente

Otra escena de la película de la British, "Chu-Chin-Chon", en la que Ann May Wong tiene a su cargo el papel principal

Robert Vidal tiene a su cargo el papel principal de "El Jorobado o Enrique de Lagardère", película que la Gaumont estrenará en breve



Warner Baxter y Myrna Loy en "Estrictamente confidencial", película de Columbia Pictures, a estrenarse en abril

UN NOMBRE PRODIGIOSO

ELIZABETH ARDEN

...un nombre prodigioso porque habla y ampara a Productos para la Belleza Femenina, famosos en todo el mundo.

...un nombre prodigioso porque millares de mujeres lo han consagrado como tal, después de hacerlo familiar en el tocador.

...un nombre prodigioso porque es la conjunción soberbia del arte y de la ciencia, puestas al servicio de la Belleza.

Para cualquier consulta que usted precise hacer, diríjase al Departamento de PERFUMERIA

Harrods

PLANTA BAJA

Florida, 877 - U. T. (31) Retiro 4901

GANE MAS $$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689, Avenida Montes de Oca, 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires, Rep. Arg.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... A. 63

El Padre Orione rodeado de tres de sus ermitaños ciegos

LA OBRA DE DON ORIONE

(Continuación de la página 42)

compositor y maestro de coro de la Capilla Sixtina. Pensaba el seminarista que su amistad movería el ánimo de Stassano favorablemente, y pregunta el precio del arrendamiento.

— Cuatrocientas liras al año — responde Stassano.

— Trato hecho — dice el joven clérigo.

— ¿Cuándo me pagará? — pregunta, sorprendido, Stassano, sabiendo que el seminarista era pobre como una rata.

— Ahora no le pagaré, pero tenga la seguridad que le pagaré pronto.

— Necesito un fiador.

— Le daré fiador.

— ¿Quién es?

— La Divina Providencia.

Stassano desconfía:

— ¿Cómo la Divina Providencia?

— Sí, señor — afirma muy serio el seminarista: — la Divina Providencia. ¿No le parece buen fiador? No tema: le pagaré.

Naturalmente, el dueño de casa, a pesar de su catolicismo, prefiere una firma más cotizable que la que le proponen. Medita. Arreglan de este modo: dentro de quince días, a más tardar, el seminarista deberá entregarle doscientas liras por seis meses de alquiler; a los seis meses, las doscientas restantes. Si no cumple, se anula el trato.

Luis está persuadido que ya tiene colegio para sus niños vagabundos. Camina tan contento, de regreso a su casa, que llama la atención a una señora que lo conocía, como todos en el pueblo, porque, según su propia expresión, era conocido hasta por los perros, a quienes sus *ragazzi* arrojaban piedras en la calle.

— ¡Orione! ¿Adónde va tan contento? — grita la señora.

— ¡Ya tengo colegio! — responde.

— ¿De veras? ¿Adónde? ¿Es lindo? ¿Se come bien?

El seminarista le dice que es muy lindo y la comida excelente. La señora le cuenta:

— Tengo un sobrino que estudia en otro colegio y me gustaría que estuviera con usted. ¿Cuánto me cobrará?

— ¿Cuánto paga por el estudio de su sobrino?

— Cuatrocientas liras anuales.

— Yo le cobraré cuatrocientas liras por los cinco años de estudio.

— Me conviene. ¿Cuándo debo pagarle?

— Cuanto antes, mejor.

La mujer abre su baúl y saca el dinero, que entrega al gozoso seminarista. Sale bendiciendo a la Divina Providencia, convencido que es obra providencial. Vuelve a casa de Stassano, quien con la mayor estupefacción del mundo cobra el arrendamiento del local por un año y le entrega recibo. Todo pasó en veinte minutos.

En la Catedral le espera una sorpresa. El otro sacristán seglar le avisa que el obispo lo anda buscando. Luis corre al obispado, donde el camarero le cuenta que el obispo se ha enterado de sus andanzas para alquilar casa y que ha preguntado tres veces por él, muy enojado.

El sacristán seminarista se presenta ante el prelado y se arrodilla.

— ¡No quiero saber nada contigo, Orione! — le dice, nervioso, el obispo. — ¡Te retiro la bendición que te había dado!

— Perdón, monseñor. ¿Qué mal hice?

— ¡Estás comprometiendo mi reputación en todo el pueblo! ¡Estás buscando casa para alquilar y no tienes un centavo! ¿Quieres comprometerme y que hablen mal de mí y demás sacerdotes?

— Monseñor — dice Luis humildemente: — ya he pagado el alquiler del colegio. Aquí está el recibo.

El obispo no sale de su sorpresa. Tiene una vaga sospecha.

— ¿De dónde sacaste el dinero?

— La Divina Providencia, monseñor...

El obispo está perplejo. Evidentemente, es un caso poco común. Se emociona. Vuelve su confianza al joven clérigo, a quien quiere mucho.

— Arrodíllate, Orione — le dice conmovido. — Voy a darte tres bendiciones más.

Así estableció su primer colegio antes de ordenarse sacerdote Luis Orione, más tarde y ahora conocido en todo el mundo por don Orione. El colegio se llamó de la Divina Providencia y prosperó rápidamente. Después estableció otros más. Su primera casa de caridad tenía dos piezas y cuatro enfermos. Le ayudaba su compañero, el padre Pablo Albera, más tarde obispo de Mileto, Calabria. La visión de don Orione se agrandó extraordinariamente: concibió un plan muy vasto, semejante al de don Bosco.

La casa de caridad que el santo Cottolengo fundó en Turín, don Orione la hizo universal. Es el fundador de institucio-

(Continúa en la página 144)

Humorista y humilde, el Padre Orione ha tenido el gesto de concedernos esta foto, prohibiéndonos su publicación sin el autógrafo

DON PABLO E. FOUCHER SE RETIRA DE HARRODS

Don Pablo E. Foucher

Para acogerse a un merecido descanso, después de treinta y tres años de intensa labor, don Pablo E. Foucher se retira de la dirección de los establecimientos Harrods.

Las hondas simpatías que en su vida comercial y social supo conquistarse este hombre de trabajo, que a fuerza de voluntad y acción logró colocarse entre las primeras figuras de nuestro círculo mercantil, se pusieron de manifiesto en la demostración de que fué objeto, como así también en las numerosas notas de adhesión que le llegaron al abandonar la dirección de Harrods.

Algunos de los asistentes rodean a don Pablo E. Foucher en la demostración que le fué ofrecida en el Alvear Palace Hotel

De la era preincaica

(Continuación de la página 119)

que, y cerca con aspecto imponente la fortaleza de "Ollantaytambo", donde un brioso y joven general incaico resistió largo tiempo el ataque de las tropas de su emperador, y a cuyo interior penetraron con el apoyo de un traidor que franqucó las puertas protegido por la obscuridad de la noche.

Relato éste que haremos posteriormente, y es todo un poema de amor, comenzado en tierno idilio y terminado en tragedia, con contornos políticoguerreros. El amor ha jugado, posteriormente, papel importante en la conquista de América. Hernán Cortés enamora a la hija de Moctezuma y Pizarro hace lo mismo con la de Atahualpa, llevando vida pública con ella, quien le da dos hijos que se educaron en España, logrando el varón el título de Marqués de la Conquista.

Media 110 kilómetros del Cuzco a Majchupichu y de esta última estación ferroviaria, una hora más, en automóvil, siempre en camino ascendente bien pronunciado.

El paisaje sobrecoge hasta lo más íntimo del espíritu del turista, por profano que fuere a los estudios arqueológicos.

Desde la cumbre, aislada del resto de la cordillera andina, y precisamente desde su centro, se contempla en toda su grandeza — transportada débilmente a las tres fotos que adjunto — este sistema de montañas, el más alto y extenso del mundo, y a sus pies dos ríos, en los que vierten sus aguas clarísimas, como que proceden del deshielo de nieves perpetuas, innumerables arroyitos, que dejan ver su lecho de limpio pedregullo, canturreando canciones milenarias de poderío y grandeza pasada, que sólo podrán interpretar los naturales.

Está calculado que han necesitado varias centurias esos titanes, posibles dominadores del Egipto y de la Grecia, para trabajar sus viviendas, templos, ídolos y fortalezas, quedando sepultado en la noche del tiempo su sistema de gobierno, pero con vestigios de su cultura demostrada en aparatos astronómicos y guerreros, o en producciones de industria y arte, como de su escritura a través de los "kquipus", cuyos flecos y nudos superpuestos demuestran que ha sido silábica y fonética.

A este lugar han acudido y continúan acudiendo sabios de todas las razas, nacionalidades y continentes; buscando hallar sus misterios, cuyos secretos parecen presentirse, cual si el ambiente los transportara a las cercanías de su poderosa grandeza pasada remotamente, cual si se palpara algo que no se ve, pero que se siente, algo que está en el ambiente, en la pureza del sol, su Dios; en la límpida serenidad azul de su cielo inmaculado, en el silencio de las montañas, en algún espíritu extraño conservado en el vacío de los "wacos" que representan la vida y la muerte, la noche y el día, la tristeza y la alegría, el dolor y el amor.

ASSIS DE AYALA.

En el hogar, en el club, en los bares y en el camping, el cocktail preparado realiza "el milagro de una sola botella", que reemplaza la estantería mejor surtida.

Es placer, economía y comodidad.

Hay ya preparado para su gusto: Cubano y San Martín (seco o dulce), Familia, Quina, Guinda, Kola y Whisky.

COMPAÑÍA DE PRODUCTOS BERGER
JUAN COMPIANO (H)
FLORIDA ■ F. C. C. A.

Cocktail BERGER

TROCADERO SE VENDE EN SEIS TONOS DISTINTOS EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

Recuérdelo Ud.!

Esmalte "TROCADERO" Entre buenos, EL PRIMERO.

Conces. exclusivo para Argentina y Uruguay: Droguería E. ALVAREZ - Tacuarí 1185

POLICIA CIENTIFICA

Por LISANDRO GONZALEZ MORATIN

Interesante modernización en los métodos de estudio y aptitud, introducidos en la escuela de policía "Ramón L. Falcón", hoy "Sección Institutos"

UN NUEVO INDICADOR DEL TRAFICO URBANO

LA Escuela de Policía de la capital federal, fundada por el malogrado coronel Ramón L. Falcón, el 17 de noviembre de 1906, y que durante muchos años desarrolló una función de preparación para los cadetes de la misma, se ha visto, en los últimos tiempos, abocada a numerosas reformas que actualizan el comentario sobre su funcionamiento, ya que, en realidad, se ha transformado en una dependencia policial digna de ser observada, por sus diversos aspectos nuevos, que llevarán la misma a la calidad de policía científica que los tiempos actuales requieren en el mundo entero.

Ya no sólo se admitirán alumnos para los diversos cursos, sino que se exige condiciones previas a la admisión, entre ellas la posesión de estudios secundarios en establecimientos de la Nación, idoneidad física y un mínimo de clasificaciones anuales para la promoción. Las clases de generalización se han especializado, mediante programas de estudios, para los que dictan cursos numerosos profesores capaces, bajo la dirección del doctor Julio Méndez, que rige la Escuela desde hace muchos años.

En el cuerpo de profesores actúan titulares como el juez doctor Artemio Moreno y su colega el Dr. Antonio Beruti, quienes dictan cátedras de Derecho Penal; el Dr. Bernardo San Martín, que dicta Derecho Administrativo; el Dr. Abel F. Houssay y el Dr. Adolfo M. Sierra, que es profesor titular de Psicotecnia

80 CADETES SELECCIONADOS

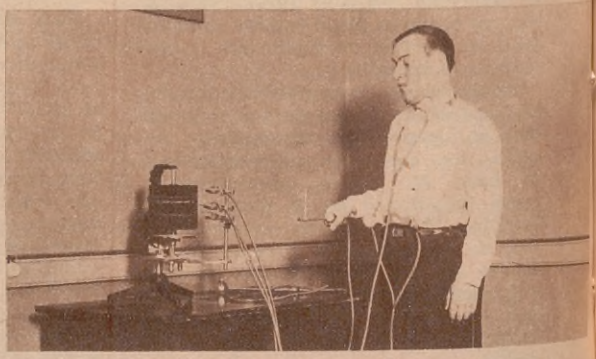
De acuerdo a las nuevas vistas impresas a la dirección de la Sección Institutos, como se llama hoy a la Escuela de Policía Ramón L. Falcón, ha debido operarse una selección en los aspirantes a integrar la misma. De tal manera, de 1.024 candidatos que se han presentado para los cursos del corriente año, se han elegido los 80 cadetes que admite anualmente la misma escuela, por su nuevo reglamento. Cuarenta de ellos usan uniforme y los 40 restantes serán oportunamente destinados a la división Investigaciones, cuando su preparación les dé la necesaria aptitud.

La capacidad física de los cadetes que se instruyan mediante la nueva organización, requiere que los mismos posean buena salud, condiciones físicas óptimas, y una altura mínima de 1m.70, buscándose así uniformar el

El subjefe de Policía de Río de Janeiro, doctor Israel Souto Costa, acompañado del doctor Méndez, durante su reciente visita a la Sección Institutos

El director de la Sección Institutos, doctor Julio Méndez, en su despacho

Un detalle de la biblioteca del establecimiento

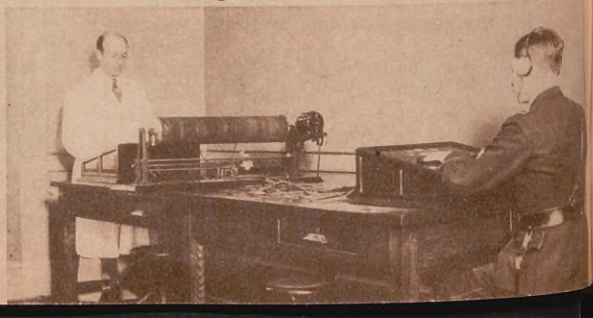


Aparato registrador de la emotividad, recientemente agregado a los elementos de la Sección

Entre los nuevos adelantos introducidos para la selección de alumnos, figura la aplicación de este registrador mental

Examen, mediante lupa luminosa, de la ojera de las balas, para determinar el tipo de tela por la cual atravesó su trayectoria

El doctor Felipe Alberto Pita, pronunciando su alocución patriótica, el 9 de Julio ppdo.



La Sección Institutos de la Policía de la Capital, desfilando el día 9 de Julio próximo pasado

tipo de los funcionarios policiales de las nuevas tandas, que se vayan graduando. De acuerdo a nuestros informes, no todos los ciudadanos que hayan cumplido obligaciones militares, están en condiciones de optar el ingreso al Instituto, lo cual se hace visible si nos atenemos a la altura mínima requerida.

Por otra parte, a los nuevos cadetes se les imparte la cultura física asiduamente, por conocidos profesionales del deporte, como León Abramoff, Angel Rovere y Andrés Casanovas, que enseñan box y gimnasia; por el maestro de esgrima Francisco Nigro y por Joshio Ogata y Ernesto Alstadt, profesionales que dictan cursos de jiu-jitsu, de 8 a 11 horas, diariamente.

El beneficio que la diversidad de ejercicios ha de aparejar para los cadetes de la sección Institutos, ha de apreciarse diciendo que la edad de ellos debe estar entre los 18 y los 22 años, reglamentariamente.

Buscando la mayor aplicabilidad de los cursos, se enseña a los cadetes a manejar toda clase de automóviles, recibiendo instrucción de dos expertos volantes, que los preparan para obtener el registro amplio de conductores de automóvil, de toda clase de vehículos y marcas.

Se ha fijado el sueldo de los cadetes en la cantidad de pesos cincuenta moneda nacional por mes.

(Continúa en la página 138)

Secretaría de la Sección Institutos, en servicio diario

Instrumento para el examen espectroscópico de la sangre

El deporte se cultiva a diario, buscando la disciplina física reglamentada y dirigida por expertos

Aspecto de uno de los salones de la Galería Witcomb, en el que se exponen telas de reconocido mérito artístico

GALERIA WITCOMB

Por PEDRO JORGE GARBI

EXPONENTE DE NUESTRA CULTURA ARTISTICA

LA curiosidad nos lleva a la Galería Witcomb. Pronto, dentro de algunos días, se iniciarán, en la capital, las actividades artísticas.

Don Rosendo Martínez, figura conocida y cordialísima, nos acoge deferentemente. Su expresión, en apariencia adusta, se torna al instante afectuosa y amable. Deseamos algunas referencias sobre las próximas exposiciones

Desde hace más de treinta y ocho años, desde que se realizara en el salón de Witcomb la primera exposición de cuadros del pintor uruguayo Manolo Larravide hasta nuestros días, los que se interesan por las manifestaciones artísticas, han podido conocer, estudiar y gustar las más variadas muestras del arte antiguo y contemporáneo, sin exclusión de escuelas ni tendencias.

No es posible hacer abstracción del carácter didáctico de estas exhibiciones. El grado de cultura artística alcanzado en nuestro país, mucho le debe a la obra de las galerías particulares.

El señor Rosendo Martínez ha documentado en un interesante folleto, la historia de la Galería Witcomb, desde los comienzos de sus actividades, en el año 1896, cuando en Buenos Aires eran contados los amateurs y muy pocas las personas afectas a las bellas artes. Con admirable sinceridad, nos habla de la apatía de las gentes de aquella época y su despreocupación por las manifestaciones de arte, describiendo una de las tantas escenas que se sucedían en el salón de exposiciones, con las siguientes palabras:

Los días de inauguración no faltaba ninguno de los buenos aficionados, pero el público visitante no le daba mayor importancia. Ocurría frecuentemente que las señoras entraban pensando que se exponían retratos. Al darse cuenta que no era así, que eran pinturas, se retiraban diciendo: "¡Son cuadros!", expresión que significaba algo así como una cosa inútil y no interesante.

Felizmente, las cosas han cambiado mucho. Las exposiciones de la calle Florida han contribuído a la formación del gusto del público y al enriquecimiento de su acervo cultural. No en vano han transcurrido tantos años de enaltecedora actividad.

A partir de 1896, desde la primera exposición del pintor Larravide y otra de arte español, organizada por don José Artal, han expuesto sus obras en la Galería Witcomb las figuras más representativas de la pintura moderna. Artistas argentinos y extranjeros fueron ofreciendo a la contemplación del público sus mejores trabajos, cuando todavía el ambiente no era propicio a tales exhibiciones. Allí hicieron conocer sus obras Martín Malharro, Justo Lynch, Juan Peláez, Leonie Mathis, Walter de Navazio, Francisco Villar, Fernando Fader, José León Pagano y muchos otros. Desde entonces, la Galería Witcomb sigue siendo el centro de las actividades artísticas. Es por eso que nos hemos allegado en busca de noticias sobre la temporada que se inicia en estos días, la cual no puede ser más auspiciosa.

Consignamos, en forma aleatoria — como nos lo pide el señor Martínez — algunos nombres de los artistas que expondrán individualmente. Quizá nos visiten este año, entre otros, los conocidos pintores españoles: Eugenio Hermoso, Julio Moisés,

(Continúa en la página 141)

Las manifestaciones del arte pictórico, antiguo y contemporáneo, sin exclusión de escuelas ni tendencias, caracterizan los salones de exposición de la Galería Witcomb

UN TALLER DE MODISTAS VISTO POR DENTRO

(Continuación de la pág. 111)

vaporoso organdí, a su gusto, pensando en lucirlo por Carnaval; la obrerita, que todas las semanas va guardando en un rincón de su piecita algunos pesitos; la niña "bien", que ordena un vestido todas las semanas, que el complaciente papá, a cambio de unos mimos y arrumacos, paga sin chistar y, en fin, cuantas mujeres, jóvenes y maduras, hermosas y pasables (la mujer fea no existe, si está bien arreglada) pasean por la populosa metrópoli, siempre suspirando por un vestido nuevo y lucidor. Nunca tienen bastante ropa. En eso coinciden todas las mujeres del mundo civilizado, y la porteña, elegante por naturaleza, no iba a ser menos que las damas de París, Madrid o Londres.

El repórter se va enterando de lo que pudiéramos llamar entretelones del oficio: de las vueltas que lleva una tela, de los cortes adicionales, del aprovechamiento de los retazos (todo sirve en un taller bien ordenado), de los colores preferidos, de las modas que van a pasar y de las que van a llegar con presumible éxito. De esta última se guarda secreto profesional, para que la competencia no se adelante. Son "avances" particulares que han recibido de Europa, a veces por cable cifrado, y el que primero lance la nueva moda suele redondear económicamente la temporada.

Juanita, la "premier", nos atiende. Es una joven simpática que posee el oficio. Con la atenta naturalidad de la que está acostumbrada a sostener, durante todo el día, muchas conversaciones, se presta a que el repórter la vaya confesando profesionalmente.

—¿Cuáles son las clientas más difíciles, Juanita: las delgadas o las gruesas? —le preguntamos.

—Según. Hay de todo. Las delgadas, cuando son exigentes, se limitan a explicarnos algún detalle más o menos "rellenador"; pero eso ocurre con poca frecuencia ahora, porque como está de moda el tipo estilizado...

Y la "premier", sonriendo graciosamente, traza en el aire, con su diestra, una especie de línea semiondulada y sutil.

—Entonces han de ser las mujeres gruesas las que...

—No; al contrario — nos interrumpe. — Las clientas gruesas son las menos molestas. Confían en la cortadura y se entregan por completo a su habilidad... y hasta procuran, con sus suaves sonrisas, estimularnos a que cortemos con acierto y buen gusto. Y las cortadoras, por amor propio y también por aumentar nuestra clientela, nos dedicamos en cuerpo y alma a servirlas.

—Entonces — pregunta el repórter, un tanto decepcionado — ¿dónde me deja usted a las clientas difíciles?

—No se las dejo. Calcule usted que pasan del 30 por ciento. ¡Dios las... bendiga! — exclama haciendo un gracioso mohín de encargada que sabe ejercitar la paciencia.

—¿Y cuáles son las que fastidian un poquito? — inquirimos intrigados.

—¿Cuáles han de ser? Las ni delgadas ni gruesas... las que presumen de buen cuerpo sin llegar a ser, por ejemplo, como Joan Crawford.

(Continúa en la pág. 135)

mezcla Especial de pastos Tiernos

para pastoreo, preparados especialmente para cada zona del país

PIDA PRECIOS

VICENTE PELUFFO & CIA. - ALSINA 623 - Bs. As.

SEMILLAS PLANTAS

70 AÑOS EN EL RAMO ES NUESTRA MEJOR GARANTÍA

Fémina ilustrada

IMPORTANTES MEJORAS

SORTEOS GRATUITOS

$ 100.000 PREMIOS EN MERCADERIAS

DE ACUERDO A LA LOTERIA NACIONAL

Juan José de Soiza Reilly

escribirá sus más originales notas, con carácter exclusivo para nuestras revistas.

★

"AMOR INCOMPARABLE"

Un folletín sensacional, de ameno relato e interesante trama, obra de una de las plumas más cotizadas. Se publica uniéndolo a un GRAN CONCURSO con valiosos premios para los lectores que logren desentrañar los nombres de los personajes reales.

CINE
TEATRO
CUENTOS
NOVELAS

40 PAGINAS DE MODAS

MODELOS EN COLORES
UN PATRON DE LABORES Y MOLDE, GRATIS.

Radio: Sección a cargo de EUGENIA de ORO.

★ Suplemento Infantil DE 16 PÁGINAS

ENTRETENIMIENTOS - HISTORIETAS - CONCURSOS.

Fémina ilustrada

Todo lo que interesa y conviene a la Mujer

Adquiérala el 2º y 4º Viernes de cada mes o subscríbase por intermedio de nuestro AGENTE MAS CERCANO

La conducción de la pieza al poblado, a través de la estepa cubierta de nieve. El botín ha sido bueno y llenará de alegría a la familia

La caza en las Regiones Articas

El regocijo de los pobladores que levantan el cadáver del animal, festejando la feliz expedición

El ojo certero del cazador, que apunta cuidadosamente, a fin de voltear a la pieza de un solo tiro

Los cazadores se preparan para partir. Son numerosos y tendrán que expandirse y dividirse en pequeños grupos

EN las regiones septentrionales de Siberia la caza del oso constituye un acontecimiento para la vida de aquellos pobladores sencillos y felices. Cuando una expedición, después de muchos esfuerzos, regresa al poblado conduciendo algún hermoso ejemplar de oso, se improvisan bailes y cantos rociados con abundante vodka. Se hace una verdadera fiesta con este motivo, en la cual participan, con igual entusiasmo, propios y extraños, haciendo causa común de aquella alegría.

ESTRELLAS DEL CINE ARGENTINO

Carmen Valdez que actúa con gran éxito en la película "Bajo la Santa Federación" (Sello P. A. F.)

Otra simpática estrella de "Bajo la Santa Federación", Tulia Ciampoli

ALLTONE

Productos de la A. E. W. Inc.

UN NUEVO "STANDARD" DE CALIDAD INSUPERABLE

RECEPTORES superheterodinos, de 4, 5, 6 y 7 válvulas, para alternada, continua y ambas corrientes de 220 volts, de óptima calidad y con amplia garantía escrita por un año.

Los señores clientes de la C.H.A.D.E. pueden adquirirlos mediante un ínfimo desembolso inicial y cómodas cuotas mensuales. Solicite detalles y demostraciones al electricista de su barrio.

PARA EL INTERIOR. Modelos especiales eléctricos, a baterías y para equipos de 32 volts.

HAY AUN ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES DE RESPONSABILIDAD

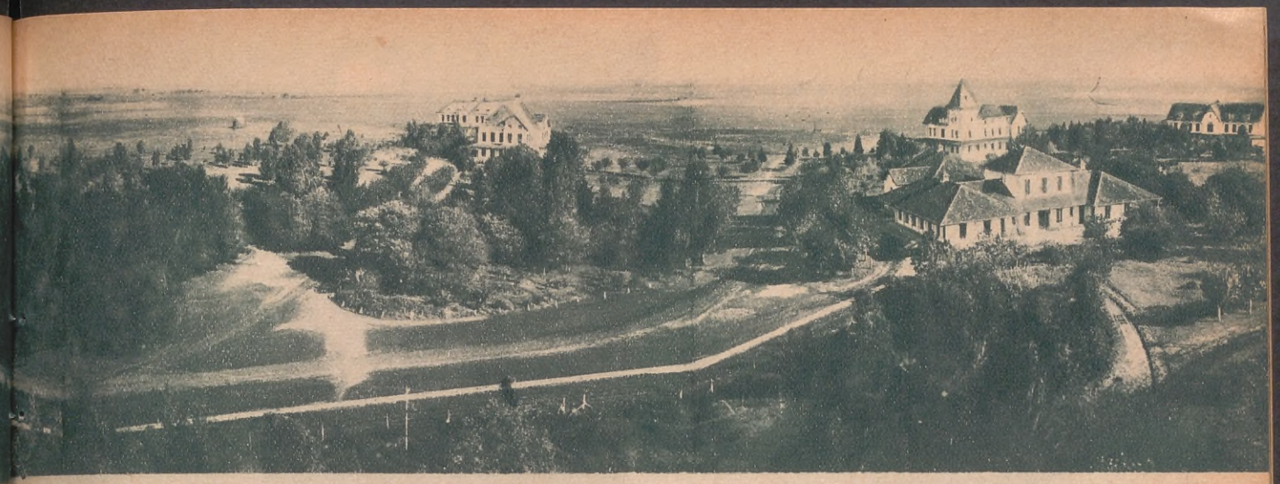
DISTRIBUIDORES GENERALES:

J. & R. DESPLATS

MORENO 3466 — U. T. 45 (Loria) 1198

BUENOS AIRES

Vista panomárica parcial del Asilo



Colonia, tomada desde la torre

SERES HUMANOS AMALGRADOS

(VISITA DETENIDA AL ASILO COLONIA REGIONAL MIXTA DE RETARDADOS)

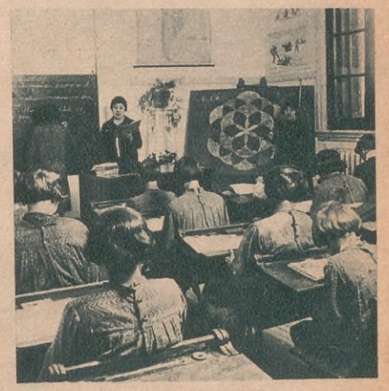
En el costurero, cierto número de asiladas trabaja algunas horas diarias bajo la vigilancia de una religiosa y enseñadas por empleadas hábiles

El Dr. Italo D. Chiama, director del Asilo Colonia, conversando con nuestro repórter, durante su detenida visita al establecimiento.

Don Enrique Driussi, el contador y jefe de las oficinas, rodeado del personal que lo secunda

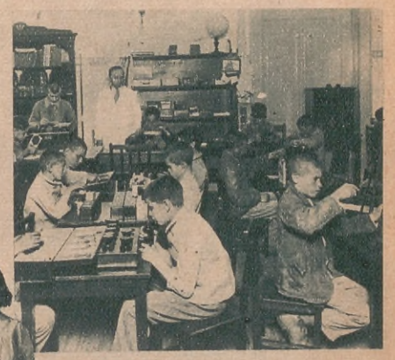
El doctor en bioquímica, D. Santiago Sánchez Negrete, en el laboratorio de análisis clínicos bajo su dirección

La esbelta torre del Asilo, de cerca de 40 metros de altura, dentro de la cual están los grandes tanques del agua



La profesora señorita Calvento atendiendo una de las clases de retardadas educables.

Retardados sorprendidos en el taller de zapatería durante las horas de trabajo



El profesor Juan H. Buela en su aula de retardados, a quienes se comienza por desarrollar sus embotados sentidos por medios objetivos y manuales

LAS PRIMERAS IMPRESIONES

A unos setenta kilómetros al oeste de Buenos Aires, por el pintoresco tren lechero y ganadero que parte de la estación Chacarita, se llega, sin prisa, a la estación Torres, sobre cuyo pueblo extiéndense, llanas y arboladas, 254 hectáreas de buen terreno, pertenecientes al establecimiento.

En la estación esperaba al repórter el Dr. Italo D. Chiama, director del Asilo Colonia, y en su automóvil nos dirigimos al pabellón central. En la explanada del frente, fundida en bronce, descuella la ilustre figura del inolvidable fundador del humanitario establecimiento, doctor Domingo Cabred, espíritu tan generoso como científico y patriótico, a quien la patria le debe muchos servicios.

En el amplio vestíbulo se nos recibió líricamente a los acordes de una bizarra marcha nacional. Diez y ocho asilados soplaban en sus instrumentos bajo la inteligente dirección del maestro don Agapito A. Aggio.

Después de tan graciosa y cortés bienvenida, pasamos al despacho de la Dirección, y allí fuimos presentados al personal facultativo y administrativo, que secunda con inteligencia y lealtad al Dr. Chiama. Desde una de las ventanas abarcamos buena parte del perímetro dentro del cual se levantan las villas pabellones que albergan a los infelices asilados. El panorama es bello y excelente su situación geográfica: un trozo de pampa sobre el que se pierde la vista en el horizonte, sin encontrar obstáculos. Paraje muy ventilado, acaso con exceso cuando Eolo se torna barredor y se entretiene en levantar nubes de polvo.

VISITA A LOS SERVICIOS DE LOS PABELLONES

Provistos de un guardapolvo protector, nos disponemos a recorrer, uno por uno, todos los edificios y dependencias del asilo. La cocina, situada en los bajos del pabellón central, es amplia, limpia, y bien provista de alimentos sanos y substanciosos; la panadería, con sus tres hornos muy capaces, provee del rico farináceo cocido a toda la colonia; una dependencia refrigeradora conserva las carnes a conveniente temperatura; en pabellón aparte funciona la usina, que abastece de energía y de luz eléctrica, y en la esbelta torre, que se eleva a unos cuarenta metros, existen dos grandes tanques de agua, extraída a setenta metros de profundidad, pero ya no muy suficiente, sobre todo en verano, para las crecientes necesidades de aquella población.

Ahora visitamos los talleres. En la carpintería se hace de todo y algo más, puesto que algunos mueblecitos han salido de allí para otros establecimientos, canjeados por otras mercaderías. En el taller de zapatería se remienda todo el calzado de los asilados y a veces se hacen algunos pares nuevos; en la ropería se confeccionan todas las prendas exteriores que gasta la gente, incluso los sombreritos de tela; vimos trabajar en la hojalatería, con soltura de artesanos porteños, a varios asilados educables, y lo mismo en la escobería y en la imprenta, esta última muy pobre y primitiva, pero lo suficiente para surtir de mucho material impreso a las oficinas. Bien se dice que la necesidad aguza el ingenio. Lo pudimos comprobar examinando diversos trabajos. En el depósito de ropa nos pareció hallarnos en cualquier taller de confección de la calle Corrientes: tan abundante y ordenado *stock* se apila en aquellas estanterías, tanto de prendas confeccionadas en el establecimiento, como de las que han de adquirirse por licitación, entre las que se cuentan las frazadas y las camisetas de invierno.

En otro pabellón se halla instalado el lavadero y secadero con su horno de desinfección. En cuanto a la cría de animales, se cuidan cerdos, yeguarizos, bueyes, gallinas y algunas vacas, que apenas rinden ciento cincuenta litros de leche, por lo que la Administración ha de proveerse de los tambos vecinos.

Hemos reseñado los principales servicios del asilo y ahora vamos a informar acerca de los reclusos y de las atenciones que se les prodigan por el personal facultativo y administrativo.

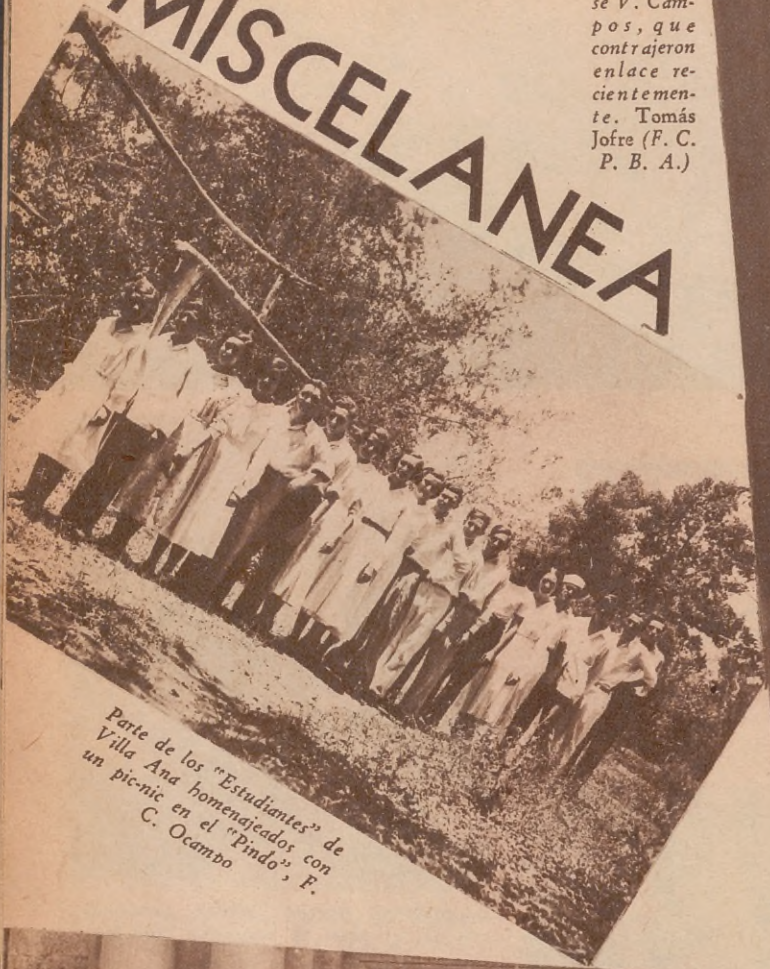
COMO VIVEN LOS RETARDADOS

Siempre acompañados por el amable director, a quien dedicaremos, obedeciendo a un sentimiento de estricta justicia, un parrafito (Cont. en la pág. 142)

Por NARCISO ROBLEDAL

MISCELANEA

Ana María Gollo y José V. Campos, que contrajeron enlace recientemente. Tomás Jofre *(F. C. P. B. A.)*



Parte de los "Estudiantes" de Villa Ana homenajeados con un pic-nic en el "Pindo", F. C. Ocampo

Compañía del Santísimo. —*Niños que formaron la Compañía del Santísimo y que cursan la enseñanza primaria en el "Colegio Salesiano Deán Funes, de Y. P. F." En primer término el padre Domingo Pérez, director de dicho establecimiento.*

Luis R. Piazzini, ganador del Torneo Sudamericano de Ajedrez.

Humberto Guardia Arévalo, agrimensor nacional y corresponsal de ACONCAGUA *en La Rioja.*

UN TALLER DE MODISTAS VISTO POR DENTRO

(Continuación de la página 111)

Y Juanita se echa a reír con discreta sonoridad.

— ¿Y las que, realmente, se parecen por su figura a esa pimpante artista?

— Las más fáciles de vestir. Todo les cae bien, y a poco que una sepa manejar el centímetro y las tijeras...

— ¿Y qué se necesita para ser una buena probadora y cortadora?

— Primero, aprender bien el oficio, y después... después hay algo de intuición artística, como en todo, creo yo; algo que nos hace apreciar de un certero golpe de vista el cuerpo de una clienta... los hombros, el busto, la cintura, las piernas, los brazos. Es cuestión de darse cuenta enseguida de las perfecciones y de los defectos corregibles.

— Comprendemos, sí. Sentido artístico innato. Usted ha de tenerlo muy desarrollado.

— ¡Oh! — protestó con modestia la joven: — Una quisiera acertar siempre.

— ¿Y en qué consiste una prueba completa de un vestido, vamos a ver?

— Pues... tome nota: primero, medida de la espalda; segundo, contorno del busto; tercero, contorno de la cadera; cuarto, largo total; quinto, contorno del brazo, y sexto, largo total del brazo.

— ¿Cuántas pruebas se hacen?

— Dos, generalmente.

— ¿Y la parte de la prenda más difícil de confeccionar?

— La costura de las mangas.

— Los llamados traje sastre, ¿es cierto que constituyen todo un problema de corte y confección?

— No tanto. Se dice que las mujeres no nos prestamos a hacerlos tan bien como ciertos modistos, pero ese rumor no tiene fundamento razonable. Aquí y en otros talleres femeninos los cortamos y confeccionamos a gusto de la clienta más exigente.

— ¿Qué parte de esos trajes sastre es más difícil de confeccionar?

— Las solapas — nos informa al punto.

— Y... ¿viste bien la mujer porteña?

Juanita nos contempló como a bicho raro, como diciéndonos:

— ¿Pues no lo está usted viendo todos los días y a todas horas?

Pero, si eso fué lo que nos dijo con la mirada y la sonrisa complementaria, con los labios nos expresó:

— La mujer porteña — y al decir estas palabras se contoneó de un modo gracioso e inconsciente — somos... son muy elegantes y de refinado buen gusto.

— Nunca lo hemos puesto en duda — cumplimentamos —; pero deseábamos que una experta como usted lo confirmara.

En los momentos en que íbamos a dispararle otra preguntita acerca de las telas y los colores de moda, llegó una clienta, sin duda una empleadita, por su aspecto sencillo. Figura delgada, línea estilizada, rubia natural... Hicimos una seña al compañero gráfico y el hombre, con una presteza admirable, la sorprendió con Juanita al lado tomándole la medida.

Y ya nos íbamos muy satisfechos, cuando la buena suerte, por segunda vez, nos quiso favorecer.

Puertas adentro vimos a una joven señora (presumimos) tan agradable como rolliza. Vestía de negro, tocándose la cabeza con una pequeña gorrita del mismo color.

La "premier" la saludó como a clienta conocida y se introdujo con ella en el probador. Una cortina indiscreta se corrió delante de ambas figuras, pero el repórter, audaz por naturaleza y por oficio, produjo un guiño significativo, descorrió la cortina ocultándose tras ella, y lo demás fué obra del fotógrafo, que procedió vivo como una luz.

Y gracias a la suerte y a nuestra habilidad (¿por qué no hemos de autobombearnos alguna vez?), la curiosa lectora podrá contemplar los dos tipos extremos de clientas sorprendidas en los siempre interesantes momentos de la prueba: la delgada y la gruesa.

Salimos del taller muy contentos y agradecidos a las atenciones de Juanita y de las demás empleadas, que se prestaron complacientes a permanecer quietecitas con la aguja entre los hábiles dedos y que no se asustaron del fogonazo del magnesio.

RAPIDA y hermosa...

PORTATIL

pero con todas las características de una máquina de oficina.

EN ELEGANTE ESTUCHE constituye el regalo ideal.

ES UTIL AL COMERCIANTE, TURISTA, VIAJANTE DE COMERCIO, ESTUDIOSO y a TODA PERSONA que vive vida de relación.

STOCKER & Cía. - MAQUINAS DE ESCRIBIR

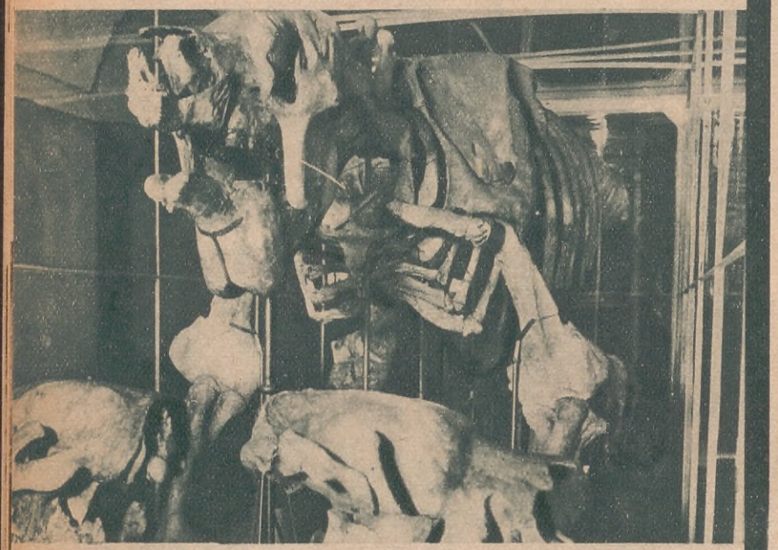
"IDEAL" y Erika

Naumann

STOCKER & Cía.
Paseo Colón 431 - U. T. Av. 33-7026 - Bs. Aires
NOMBRE.....
CALLE.....
LOCALIDAD.....
F. C.....

Corte este cupón y envíelo, recibirá GRATIS un folleto ilustrado

"Dando entrada" a uno de los últimos envíos: una cabeza fosilizada de Felidae. El profesor Alejandro F. Bordas, encargado de la sección Vertebrados Fósiles del Museo y autor de varias obras científicas sobre paleontología, junto al señor Rodolfo Méndez Alzola, adscripto a la sección. La labor anónima que desarrollan estos expertos es amplia y productiva



Una descomunal estructura ósea caracteriza a este fósil, una de las piezas mayores que se conservan en el Museo Argentino de Ciencias Naturales. Es un megaterio, tipo de animal que pobló nuestras pampas en los albores del mundo, cuando aún el hombre no había hecho su aparición sobre la tierra.

EL MUSEO ARGENTINO DE HISTORIA NATURAL

Condenado a muerte, el viejo edificio de la calle Perú se quedará sin sus colecciones, muchas de las cuales son únicas en el mundo

Por DARDO H. AGUIAR

ES innegable la profunda atracción que ejerce sobre el espíritu la contemplación de los restos fosilizados de animales que una vez poblaron los continentes, en épocas que se caracterizaron por los profundos cambios que se producían sobre su corteza todavía no bien endurecida; época en que la vida aparecía sobre la superficie de la tierra manifestándose en formas gigantescas, ya sea en el mundo animal como en el de los vegetales.

Bajo la sombra de gigantescos arbustos y helechos de extraordinarias proporciones, los representantes de una fauna de lagartos colosales emprendían terrible lucha por la existencia, cumpliendo al mismo tiempo con la dura ley de la selección natural por la supervivencia del más fuerte.

Esa época, clasificada por los geólogos y determinada exactamente en su duración por la paleontología, se divide en varios períodos, correspondientes a la aparición de animales cada vez más evolucionados, hasta llegar al hombre primitivo, "el homo sapiens" de la jerga científica.

EN EL MUSEO VIEJO

Comparativamente a la duración de la vida humana, el tiempo transcurrido desde que esas gigantescas floras y faunas existían sobre la superficie terrestre, es enorme. Pero para los paleontólogos resulta insignificante, acostumbrados como están a manejar unidades de tiempo en que los años y los siglos no cuentan por su excesiva pequeñez.

Actualmente, y debido al trabajo paciente y ponderable de los estudiosos, la humanidad de nuestros días puede allegarse a la fabulosa época en que los saurios de la era secundaria, terciaria y cuartaria (erróneamente llamada cuaternaria) se eliminaban unos a otros y cumplían su ciclo vital, resistiendo como mejor podían a los animales más evolucionados que sucesivamente iban apareciendo. Los principales museos de paleontología existentes en el mundo, exhiben en sus salas los esqueletos fosilizados de estos enormes animales.

El Museo Argentino de Historia Natural, que se cuenta, por la importancia de sus colecciones, entre los primeros, ofrece a la curiosidad del público una cantidad respetable de restos fosilizados de animales que pertenecieron a las distintas eras geológicas, muchos de ellos ejemplares únicos, conseguidos en formaciones sudamericanas, especialmente la pampeana.

Una de las piezas más notables descubiertas por el sabio Ameghino es esta que aparece en primer plano de la presente foto. Es una mandíbula del piroterio (pyrotherium Sorondai), animal prehistórico que creció, evolucionó y se extinguió en la Argentina. Es un ejemplar único en el mundo. Ameghino le dió nombre y clasificó la nueva especie.

Florentino Ameghino, el gran investigador, quien dedicó su vida al estudio de los fósiles de la Argentina, reunió una importantísima colección de piezas que se conservan como una reliquia en salas especiales de nuestro museo y que son un material de estudio de valor inapreciable para los investigadores de la evolución orgánica en nuestro Continente.

CON EL Sr. DOELLO JURADO

Teniendo en cuenta el interés que la divulgación de estos temas científicos despierta en el público, entrevistamos al director del Museo Argentino de Historia Natural, Sr. Martín Doello Jurado, una de las autoridades indiscutidas en materia paleontológica en nuestros días; el Sr. Jurado ocupa el cargo que ejerció durante varios años Florentino Ameghino y, como el sabio, es un investigador incansable y un gran trabajador.

En el viejo edificio de la calle Perú, en el que aún quedan varias colecciones hasta que puedan ser trasladadas a las salas del nuevo edificio del Parque Centenario, nos recibe el Sr. Doello Jurado, el que, no bien enterado de nuestra misión, accede gustoso a la entrevista y se apresta a acompañarnos en una visita a las dependencias del mismo.

UN VIAJE A LA PREHISTORIA

Atravesando un amplio salón en la planta baja, como las colecciones que allí quedan no se exhiben al público, podemos recorrer cómodamente las vitrinas, sin que ninguna persona extraña venga a interrumpir "nuestro viaje hacia la prehistoria".

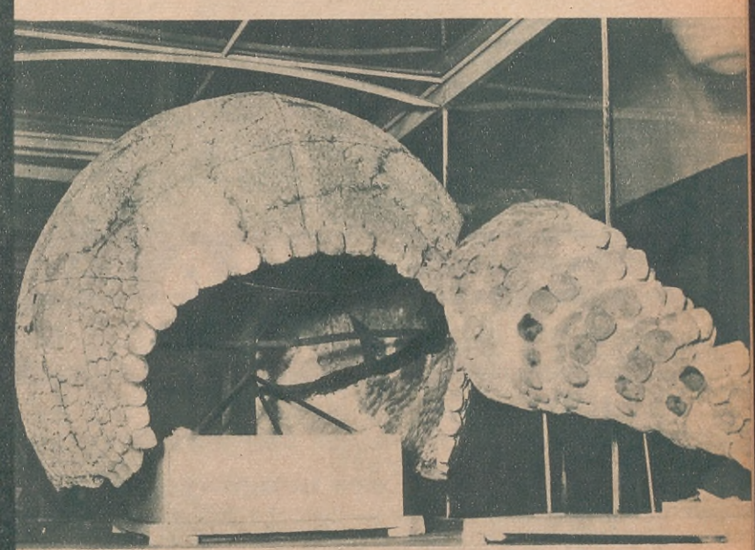
El director del Museo nos manifiesta que pronto deberán ser trasladadas las colecciones, pues el edificio está condenado a muerte. Está afectado por la apertura de la Diagonal Sud.

Subimos las escaleras para llegar al primer piso, donde se encuentran los fósiles de los grandes megaterios y gliptodontes. Nuestros pasos resuenan extrañamente en la soledad de las salas y nos parece que hacemos un sacrilegio al perturbar el silencio de milenios en que están sumidas esas fantásticas formas animales que una vez alentaron sobre la corteza terrestre, señalando el camino de la humanidad futura.

(Continúa en la página 153)

Vitrinas en las que se conservan algunas de las piezas coleccionadas por el sabio Ameghino, algunas de las cuales tienen un altísimo valor científico, por corresponder a especies desconocidas que él clasificó y bautizó. Obsérvese la silla que tenía el sabio en su mesa de trabajo, a la que se sentó durante todo el tiempo que desempeñó el cargo de director del Museo, en el viejo edificio de la calle Perú 208

Preparando la tesis. En la quietud de las salas de estudio del Museo, las señoritas Esther Wahnish y Noemí Cattei, egresadas del Doctorado en Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, toman anotaciones y hacen experiencias sobre las diversas piezas fósiles que allí se conservan. Como puede verse, en el Museo se estudia y se trabaja intensamente



A primera vista podría tomarse por la barquilla metálica de un globo estratosférico esta gigantesca caparazón que en tiempos remotos defendía al gliptodonte de los ataques de sus contemporáneos. A su lado la "cola" perteneciente al misma animal, erizada de piezas córneas

POLICIA CIENTIFICA

(Continuación de la página 127)

Todo lo dicho, y la observación de los grabados que acompañan esta nota, dará idea aproximada de cómo se busca, con particular y plausible empeño, mejorar los servicios policiales de esta capital, dotándolos de personal con aptitudes probadas de competencia para la prevención del delito.

Los informes de la dirección, que desempeña el Dr. Julio Méndez, concuerdan en manifestar los beneficios de esta nueva organización.

CURSOS PARA SUBCOMISARIOS Y AUXILIARES

El día 1.º del corriente mes, se han inaugurado los cursos para subcomisarios en la misma Escuela, los que comprenden cuatro materias: sociología, criminología, biología y antropología criminal, y derecho administrativo comparado.

Asimismo se dictan cursos para auxiliares de Investigaciones que estén en aptitud de ascenso, y otros para distintas jerarquías policiales.

Viejo sistema para dirigir el tráfico

EL JURAMENTO OFICIAL DEL INSTITUTO

Todas las mañanas, a la hora de lista, al ser izada la bandera en la Sección Institutos, el director, subdirector u oficial que preside la ceremonia, pronuncia las palabras:

"Instrucción, orden, disciplina, abnegación y cultura: debe ser nuestro lema".

Respondiendo los alumnos, a una voz: "Para ser un buen agente de policía".

Moderno sistema para dirigir el tráfico, donde el agente, por medio de una palanca, hace funcionar el indicador

UN NUEVO INDICADOR DE TRAFICO

Desde hace varias semanas, se halla en experimentación un nuevo aparato neumático, destinado a reemplazar los silbatos actuales.

De acuerdo a cálculos médicos, debidamente controlados, el nuevo dispositivo ahorra entre diez y doce metros cúbicos de aire a los pulmones de los policías ocupados en esa gestión, alejando de los mismos la posibilidad de afecciones pulmonares, comprobadas por el uso del silbato.

Es un tubo neumático, que se acciona mediante una palanca.

LOTERIA DE MONTEVIDEO *La más Equitativa de todas La que juega menos millares*

SORTEOS de los días 6, 12 y 30 de ABRIL de 1935 (con cupones)

JUEGAN 18 MILLARES CON 4320 PREMIOS. — UN PREMIO CADA 4 BILLETES

$ 50.000 oro uruguayo y $ 5.000 oro uruguayo al cupón

BILLETE ENTERO con CUPON $ 25.- m/n. arg. — DECIMO con CUPON $ 2.50 m/n. arg.

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO del día 24 de ABRIL de 1935

UNA JUGADA EXCEPCIONAL. — JUEGAN SOLAMENTE 14 MILLARES CON 1580 PREMIOS

$ 150.000 ORO URUGUAYO

BILLETE ENTERO $ 63.- M/N. ARGENTINA — DECIMO $ 6.30 M/N. ARGENTINA

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.
Para pagos aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales INTERNOS a mi orden y pagaderos sobre BUENOS AIRES y MONTEVIDEO. Las remesas de dinero efectivo deberán hacerse por VALOR DECLARADO dirigido a Montevideo, única forma en que el CORREO se responsabiliza en los casos de sustracción. Los clientes de Norte y Centro América podrán mandar giros en dólares sobre NEW YORK, abonándoseles al cambio del día de su llegada.
Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138, o BANCO POPULAR ARGENTINO, Cangallo y Florida, y BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO, Sucursal Callao esquina Corrientes, de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.
PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS; A REVENDEDORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES
Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia:

18 de Julio 1067 Casilla Correo 501 **ANDRES VIVES** MONTEVIDEO R.O del URUGUAY

La Intrusa Salvadora

(Continuación de la pág. 32)

— Usted no debería estar aquí, en la sala — expresó miss Shafiro con frialdad: — el señor Cartwright tiene ordenado que nadie ajeno a la empresa...

La joven se detuvo mientras la monja reconocía con sus dedos el jirón. Sonriendo plácidamente, contestó:

— El señor Cartwright me ha saludado en el hall y me dió cinco dólares. Muy gentil caballero. Me dijo que aquí habría aguja e hilo para recoser el desgarrón.

Y luego, con bondadoso acento de religiosa agradecida, agregó:

— ¡Placentero grupo de personas las que trabajan en estos pisos! Siempre están deseosas de dar algo, lo que buenamente pueden. Y si usted, señorita, quiere contribuir con cualquier cosa...

— Yo soy judía — exclamó miss Shafiro innecesariamente. — Nosotras también nos cuidamos de nuestros pobres.

La monja asintió con un movimiento de cabeza y acentuó su benigna sonrisa para decir:

— Me parece muy bien... que todos tengamos cuidados para el prójimo.

Por unos instantes reinó el silencio en la salita, hasta que la religiosa, con acento blando, habló de nuevo:

— ¿El hilo?...

Esas religiosas siempre pidiendo algo, siempre con las palmas de las manos en disposición de recibir..

— En la gaveta de la mesita — le indicó la joven. — Allí están las tijeras y el hilo negro.

Y agregó después de una ligera pausa:

— Aunque esta salita es para descanso y no taller de costura.

La religiosa, con su expresión de imperturbable amabilidad, se levantó para apoderarse de ambas cosas.

— ¡Santa María nos ampare! — murmuró piadosamente. — Es el reumatismo — explicó. — Sea feliz siendo joven.

Miss Zoe Shafiro se incorporó en el sofá con aire desdeñoso.

— Usted supone que es muy divertido vivir en Nueva York a los diez y nueve años.

La religiosa comenzó a enhebrar la aguja con dedos expertos.

— Yo creía que sí. A lo menos lo era en San Luis.

Hizo una pausa para dar una puntada describiendo un amplio arco con el hilo, evitando que se enredase.

— Aunque, por supuesto, de eso hace ya muchos años.

Lentamente, la joven alargó sus piernas, cubiertas de medias de seda, sobre el extremo del sofá y se sentó erecta, con sus manos ocultas bajo el almohadón y con los dedos de la izquierda oprimiendo nerviosamente el pomito.

— ¡Ah, claro! Pero ahora es muy diferente — dijo: — cuando una es pobre y ama a alguien que no la corresponde y que nunca la corresponderá... eso no tiene nada de divertido y gracioso, y entonces no vale la pena de vivir. ¿No lo cree usted así?

Con hábiles movimientos de sus manos, la religiosa continuaba remendando el jirón.

— ¿No es usted muy feliz, me parece, señorita?

— No, probablemente no — contestó nerviosa, levantándose y colocándose ante la mesita y la religiosa, como si estuviera dispuesta a replicarle todas las frases y al mismo tiempo deseara con vehemencia confesar algo.

La monja buscó las tijeras para cortar algún cabo y escuchó, con la cabeza baja, esta declaración:

— Pero ya no seré infeliz por mucho más tiempo. Usted sabrá cómo opera el yodo, supongo. Pues bien; aquí tengo un pomito lleno y ahora mismo voy a...

Lo destapó e iba a alzar su brazo cuando se detuvo sorprendida.

— ¿Qué le pasa a usted? — exclamó. — Mire... su mano.

La religiosa inclinó la vista y vió que la toca se hallaba manchada de carmín y que una de sus manos era una masa de sangre.

— Los santos del Cielo nos preserven — balbuceó sin perder la calma: — Me distraje y me corté con las tijeras.

Miss Zoe Shafiro, ligera como una gatita, se apresuró a acercarse a ella, la tomó por la muñeca de la mano herida y comprobó que dos dedos casi habían sido cortados hasta el hueso.

— ¡Qué barbaridad! — exclamó condolida. — ¿Es que nadie le ha enseñado a usted a manejar las tijeras y cortar los hilos?

Le envolvió los dedos heridos en su pañuelo y lo empapó bien en el yodo de su pomito.

— ¡Oh, querida mía! — murmuró la religiosa, siempre con su acento apacible —: eso quema como fuego.

— Pudiera darle el tétano... acaso le pueda dar todavía.

De súbito cesó de curarla y la miró con fijeza, con fiereza casi, dejando que la mano se abatiese sobre el regazo de la herida.

— ¡Oh! — exclamó: — pero es que usted... ¿usted se ha...?

La puerta se abrió de golpe y apareció miss Mabel Lewis, la secretaria del señor Daggett.

— ¡Dios santo! — gritó asustada. ¿Quién la ha herido?

La religiosa se limitó a mirarla con expresión de blando reproche.

— No se debe tomar el nombre del Señor por cualquier cosa, joven señorita — dijo. — Los Mandamientos lo dicen usted ha de saberlo.

Luego, dirigiéndose a miss Zoe Shafiro:

— ¿Qué estaba usted diciendo, señorita?

La joven mostrábase más irritada al acercarse a la puerta.

— ¡Pero Zoe! — se apresuró a decir miss Lewis: — ¿Qué deberemos hacer? Alguien tiene que atenderla.

La puerta se cerró violentamente tras de la joven. Miss Lewis se enfrentó con la monja.

— Ella no quiere ser ese "alguien", por lo visto. Déjeme a mí que la vende bien la herida.

La religiosa movió negativamente la cabeza.

— No me preste atención alguna — dijo: — sígala a ella.

Miss Lewis se detuvo sorprendida.

— ¿Por qué? Ella no está herida.

— Sí, sí; está herida — la monja murmuró con una piadosa sonrisa. — Vaya tras ella y no la deje sola.

Indecisa, la secretaria giró sobre sus talones.

— Bueno, pero...

— Vaya, apresúrese.

Esta vez — esta única vez — el acento de la religiosa fué breve, conminatorio, como una orden; y la joven, después de echar una mirada sobre la mano herida y sangrante, se fué.

Al abrir la puerta se tropezó con la otra monja, la compañera, que jadeaba después de haber subido por las escaleras.

Por unos instantes, por muy contados instantes, la salita permaneció silenciosa. Luego la primer monja alzó su mano mal herida, como en un ofrecimiento...

— Perdóname por haber mentido — balbuceó con las pupilas elevadas: — perdóname, Señor, porque tampoco era divertido vivir en San Luis, en mis tiempos de juventud.

Y la sangre seguía manando de sus dos dedos destrozados... la sangre redentora.

—¿Quién te ha pintado esas letras ahí? Porque como tú eres analfabeto...

Novia del Tiempo

(Continuación de la pág. 29)

terías, frivolidades: soy un hombre, estudiaré, trabajaré...

Soy un hombre.

—...desde que estábamos en el colegio, ¿te acuerdas?

¡Un hombre! Me pareció que no llegaba nunca el momento de ponerme pantalones largos. Las cosas que se desean mucho, parece que tardaran más. Pero ahora...

— María Esther...

Sin saber por qué, se me llenan los ojos de lágrimas.

No quiero llorar, sin embargo. No debo llorar. ¿Para qué soy un hombre?

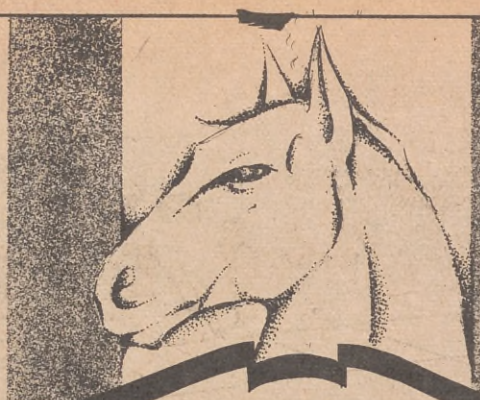
— Los pantalones largos hay que saber llevarlos...

Yo sabré llevarlos. Honradamente, como quiere mi padre. Haré que se sienta orgulloso de este hijo suyo que ahora es un hombre.

¡Un hombre!

— María Esther...

Y pese a mis esfuerzos, llorando como un niño, mordiendo los sollozos para que no me oigan, me quedo dormido.



LA SOCIEDAD ANONIMA

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

Ofrece al público:

Sueros, Vacunas, y Productos Veterinarios

debidamente controlados por distinguidos hombres de ciencia que actúan en sus Laboratorios. Efectúa, por medio de personal competente, profilaxis y diagnósticos de cualquier enfermedad animal en los Establecimientos.

SUERO Y VIRUS

Contra la Peste Porcina

SUERO CONTRA EL CARBUNCLO DE LOS PORCINOS

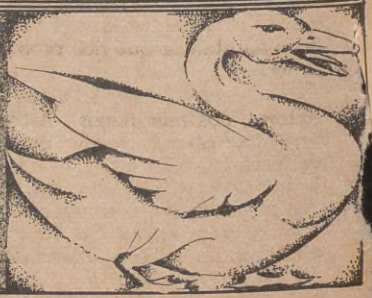
Flúido "FUERTE SANCTI SPIRITU". *Pomada cicatrizante* "FUERTE SANCTI SPIRITU". *Emulsión contra el piojo de los cerdos* "FUERTE SANCTI SPIRITU". Suero normal equino glicerinado. Análisis en general.

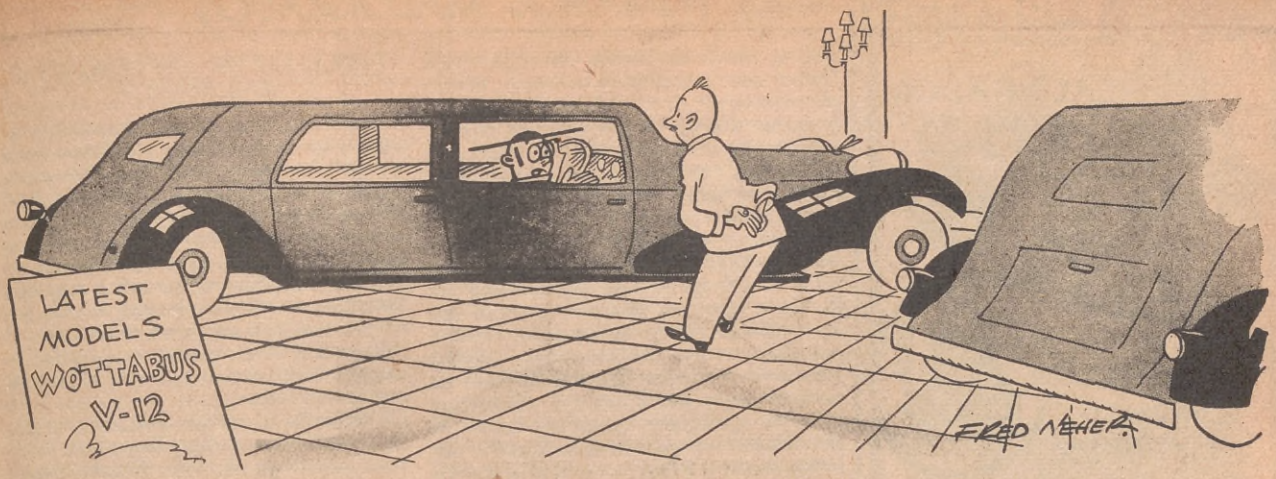
FUERTE SANCTI SPIRITU

SOLICITE INFORMES A SOCIEDAD ANONIMA

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

LAVALLE 673
BUENOS AIRES





—¿No piensa usted que se ha de verme demasiado pequeño en este último modelo?

Cataratas de telas Multicolores

(Continuación de la página 108)

ocurrir que la compradora confunda esas telas sintéticas con las fabricadas con fibra de seda natural, si unas y otras no están identificadas con etiquetas.

Asimismo se aplica el término de seda artificial a esos productos, significando con ello que las fibras de las telas proceden de los laboratorios químicos; pero con cualquier nombre que se las distinga para identificarlas, lo cierto es que no tienen substituto en otras fábricas y que no son imitables. Son, por lo tanto, esas fábricas sintéticas, miembros nuevos del grupo textil, y algunas de ellas están combinadas con la producción de sedas naturales y otras fibras textiles.

En cuanto a esas telas fabricadas con fibra de seda artificial, diremos que, muchas de ellas, llevan la etiqueta de la fábrica y la especificación de su calidad, mientras que otras parecen entregarse, para su propia identificación, a la experiencia y al fino tacto de los dedos de las compradoras. En la Argentina la mujer es particularmente hábil para identificar las telas de seda que los fabricantes o los vendedores no quieren clasificar.

Naturalmente, el lavado y los rayos solares suelen perjudicar a no pocas de esas telas, aunque en recientes ensayos se ha logrado perfeccionar en mucho tales deficiencias. Otras telas de seda artificial, según expresa recomendación de sus productores, han de ser tratadas con algunas precauciones para su buen lucimiento y conservación. El jabón, la temperatura del agua y la plancha se han de utilizar de acuerdo con las instrucciones que se dan.

Finalmente, se fabrican sedas tan perfeccionadas, tan *naturales*, que sería menester someterlas a un examen muy detenido para distinguirlas de las que realmente fueron tejidas con fibras extraídas de la substancia que nos proporciona el gusano.

Para mayor información de nuestras lectoras, nos referiremos a cierta planta textil que abunda mucho en el Estado de Yucatán, México, y que constituye la principal riqueza de aquella región. Esa planta se llama henequén y se produce en gran escala. Su venta importa anualmente muchos millones de pesos y existe una Junta Reguladora oficial que reglamenta su producción y exportación. Norte América es el país que la adquiría casi totalmente.

En resumen; puede decirse que, a simple vista y aun al tacto, las sedas sintéticas y las naturales pueden confundirse con frecuencia. La seda natural, sometida a la prueba de la balanza, acusará menor peso que la artificial del mismo tamaño y grosor; y en cuanto a la duración y resistencia de la tela, la llamada artificial *se gasta despacio*, bien que vaya perdiendo su aspecto primitivo con las lavadas, en tanto que los tejidos de verdadera seda permanecen siempre suaves y uniformes. Empero, la ciencia al servicio de la industria, alcanzará en este ramo nuevos perfeccionamientos, y llegará un día en que no se distinguirá el proceso químico-mecánico de los tejidos del proceso natural de los gusanos de seda, proveedores de las ricas y finas fibras con las que se han fabricado los más suntuosos vestidos.

En la actualidad, sabido es que ya no es un privilegio de gente rica usar tejidos de seda, ya artificial o natural. Cierto es que el segundo producto textil cuesta más, pero se halla admirablemente imitado en todos los mercados por el primero, cuya apariencia y duración no deja que desear, así para la confección de prendas interiores como para vestidos, medias y pañuelos.

Y a tal extremo se ha vulgarizado el uso de los tejidos de seda, que, muchos de ellos fabricados con fibras artificiales, compiten con los de batista y otras telas finas, en el precio, en la duración y en la presentación.

Galería Witcomb

(Continuación de la pág. 128)

Soria Haedo, Pedro Antonio y los vascuences Jorge de Oteiza Embil y Narciso de Balenciaga Altuna, escultor y pintor, respectivamente, ambos enviados a nuestro país por la Sociedad de Estudios Vascos.

Los coleccionistas y dilettantes tendrán oportunidades de enriquecer sus pinacotecas, en los varios remates que se efectuarán de selectas colecciones privadas. Lo mismo los bibliófilos, en la subasta de una importante biblioteca de arte. También se realizará una exposición de arte moderno francés y Justo Bon exhibirá su colección de cuadros.

En cuanto a los artistas locales, son muchos los que piensan exponer sus obras. Revestirán excepcional importancia por el interés y el cariño con que se las contempla siempre, las próximas exposiciones de Carlos P. Ripamonte, Ceferino Carnaccini, Mario Anganuzzi, Juan Peláez, Julián Gómez Fraile y Tito Saubidet.

Satisfecha nuestra curiosidad, nos despedimos de don Rosendo Martínez con un cordial apretón de manos.

Ya en la calle, subconscientemente, vamos hilvanando el poema de la Galería Witcomb, que nadie ha escrito todavía, a pesar de que por sus salones han desfilado las más grandes figuras del país.

El Museo de la Revolución en la U. R. S. S.

(Continuación de la página 115)

construcción del país, las grandes usinas, etc., todo ésto se encuentra en los museos visitados. Sucesos de diversa magnitud desfilan ante los ojos del turista curioso.

En un primer período, durante la guerra civil, se dieron bonos en lugar de moneda para las diferentes compras, a cambio de la producción de cada uno. El deseo de los comunistas era de suprimir el dinero.

Pero cuando la situación fué normal y comenzó el período de construcción, se imprimió moneda que es la que actualmente circula: rublos y kopeks. Llevan como emblema la hoz y el martillo circundado por una espiga de trigo. Simboliza la unión de obreros y campesinos.

Es corriente oír hablar en otros países de que en Rusia no circula moneda sino "bonos". No es ello exacto, aun cuando para ciertos artículos de primera necesidad se utilicen vales especiales, que no tienen por objeto suprimir el dinero, sino más bien conceder precios más baratos a sus poseedores.

Y actualmente, además del Museo de la Revolución, también se enseñan a los turistas las iglesias, que en su mayoría están cerradas, porque la religión está proscripta del pueblo.

PROMPTUS
CALENTADOR A ALCOHOL PARA BAÑO
$ 29
PRACTICO
ECONOMICO
INDESTRUCTIBLE
Solicite una demostración a
V. AMEGHINO
TUCUMAN 864 U.T. 35, Libertad 3699

MAS DELICIOSOS QUE UN BOMBON
CARAMELOS
Jm Bejarano
FINOS
EXIJALOS

PERMANENTE $ 5
TINTURAS . . $ 6
RETOQUE DE TINTURA, $ 4.—
CASA DE PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA MAS GRANDE Y PERFECTA DE SUD AMERICA
Permanente eléctrica, a..... $ 5.=
Permanente a Vapor (VASTA) ..... $ 8.=
Permanente al ACEITE ..... $ 7.=
Permanente RADIO CROQUIÑOL .. $ 10.=
Permanente AUTO-TERMICA .... $ 10.=
Permanente enteramente de rulitos, $ 7.=
PERMANENTES INCOMPARABLES EN BELLEZA Y DISTINCION
NOTA: — Hemos habilitado un gran salón exclusivamente para Tinturas, atendido por técnicos de prestigio y empleando los mejores productos de fama mundial.
ABONO A TRES SERVICIOS..... $ 2.50
BAÑO FACIAL (Limpieza del cutis).. „ 1.50
"LA ESMERALDA"
EN SU COLOSAL ENSANCHE. (100 Camarines).
PIEDRAS 485 al 99 esq. VENEZUELA
BUENOS AIRES U. T. 38 - Mayo 3246

SERES HUMANOS MALOGRADOS

(Continuación de la página 133)

aparte, hemos de vernos ahora, frente a frente, con la población enferma; hemos de escudriñar en sus almas perturbadas y darnos cuenta de sus miserias orgánicas; tenemos que recoger la impresión vívida de estos hermanos malogrados para la sociedad, algunos circunstancialmente, otros para el resto de sus sacudidas existencias; verles de cerca, hundir nuestra mirada en el alelado o extraviado reflector de sus pupilas; comprender por la vía cordial, en que se esponjan los sentimientos fraternos, aquellas muecas, aquellas sonrisas contracciones, aquellos ademanes y visajes que nos revelan su estigmatismo, sus desvíos y retrocesos; calarles, pretender calarles hasta la entraña con una vibración compasiva, por si con nuestra relativa sanidad logramos aliviarles por unos momentos de sus torceduras, al distraerles con nuestra presencia.

Mujeres... Nos sale al encuentro, en un pabellón de incurables, la buena y sonriente religiosa, y nos va explicando desde los corredores hasta la sala de las enfermitas, a quienes, secundada por solícitas empleadas, atiende con celo fraternal. No entraremos en detalles. Los lectores se imaginarán sin gran trabajo la ayuda que demandan aquellos seres vegetativos, algunos contrahechos y otros epilépticos crónicos, que yacen retorcidos bajo las sábanas, a merced de la Providencia personificada en la hermanita y sus ayudantas.

Aspectos menos desagradables presenciamos, luego, en otro pabellón, donde se atienden a las retardadas curables. El fulminante látigo de la epilipsis ha respetado a estas criaturas, pero la imbecilidad y la idiotez, en variable escala, han marcado sus rostros y nos miran, y esbozan sonrisas, y nos curiosean a su modo, y nos saludan incorporándose, obedientes a la reiterada aunque insensible disciplina que con gran paciencia se les va inculcando.

Escuelas rudimentarias en las que los maestros, sin establecer grados y sin apurar el horario, desbrozan nebulosidades mentales. El profesor Buela está en su aula, vigilando cómo sus pupilos aclaran su percepción sensorial. Unos se entretienen en tapar cajitas redondas de diversos tamaños y colores; otros, con los ojos vendados, han de ejercitar el sentido del tacto palpando distintas telas; aquel pibe retardado se empeña en unir racionalmente los cuadrados de un rompecabezas, y no lejos cuenta objetivamente, con dedos indicadores dibujados sobre una tableta, otro alumno de inteligencia oscurecida. En el aula de la señorita Sierra asistimos a una especie de examen. Una muchachona de plácida sonrisa idiota, avanza hasta el pizarrón y multiplica sin equivocarse, y enseguida escuchamos la lectura de una segunda, que lee, con claro sentido de las pausas, durante unos minutos. En la clase del profesor Gómez comprobamos también lo que puede la paciencia aliada a la ciencia de la enseñanza, por tristemente torpe que se manifieste el material humano.

Y así transcurre la tarde en tales visiteos. En la retina reporteril han quedado impresos muchos rostros, muchas actitudes, muchas expresiones y saludos. También visitamos el gimnasio y presenciamos un partido de fútbol.

PABELLON DE LAS HERMANAS CARMELITAS

Son doce, doce abnegadas madres espirituales de aquellos desdichados seres malogrados, doce voluntades dedicadas a cualquier servicio, doce corazones perihenchidos de caridad cristiana... veinte y cuatro manos expertas y suaves que saben incorporar y sujetar cuerpos que se retuercen angustiados, que saben nutrirlos, asearlos e insuflarles alientos de vida, por mísera que ésta sea. Casi todas ellas son prácticas en los menesteres de enfermeras y dan inyecciones con la soltura de cualquier clínico.

Visitamos la capilla, pequeñita y pulcra, pero ensanchable. De eso se ha de estar ocupando el Padre Criado Alonso, que la atiende, sin que falten las clases de catecismo. El sacerdote se halla ausente, pero nos informan que es un alma de Dios, todo celo y dinamismo, un alma de apóstol en un cuerpo magro y largo.

LA ENTREVISTA CON EL DIRECTOR

Hemos pernoctado en la colonia y ya vimos lo bastante. Ahora deseamos hacerle algunas preguntas al Dr. Chiama, y el facultativo, alma y nervio del asilo, accede con su gentileza habitual.

— ¿Cuándo se fundó el asilo?

— En el año 1915. Fué una de las nobilísimas iniciativas del Dr. Domingo Cabred, el maestro y el amigo inolvidable. Comenzó funcionando con treinta frenasténicos enviados por él del Hospital de las Mercedes.

— Y ahora, ¿cuántos enfermos alberga?

— Mil doscientos treinta y uno, exactamente, o sean seiscientos cuarenta y un varones y quinientas noventa mujeres. Una tercera parte de estos retardados se puede considerar curable, según las estadísticas que llevamos.

— ¿Cómo están clasificados los pabellones?

— En cinco villas de alojamiento para varones, otras tantas para mujeres, una enfermería para varones, un pabellón ocupado por el lavadero y secadero, el destinado a talleres, el de la Administración y Dirección, con las cocinas, la panadería y el frigorífico en la planta baja; el pabellón destinado a usina y calderas, el que alberga a las Hermanas Carmelitas, que incluye la capilla, y el que sirve de vivienda al director. Existen algunas casitas diseminadas, que ocupan algunos empleados.

— ¿Quiénes dan más trabajo: los retardados masculinos o los femeninos?

— Los varones — nos contesta sin titubear, — porque muchos de ellos nos los envían los jueces. Han pasado por las alcaidías y suelen acusar tendencias pervertidas. Al reunirse con los débiles mentales, es natural que les contagien, y de ahí la extremada vigilancia que requieren. Las mujeres, en cambio, no resultan tan peligrosas y son las hermanitas las que se cuidan de disciplinarlas.

— ¿En cuanto al personal, doctor?

— Contamos con tres médicos internos, tan capaces como cumplidores; con dos practicantes y dos enfermeros. El personal administrativo alcanza a doscientas personas, veinte de las cuales sirven en calidad de suplentes. Como contador del establecimiento, cargo de

responsabilidad, que requiere competencia y carácter, nombre usted, si le parece, a D. Enrique Druissi, que viene trabajando en el asilo desde su fundación.

(Entre paréntesis: de los tres médicos internos citados por el director — los doctores Raúl J. Fazio, Carlos E. Sala y Adolfo Wainer —, con el primero ya había cambiado impresiones el repórter. Se trata de un facultativo de gran talento y dedicación, que aún no cuenta cuarenta años y que es profesor de Medicina Legal, médico legista de la Universidad de Buenos Aires y clínico del Hospital Tornú.

También conversamos con el Dr. Santiago Sánchez Negrete, notable bioquímico, reconocido como autoridad en la materia, que desempeña la jefatura del Laboratorio y del servicio de Farmacia del Asilo, entre otros cargos de responsabilidad científica. A su juvenil y expansiva vitalidad hay que agregarle una rectitud a toda prueba. Es sobremanera simpático y gran compañero y amigo del director).

Al saludar al Dr. Desalin Villegas, jefe del Consultorio Odontológico, pudimos apreciar a otro notable profesional.

— ¿De qué presupuesto disponen?

— De $ 698.540, y dentro de los servicios actuales aun se hacen economías relativamente considerables.

— ¿Pero es que no carecen de algunas cosas, como suele suceder en todo establecimiento de esta índole?

— Claro que sí — nos replica el Dr. Chiama animándose. — En primer lugar, nos urge una ampliación del asilo para no vernos obligados a rechazar numerosas peticiones de admisión de jueces y de instituciones benéficas, sin contar las solicitudes que nos llegan de las provincias. ¡Es tan sensible negarse... después de haber habilitado algunas salas para dormitorios sobre el santo suelo, bien que encima de cobijas, naturalmente! — exclama el director con la vehemencia de un padre que se siente defraudado y la conciencia de un médico que comprende la vasta obra clínico social que pesa sobre sus hombros.— Además — agrega como para desahogar sus nobles anhelos sobre el repórter — nos urge un amplio pabellón para los empleados y sus familias. Muchos de ellos han de vivir en los pabellones de los enfermos, y eso, por muchas razones, debería evitarse cuanto antes. Tampoco tenemos enfermería para mujeres. Hasta ahora nos venimos arreglando como podemos, habilitando rincones en cada villa para atender las intercurrencias. Y... algunos pabellones para pensionistas. Aunque se les cobrase módicamente, como es mi intención, esas entradas ayudarían bastante al erario nacional, aliviándole de muchos gastos. Más todavía: la instalación de un tambo moderno que nos abasteciese de abundante y buena leche, y la creación del Patronato de Frenasténicos... sin olvidarse de un Laboratorio de Anatomía Patológica para aprovechar el abundante material de estudio de que se dispone. En cuanto al personal de vigilancia, ya resultan indispensables quince plazas más de celadores.

— ¿Qué más? — intercalamos, aprovechando una pausa del celoso facultativo.

— ¿Apuntó usted todo lo que le he indicado? — nos pregunta echando una ojeada complacida sobre los apuntes que el lápiz trazó rápidamente. — Algunas otras cosas, pero ya se nos han prometido. Diga — se lo agradeceré — que la comisión asesora de Asilos y Hospitales Regionales nos atiende en todo lo que puede. La preside un excelente colega, identificado en cuerpo y alma con esta función social: el Dr. Nicolás Lozano, con cuya amistad me honro. Es y será una suerte que ese caballero y profesional la siga presidiendo y que los demás miembros que la forman, todos ellos conocidos por su brillante actuación, continúen secundándole por muchos años. No se olvide de la Dirección de Administración del Ministerio de Relaciones Exteriores. Nos atiende con verdadera diligencia.

Al despedirse del director, ya de regreso a la ciudad congestionada, el repórter deploró interiormente no disponer de la mitad de las páginas de la revista para extenderse a su gusto y así puntualizar la obra clínico social que allí se realiza. Empero, no remataremos esta información sin justipreciar, con algunas palabras, la misión facultativa y humanitaria que calladamente, aislado del mundanal ruido, viene cumpliendo el doctor Italo D. Chiama. Entrerriano, cincuentón, egresado de nuestra Facultad muy joven, practicó doce años en el Hospital Nacional de Alienados, al lado del Dr. José Antonio Esteves, otro de sus inolvidables maestros. De aquel establecimiento pasó al Asilo del que es ahora director, comenzando a prestar sus servicios como médico interno. Como facultativo es de una modestia singular. Ni siquiera se le advierte esa afectación profesional tan frecuente y hasta tan disculpable en muchos de sus colegas. Sin que él nos lo diga, hemos averiguado por nuestra cuenta que a su cerebro, ricamente cultivado, le presta espontánea alianza, en todas las circunstancias, un corazón de fibras generosas; y más de un enfermo — del asilo y fuera de él — le ha de recordar — en esta vida y desde la otra — con el agradecimiento que logra conquistarse con su humanitario comportamiento. Como persona es de una sencillez atrayente, de cordial y simpática expresión y de muy agradable y ameno trato. A su lado se pasan las horas volando. Comparte con él su vida una dignísima esposa y gentil señora, de franco carácter, a cuya mesa se sentó el repórter, encantado de tan grata compañía.

Cosa de tres años le faltan para jubilarse al Dr. Chiama. Jubilación más merecida no es presumible en todo el país. Pero, aunque bien se advierte que necesita descanso, estamos seguros de que, acudirá siempre donde el dolor le llame Genio y figura...

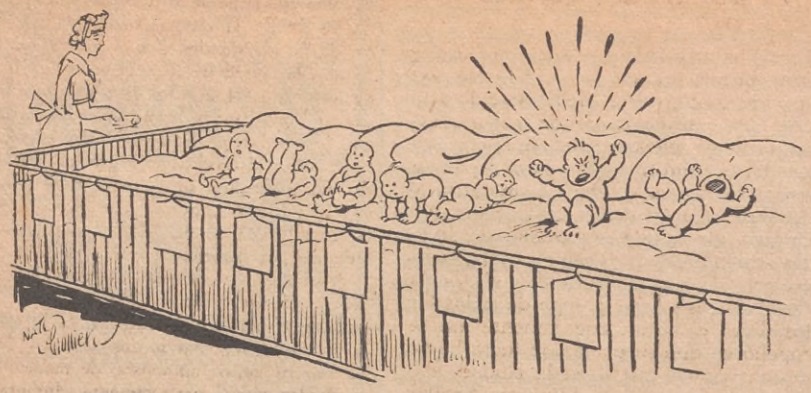
—¿Dónde está el tipo con quien tengo que pelear?

SEMBRADORA
"EL CANADIENSE"
DE 16 a 36 DISCOS
CON LUBRIFICACION
ALEMITE
DE ALIMENTACION DOBLE O FORZADA

CON REDUCTOR PARA SEMBRAR
LINO y ALFALFA
Fabricantes: COCKSHUTT, PLOW, Co. Ltda.
BRANTFORD, ONTARIO - CANADA
SOLICITEN FOLLETOS Y PRECIOS ESPECIALES A SUS AGENTES EXCLUSIVOS:
LA CANTABRICA
755 - MORENO - 765 BUENOS AIRES

- Ejercicios para mejorar la letra.
- Cursiva, inglesa, redonda, bastarda y gótica. Caligrafía cartográfica, industrial y de arquitectura.
- Letras de adorno y letras ornadas.
- Historia, anecdotario, grafología y peritaje caligráfico.
- Modelos de letras modernas y ultra - modernas para letristas.

TODO ESTO lo HALLARA en NUESTRO
CURSO MODERNO DE CALIGRAFIA
POR CORRESPONDENCIA
que le permitirá mejorar su letra sin molestias, sin que nadie se entere, en muy poco tiempo y con muy poco gasto
Enseñamos, también POR CORREO
ORTOGRAFIA Y REDACCION
MUY UTIL EN TODO EMPLEO
Pida informes y programas a
UNIVERSIDAD FEMENINA
HUMBERTO I, 1953
BUENOS AIRES
SI LO DESEA HACEMOS LOS ENVIOS SIN MARCA EXTERIOR



—¡Vaya! ¿Qué pasa aquí? ¿Esto se ha convertido en una colonia de nudistas?

LA OBRA DE DON ORIONE

(Continuación de la página 124)

nes por excelencia. No sólo enseñaría: recogería a todos los infortunados, a todos los despreciados como inservibles por la sociedad; a sus casas irían a parar los enfermos, los ciegos, los paralíticos, los atorrantes, los ex presidiarios de ambos sexos. Desde que se abriera la primera casa nunca se cerraron sus puertas, ni de día ni de noche, para que pudieran entrar todos los atribulados, todos los caídos, todos los desamparados.

La institución es inmensa y ha sido dividida en secciones, según las necesidades, en casas para hombres y mujeres: ciegos, inválidos, cancerosos, etcétera. Tiene una sección destinada a estudiantes aplazados que abandonaron sus estudios. El medio educativo de don Orione les da nuevos bríos, les abre nuevos horizontes, una comprensión más profunda de la vida, para que se labren conscientemente un porvenir feliz.

La obra de don Orione se extiende; numerosas son ya sus instituciones; su campo de acción es todo el mundo. Tortona tiene el mayor número de institutos. En Turín solo cuenta con diecesiete mil personas. Hay obras establecidas en Génova, en Milán, en Roma, en América del Norte, en Brasil, en Uruguay, en la Argentina. En Polonia hay tres casas, una cerca de Rusia. Don Orione dice que entrará en territorio ruso. Después de asentar su misión en Buenos Aires, pasará a Chile, a Perú.

Las obras de don Orione se subdividen según las actividades que desarrolla cada una: los Ermitaños, legos que se dedican a colonias agrícolas; los Hermanos Ciegos y las Hermanas Ciegas, que se consagran a la oración y a trabajos manuales que les permita su invalidez; las Hermanas de la Virgen de la Guardia, que son enfermeras en los hospitales; las Hermanas Misioneras de la Caridad, que trabajan en asilos, hospicios y "pequeños Cottolengos" para niños y ancianos, y que en la Argentina ya cuenta con dos casas en Buenos Aires y una en Cuenca. Ferrocarril Oeste.

De los institutos de don Orione salieron numerosos profesionales: médicos, abogados, ingenieros, marinos, militares. (En Buenos Aires vive un médico: el doctor Carlos Gonella). Durante la guerra europea, el colegio de Tortona dió gran cantidad de soldados, de los cuales murieron sesenta y tres en los campos de batalla. De los Noviciados salieron muchos sacerdotes, algunos de los cuales pasaron a otras órdenes. Actualmente hay 140 sacerdores y 900 seminaristas en la congregación de don Orione, algunos obispos. Los sacerdotes de su congregación, como los de la Compañía de Jesús, hacen un voto de adhesión incondicional a la Santa Sede. El día de su ordenación sacerdotal, el obispo de Tortona (que aun vive) revistió a seis clérigos de la congregación. Monseñor Félix Crivelati, obispo de Nicotera y Tropea, de la congregación de don Orione, tenía 34 años cuando fué consagrado y era el obispo más joven de Italia. El actual párroco principal de Tortona fué estudiante suyo, lo mismo que cerca de 50 párrocos de la Diócesis.

Estos datos los recogemos de labios del mismo don Orione, en el despacho parroquial de Victoria. Están conmigo dos amigos. Escuchamos con gran interés la palabra sencilla, ingeniosa, pintoresca, del fundador de tantas benéficas instituciones. El mismo nos relata, con frases festivas, cómo alquiló el primer colegio en Tortona, relato que encabeza este artículo. Don Orione es anciano, de cabellos muy cortos y muy blancos, de piel morena, ojos grandes y profundos. Habla con llaneza, en italiano. Dice que prefiere hablar en su idioma antes que "estropear la bella lengua castellana". Para hacer memoria se recoge un poco. Le preguntamos cómo se llama el conjunto de sus obras.

— Obras de la Divina Providencia.

— ¿No se llaman "Obras de don Orione"?

— ¡No! De la Divina Providencia.

Pero nosotros sabemos que sus hijos ya las denominan con su nombre. Queremos saber algunos prodigios que de él cuentan. Es inútil; nada nos dice.

Don Orione y sus hijos fueron quienes dieron vida al pueblo de Victoria cuando vinieron por primera vez hace trece años: se refaccionó el templo, se fundó la escuela y el taller. Hoy acuden 280 niños, 25 pupilos. En Mar del Plata ya funcionan la iglesia y el colegio de San José. El 18 de enero de 1934 se fundó el primer noviciado argentino, en Lanús.

Pero don Orione tiene una idea inmensa: quiere establecer en Buenos Aires un *Cottolengo*, como se llaman sus casas de protección, en memoria del Santo Cottolengo. A este respecto don Orione hace interesantes observaciones.

— En Buenos Aires — nos dice — observo lo que en ninguna capital europea. Sólo en Londres se advierte algo semejante, aunque en menor grado. En Buenos Aires hay un fuerte contraste entre la extremada riqueza y la extremada pobreza; hay gente demasiado rica y demasiado pobre. Pero en la Argentina hay más fe que en Italia.

Luego nos habla de su proyecto. Quiere levantar un inmenso Cottolengo, una gran casa donde puedan albergarse todos los pobres, los tristes, los enfermos, los lisiados, los deformes, todos los abandonados por la sociedad; un gran establecimiento de caridad donde no se pregunte a nadie quién es, ni cuál es su raza o su religión. Cree que la obra se levantará, porque hace falta. Cuando algo hace falta, surgen los medios para proporcionarlo. Don Orione tiene la fe que transporta las montañas. No faltarán quienes contribuyan en tan necesaria obra de misericordia en el corazón de esta metrópoli desolada. Ya un ingeniero argentino, moralmente dentro de la congregación, está planeando la obra. Si es preciso, trabajarán en ella don Orione y sus hijos, quienes hicieron varias veces de albañiles, preparando argamasa y colocando los ladrillos de sus primeras casas.

III: Olimpíada Nacional de Colombia

(Continuación de la página 51)

Muy pintoresco resultó el desfile de algunas embajadas, cuyos integrantes iban acompañados de damas llevando hermosos ramos de flores, dando al espectáculo motivo interesante. El aspecto que presentaban estos conjuntos es digno de mención y de elogio. Las ovaciones estruendosas del público ejercían en los distintos conjuntos efectos alentadores, e impregnaban el ambiente de un entusiasmo indescriptible.

Pudo apreciarse, en el transcurso de esta Olimpíada, gran cantidad de señoras y señoritas que concurrieron, atribuyendo esta particularidad a que han intervenido en este certamen diversos conjuntos femeninos de basket-ball, que demostraron no solamente buenas condiciones de conjunto sino poseer entre ellos excelentes jugadoras individuales, muchas de las cuales lograron consagrarse.

"Su Majestad", Rita Cecilia I.ª, Reina del Deporte, fué en todo momento la animadora entusiasta e insustituíble que todos esperaban, siendo muy ovacionada al efectuar, con algunos miembros de la Comisión, la vuelta olímpica del estadio.

Es justo hacer resaltar la cordialidad con que se llevaron a cabo las competiciones, que transcurrieron en un ambiente de sano entusiasmo.

El gobierno de la República de Colombia, en conmemoración de esta tercera Olimpíada, acaba de lanzar una hermosa edición de estampillas de correo, compuesta de diez y seis ejemplares alusivos al gran certamen que en la república hermana acaba de finalizar.

ENRIQUE AMORIM EN "EL PAISANO AGUILAR"

(Continuación de la página 61)

via que nunca llegó a serlo del todo, con prometido que antes de irse para siempre dormita a su lado en el cine pueblerino; mientras llega el hastío, su piel se aja y aumentan sus contornos. Como una llamarada cruza luego la escena Elvira, la Cubana; la precede un grotesco vestido chillón, escaso y prieto, insinuante y burda lujuria de dudosa pensión de pueblo; la sigue otro vestido, ingenuo y jorpe de tan puro, primer vestido de muter, a la rastra tras de su dueña: parece un niño muerto, un niño muerto que se lleva a lazo, dando tumbos sobre la huella abierta de todos los caminos. Siguen por fin, las otras mujeres, escasas y pálidas, coro de sombras que haciendo fondo acompaña al cortejo de las hermanas mayores, más dolorosas y significativas. Y vienen los hombres. Ha pasado, como en el relato, el recuerdo distante y oscuro del *finau don Francisco Aguilar*, el padre del Paisano. Le sigue, más formal, don Cayetano Trinidad, absurdo señor de La Rosada, ingenuo político lugareño, fracasado y resentido amante. Receloso, casi fugitivo, escarceando su tordillo mismo, como anhelando cancha, pasa el contrabandista Laguna, traviesa la vista que también demanda campo y cielo libres, agudo y vigilante el oído, listo a percibir al enemigo de siempre, que en cualquier momento puede llegar. También va Luciano, el rematador del pueblo y liquidador póstumo de ideas y sistemas, y también el doctor Copa, modelo de político criollo, y sus aprovechados discípulos. Más alto, dando dignidad a la comparsa, lleno de nobleza y de silencio, pasa don Farías, que hundió su cuerpo magro, sus pilchas, su arrojo y su fidelidad en el torrente de agua pura caída de lo alto, hecha limo fecundo con la tierra de esos campos tantas veces pisados por los cascos de sus caballos criollos. Y, por sobre todos, dirigiéndolos, el espíritu del Paisano Aguilar, que ha alentado en cada uno de ellos y los resume a todos, que han nacido y morirán en él. Se aleja y se pierde a poco la triste caravana. La ha tapado el velo de tierra que ha hecho nacer su misma marcha dolorosa y que ha terminado también por borrar completamente el horizonte.

Enrique Amorim, con el Paisano Aguilar, se ha acercado a la ciudad: lo ha hecho ir al caserío, lo ha hecho volver al pueblo como lo podría también haber hecho "bajar a Buenos Aires", a Buenos Aires mismo, grande, dilatada; pero que para su héroe tendría que haber sido sólo como un enorme cuero de vacuno estaqueado en pleno campo, mancha oscura en el infinito verde, ciudad pampa pese a la protesta céntrica, insegura y estéril de algún remedo de rascacielos que por su orilla quiere contemplar desde lo alto esa enorme, monótona y tonta mancha gris, pampa de agua del río de la Plata, que es el más pampa de todos los ríos. Pero el autor, cuerdamente, no se empeñó en que su personaje fuera héroe de una hazaña pueril en la ciudad cosmopolita y premiosa, y el Paisano Aguilar buscó siempre de nuevo sus pagos como si hubiera presentido que su destino era más triste pero más alto. No obstante, por muchos y diversos elementos contenidos en la novela, Enrique Amorim, con El Paisano Aguilar, se ha acercado a la ciudad. A la ciudad, que aquí vale decir, sí, a Buenos Aires. Pero a la Buenos Aires febril y heterogénea, agitada y múltiple, que no ha tenido aún la suerte de que ningún escritor fije una época de su vida cambiante, con un personaje perdurable. No se puede predecir a quién le cabrá ese honor, quién tendrá la visión de la empresa, quién contará con la aptitud precisa para realizarla. Amorim, con el ciclo de su producción grande — Tangarupá, La Carreta, El Paisano Aguilar — se va acercando a esta gran ciudad, a esta gran ciudad pampa aun para muchos y sin embargo al mismo tiempo tan americana como europea, indiferente y apasionada, en la cual se puede decir que creció y se formó, se hizo hombre y escritor. Amorim puede tentar la empresa porque para ello ha acreditado derechos con su carrera ya cierta de escritor. Y debe hacerlo como un tributo rendido a la gran ciudad de su juventud, y seguramente, también de su madurez.

Todo hace pensar que con el ciclo de su producción cumplida, haya decidido Amorim, como escritor, abandonar el campo. El alejamiento será tranquilo, sin dolor, quizá hasta plácido. Y quizá también queden en la escena, fundiéndose en el tiempo, muchos personajes, sucesos y pasiones que cruzaron las páginas de la obra de su juventud. Mucho se borrará, ¿por qué no decirlo? definitivamente. Pero quedará El Paisano Aguilar, que es como un símbolo del hombre de la llanura.

TEMPLOS Y CAPILLAS DE CORDOBA

(Continuación de la página 46)

sas fundaron allí sus sedes, creando monasterios y conventos que aun existen, edificando iglesias y dedicándose a impartir la enseñanza del dogma católico a la par que los demás conocimientos, en colegios y universidades de donde salieron varios hombres famosos en nuestra historia patria.

Desde entonces, Córdoba lleva bien ganado su título de docta. En la capital existen iglesias como la catedral, que son magníficos exponentes de una arquitectura vistosa y tradicional en la España del siglo pasado. El templo de Monserrat, el de San Francisco, el de Santo Domingo, erigen sus cúpulas y campanarios como muestras elocuentes de la fe de sus habitantes. Y en la montaña cordobesa, todo a lo largo de la hermosa sierra cruzada de carreteras que invitan a la excursión automovilística, se suceden las capillas que la magnificencia y gratitud de vecinos pudientes han levantado en homenaje y sumisión al Todopoderoso. Los Cocos, Alta Gracia, Tulumba, Valle Hermoso, Cosquín, Cruz Chica, Candonga, San Pedro, etc., todos estos lugares, ya prestigiados por la fama de sus paisajes, por sus montañas y sus ríos de aguas cristalinas, señalan al turista su condición eminentemente cristiana, en las enhiestas cruces que coronan los campanarios de sus capillas montañesas y que invitan al recogimiento.

Empleando un símil acertado, diremos que Córdoba, con sus numerosos templos, en los que campea el tono majestuoso de una arquitectura típica trasplantada y evolucionada en el clima estético de América, con sus conventos y monasterios imbuídos de adustez y de quietud, tiene la prestancia y la categoría de Sevilla, la vieja ciudad andaluza, centro de las actividades religiosas españolas. Y como ella, Córdoba debería reclamar igualmente para sí el derecho de congregar en su ciudad capital todas las actividades religiosas que se efectúan en Semana Santa, erigiéndose en sede del catolicismo argentino. Así podríamos bautizarla de nuevo con el nombre de "la Sevilla Argentina", que acordaría perfectamente con el de "docta" que ha conquistado por derecho propio.

Ahora, con motivo de las festividades de Semana Santa, Córdoba ha de atraer, sin duda, gran número de turistas. Se preparan excursiones, combinando los servicios ferroviarios con los de autobuses, de manera que se pueden visitar perfectamente, durante los feriados, todos los lugares que hemos nombrado, admirando a la par que las bellezas naturales del suelo, las riquezas artísticas que guardan esos templos y capillitas de la sierra.

La Dama y los dos Condotieros

(Continuación de la página 53)

ban y el inglés, en silencio, sentíase bañado en mortal sudor, desde la almenada muralla resonó una recia voz.

— ¡Sir Robert! ¡Sir Robert!

El llamado, sacudido por una enorme sorpresa, escuchó atento.

— Sir Robert — repitió la voz: — Mi señor desea que lo sepáis. Vamos a asar a la parrilla a un condotiero que se hace nombrar L'Allegre.

El inglés, al oír estas palabras, se rió, rompió a reír con sonora alegría, con desbordante y creciente estridencia, hasta el punto de que las mandíbulas se le resintieron y las lágrimas humedecieron su curtido rostro.

— ¿Habéis escuchado bien? — clamó de nuevo la voz del heraldo. Vamos a quemar vivo a...!

— ¡Oh, sí, hemos oído, ay! ¡Ja, ja, ja! — gritó el inglés con todos sus pulmones.

El heraldo se retiró hacia el interior del castillo, para informar a su dueño y señor que Sir Robert se había reído y que continuaba riéndose.

Y en efecto; percibieron sus risotadas, tanto el señor de Roccadura como sus hijos, sin excluir a L'Allegre y a ciertos servidores.

El infeliz gascón, víctima de su enorme amor propio, había sido atrapado por la doncella, cuyo padre, advertido, vigilaba; y luego había sido condenado a muerte por sentencia sumaria del propio señor de Roccadura... a ser asado a la parrilla. Pero antes — tuvo suerte — obligósele a presentarse a la vista de sus camaradas para explicar su situación, lo que así hizo.

Por humorada del señor de Roccadura se le metió en un calabozo, conservándosele la vida mientras, todas las noches, sin faltar una, cantase estrofas nuevas, improvisadas, en loor de Giuliva, su hija... original castigo que duró nada menos de cinco años, mientras el desdichado gascón tuvo voz, entusiasmos e ingenio para variar su repertorio de soldado metido a trovador.

Tres años más pasaron, y un buen día el señor de Roccadura hizo llamar a Sir Robert, ya conocido y reconocido como famoso capitán triunfador de los gibelinos, y al tenerle presente le ofreció *paz con honor* y la mano de su hija para sellar tal compromiso entre caballeros.

SOMBREROS
CASTOR EXTRA
$ 10.20
NUTRIA RENACIMIENTO
$ 15.-
Remitir 80 ctvs. para gastos de envío
Giros y Valores a nombre de
JAIME TORRES
También remito contra reembolso.

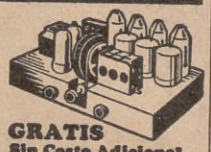
TODOS LOS MODELOS. TODOS LOS COLORES

CAMISAS
Desde $ 2.90
SOLICITE CATALOGO
CASA TORRES
CHACABUCO 521
U. T. 33 - 4827 Buenos Aires

PAGLIOTTI
RICO APERITIVO

Aprenda RADIO
TELEVISION-
PELICULAS PARLANTES

Prepárese—EN SU PROPIA CASA—para trabajar durante su tiempo libre u ocupando todo su tiempo disponible. Más estudiantes ganan de $25.00 a $100.00 Dls. por semana. Se necesitan urgentemente individuos bien preparados. Le envío 10 Equipos de Radio GRATIS para su laboratorio práctico experimental. Envíe el cupón inmediatamente, por mi Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."



GRATIS
Sin Costo Adicional

INSTITUTO DE RADIO 25-G
1031 So. Broadway, Los Angeles, California, E. U. de A.
Agradecería me enviara su Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."

NOMBRE _____
DOMICILIO _____ CIUDAD _____
EDO. O PROV. _____ PAIS _____

EL NUMERO 64 de
"ACONCAGUA"
aparecerá el día 1º del próximo mes

VELAR, CORREGIR Y EDUCAR

(Continuación de la pág. 49)

Se trata de una institución autónoma. No depende de ninguna junta de beneficencia. Su dirección es exclusiva de la Superiora General y su Consejo. No recibe subvención alguna oficial, ni pensión alguna de las innumerables colegialas que instruye, educa, viste y alimenta, sin retribución de ningún género, según expreso mandato de la santa fundadora.

De acuerdo con el reglamento que rige la Institución, los colegios dirigidos por las Adoratrices están destinados a acoger gratuitamente a las jóvenes extraviadas o en peligro de extraviarse, a las que se les presta reparo y ayuda por los medios más suaves de la instrucción y educación. Las recogidas permanecen en el Colegio, regularmente, tres años, pero con causas justas, pueden estar más. No se recibe de las colegialas, ni de nadie, cosa alguna en concepto de retribución por su estancia, manutención e instrucción en el Colegio. Las limosnas que reciben han de ser espontáneas, de aquellas familias o personas que, al darse cuenta de la obra que realizan, tan cristiana y social, se apresuran a socorrer a esas religiosas para que continúen realizando, en Europa y en América principalmente, su obra femenina de índole redentora.

Fieles las discípulas al lema de la fundadora, hacen inscribir en sus Colegios el pareado que únicamente una fe acendrada pudo inspirarle:

La Providencia y tu fe
mantendrán la Casa en pie.

Nos hallamos en el pueblo de Martínez, recorriendo las dependencias del Colegio de Adoratrices allí instalado hace unos diez y ocho años. Nos acompaña la Madre Superiora, y a su complacencia debemos las fotografías que ilustran esta breve información.

— ¿Cuántas religiosas alberga este Colegio? — la interrogamos.

— Somos diez y nueve, las suficientes para atender cumplidamente nuestro ministerio protector y educativo.

— ¿Cuántas colegialas internas amparan en la actualidad?

— Cincuenta y cinco.

— ¿Y externas?

— Pasan de noventa.

— ¿Qué les enseñan, Madre?

— Labores manuales, quehaceres domésticos, disciplina, compostura y hasta el cultivo de cualquier vocación artística acusada, por ejemplo, el piano. Y todo ello sin violencia, sin imposición, con suavidad, predicando con la conducta... El ambiente, la tranquilidad que se respira y, por sobre todo, la Providencia, van obrando el milagro de la resurrección de estas almitas — nos expresa con elogiable celo la digna educadora religiosa — y, poco a poco, imperceptiblemente, las recogidas se habitúan de tal modo a la nueva vida, que son frecuentes los casos en que se niegan a abandonarnos.

— Admirable sistema educador, que transforma desde *adentro* — comentamos.

— Si se refiere usted al alma, está bien dicho — nos dice sonriendo.

— ¿Tienen más Colegios en Buenos Aires?

— Dos más; en Tucumán otros dos, y lo mismo en Córdoba, uno en Rosario y otro en Ocampo, en Pergamino.

— Con el lema de la santa fundadora, que no permite retribución alguna, ¿cómo se arreglan, Madre, para sostener éste y los otros Colegios? — nos atrevemos a preguntarle con impertinencia periodística.

— Dios aprieta, pero no ahoga — suspira consolada la Superiora: — aunque a veces, hay que ingeniarse, que luchar y administrar con rigor, repartiendo con mucho tino las cosas indispensables para vivir, pero... (y la Madre se queda unos momentos pensativa y silenciosa, como temerosa de decir demasiado a un profano, por amigo que se manifieste)... pero todas las colegialas disfrutan de salud y se muestran cristianamente gozosas.

El repórter adivina, en lo que calla la discreta Madre, días de apreturas, días difíciles, en que las raciones han de "estirarse", probablemente, a expensas de las que corresponden a las religiosas.

Y, como si nos penetrara el pensamiento, la Madre nos sorprendió con esta sabia y santa sentencia:

— El ayuno, no siendo excesivo, *alimenta* al alma y depura el cuerpo.

Asentimos respetuosos, pensando en más de una perturbadora indigestión provocada por exceso de alimentos.

— ¿Aquí, Madre, no penetran más que mujeres?

— Las colegialas reciben periódicamente visitas, ya de familiares, ya de otras personas. A nadie molestamos y nadie se ha de molestar por nosotras. Disponemos de un sacerdote — el P. Julián Puig — que no pasa del Oratorio y de esta sala, y que se retira todas las tardes hasta el día siguiente. Como confesor, suele venir de Buenos Aires un viejo sacerdote, tan lleno de ciencia como de experiencia.

Recorremos luego las diversas y espaciosas dependencias bajas y altas de la casa, sorprendiendo a las colegialas en plena labor, y por todas partes observamos compostura, atención, apacibilidad.

— La casa es amplia y grata, Madre, y terreno al lado no les falta.

— Así es; disponemos del terreno para edificar el otro cuerpo del Colegio proyectado en el plano de la edificación, y también nos falta la iglesia incluída en ese trazado. Mire usted.

Y nos señala con el dedo un cuadrito suspendido de la pared. Es el dibujo arquitectónico de la casa de las Adoratrices instalada en Oviedo, en el barrio de San Lázaro.

— Hasta que aquí, en Martínez, no tengamos eso... — nos dice sonriendo.

Miramos. Dos grandes cuerpos y en el medio la torre de la iglesia.

— Dios proveerá a su debido tiempo, Madre — nos permitimos decir.

— Por supuesto que sí; y cuando más aprieta es cuando más cerca estamos de EL. A todas horas, con el pensamiento y con los labios, repetimos el lema de nuestra santa fundadora: *La Providencia y tu fe — mantendrán la Casa en pie.*

Esta fué la despedida. Nos inclinamos; nos recomendó que fuésemos sobrios y veraces en la información; nos agradeció con una sonrisa la visita; la puerta se nos franqueó y ganamos la carretera bajo un sol de justicia, como se dice, un sol de tarde veraniega, que hubimos de aguantar hasta la estación del ferrocarril.

¡Benditas religiosas Adoratrices, y qué calladamente, qué serenamente, qué abnegada y confiadamente cumplen su misión redentora!

Cómo hacen patria los maestros de Misiones

(Continuación de la página 113)

vincias de un alto nivel de prosperidad; y se van allá, a un rincón lejano de la patria, para transmitir amor de hogar, desde la escuela, en la cual visten a los niños escolares, los alimentan, les proporcionan las primeras palabras del idioma nacional, en muchísimos casos.

Surcado el territorio de Misiones por incontables ríos y brazos de agua, los niños fluyen a las escuelas en balsas, botes, a caballo. La pobreza familiar es afligente en los hijos de "mensús", debiendo las maestras, en muchos casos, proveer a la alimentación de los alumnos, algunos de los cuales desconocen la leche como alimento. Y desconocen también nuestro idioma, tropiezo que las maestras afrontan con su noble vocación, aprendiendo a su vez las lenguas madres de sus alumnos. Así, muchas de ellas ajan sus juventudes en un ambiente verde, tropical, de selvas enmarañadas, donde los padres y madres trabajan de sol a sol, y donde el hogar verdadero se hace en la escuela.

LA ESCUELA Y EL NIÑO

Hubo y hay florecimiento en la instrucción pública. Las maestras y maestros han despertado el deseo laborioso en una raza indolente a las innovaciones. Obran gran impulso las manualidades, las artes prácticas. Los frutos de la nueva escuela se aprecian, se hacen patentes, en la generación de los niños actuales, no obstante la carencia de útiles escolares, que el Consejo Nacional de Educación mandaba en otro tiempo, y luego suprimió. Los maestros distraen parte de sus haberes en beneficio de los educandos pobres. Pero, también los alumnos complementan el bueno y patriótico propósito, levantando escuelas con elementos a su alcance, como maderas y adobes Son muy inteligentes y ofrecen la síntesis de una nueva raza presentida, en su viveza, su facilidad, el amor a la Patria.

Se realizan trabajos manuales, empleando materias primas locales: el "ñau" o arcilla, que se extrae del lino del río Paraná; la esponja vegetal, que es una enredadera muy común, y el algodón, que hilan asimismo con mucha prolijidad, así como la fibra de caraguatá.

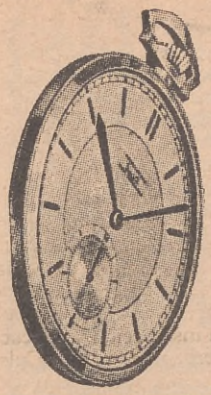
Las exposiciones anuales de fin de curso adquieren todo el carácter que la escuela misionera puede darles, y constituyen, acaso, la firme promesa de un venturoso porvenir para una raza argentina poderosa en el músculo y las ideas, visión de los grandes precursores, como Sarmiento, Echeverría, Alberdi.

Cuando se haga la historia de esta cruzada civilizadora de los maestros y maestras argentinos, habrá de pensarse en otra cosa que discursos. Pero, desde ahora, es oportuno llevar la mirada de los gobiernos hacia la gestión del magisterio en Misiones y las dificultades económicas que lo limitan en su mayor eficacia, por la falta de útiles necesarios que antes se mandaban desde esta capital y hoy no se envían.

Si el monumento a los maestros de Misiones no se erigiera nunca, dejaría de notarse su ausencia, porque desde hace varios años está levantado en la mente de quienes conocen su apostolado de verdad, de inteligencia y de patriotismo.

LA MAXIMA PRECISION

de su reloj lo conseguirá, con el MINIMO PRECIO, confiándolo a



NICOLAS SCARINCI

Relojero Cronometrista de la Casa de Gobierno

Experto en:

RELOJES PULSERA de Señoras y Caballeros
CRONOGRAFOS - MEDICAL, DE CARRERA y REPETICIONES

ANTIGUA CASA LONGINES

FLORIDA 248 (1º Piso, ascensor) - Bs. AIRES

DESDE EL INTERIOR ENVIE SU RELOJ EN CAJITA POR CARTA CERTIFICADA (EVITE INTERMEDIARIO)

Si busca Vd. un buen libro...

pase por "Noel", San Martín 1015 o llame a U. T. 31, Retiro 5630

— y Vd. será bien servido —

LA ALICANTINA

LIMPIEZA, DESINFECCIÓN DE ALFOMBRAS Y ENCERADOS DE PISOS

Presentando este aviso tendrá un descuento del 20 %

CALLE TALCAHUANO 736

U. T. 41, PLAZA 6142

LEA LOS COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS QUE PUBLICAMOS MENSUALMENTE EN LA SECCION "LIBROS QUE NOS LLEGAN"

Acción Médica

REVISTA MENSUAL ARGENTINA DE CIENCIAS MEDICAS

PRIMERA PUBLICACION PERIODICA EN SUD AMERICA QUE APARECE CON TEMA MEDICO MENSUAL

829, JUNIN, 829
BUENOS AIRES

SUSCRIPCION ANUAL
CINCO PESOS

Imágenes Milagrosas

(Continuación de la página 40)

llaban, lo que hacía imposible pagar la cantidad que el dueño exigía para la venta. Pero como la señora insistiera con tan fervientes súplicas, conmovióse el vendedor y rebajó el precio, ajustándolo en la siguiente forma: los esposos Rivero darían a trueque de la imagen un objeto de su propiedad y además, veinte reales de plata, suma que fué completada con el óbolo de los vecinos. Esto ocurría a principios del siglo XVIII.

Cuéntase que los esposos Rivero instalaron a la sagrada efigie en su propia habitación, arreglando con "chalas" un humildísimo nicho y encendiéndole algunas velas. Desde entonces, empieza a difundirse tan intensamente el culto de este venerable Crucifijo, que, resultando estrecho el albergue de sus dueños para recibir a los devotos, viéronse en la necesidad de construir una nueva pieza, ayudados con las ofrendas y limosnas de los fieles. El 14 de setiembre de 1803, se verificó el traslado solemne del Cristo de los Milagros a la actual Basílica del Socorro, por iniciativa del entonces cura párroco, don León Ochagavía. Su historia culmina el 13 de setiembre de 1903, fecha en que se realizó, entre las magníficas pompas del rito, la fervorosa ceremonia de su coronación. Hojeando los vetustos archivos de la imagen, sorprende el número y el portento de sus milagros.

¿Cómo no recordar el conocido con el nombre de "el soldadito de plata"? Ocurrió que un desertor, la víspera de ser juzgado por el consejo de guerra, hizo la promesa al Cristo de los Milagros de regalarle un soldadito de plata, si lo salvaba de la ruda condena. Se lo declaró absuelto y él cumplió con su simpático y original ex voto.

También curó, por prodigio, enfermos desahuciados; sanó súbitamente manos quemadas, recobró hijos y objetos perdidos; pero, entre sus incontables favores, todos documentados y verídicos, destácanse dos de ingenua y sencilla actualidad: hizo reponer a un cesante y ascendió a director a un maestro de escuela...

Pasemos ahora a recordar a "Nuestra Señora del Rosario, de la Defensa y Reconquista de Buenos Aires", venerada, desde tiempo secular, en la iglesia de Santo Domingo.

Dijérase que a este templo lo edificó la Historia. Desde los albores de la Independencia, nuestro sentimiento de libertad se cobijó en sus bóvedas. Es, a la vez, torreón glorioso, panteón de un héroe ilustre y santuario de la imagen, bajo cuya advocación la fe animó a la espada. Son tantas las placas recordatorias y ofrendarias que recubren sus muros, que ya va en camino de vaciarse en bronce. Es que la gratitud y la devoción de un pueblo están construyendo su propio monumento. Al visitar esta iglesia, el observador descubre al frente de la nave izquierda, el majestuoso altar de la Virgen, donde una bandera argentina parece animarse con un soplo de misticismo y de eternidad. El altar, de purísimo mármol blanco y de sobria arquitectura, fué donado por los esposos don Saturnino J. Unzué y doña Inés Dorrego de Unzué. La imagen, de más o menos un metro de alto, tiene en la mano derecha una encendida tea y carga en su brazo izquierdo al Niño Jesús. Está arropada de blanco, con un sencillo manto púrpura. La guarda una urna antigua, de pilarcitos torneados, al estilo colonial. Esta imagen fué solemnemente coronada el 8 de octubre del año 1922. Con la firma del Presidente Alvear, se expidió el decreto, autorizando que la bandera argentina, de guerra y con sol, pudiera ser ostentada en el santuario. ¿Cuál es el milagro que dió fama a la Virgen del Rosario? Cuéntase que, producida la primera invasión inglesa, Liniers comprometió con sus fervientes votos, la protección de la Virgen a fin de que la victoria premiase a sus armas. Y sabido es que se realizó ese milagro de la Gran Aldea.

Y, para terminar, recordemos a la tercera y última imagen coronada, a Nuestra Señora de Pompeya, que se venera en el templo gótico, ubicado en Avenida Sáenz y Esquiú. Es tan grande la simpatía popular que goza, que los días sábados ese barrio de extramuros adquiere inusitada animación. La vida aledaña se recoge y palpita en las naves ojivales de la basílica, y ésta, a su vez, parece volcarse, como libertándose de su hechura terrena, sobre la barriada que la vió nacer. El libro de las gracias y milagros de Nuestra Señora de Pompeya, ha documentado sus innumerables favores. Cabe destacar, como una valiosa creación artística, tanto por su arquitectura como por los frescos que lo adornan, al llamado "Descanso de Peregrinos", anexo al templo y destinado al albergue de los devotos y romeros que visitan la sagrada imagen.

En torno al IV Centenario de la fundación de Lima

(Continuación de la página 85)

Dice Waldo Frank, en su obra "América Hispana", que: "Sólo España, con la substancia de una raza extranjera, creó el arranque de una cultura. Y no es culpa de España, sino ley natural, el que toda obra de creación empiece con el caos, y en la intrincada transformación de un continente con un caos de generaciones".

Observemos nosotros que los monarcas que patrocinan la conquista y que la encarnan medularmente, no tardan en percibir el complejo panorama del nuevo mundo. Esto se discierne a todas luces en el concepto que inspira a las leyes nuevas de 1542 y en la recopilación de las leyes de Indias de 1680. (3). A las escenas sanguinarias de los motines ambiciosos, se superpone la acción tenaz e inmediata de los primeros virreyes, encargados de establecer el juego y normal equilibrio de los predominios de conquista dentro de la realidad política, social y económica de este inmenso continente que, al incorporarse al ritmo universal, desencadena tan imprevistas tormentas.

Ahí está pues la ciudad de los Reyes, mística y marcial, según la ley de los supremos avatares.

Vaca de Castro, Blasco Núñez de Vela, Antonio de Lagasca y el gran Virrey Toledo, apuntalan la grandiosa iniciación constructiva. Y, para nosotros un arquitecto insigne del siglo XVI, Francisco Becerra de Trujillo, pone en la capital incipiente el sello estilístico de España.

Alborea entonces el prestigio del genio Herreriano en lo edilicio, y rompiéndose las líneas tendidas del jaquelado de ajedrez, comienzan a perfilarse trazos y volúmenes monumentales con arrobo eclesiástico. Al propio tiempo, y muy aprisa, los humildes rancheríos se engalanan con facha residencial. Frontispicios renacentistas jalonan las moradas de los con-

(Continúa en la página 156)

El Humo

(Continuación de la página 15)

de Dios! ¿Tal vez quiere usted señora decir que las nubes son humaredas de los cigarros de los bienaventurados? — rugió el vizconde, ya rojo de ira. — Vamos al hecho. ¿Qué utilidad obtienen los fumadores de esas nubecillas azuladas que infestan el ambiente?

— Gran utilidad, señor vizconde. El tabaco es un desinfectante espiritual. Así como hay los infinitamente pequeños que atacan la materia, hay, igualmente, las futilidades que afectan el espíritu. El tedio, por ejemplo, en la mayoría de las veces, es causado por una insignificancia. Si no es combatido a tiempo, conviértese en melancolía, en lipemanía, y, por fin, en demencia. Dirá usted que hay muchos medios de combatir el tedio: las diversiones, el trabajo, la familia... Tales medios, sin embargo, no siempre actúan y el tabaco opera como anestésico, provoca una inhibición y consigue un intervalo entre el espíritu y el sufrimiento, sin embrutecerlo como la embriaguez.

(Continúa en la página 152)

CLINICA PRIVADA DE CIRUGIA ESTETICA Y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma **NASAL** (giba, punta gruesa o caída, narices anchas, grandes, largas o torcidas, etc. usando sólo la vía endonasal, es decir, sin ninguna cicatriz visible), **OREJAS** grandes o apantalladas, **LABIOS** gruesos, Afinamiento de **BRAZOS** o **PIERNAS**, **ARRUGAS** de la cara, frente, cuello y papada, **PATAS** de gallo, **PARPADOS**, **SENOS** grandes o caídos, Agrandamiento de ojos, **CICATRICES** feas, **LUNARES** artificiales, **TATUAJES**, **DEPILACION** definitiva, Diatermia, Ultravioleta, Regímenes de adelgazamiento.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Ex asistente durante tres años de las Clínicas Europeas y Norteamericanas. Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.

MONTEVIDEO 1669 — **U. T. 44, JUNCAL 4387**

Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 18 horas.

INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA.

CONCURSOS ENTRETENIMIENTOS

COMPRIMIDO

Remitido por Jorge L. Benoit, Capital

DISPUTA

X PRESTA

Remitido por Ricardo López Pedro, Florida - F. C. C. A.

COMPRIMIDO

100 RU O

Remitido por María Delia Diendonné, Capital

JEROGLIFICO

NOTA

5 NOTA TA

Remitido por Eduardo Osvaldo Ostinelli, Capital

¿QUIERE USTED OBTENER VALIOSOS PREMIOS?

Participe en los Concursos Entretenimientos de ACONCAGUA, observando estrictamente las

BASES

1º Los Concursos - Entretenimientos de ACONCAGUA se clausuran el 20 de cada mes, a las 18 horas.

2º Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, se hará UN SORTEO ENTRE TODOS LOS ACERTANTES, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada categoría.

3º Las soluciones deberán ser escritas en un solo lado del papel y enviarse acompañadas del cupón inserto en la página siguiente, fijado por medio de un alfiler, etc., a todas las soluciones que se remitan y NUNCA SUELTO.

4º Los premios, consistentes en objetos, libros, etc., se entregarán en la Administración de ACONCAGUA, a los participantes de la Capital, y se remitirán por encomienda a costa de ACONCAGUA a los lectores que vivan fuera de la Capital Federal. Los participantes del exterior serán premiados únicamente con seis meses de subscripción.

5º Los nombres de los vencedores se publicarán en el siguiente número de ACONCAGUA.

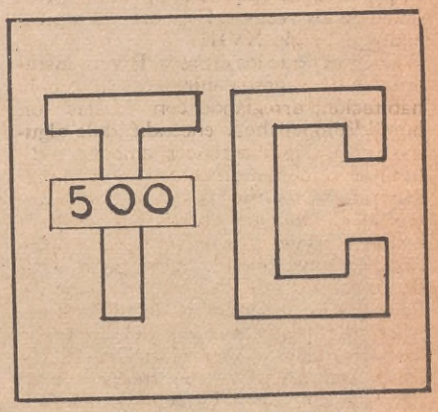
EL HILO

Midiendo con un hilo el contorno del círculo representado en el clisé y duplicando la longitud resultante, es preciso hacerle pasar por todos los puntos marcados en el círculo. ¿Qué camino seguirá ese hilo?

COMPRIMIDO

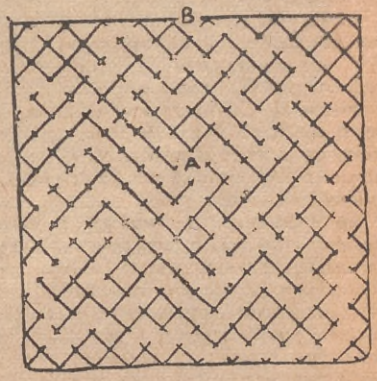
Remitido por Jorge L. Benoit, Capital

COMPRIMIDO



Remitido por Antonio García, Capital

UN LABERINTO



En el jardín público de una ciudad alemana, había un laberinto, cuya entrada estaba en el punto marcado en el plano con la letra B. Los visitantes que en menos de media hora llegaban a la casilla central, y recogiendo en ella un boleto volvían a la entrada, recibían del guarda una moneda de plata.

¿Qué camino debiera seguirse para, en tiempo tan escaso, recorrer el trayecto y ganar el premio?

PREMIOS A LOS VENCEDORES

Los premiados en cada categoría pueden elegir uno de los dos premios que se detallan en las mismas.

Primer premio:

1 Caja de bombones "Pichat".
1 Estuche "Trocadero", esmalte para las uñas.

Segundo premio:

1 Frasco de brillantina.
1 Pomo de "Afeitina", crema para afeitar.

Tercer premio:

1 Caja de pastillas.
1 Aeroplano "Rigby - Swallon", para armar.

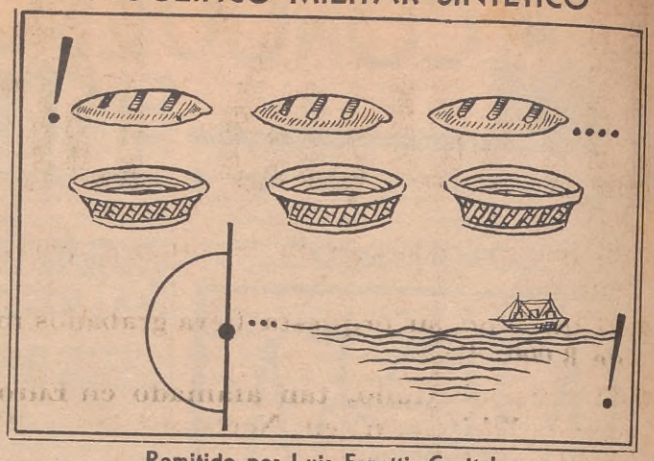
SALTO DE CABALLO

En este tablero de ajedrez se halla escrita una frase célebre, que el lector ingenioso podrá descifrar con un poco de paciencia; cada cuadro del tablero contiene un grupo de letras; comience en el cuadro que marca la flecha y escriba esas letras en un pedazo de papel (para mayor facilidad, tache con una cruz ese cuadro en el tablero). Busque luego un cuadro que esté a distancia de salto de caballo de ajedrez del primero y cuyo grupo de letras pueda inscribirse a continuación del anterior, y formar con él una palabra o parte de una frase. (Para mayor facilidad tache con una cruz ese cuadro en el tablero)

VOZ	JA	TIE	Y	RIT	UNA	QUE	NO
NA	ES	DE	Y-E	MA	SO	MI	CAM
VIE	NE	QUE	TA	UAL	NA	RA	MO
LA	PA	SA	ÑA	VA	MIS	PA	CA
DE	QUE	VOZ	LO	ES	IG	PA	CAN
CAM	HOY	JA	ÑA	O	MAR	RA;	NA
O	NI	HO	DE	QUE	NA	DO	CAM
RA	LA	RA	Y-LA	LA	TRA	SE	LLO

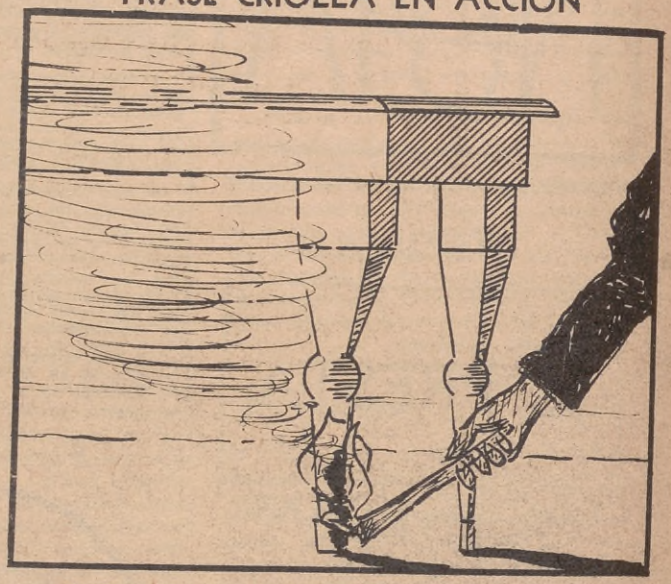
Una vez escritas esas letras a continuación de las tres primeras, busque un tercer cuadro que esté a distancia de salto de caballo del segundo, y cuyo grupo de dos o más letras complemente al anterior. Así sucesivamente, continúe hasta que todos los cuadros estén llenos. Tenga en cuenta que no debe volver sobre un cuadro que ya se haya usado y tachado; cuando usted termine el problema, todos los cuadros estarán tachados.

JEROGLIFICO MILITAR SINTETICO



Remitido por Luis Fanetti, Capital

FRASE CRIOLLA EN ACCION



CRUZ

En líneas horizontales y verticales:

1ª, Numeral; 2ª, Interjección; 3ª, Juguete; 4ª, Verbo; 5ª, Río de España; 6ª, Instrumento de cuerda; 7ª, Población de España; 8ª, Naturales de una provincia asiática; 9ª, Campo poblado de cierto arbusto; 10ª, Nota musical; 11ª, Río de Rusia; 12ª, Moneda romana de cobre; 13ª, Mineral.

JEROGLIFICO

1ª		2ª		3ª
ASTRO AVE	—	MORADA NOTA	—	5 DIPTONGO NOTA

TODO: NACION AMERICANA

REVISTA "ACONCAGUA"

(Sección Concursos)

Reconquista 674 - Bs. Aires

Serie 28

Acompaño..... soluciones para los Concursos de Entretenimientos correspondientes al mes de abril de 1935.

Nombre y apellido.....

Calle y Nº.....

Localidad..... F. C. .....

Prov. o Territ. .....

(Escriba con claridad).

CONCURSO DE COLABORADORES

Los lectores que nos remitan problemas y concursos originales, serán premiados con un PRIMER PREMIO, siempre que de los juegos enviados acepte esta Dirección UN MINIMO DE DOS. Mensualmente se publicará la nómina de los premiados.

DAJOS BELA

- El insigne maestro de la música popular europea.
- El que con su orquesta lleva grabados más de 8.000 discos.
- El músico eximio, tan afamado en Europa como Whiteman en Norteamérica y Ray Noble en Inglaterra.
- El violinista célebre que toca con un Amati legítimo.
- El huésped de honor de las cortes europeas.
- El imponderable director de conjuntos compuestos de 200 profesores.
- El innovador que cree que el Jazz no sólo debe mover los pies sino, además, deleitar el oído.
- El músico impecable que tocó frente al micrófono de las más importantes emisoras de Europa.
- El artista revolucionario que se consagrara maestro entre los maestros del Scala de Milán, del Wintergarten de Berlín, del Palladium de Londres y del Alhambra de París.

Con su orquesta será presentado al público argentino en los primeros días de abril por

RADIO Splendid

LA BROADCASTING DE TODOS LOS HOGARES

NUEVAS PUBLICACIONES recibidas en esta redacción

"Desfile de Estrellas"

★

HEMOS recibido un ejemplar de "Desfile de Estrellas" — el nuevo Album de Cine-Mundial.

Se trata de un hermoso volúmen con carátula a todo color y los retratos y biografías de cuarenta y ocho estrellas del cine contemporáneo.

Un lindo retrato de Sylvia Sidney aparece en la portada, y hay cuarenta y ocho páginas en fino rotograbado.

Felicitamos a los editores de la popular revista por haber lanzado este volúmen en forma que millones de cineastas pueden obtener a un precio al alcance de todos los bolsillos, aunque se trata de una publicación prosentada con gusto exquisito.

PAGLIOTTI

RICO APERITIVO

SEA

Mecánico Dental

Enseñamos esta profesión en pocos meses.

USTED GANARÁ DINERO

trabajando legalmente. Otorgamos Diploma. No necesita preparación anterior. Única Escuela Argentina de Mecánica Dental controlada por Dentistas y Profesores Universitarios. Clases de 2 horas por día. Para ambos sexos.

BDO. DE IRIGOYEN 1548

PIDA DATOS

GRANDES ESTABLECIMIENTOS de MUEBLES DE I. GRUSS

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Conjunto moderno, Dormitorio y Comedor cedro y raíz de nogal, sólida construcción. Gran reclame, $ 300. Dormitorio solo, $ 230

Hasta 100 Kms. rem. gratis con nuestros camiones

RIVADAVIA 7461 - U. T. 67, Floresta 9321

FABRICACIÓN PROPIA

EL PROXIMO NUMERO DE

FEMINA ILUSTRADA

aparecerá el 12 del cte. mes.

Soluciones de los Concursos de Entretenimiento

MARZO 1935 (Serie 27)

Cuadrado acróstico:

FOTÓGRAFO
OLÍMPICOS
NITRÓGENO
OBSTÁCULO
GRAMÁTICA
ROMÁNTICA
ACUÁTICAS
FORÚNCULO
OCEÁNICOS

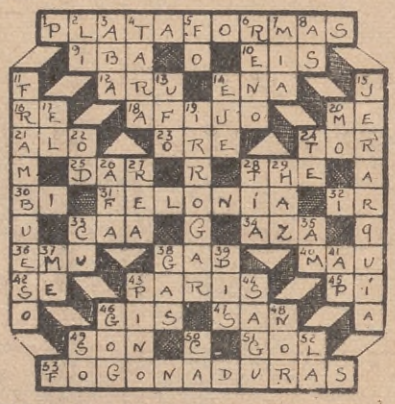
Instrumento: Trompeta.
Jeroglífico: Enanas.
Jeroglífico: Descontento.
Logogrifo numérico: Florencia.
Acróstico doble:

RAMONA
OMNIUM
MÉDICO
ASOLAR

Charada: Amiga.
Frase conocida: A patacón por cuadra.
Cuadrado mágico:

RAYAR
ANANA
YATAY
ANANA
RAYAR

Escala geográfica: Eo, Sos, Aar, Anta, Sil, Málaga, Soria, Manila, Calais, Cadiz, Oman.
Jeroglífico: A medio día.
Palabras cruzadas:



PREMIADOS EN EL MES de MARZO (Serie 27)

PRIMER PREMIO (Exterior)

Emilio Subés, Bailén 25, MADRID, ESPAÑA. — María Villalba, Yegros 484, ASUNCIÓN, República del PARAGUAY. — Vinicio Antonio González Díaz, San Pedro de Macoris (Provincia), República DOMINICANA. — Marcela Pérez, Calle Artes 8, Casa Blanca, HABANA, CUBA.

PRIMER PREMIO

Ramón Amaya, Artigas 263, Capital. — María Delia Diendonné, Yerbal 1584, Capital. — María Elena Lizarralde, Los Rosales, Bella Vista, F. C. P. — Ada E. Cesio, Hidalgo 1626, Capital. — Mercedes Labastré, Quinta "Las Mercedes", Moreno, F. C. O. — Juana C. Capuano, Capital. — Nélida Cafferata, Asamblea 80, Capital. — Cholita Eiras, Iguazú 480, Capital. — Tiziano Candeloro, Capital. — Jorge Rodríguez, Juan Bautista Alberdi 132, Capital. — Ana María B., Manuela Pedraza 4462, Capital. — Juan C. Eiyheralde, Capital. — Alfredo Tarrigué, Amenábar 2869, Capital. — Héctor Máximo Luna, Alberti 266, Capital.

SEGUNDO PREMIO

Julia Abejleira, Ipurr, Bahía Blanca, F. C. S. — Ana María Mirande, "Hotel Olaseverde", General Paz, Ranchos, F. C. S. — Carmen A. de Laffitte, Rivadavia 3142, Capital. — Esther Cabo, Montes de Oca 1710, Capital. — Olga López Torres, Ayacucho 1154, Corrientes, F. C. N. E. R. — Enrique Vila, Alvear 1180, Castelar, F. C. O. — Carmen Vicente, Independencia 655, Capital. — Tomás E. Vercesi, Avellaneda 525, Merlo, F. C. O. — Leonor A. Baragiola, French 2456, Capital. — Vicente Pétriz, Macachín, Pampa Central, F. C. S. — Ada V. Mauro, Las Heras 2751, Capital. — Ana María B. de Wysocki, General José G. de Artigas 664, Capital.

TERCER PREMIO

Hebé Lanusso, Almafuerte 240, Bahía Blanca, F. C. S. — Odelinda García Montes, M. de Hoz 668, Juan N. Fernández, F. C. S. — Martha Beannegard, Alsina 1901, Bánfield, F. C. S. — B. Garmendia, Esperanza 3223, Capital. — María L. Cahwie, Nazca 1927, Capital. — Iris Tadeo, Castro 2139, Capital. — María T. Etchevertz, Moreno 881, Quilmes, F. C. S. — Antonio Bonalumi, Las Junturas, Córdoba, F. C. C. A. — Ruth E. Ballerini, Pedernera 765, Capital. — Eduardo López, Almagro 258, Matanzas, F. C. O. — Concepción Fernández, Sáenz Peña 730, Capital. — Luis del Valle, Marull, Córdoba, F. C. C. N .A.

PREMIADOS EN EL "CONCURSO COLABORADORES"

Lidia G. de Olano, Capital. — José Noé, Reconquista 672, Capital. — Tomás E. Vercesi, Merlo, F. C. O. — María T. Etchevertz, Quilmes, F. C. S. — R. José Oro, Paraná 123, Córdoba. — Elisa Miñones Robertson. — Eduardo López, Almagro 258, Matanzas. — Ada E. Cesio, Hidalgo 1626, Capital. — Nona Naón, 57-886, Dpto. C., La Plata, F. C. S. — José Oria Arbide, Calle Dr. Pablo de María 1115, Montevideo, R. O. del Uruguay. — Tensy Brugal, Colón Nº 1, Puerto Plata, Santo Domingo, República Dominicana. — William Firpo, Rioja 2913, Rosario, Santa Fe.

El Humo

(Continuación de la página 148

"El hombre precisa de la ilusión cuya imagen es el humo. Es un veneno, afirman, pero los venenos curan, y si analizamos los elementos de vida, encontraremos toxinas. El beso... o más aún, la propia leche materna es venenosa, según la opinión de un químico notable. Todo es letal. Viviríamos en un medio extremo si pudiésemos esterilizar el ambiente. En el vacío, por ejemplo, estaríamos libres de los enemigos que nos atacan a traición; pero el vacío es la muerte. El hombre más viejo que conozco tiene más de cien años y es gran fumador.

— Tendría doscientos años, si no fumase, dirá el señor vizconde — aventuró el petimetre candidato "bis".

— ¡Perdón, mi caro señor, yo no soy ningún estúpido! — respondió el aludido.

Intervinieron las damas; el candidato se deshizo en disculpas y fué Paterson quien puso término a la discusión, proponiendo un habano en la terraza.

Levantáronse todos. Irma aceptó mi brazo y caminando garbosamente me dijo en dulce voz:

— Mi marido no fumaba...

— Y murió — le respondí en voz baja.

— Es verdad... murió...

De repente,me preguntó risueña:

— ¿Usted tiene la evidencia de que los hombres que no fuman viven poco?

— ¿Evidencia?.. Evidencia no tengo. ¿Por qué me lo pregunta, señora?

— Porque... si tuviese...

— Usted, para no sufrir otro golpe, si tuviera que escoger entre los múltiples adoradores que la asedian, seguramente que daría la preferencia a un fumador...

Y ella, mirándome, deslumbrándome con sus ojos incomparables, murmuró:

— ¡Quién sabe!

El Museo Arg. de H. Natural

(Continuación de la pág. 137)

EL ESPIRITU DE AMEGHINO

El salón central del primer piso está envuelto en una discreta penumbra que desdibuja un tanto las formas, dándoles apariencias extrañas. Ahí están los gliptodontes, esos colosales "peludos" de los primeros tiempos del mundo, semejantes a tanques de guerra formidablemente blindados. Los megaterios destacan las enormes proporciones de sus columnas vertebrales en un alarde de vigor óseo", que deja a los animales de nuestros días reducidos a la categoría de despreciables e insignificantes ratoncillos.

El piroterio, animal extraño encontrado por Ameghino, quien le puso nombre, designándolo como tipo de una nueva especie que se desarrolló, evolucionó y se extinguió en nuestro Continente, muestra a nuestra curiosidad la extravagante estructura ósea de su cabeza.

—En estas salas — nos dice el señor Doello Jurado, mientras lo seguimos por obscuros corredores hasta llegar al despacho de trabajo, donde terminamos la entrevista — trabajó pacientemente Florentino Ameghino en la clasificación de las diversas especies animales que reunió en su vida de investigador. Son como quince mil. Y todas se encuentran perfectamente conservadas y clasificadas.

Nos sentamos a un escritorio que recibe luz a través de un amplio ventanal que da a un patio.

—Este es el escritorio en que se sentaba el sabio — nos recalca. — Aquí preparó, con la colaboración de su hermano Carlos, muchas de sus piezas más extraordinarias. Por ejemplo el célebre fémur de Monte Hermoso, que según Ameghino pertenecía al "Tetraprothomo", antecesor del hombre, por medio del cual esperaba demostrar que la aparición del mismo en la tierra tuvo lugar en América. Esta teoría ha sido muy discutida y rebatida en los círculos científicos de Europa y los Estados Unidos, pero aunque se haya demostrado que Ameghino estaba errado en ese punto, no se ha podido demostrar que no haya sido por lo menos tan antigua su aparición en América como en Europa.

Tenemos la impresión de que el espíritu del sabio gravita en el ambiente; observamos con respetuosa curiosidad los interminables anaqueles donde se guardan sus colecciones, y no podemos menos que manifestar nuestra admiración por el enorme trabajo que representan, trabajo que fué cumplido no obstante las enormes dificultades derivadas de la falta de elementos adecuados para llevarlo a cabo, de la incomprensión de las gentes y la falta de colaboración.

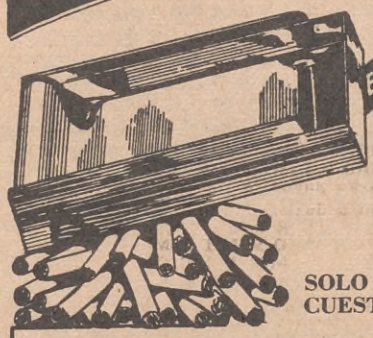
El Sr. Doello Jurado nos manifiesta que todas las piezas referentes al hombre fósil de la Argentina, reunidas y descriptas por Ameghino, se conservan en el Museo de Bs. Aires y se exhiben al público en una vitrina especial en las salas del nuevo edificio del Parque Centenario.

Agradecidos a los datos que nos suministró el director del Museo, y que utilizaremos en notas sucesivas, nos retiramos, llevando la impresión de haber "vivido" un buen rato en un mundo especialísimo, en el que no existen problemas políticos ni religiosos, ni mucho menos nuestro decantado progreso, con sus transportes rápidos, ni el tormento de la radiotelefonía.

300% de Economía

Para los FUMADORES

EMPLEANDO ROLL-RITE



EL APARATO MAS MODERNO Y SENCILLO que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco

SOLO CUESTA $ 3.90 m/n. Y DURA TODA LA VIDA.

(Agregar $ 0.50 para flete)

No pierda la oportunidad de hacerse usted mismo perfectos cigarrillos con el verdadero tabaco que su paladar requiere.

SOLICITELO A SUS UNICOS CONCESIONARIOS:

PERCY CHAMPAGNE & Cía. SAN MARTIN 66, BUENOS AIRES. SE PRECISAN AGENTES

SINTONICE LA

HORA ACONCAGUA

los Lunes, Miércoles y Viernes de 14 a 15 h.

por L S 5 Radio Rivadavia

LA VANGUARDIA BRASILEÑA

(Continuación de la pág. 59)

Macedo Suarez prosigue particularizando sus agradecimientos.

CON EL ORADOR OFICIAL

A nuestro lado, presenciando la entrevista, se halla el estudiante y orador oficial de la Delegación, don Herberto Dutra, un joven rubio, de aspecto robusto. Es un notable conferencista, que sabe exponer sus conocimientos con facilidad y galanura.

— ¿Y usted, señor Dutra, ha tenido que emplearse a fondo con su oratoria? — le preguntamos sonriendo.

— Y nunca con tanto placer. Hablé en la Casa Rosada, ante el señor Presidente de la República y altos funcionarios. En la Facultad de Derecho ante el Rector, los profesores y estudiantes, desarrollando el tema de la confraternidad suramericana y refiriéndome también a la etnografía. En la Facultad de Ciencias Económicas, ante un auditorio muy calificado, expuse conceptos acerca de economía contemporánea. Ante el micrófono de Radio Callao, saludamos al Brasil. En el Centro de Estudiantes de Medicina, hablé sobre el Derecho y la Medicina ante la cultura moderna, y también hice uso de la palabra en otras circunstancias, ante mis compañeros, los compañeros argentinos y muchas damas y caballeros de la sociedad porteña. Y si, en algunas ocasiones, he llegado al nivel de la elocuencia, es porque he sido sincero, porque me he expresado con la mayor cordialidad, sintiéndome alentado por todas las miradas y sonrisas.

— ¿Han hecho ustedes muchas amistades en Buenos Aires?

La pregunta la hicimos paseando la mirada por el corrillo de estudiantes que nos rodeaba.

Y todos se apresuraron a contestar con juvenil vehemencia:

— Tendré que velar muchas noches para despachar la correspondencia que me he comprometido a sostener con muchas personas — confesó el presidente.

— Yo, por mi parte, como tengo mala caligrafía — dijo el orador oficial —, no tendré más remedio que recargar mi presupuesto personal, recurriendo a los servicios de una dactilógrafa.

— En cuanto llegue a Río, comenzaré a recibir lecciones de castellano — exclamó con expresión evocadora, como si recordara a alguien, el estudiante de las barbas nazarenas.

Otros juraron que estaban dispuestos a suprimir algunos gastos menudos, para estar siempre bien provistos de estampillas y papel fino, con monograma...

SIGNIFICADO DE LA ESTUDIANTIL VISITA

Es indudable que, en el sentido verdadero de la confraternidad de los pueblos, significa más acercamiento y cordialidad una visita de esta índole, que el complicado tejer y destejer a que suele dedicarse la diplomacia, más atenta a los asuntos del Estado y a las entrevistas de etiqueta, que a propiciar intercomunicaciones personales en que la juventud — el divino tesoro, de que habló el poeta — sirva de avanzada cordial entre pueblos más o menos fronterizos.

Una cosa es el acto protocolar entre dos embajadores diplomáticos que lo suscriben con sujeción a formalidades y rigidices de tibia cortesía, y otra muy distinta el acto expansivo, franco, atrayente, de un estudiante que, para tener el gusto de estrechar la mano de un camarada, se ha metido en el barco con sus maletas y ha navegado cuatro días para saltar a tierra extraña y sentirla como la propia, apenas pudo escuchar y ser escuchado. Y es que la presencia, la viva voz, las risas, las exclamaciones, las miradas y los gestos establecen, cuando parten de corazones leales que anhelan comprenderse, lazos de simpatía y de amistad tan íntimos y prometedores, que las cancillerías, si son avisadas, pueden planear sobre sus consecuencias.

Tal es el caso que plantea la visita reciente de los estudiantes cariocas, que se van encantados y que dejan aquí muy gratos recuerdos.

De obligada cortesía, será que otro núcleo de estudiantes porteños les pague la visita a la mayor brevedad.

Por otra parte, el anuncio oficial de la venida del primer mandatario brasileño para el próximo mes de mayo, ha de propiciar un intercambio más intenso entre ambos pueblos, y de ello se derivarán muchos provechos, así en el orden material de los tratados como en el más elevado de la cultura.

La revista ACONCAGUA dedicará una edición extraordinaria en homenaje al ilustre visitante y al noble pueblo que representa.

Cuando salimos del hotel, nos dolía la diestra, después de tantos efusivos apretones de manos.

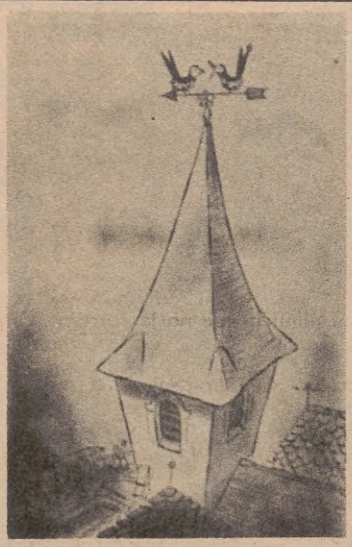
Desde la cama de un Hospital

(Continuación de la página 62)

pantosos; como esos de ver a sus hijas aferradas a los brazos de los bárbaros y despiadados saqueadores que tan a menudo invadían la ciudad, sembrando la desolación y la muerte! ¡Facundo Quiroga! ¡El Tigre de los Llanos! —exclama, de pronto, llevándose las manos a la cara, como si deseara arrebatar a su memoria alguna visión dantesca.

—¿Lo conoció Vd.? —preguntamos.

—Dos veces él me vió, pero yo sólo conservo el recuerdo de la segunda.



—¿Dónde estuviste el sábado pasado? Vamos a ver...

FACUNDO QUIROGA LE DIJO A LA MADRE DE NICOLASA QUE SERÍA SU SUEGRA

—Este, puedo decir —continuó doña Nicolasa—, es el más antiguo hecho que ha guardado mi memoria; tan impresionante ha sido para mi tierna mente de niña su brutal aspecto. Les relataré cuándo fué la primera oportunidad que me encontré con él. Cuenta mi madre que en ocasión en que ella pasaba, conmigo en brazos, por la puerta de una pulpería, salía en ese preciso momento un hombre que en el acto reconoció como Facundo. Éste al ver que ella, de terror, se había quedado como petrificada, se acercó con una mueca que pretendía ser sonrisa y acariciándome la cabeza le dijo a mi madre: "Señora, es buena moza su muchachita, cuídemela bien que a lo mejor algún día Vd. tendrá que ser mi suegra", y diciendo esto dejó escapar una carcajada. Afirmaba mi madre que pocas veces en su vida se había dado susto semejante. La segunda vez la impresión desagradable me la llevé yo —prosigue la anciana—. Tendría unos diez años más o menos...

—¿Equivale a decir —interrumpimos— que Vd. tiene ciento diez años?

—Sí; cosa parecida puede ser —e inmediatamente prosiguió—: Había ido con mi abuela a una casa de negocio y tuvimos la poca suerte de darnos cara a cara con el feroz caudillo. Mi abuela, que era una mujer valiente, hizo como si no le hubiese conmovido un ápice el encuentro. Quiroga, seguramente sorprendido por ello, se aproximó hasta nosotras y nos preguntó: "¿Ustedes no me conocen? Sepan que soy Facundo Quiroga". Al escuchar yo esas palabras y dichas por boca misma del sanguinario Tigre de los Llanos, y pronunciadas con el tono que lo hizo, fué lo suficiente para que se apoderara de todo mi ser un miedo espantoso. Mi abuela en tanto permanecía serena y sin contestar una sola palabra, pero cuando yo empecé a temblar de temor, Quiroga, que se apercibió de ello, me puso una mano sobre el hombro y me dijo: "No temas; no soy tan malo como dicen; yo sólo castigo a los que me combaten y no me obedecen. Dígame, dijo inmediatamente, dirigiéndose a mi abuela: ¿De qué bandera es Vd.?". Ella contestó entonces: "De la bandera de mi patria: de la azul y blanca". Estas palabras fueron dichas con tanto aplomo, con tanta energía, que no se pudo dejar de notar en Facundo una expresión de sorpresa, y dejó partir a mi abuela sin decirle absolutamente nada más. Se quedó con una sonrisa helada y algo desconcertado.

—¿Qué recuerda del Chacho Peñaloza? — inquirimos.

—El Chacho era otra clase de hombre —pero sin dejar de ser sanguinario—. Alegre, hasta simpático: las mozas sentían una especie de pasión por él. Era ancho, no muy alto, de expresivos ojos claros y una espesa cabellera rubia y ondulada. Muy aparatoso. Le gustaba que lo homenajeasen. Cuando entraba a las poblaciones parecía cual si entrase un emperador. Toda la población se enteraba con bastante anticipación de la llegada de Peñaloza, porque ya varios kilómetros antes hacía disparar a su gente sus armas. Acompañaban a esos disparos estruendos de bombas y cohetes. Generalmente montaba el Chacho un brioso caballo alazán. Le acompañaba siempre su esposa, doña Victoria de Peñaloza, que, además de hermosa, culta y arrogante, era valiente y buena compañera, ya que no abandonaba a su esposo ni en las mismas luchas, en las cuales solía tomar parte activa. (Continúa en la pág. 157)

Arquitectura Religiosa ante el Arte Moderno

(Continuación de la página 39)

La arquitectura religiosa, símbolo de Dios viviente, deberá vivir, vale decir, deberá adaptarse a los descubrimientos y a las costumbres de cada siglo. La arquitectura, considerada en general, no difiere de otras expresiones bellas en el sentido de que todo arte verdadero procede de Dios, y cualquier obra profana — alcaldía, puente o palacio — que es digna de su misión y proporcionada a su objeto, de Dios viene también, de una recia inspiración.

Tal teatro, por ejemplo, que sea expresión de arte según las necesidades circunstanciales, será más religioso que tal iglesia donde la expresión artística no logre elevar el alma ni despertar los sentimientos al Creador. Huysmans las denominaba — a esos adefesios — *depósitos de máquinas, rotondas para locomotoras*...

Por otra parte, los principios de construcción cambian con la diferencia de clima y con la situación geográfica.

En el siglo XII los provenzales hicieron escuela arquitectónica en Provenza y los bretones en Bretaña. En la actualidad, son muchos los arquitectos franceses que construyen en Marruecos y en América.

La Historia nos enseña que la evolución de los estilos corrió paralela a la evolución de las ideas y con los descubrimientos para el empleo de diferentes materiales. Las catedrales fueron construídas según el estilo de la época. Aquellos arquitectos no buscaban más después de haber resuelto el problema de las bóvedas a la moda romana. Iglesias, torres y atalayas; castillos, monasterios, edificios públicos y privados, todo se construía al estilo gótico, el estilo moderno de entonces. Desde entonces, por supuesto, se ha venido evolucionando.

El espíritu de inventiva de los arquitectos viene encontrando nuevas formas evolutivas, como lo testimonian las numerosas fantasías en los frontispicios de Notre Dame de Chartres, y como lo testimonia también, sobre todo, la reedificación del coro y del ábside de la catedral de Mans, reconstruidos con lógica viviente y gran sentido artístico.

Saltando al siglo XIX, diré que, en materia de arquitectura, es el signo de una pobreza cabalgando sobre las cimas del espíritu, así como la expresión de un profundo desacuerdo entre los maestros de las obras y los artesanos. Ese siglo XIX ha de contarse desde 1810 a 1914, al sobrevenir la revulsión social de la guerra. Fué el siglo de los coleccionistas y de la arqueología, olvidándose de que un arquitecto es, en el fondo, un arqueólogo.

Por no haber comprendido esta verdad evidente, Viollet-le-Duc no fué ni lo uno ni lo otro. Para él, el arte cristiano ha perdurado y sobresalido tres o cuatro siglos, habiendo muerto con la última bóveda de atrevida forma aristada. Peor todavía que Chateaubriand, este volteriano no comprendió la Edad Media, ni en su *alma* ni en su *vida* de período histórico. Por eso las iglesias que construyó el mencionado arquitecto, muestran esa tiesura y ese arcaísmo que no conocieron nunca las catedrales medioevales. La construcción de las mismas — sinfonía maravillosa — fué librada a la imaginación e improvisación de numerosos artistas, que sabían trabajar en comunión de alma y de sentimientos...

Veamos, por contraste, la iglesia construída por M. Auguste Perret en Raincy, cerca de París. Desde lo más bajo de la calle que a ella conduce, se ve el campanario. Como la de Chartres, parece elevarse a una altura vertiginosa. Mientras que, en realidad, sólo cuenta 43 metros de elevación. Este maravilloso efecto se ha obtenido con el empleo de verticales que le prestan impulso, arranque... Este haz decreciente de columnas — 12 en la base — se eleva hacia el cielo al modo de un larga vista, y la fachada baja y alargada contribuye al efecto de esa ascensión por su expresión horizontal. En el interior se ha utilizado una pendiente natural para evitar desniveles y para permitir a todos los fieles la visión del altar mayor. Este es el método que ya se emplea en las grandes salas de espectáculos.

La iglesia de Elisabethville, construída por el arquitecto Tournon, es de una expresión de gran originalidad, siendo tan sólida como airosa y esbelta.

Otras iglesias, como la de Rosny-sous-Bois, prueban que Francia tiene tan excelentes arquitectos como los de cualquier otra nación.

En Alemania, entre las pequeñas iglesias recién construídas con sentido ampliamente artístico, están la de Obermenzing, del arquitecto G. W. Buchner; la de Fellbach, del arquitecto W. Jost, y la de la capilla del cementerio de Herrsching, del arquitecto R. Fick. Entre los edificios grandes de esta naturaleza, está la de Fellbach — San Pablo — del citado arquitecto Jost; la iglesia de La Paz, en Francfort-sur-le-Mein, del arquitecto H. Herkommer, todas ellas muy características del arte alemán contemporáneo, sin olvidar la de San Bonifacio, del arquitecto Martín Weber, donde las bóvedas se conjuntan como ramas de palmera.

Este articulito no quedaría completo si se dejase de mencionar la obra de un benedictino francés — Dom Paúl Belloc —, la cual es muy poco conocida en Francia, puesto que las circunstancias le han impedido hasta ahora construir en nuestro país. Antiguo egresado de la Escuela de Bellas Artes, de París, entró en la Abadía de Solesmes, donde Dom Meslay, el bien conocido arquitecto del monasterio, le inculcó el intimo sentido del arte monacal y religioso. Se ha llamado a este arquitecto el poeta de los ladrillos, tales maravillas realiza con este material.

Entre sus obras más remarcables, hay que citar *Quarr Abbey*, el monasterio construído en la isla de Wright, que albergó a los benedictinos de Solesmes expulsados de Francia. La iglesia de este monasterio es digna de admiración. Comprende tres partes distintas de elevación: una muy baja y sombría, de recogimiento; la otra más alta, formando el coro de los monjes, y la tercera constituyendo el airoso santuario en forma de cubo.

Además, en Holanda, Dom Belloc ha construído la Abadía de Oasterhout y posteriormente las iglesias de Eindhoven, Bloemendaal y Noordhoek.

Ha sido él quien introdujo y mantiene en las iglesias modernas: "los nobles arcos de forma oval con aristadas de ladrillos blancos y otras novedades, prestando a la nave central una nota de paz y de dignidad religiosas. Usa, en tonos delicados, de los colores naranja, verde y gris".

Nótese que el púlpico, así como el altar y los capiteles, son de ladrillo, mientras que en la iglesia de Raincy es todo de cemento.

El principio en que se basan todos estos verdaderos artistas es el mismo: sinceridad en la construcción. Se encuentra este detalle capital en la aun futura iglesia del Espíritu Santo, en vías de construcción, obra del arquitecto Tournon, la que no tardará en destacar su imponente silueta en el *quartier* de la avenida Daumesnil... Es de un gran efecto espiritual y está construída con materiales modernos. Será muy visitada, sobre todo por los peregrinos intelectuales.

—Cualquier cosa, señora; pues estoy completando para tomarme unas vacaciones.

MALDICION

(Continuación de la página 17)

— ha dicho el escritor — es indudablemente grande, pero la vejez y las enfermedades que acompañan este período de su vida, no le permiten escribir obras comparables a las inolvidables "Ana Karenine" y "Los hermanos Karamazoff". Gracias, maestro, adiós.

El tercer joven que aguardaba turno se adelanta y a quemarropa le dispara su respectiva pregunta:

— ¿Qué juicio le merece Maeterlink?

— Maeter...

— Agradecido. Comunicaré su juicio a nuestros lectores. Me alegro de coincidir con su opinión. ¡Hasta la vista!

Todo esto terminaba por cansar el espíritu del escritor que a menudo exclamaba:

— ¡Cuándo podré divertirme!

— ¡Dios mío! — decía asombrada su esposa —, nada más fácil que divertirse. A propósito, en la antesala esperan unos jóvenes que desean hablar contigo. ¿Los hago pasar? Tal vez te distraigan...

Un dia Andreief resolvió ir a Moscú de incógnito, resuelto a distraerse sin el control de la gente. Se cortó los cabellos, se colocó un par de anteojos negros y con una valijita de mano emprendió el viaje.

(Continúa en la página 157)

ALAS... (Continuación de la página 65)

La primera que lo dijo fué Lady Bailey, quien a bordo de una avioneta partió sola de Croydon el 9 de marzo de 1928 y, dejando atrás Inglaterra y sus nieblas, planéo sobre el continente del sol, el Africa opulenta. El 30 de abril descendía en la ciudad del Cabo...

Aquí, en nuestro suelo, también hay mujeres que inscriben sus nombres en la lista de los valientes héroes del aire.

Hay uno que se pronuncia a media voz, con tristeza: Myriam Stefford.

Hay otro que se dice con entusiasmo de juventud, de alegría: Adela Guffanti...

Adelita Guffanti fué la primer mujer argentina — era una niña casi — que se remontó sola en el espacio. La primer mujer piloto de nuestra patria. Ahora ya no vuela más. Y es una lástima... Pero siempre tiene un cariño hondo por las alas y por el aire.

Más optimismo nos brinda Finlandia Pizzul; también es una de nuestras más valientes aviadoras. No se halla en actividad de vuelo, pero ella misma dice "por ahora tan sólo". Tan pronto le sea posible, volverá a volar.

Carola Lorenzini es la más joven y la primer mujer argentina que vuela con pasajeros. También ella es, como sus colegas, entusiasta y optimista.

Y hay otros nombres más que son otras tantas galas entre los pilotos argentinos: Amalia Figueredo, Laurinda Sliva, Lucía Rosa Rey de Altman, Helena Mansilla...

La aviación no es un simple deporte. El avión es el vehículo del futuro y no del futuro lejano, sino del mismo mañana. El papel de la mujer en la aviación puede llegar a tener gran importancia.

Durante la gran guerra europea se han visto aviones ambulancia surcar el espacio, atravesar los campos de batalla y recoger a los heridos. En tiempos de paz, ¡cuánto más puede aplicarse esta misión al coche del aire, ya no recogiendo heridos sino llevando médicos a los puntos más lejanos de nuestro territorio!

La Argentina es un país agrícola por excelencia. El avión se vuelve el mejor aliado del agricultor. Puede perseguir a los que le dañan — ya a los que roban el ganado, ya a las plagas de langostas...

La Aviación Civil Argentina realiza ectualmente una amplia labor de propaganda; es de esperar y de desear que sus esfuerzos sean exitosamente coronados. La acción lo merece; la patria lo necesita.

En torno al IV Centenario de la Fundación de Lima

(Continuación de la página 152)

quistadores más adinerados. No olvidemos que ya se ha formado una nueva aristocracia. Los balcones volados de importadas maderas de granadillo, los traviesos vanos de morunos postigos o historiadas rejas, exaltan la recia desnudez de los grandes paños. Nobles murallas de cuyos adobes y quinchas brota, en espíritu, la arquitectura andaluza bajo la exótica modelación del clima estético de América.

No obstante ahora, el siglo XVII sistematiza la ordenación estética manteniendo cierta corrección clasicista, aunque tocada de acentos lugareños. No olvidemos que, en el fondo, se incuba la dicha fusión racista. Esto da categoría romántica a la expresión tectónica de Lima, a esa ciudad que ya nos describe el padre Cobo con rara minuciosidad.

Cuadro de iglesias, conventos y beaterios que a modo de fortalezas del alma defienden la sensual elegancia cortesana. Además los mestizos; los cholos deambulan en los patios hogareños de rosales, geranios y parras trepadoras, que alimenta el surtidor bullanguero. Son ya numerosas las organizaciones gremiales en las que abundaban indios y mestizos, al punto que estas corporaciones ponen sus nombres a portales y calles (4).

La Iglesia, cuya oriflama redentora ondea en los limeños campanarios evocando los concilios de Santo Toribio, abarca dos misiones igualmente evangélicas. La una, la catequista que redime al indio en la fe de Cristo, y la otra, no menos fecunda y que colabora con el sabio espíritu jurídico de la legislación indiana, cual es, la de morigerar e inducir al encomendero a cumplir con su función patriarcal.

Erguidas están pues, a mediados de este siglo de tutelaje, las iglesias predicadoras. Por de pronto, la Catedral reedificada sobre el plano del insigne Trujillano; San Francisco en su mística plazuela, la más elocuente en el cuadro eclesiástico de la Villa; Santo Domingo, La Merced, San Agustín, etc. Y al arrimo de los claustros, exornados de tallas, pictografías e imaginería que reflejan en la suntuosa capital virreinal la más viva trascendencia de los talleres sevillanos y granadinos, prospera el "Estudio General" de 1551, de humanístico sabor salmantino y los prestigiosos colegios universitarios. En sus aulas se enseña el quechúa a la par de las leyes civiles, la teología, las artes y las ciencias. Lima intenta a la sazón, en el plano didáctico, la penetración ideológica de España como entroncando en la cultura indiana. A fines del siglo XVII el joyel está por fin apresado en los adarves y los baluartes que levanta, para ceñirla y defenderla de piratas y filibusteros, el Virrey Duque de Palata.

Hemos llegado al ápice incisivo del proceso de simbiosis.

Dejando atrás la calle de los Indios, los portales de Escribanos y Botoneros, está la calle del Palacio, y de frente a ella, el Arco Triunfal ya abarrocado que acaba de construir el Virrey de la Mónclova; a su vera la primitiva ermita de los Desamparados que conocemos por un grabado auténtico del Archivo de Indias (5) es a la sazón un donoso templo de airada imafronte.

Diríase que en este siglo, Lima prolonga por el otro lado del Rimac, el brazo indiano de su gesta heroica. No falta tampoco la nota místico romántica del Paseo de Aguas y de los Descalzos, así como un asalto aristocrático en la entraña del pueblo.

De ahí que la cabalgata de gauchos y cholos jinetes en sus potros y los bullangueros carretones repletos de airadas mozas, guitarreros, mestizos y mulatos abandonan la señoril alameda en busca de la pampa de Amancaes. Al irrumpir en esta sugestiva llanada, circundada de ásperas montañas, experiméntase el prodigio de tal evocación. Dos ermitas, la una rosa y la otra azul, exaltan en su huraño recogimiento la belleza indómita de los fieros peñascales cordilleranos. De las moles parduzcas desciende una plegaria humilde bajo el cielo soberano donde vuela todavía el cóndor mitológico del Inkario.

Por un instante Lima y Cuzco se miran cara a cara tramontando las más altas cumbres del escenario histórico.

Mas la exhumación de la colonia sietecentista, no se adivina tan sólo en el paisaje y en las rancias imágenes populares. A pesar del nefasto terremoto de 1746, amén de los de 1678 y 1687, existen monumentos, plazuelas y callejuelas limeñas que la patentizan. Ejemplos de estas últimas las calles del Sacramento, la del Suspiro, Coca o Bodegones, que aun reflejan con las fachadas de los templos, en la realidad que les queda y en los grabados de la época, su fisonomía y su raigambre con los arquetipos peninsulares.

Pues bien, el expresionismo barroco, en su sentido cabal, está también redivivo en las hermosas láminas de los viajeros de comienzos del siglo XIX (6).

Además, están presentes en el tiempo como fieles testimonios pequeñas iglesias, que, en grupo aparte, son merecedoras de especial estudio. Citemos unas cuantas: San Marcelo, Santa Teresa, Cocharcas, Santa Rosa de los Padres y el interior de los Descalzos con sus claustros y crujías. Y en los aledaños de la ciudad: La Magdalena, Surco y Lurín.

Mucho se ha hablado de Churriguerismo, pero, en verdad, son estas formas ajenas al gran maestro salmantino y también en cierto modo al barroco andaluz que influyó en el virreinato.

Aquí parpadea la siesta colonial en una nueva y extraña fecundación. Pero ya despierta otra vez el ruido de armas y Lima detiene la madeja del intrincado proceso ante el grito heroico de la Independencia.

Loada sea la hispana y criolla capital del Perú, ella ha contribuído hidalga y generosamente a fijar nobles proporciones y a crear elementos multiformes durante cuatro largos siglos de incesantes luchas, que dan volumen e inconfundible fisonomía a la expresión de América.

Isla Izarra, Marzo 4 de 1935.

(1) "Perú", Revista mensual ilustrada, Nº 1 - Buenos Aires - Mayo de 1934.

(2) Martín S. Noel. "España vista otra vez", Madrid. Capítulo intitulado "Los Claustros y los Patios de la Ciudad de los Reyes".

(3) Consultar a este propósito la reciente publicación del profesor español José María Ots, "Instituciones sociales de la América Española en el período colonial" - Biblioteca Humanidades, La Plata, 1934.

(4) "Lima Española", por J. de la Riva Agüero - Revista de las Españas, números 87 y 88, 1934. Dedicado al IV centenario de la fundación de Lima.

(5) Publicado en "Estudios y Documentos para la Historia del Arte Colonial". Martín Noel y J. Torre Revello. Publicado por la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1934.

(6) "Voyage au tour du monde" - Viaje de la Corbeta "La Bonite", 1836-1837.

MALDICION

(Continuación de la pág. 155)

Contento de pasar desapercibido, una vez llegado a Moscú, salió a recorrer la ciudad. De pronto, dos señoritas que pasaron por su lado conversando, se detuvieron a observarlo, entablándose entre ellas el siguiente diálogo:

— Te digo que es Andreief.

— ¿Pero con anteojos? No sabía que los usara.

Un tanto corrido por el fracaso, el escritor, luego de comprar algunos periódicos, se encerró en su alojamiento. En el primer diario que abrió halló esta noticia: "De fuente fidedigna se nos informa que el conocido intelectual Leonidas Andreief se halla actualmente en Moscú. La ciudad le ha agradado mucho al escritor y ha elogiado el progreso edilicio de la misma. Diariamente se ve a Andreief recorrer los paseos moscovitas".

— Voy a tener realmente que recorrer los paseos moscovitas y observar los adelantos edilicios — pensó el escritor.

En otro diario leyó un suelto de este tenor: "Hace algunos días, en una conversación, Leonidas Andreief se mostró entusiasmadísimo por el poeta alemán Birbaum y lo consideró como uno de los mejores representantes de la poesía germana".

— ¿Birbaum? ¡Qué nombre más extraño!... — murmuró el escritor. — Tendré que leer algo de este tal Birbaum...

La campana de una iglesia cercana, dando la hora, lo sacó de su abstracción. Eran las ocho de la noche.

Después de cenar salió dispuesto a divertirse. Tomó un carruaje y no sabiendo a dónde dirigirse, ordenó al auriga que lo condujera a algún teatro.

— ¿Al de los artistas, señor?

— No, a ese no. Representan mi drama "Anatema". Vamos a otro teatro, al Koscia, por ejemplo.

Llegado al Koscia, el escritor después de sacar su localidad entró a la sala en puntas de pies.

En el escenario, un actor con la divisa de los estudiantes, imploraba apasionadamente a la actriz:

— Ol, Ol. ¡Yo te amo! Mira estos montes...

— "Los días de nuestra vida" — murmuró Andreief con desagrado. — ¡Qué contrariedad!

Salió del teatro y tomando un coche ordenó que lo condujeran a otro teatro.

— ¿Qué representan esta noche? — interrogó al boletero antes de sacar su entrada.

— "Anfissa", de Leonidas Andreief. Una gran obra — repuso el empleado.

El nombrado no esperó más y salió apresuradamente.

— Hay dos teatros todavía — pensó. — En uno de ellos está anunciada mi comedia "Las máscaras negras" y, como aun queda otro drama mío, "La vida del hombre", seguramente que en el otro teatro lo estarán representando...

En su mirada se leía la desesperación. La enorme ciudad indiferente era inundada por una ola humana que se repartía en las salas de diversiones. Unicamente a él le estaba vedado divertirse. Cuanto más transcurría el tiempo, tanto más fuerte era el deseo del escritor de distraerse.

Un letrero luminoso llamó su atención, en el cual se leía: "Cinematógrafo moderno".

— Es una solución — pensó no sin cierta alegría Andreief. — Veré alguna película — y entró a la sala.

Después de un momento el público, atemorizado, cedía el paso a un hombre moreno, de regular estatura, que lanzando un grito se precipitaba hacia la salida. En el cinematógrafo se proyectaba una película extraordinaria titulada: "Leonidas Andreief en la intimidad"...

En el rostro del escritor estaba impresa una mortal tristeza y en sus ojos se retrataba un infinito sufrimiento.

Llegado que hubo a su hotel, redactó una carta para su esposa, comunicándole que al día siguiente volvería a su casa.

En la estación, antes de subir al tren, entró a un kiosko a comprar unos periódicos. Una vez que el empleado se los entregó, ofrecióle con la mayor naturalidad:

— ¿Para leer en el viaje, señor, no desea comprar el último libro de Leonidas Andreief?

El desdichado novelista huyó del kiosco y una vez en la calle, levantando los brazos en alto, exclamó:

— ¡Señor! ¡Señor! ¡Por qué me has maldito!

MODELO UNICO

(Continuación de la pág. 19)

motivos de oro y pequeños diamantitos, y se retiró a su cuarto llena de ansiedad.

A media noche volvió Melania.

— ¡Qué gran favor me has hecho! — exclamó triunfante. — Encontré al argentino. Me ha invitado a cenar con él mañana a la noche. No creas que mi buena suerte se debe únicamente al vestido, no. La falda era demasiado larga; sin querer pisé el ruedo y se ha desgarrado un poco.

— No es nada, yo lo arreglaré — replicó Gabrielle generosamente. — Ahora apúrate. Cámbiate enseguida. Imagínate que mi patrona se decidió a salir, y fué al Casino. Espero que no te haya visto...

— En ese caso sería la única, pues dudo haber pasado inadvertida para alguno — comentó Melania con orgullo.

El groom volvió a llamar. Gabrielle era requerida por miss Sweetson. La encontró hecha una furia.

— ¡Me quejaré a la Embajada; iré a los Tribunales! — exclamaba en su indignación la americana. — ¿Conoces mi vestido Semiramis? Ese espantajo de modista me cobró diez mil cuatrocientos francos por él y escribió en la etiqueta: "Modelo único". Y ahora escucha: En el Casino acabo de ver a una insignificante damisela con el mismo vestido. ¡Exactamente el mismo! Yo he pagado por un modelo único; si existen dos, entonces no puede ser único. Casi me desmayé. Nunca más volveré a poner los pies en ese odioso Casino. Iré al Alhambra.

— Es algo desconcertante en realidad — murmuró Gabrielle en tono suave. — Sin embargo, hay que recordar que a la otra dama puede haberle ocurrido lo mismo que a Vd. respecto a su vestido...

— No — exclamó miss Sweetson. — Ella se lo ha puesto primero. ¡No creas ni por un instante que yo voy a rebajarme a copiar un modelo de esa insignificante mujer! ¡No faltaría más!... Y ahora, no quiero ver más ese vestido. ¡Tíralo! O haz de él lo que quieras.

Gabrielle agradeció a su ama, le deseó muy buenas noches y la dejó a solas con sus nervios. De vuelta en su habitación, encontró a Melania que la esperaba.

— Ya arreglé perfectamente aquello — entró diciendo. — Y ahora escucha: para tu cena de mañana con el argentino, te prestaré otro vestido, el amarillo y violeta con adornos de pieles. ¿Ves cuán generosa soy? Sólo te pido que tengas un poco más de cuidado. No quise decirte nada cuando entraste, pero... ¡romper el ruedo de un vestido!... El traje está arruinado; tendrá que ser vendido, y nos consideraremos felices si logramos obtener doscientos francos por él. Tienes que fijarte bien cuando te sirvan los platos, y no te olvides de extender la servilleta sobre las rodillas. Y escúchame, Melania; después de la comida, debes persuadir a tu argentino que te lleve al Alhambra...

—Sí, es un excelente vendedor. Esta es la tercera vez que vende el traje que lleva puesto.

Desde la cama de un hospital

(Continuación de la página 154)

LA CONSTANTE PREOCUPACIÓN DE SARMIENTO ERA EL ENGRANDECIMIENTO DE SU PATRIA

Nombramos a Domingo Faustino Sarmiento. El rostro de la anciana se dulcifica y exclama: "Era un gran corazón".

—Los Sarmientos fueron un poco bruscos y hostiles —prosigue—, pero de una bondad infinita. Les diré, para que Vds. se den cuenta exacta de ello, algunas de las grandes preocupaciones de Faustino. Por ejemplo: recuerdo lo que nos solía decir a Miguel y a mí muy tristemente: "A este país le hace falta gente más patriota y abnegada para dejar una vez por todas de contemplar las escenas de barbarie de que a cada momento somos testigos".

—Cuando murió mi esposo —expresa más adelante—, Faustino nos ayudó, tanto a mí como a mis hijos, sin solicitárselo nosotros. Tuve tres hijos —expresa a una pregunta que le formulamos—. El primero de ellos cuando aún no había cumplido los 16 años de edad. Me casé muy joven con Miguel, el que desgraciadamente tenía muchos más años que yo. Sólo lo tuve 10 años a mi lado. Cuando él murió yo todavía era joven. Se cortó su vida repentinamente, y en la misma forma ocurrió con mis tres hijos. ¿Coincidencia o herencia fatal? —se interroga tristemente la anciana. Mis hijos habían logrado alcanzar altos puestos. Miguel, el menor, fué inspector de escuelas en la Capital Federal. Lucas, secretario de un Juzgado, y Sabino ejerció siempre el magisterio.

Ya hemos extendido demasiado la entrevista y resolvemos abandonar a la venerable anciana que se queda en compañía de su más querido y fiel confidente: El cigarrillo.

ULTIMA HORA

UN DIARIO PARA LA ACTIVIDAD DEPORTIVA DE TODO EL PAIS

DESDE EL DOMINGO 31 DE MARZO

contendrá 32 páginas, dedicadas a todos los deportes y a las mejores colaboraciones sobre cada uno de ellos.

FOOTBALL	**Rugby**	**Box**
Natación	**Bascket Ball**	**Tennis**
Polo	**Pelota**	**Automovilismo**
Remo	**Ciclismo**	**Bochas**
Atletismo	**Hockey**	**Esgrima**
Base Ball	**Yackting**	**Deportes Náuticos**
Lucha	**Hipismo**	**Balón**
Patinaje	**Motociclismo**	**Deportes de Salón**

SUS PAGINAS DE CARRERAS CON EL MAS BRILLANTE COMENTARIO Y LA MAS AMPLIA INFORMACION COMPLEMENTARAN ESTE NUEVO Y GRAN ESFUERZO QUE DESDE EL 31 DE MARZO REALIZARA EL DIARIO

ULTIMA HORA

Reclámelo a su canillita, hágase suscriptor, envíe noticias; SEA, SI PRACTICA ALGUN DEPORTE, CRONISTA Y AL MISMO TIEMPO LECTOR DEL

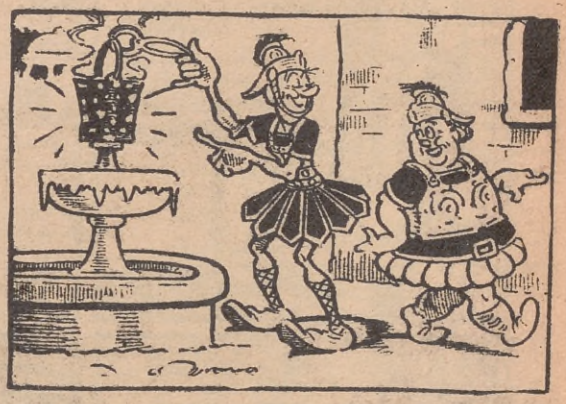
DIARIO DE TODOS DEPORTES

SUPLEMENTO INFANTIL

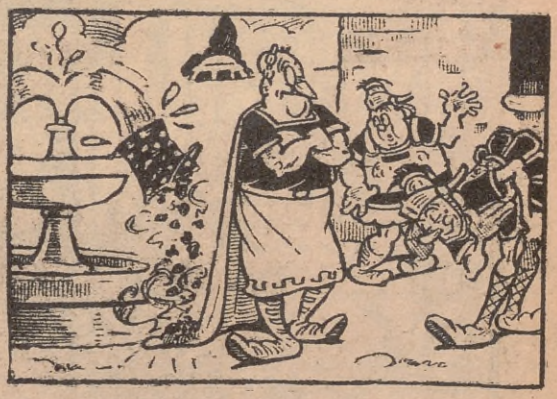
ACONCAGUA, en su constante afán de superación, ha creado una nueva sección dedicada a los niños. A partir de esta página y en las siguientes, nuestros lectorcitos encontrarán un abundante material de historietas, pasatiempos, folletines y otras notas de interés. Mas, no es esto todo: ACONCAGUA dará un hermoso premio al lector que nos envíe el título que más le agradaría llevara nuestro suplemento infantil. ¡A pensar, pues, y a ganar hermosos premios enviando los nombres a Reconquista 674, Suplemento Infantil de ACONCAGUA!

¿....?

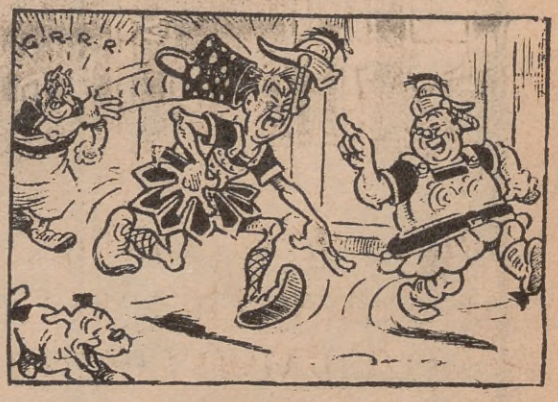
ZOREZ



"¡Me revienta este chorrito!" —dijo Nerón a sus ayudantes Pabilus y Maximus—. "Eso se arregla fácil" —contestaron éstos y sin meditarlo mucho colocaron sobre el chorrito un balde con brasas, que servía de brasero.



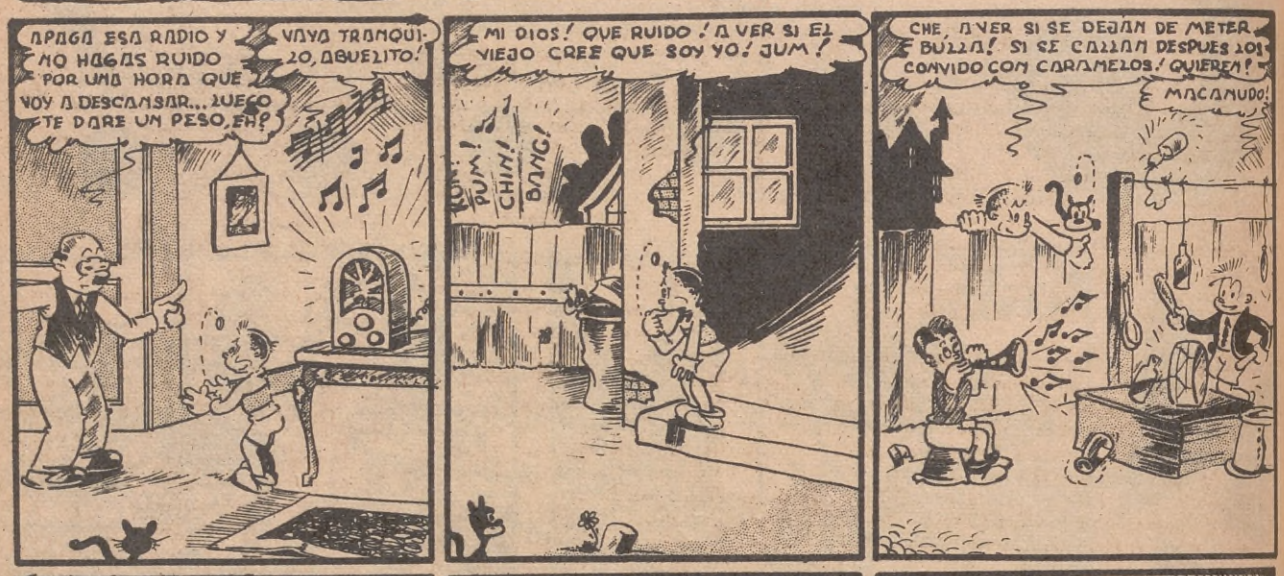
"Son unos genios" —fué la frase de Nerón cuando vió la obra de Pabilus y Maximus. Pero de pronto, el chorrito se convirtió en chorrazo y el brasero cayó sobre la toga del César.



Pabilus, que vió la catástrofe, dióle un empujón a su soberano para sacarlo del sitio donde caería el fuego, pero estuvo tan poco oportuno, que lo hizo caer sobre las brasas, con el resultado que pueden ver.

TOMASITO

por O. SACCO.



BILLY EL MUCHACHO VALIENTE

UN POCO DE SUERTE

—¡Diarios! ¡Todos los diarios!...

Debajo del poste de la luz, en una de las calles de la ciudad, estaba Billy Kest, el joven diarero.

Sus vivos ojos miraban a todos los transeúntes, pues el muchacho deseaba no perder un solo cliente. Pero el aire era frío y cortante y quizá por eso todos pasaban apurados, con las manos en los bolsillos y la cara metida bajo el cuello del sobretodo.

—¡Diarios!... ¡Todos los diarios de la tarde!...

Billy volvía a repetir su grito una y otra vez, sonriendo a la mala suerte. Pero la sonrisa de su rostro se disipó cuando sus ojos se fijaron en su pequeña amiga, la florista ciega, que en vano trataba de vender alguna de las flores que aún quedaban en su canasta.

—¡Molly tampoco vende nada hoy! —murmuró tristemente el muchacho—. ¡Ojalá viniera alguien y!...

—¡Eh, chico!... ¡Diarero!...

Billy dió vuelta con rapidez y casi se echa a reír al ver a un personaje gordo, que con el sobretodo flameando al viento y unas zapatillas de abrigo, se acercaba fatigado a donde él estaba.

—¿Diario, señor? —preguntó Billy alcanzándole uno.

El caballero tomó uno abriéndolo en seguida y recorriendo sus páginas con ansiedad, debajo de la luz.

Billy observaba a su cliente con curiosidad y estaba a punto de decirle que aún no le había abonado el diario, cuando el lector dejó escapar una exclamación de alegría.

—¡Ya lo sabía, ya lo sabía! —se puso a gritar—. ¡He ganado el concurso de palabras cruzadas! ¡Mira, chico! "James E. Potts, ganador de los cincuenta pesos del concurso". ¡Y James E. Potts soy yo!... —añadió orgulloso.

—¡Oh, qué buena suerte, lo felicito, señor! —dijo Billy.

—¡La verdad es que estoy contento! —rió el caballero.

Y en seguida, sin decir una palabra, se apoderó del paquete de diarios que el muchacho llevaba debajo del brazo.

—¡Pero!... ¿Qué hace usted?... —preguntó asombrado.

La respuesta del genial personaje fué poner en la mano de Billy un billete de diez pesos.

—¡Te compro todos los diarios, chico! —dijo en el colmo del entusiasmo.

—¡Gracias, señor!... ¡Pero no tengo cambio!

—¡Pero es que tampoco te lo he pedido! —bromeó el señor Potts dándose vuelta. Y al ver las flores de Molly, exclamó:

—¡Oh, qué hermosas! ¡Tendré que llevar algunas también!

Otra vez sacó de su bolsillo un papel de diez pesos y lo entregó a la florista en cambio de sus flores.

Molly estaba muda de asombro y no pudo ni dar las gracias al generoso ganador del concurso de palabras cruzadas. Entonces Billy se acercó a su amiga.

—¿Verdad que ha sido un buen día, Molly? —preguntó.

—¡Oh, Billy, qué alegría! —dijo emocionada la niña—. ¡Qué buen hombre! Si no hubiera sido por él, mala hubiera sido la ganancia...

—¡De veras! —asintió el diarero—. Pero, dime, Molly, ¿qué te parece si festejamos nuestra buena suerte? El hotel Palace está abierto. Tú te quedas aquí, mientras yo me encargo de preparar el menú.

Lo que Billy llamaba "hotel" no era más que un pequeño café y hacia él se dirigió el muchacho resueltamente.

A los pocos minutos regresaba con dos tazas de humeante té y una bandeja repleta de sandwiches y masitas.

—¡Aquí está todo! —gritó alegremente. ¡Sírvase un sandwiche, señorita, que son exquisitos y sabrosos!

Molly sonrió al oír las palabras de su amigo y se dispuso a hacer los honores al banquete.

—¡Esto ha sido delicioso! —exclamó la cieguita tomando la última gota de té—. ¡Estoy muy contenta y satisfecha!

—¡Igual cosa puedo decir yo! —repuso el muchacho. Bueno; ahora voy a llevar las tazas vacías. ¡En seguidita estaré contigo, Molly!

Pero Billy tuvo que demorar mucho más de lo que había imaginado.

"EL HOTEL PALACE"

—Dime, Billy —dijo Mike Flag, el dueño del café, cuando Billy volvió con las tazas—. ¿No quisieras hacerme un favor?

—¡Ya lo creo! ¡Puede ordenar! —repuso el servicial muchacho.

—Tengo que ir hasta la otra cuadra por una diligencia urgente y no quiero dejar el café solo. ¿Te animarías a cuidar de él durante algunos minutos?

—¡Cómo no! —dijo Billy sonriendo mientras Mike se quitaba el delantal.

—¡Muchas gracias, entonces! —dijo mientras se dirigía hacia la puerta—. ¡Yo regresaré muy pronto!

Sintiéndose contento por poder hacer un favor, Billy se dispuso a ocupar el puesto detrás del mostrador. Era muy temprano y por eso no había casi nadie en el pequeño negocio, así que nuestro joven amigo entretuvo su tiempo preparando algunos sandwiches.

De pronto un hombre alto, que tenía la gorra echada sobre los ojos, penetró al interior.

—¡Una taza de té! —dijo con voz ronca.

—¡Servido, señor! —exclamó Billy presentando al cliente una humeante taza, echando luego en el cajón las monedas que le entregaron.

—¿Azúcar? —preguntó.

—¡Gracias! ¡Nunca tomo azúcar! —fué la breve respuesta.

—¡Linda noche! —dijo Billy—. Pero su frase pareció pasar desapercibida. El chico comprendió que el parroquiano no quería conversación de ninguna clase y como los sandwiches estuvieran listos, se entretuvo en arreglar los cigarrillos.

—¡Hola! ¡Más clientes! —pensó dándose vuelta, al oír unos pasos que se aproximaban.

Billy vió con sorpresa que los recién llegados eran un policía y un caballero de cara colorada, que se dirigieron en línea recta al mostrador. Pero el asombro del niño fué en aumento cuando el caballero señaló al cliente que fingía tomar tranquilamente el té.

—¡Ese es el hombre, agente! —dijo.

El aludido levantó la cabeza mientras extendía la mano para alcanzar la azucarera, introduciéndola en ella para tomar un tererón.

—¿Qué pasa? —preguntó, sirviéndose.

—Este caballero acaba de ser atacado en una oscura callejuela no hace ni diez minutos —dijo el policía señalando al caballero del rostro colorado—. Un valioso anillo de diamantes le ha sido arrebatado de la mano antes de que él se hubiera dado cuenta y lograra ver la cara del agresor.

—¡Y bueno! ¡Entonces mala suerte para el señor. ¿Y a qué viene todo esto? —dijo el parroquiano.

Billy se mantenía alerta mientras observaba la escena con interés creciente. El policía volvió a hablar de nuevo, diciendo:

—Como el señor no está seguro de que sea usted quien lo atacó, le pediré que nos acompañe hasta la Comisaría, a fin de efectuarle un registro en las ropas.

—¡Un registro! —dijo el hombre, indignado—. ¡Si están dispuestos a registrarme, que sea ahora mismo!

El agente asintió y puso las manos en los bolsillos del traje, revisando también los forros del sombrero y del chaleco.

—¡Nada, señor! —dijo al fin, volviéndose al caballero—. ¿Desea usted que lo arrestemos por sospechoso?

El interrogado movió negativamente la cabeza.

—¡Oh, no! Seguramente que me he equivocado, oficial.

Y dando las buenas noches, ambos salieron del negocio.

—¡Vaya una manera de molestar a la gente! —gruñó en voz fuerte el parroquiano, mientras buscaba su taza de té a medio tomar. Pero al no encontrarla, su manera indiferente cambió de manera tal, que Billy lo notó.

—¿Qué es lo que estás haciendo con mi taza de té? ¿Acaso no la he pagado? —dijo fuera de sí.

—Como está frío, le pondré un nuevo té —repuso Billy.

—¡No me gusta el té caliente! —gritó el

(*Continúa en la pág. 170*)

El pequeño Sheik Blanco

Tedy, huésped del sheik Ibraham, intima con Zuzu, negrito esclavo, a quien el jefe, ignorando el afecto que los une, manda vender en un mercado de la ciudad. El joven, afligido, obtiene de Ibraham la promesa de que lo restituirá a su lado en la madrugada del día siguiente; pero, no satisfecho, forja un atrevido plan.

Viste un traje de jardinero, y con una cesta bajo del brazo, emprende la marcha hacia el mercado, a cuyas puertas llega en momentos en que dos mercaderes disputan por la fuga de tres de sus esclavos.

Verlo y apresarlo fué todo uno. Sus protestas de nada valieron; y, luego de ser maniatado, dieron con él en una celda. A poco de iniciadas las ventas de la madrugada, fué comprado por uno de los Jinetes de la Montaña, a quien debe seguir con cierta prisa; arrastrado por entre la multitud, que Tedy observa con atención por si descubre en ella a su compañero de infortunio, oye a sus espaldas la voz de Zuzu, que lo llama; se vuelve con presteza, pero su amó, oprimiéndole la muñeca hasta hacerle saltar las lágrimas, oblígale a proseguir la marcha.

Entretanto, los sirvientes del sheik Ibraham recorren la ciudad, buscando al huésped cuya desaparición inquieta al viejo árabe.

MIENTRAS el pequeño Zuzu, el niño de color, lo llamaba alborozado, Tedy fué arrastrado fuera del mercado por su nuevo amo, un árabe de la tribu conocida por el nombre de "Jinetes de la Montaña".

— ¡Ven! — gruñó el hombre. — ¡Tenemos un largo camino que recorrer y no hay necesidad de que pierdas tiempo despidiéndote de amigos a los que no volverás a ver más!

En el centro del mercado, en una especie de patio, había una media docena de hombres de esa famosa tribu, todos ellos flacos, ágiles y de ojos penetrantes y vivaces. Al ver a Tedy se aproximaron a examinarlo, palpándole los músculos lo mismo que si hubiera sido un animal.

— ¿Vas a hacer de él un cazador como tú, Gofaz? — dijo uno, encantado del aspecto del niño.

— ¡Así será! Era el único esclavo en todo el mercado que tuviera condiciones de cazador — fué la respuesta.— El que tenía ha sido herido por un oso y ya no volverá a cazar jamás. Pero la culpa fué de él, porque huyó, corriendo de la fiera.

Esas no eran noticias agradables para Tedy. Pocas horas antes era huésped de honor del sheik Ibraham, el hombre más importante de los contornos, y se veía en esa situación por haber salido en busca de Zuzu, su amiguito negro, enviado al mercado de esclavos esa misma mañana. Yendo en su busca, había sido tomado por esclavo fugitivo y apresado como a tal.

¡Y por unas piezas de oro acababa de ser vendido a uno de los Jinetes de la Montaña!

Tedy pensó que de no obrar con rapidez no podría nunca aclarar ese error. Decidido, se adelantó y poniéndose delante de Gofaz le dijo resueltamente:

— ¡Escucha, Jinete de la Montaña! En todo esto ha habido un gran error: yo soy huésped del sheik Ibraham y he sido capturado y vendido. ¡Déjame regresar con mi amigo y recibirás en cambio una gran recompensa!

Dejando a un lado las sedas que envolvía, Gofaz miró a su nuevo esclavo con sorpresa. Luego, poniéndose de pie, tomó al niño de un brazo y lo arrojó con ira al suelo.

— ¡Debes pensar un cuento mejor que ése si quieres recobrar tu libertad! — le dijo desdeñoso. — ¡Lleva esos fardos y átalos sobre aquellos caballos que están allá! ¡Y ten cuidado que no te den una coz, porque son medio salvajes!

— ¡Pero yo le digo que...! — empezó de nuevo Tedy.

El hombre tomó el látigo que tenía atado a la cintura.

—¡Ve donde te ordeno!— rugió.— ¡Cuando vivas en las montañas aprenderás que hay una sola ley: la palabra y la voluntad de tu amo!...

¿Qué otra cosa podía hacer el indefenso niño, sino obedecer? Y al hacer lo que le había indicado Gofaz pensaba en las Montañas Azules, la gran cadena de montañas que había en el desierto.

— ¡Allí es donde está papá! — murmuró. — ¡En medio de todo es una suerte que vayamos allí, pues algún día tendré la dicha de encontrarlo!

Trabajaba rápido y con voluntad, y Gofaz lo observaba curiosamente.

— ¡No hay nada como ser enérgico con esta clase de gente! — dijo a uno de sus compañeros. — ¿Has visto cómo valió de mucho el amenazarlo con el látigo?

El jinete acababa de terminar la frase, cuando uno de los de la tribu llegó jadeante hasta él.

¿Ha estado aquí el sheik Ibraham ?— preguntó.

— ¡Nosotros no lo hemos visto! — fué la respuesta.

— Entonces llegará ahora — dijo el hombre. — Anda buscando por todo el mercado a un amigo suyo que ha sido vendido como esclavo y amenaza al que se haya atrevido a comprarlo.

— ¡Gofaz! ¿Has oído la nueva?

Sí, Gofaz la había oído, como también la había oído Tedy.

Y la mente del niño trabajó con rapidez, pensando que si no aprovechaba la ocasión de ir a las Montañas Azules, pasarían largos meses para ir en busca de su padre. Y Tedy decidió que iría hacia allí, aún cuando tuviera que ir como esclavo de Gofaz.

Rápidamente se dirigió a su amo.

— Yo dije la verdad al asegurarte que era amigo del sheik Ibra-

ham — le dijo. — ¡Y es a mí a quien él anda buscando ahora!

— ¡Hice mal en no escucharte! — replicó Gofaz asintiendo. — ¡Vete ahora y te pido que intercedas por mí si sabe que yo te compré!

Pero Tedy no se movió.

— Yo quiero ir al desierto, a las Montañas Azules — dijo. — Más tarde diré el porqué; pero ahora salgamos enseguida. ¿Tienes listos los caballos?

Durante unos segundos Gofaz miró al niño, como si no quisiera creer esas palabras.

— ¿He oído bien? — preguntó.

— Sí — dijo Tedy asintiendo.

— ¡Entonces vamos, camarada! — exclamó Gofaz.

Y por la forma que acababa de dirigirse a él, llamándole "camarada", Tedy comprendió que le habían devuelto la libertad y que ya no sería llamado "esclavo".

Pocos minutos después ambos salían a caballo, internándose en una callejuela estrecha.

A poco andar, parados junto a la puerta de una posada, vieron un grupo de hombres que el niño reconoció como a los sirvientes de Ibraham. A fin de pasar desapercibido, se llevó un gran pañuelo a la cara que ocultó por completo su fisonomía, logrando avanzar sin que los detuvieran.

A las puerta de la ciudad, sin embargo, se veían grupos de hombres armados que examinaban prolijamente a los que pasaban. Gofaz miró desesperado a Tedy. ¡Allí sí que serían descubiertos!

Pero apurando su caballo el niño blanco salió al galope, adelantándose a Gofaz, que se había quedado atrás, y gritándole furioso:

— ¡Apúrate, dromedario! ¡Te has quedado dormido en el camino!

Los guardias se echaron a reír a carcajadas. ¡Ciertamente que ese no sería el joven que ellos andaban buscando! ¡Ese niño debía de ser el hijo de un poderoso sheik, para tratar así a un Jinete de la Montaña!

Sin más, abrieron las puertas y los dejaron pasar...

EL RONDADOR NOCTURNO

Sin cambiar una sola palabra los dos jinetes siguieron cabalgando hasta que llegaron a la parte más baja de los declives de la montaña. Eligiendo un sitio adecuado, Gofaz desmontó cerca de un pequeño manantial y descargó a su caballo a fin de que pudiera descansar. Tedy siguió su ejemplo y cuando fué a reunirse con su compañero (que estaba sentado a la orilla del agua), se encontró con que había encendido fuego.

Eso era algo muy raro, pues el día era cálido y no tenían nada que cocinar. Gofaz tomó entonces una de las leñas encendidas y la sostuvo en el aire durante unos momentos. Luego la arrojó a la corriente donde la leña, apagada, quedó flotando.

— ¡El fuego y el agua no se mezclan nunca, compañero! — dijo volviéndose a Tedy. — ¡Y cuando lo hagan, recién entonces morirá la gratitud que siento por lo que hoy has hecho por mí!

Era una pequeña ceremonia que el niño recordó que practicaban los hombres de la montaña cuando querían declarar que su amistad sería imperecedera. Sin vacilación alguna, Tedy tomó otra astilla ardiendo y la arrojó a la corriente.

— ¡Sólo nos separaremos cuando el fuego y el agua se mezclen! — repitió.

Eso significaba que aceptaba el ofrecimiento que le hacía Gofaz. Después de eso, ambos descansaron hasta que el calor del mediodía pasó. Luego se levantaron y ensillaron los caballos.

Antes de que se pusieran en marcha vieron que por uno de los caminos cercanos descendía un grupo de jinetes. Al principio creyó Tedy que serían hombres de Ibraham, que les seguían, pero su compañero disparó un tiro a fin de llamarles la atención, y les hizo señas.

— Son hombres de mi tribu — explicó. — Les esperaremos y continuaremos la marcha con ellos.

Pocos minutos después el resto de los montañeses llegó al galope tendido. En pocas palabras Gofaz les explicó la amistad que había concertada entre él y el niño que había comprado como esclavo. Luego se pusieron en marcha, sorprendiéndoles el crepúsculo entre las arenas que había en el lindero de la montaña.

Era esa una región desolada, donde no se veían signos de vida, a no ser por uno que otro lagarto y algún buitre que pasaba volando en las alturas.

Allí hicieron el campamento, y abriendo las bolsas de agua, cenaron con las provisiones que llevaban. Luego, acurrucados alrededor del fuego y bien envueltos en gruesas mantas, se prepararon para dormir. Tedy, sin embargo, no podía conciliar el sueño. Le habían ocurrido tantas cosas en esas últimas horas, que daba vueltas y

(Continúa en la página 170)

LOS HIJOS DEL CAZADOR

Afortunadamente, aquellas plumas pertenecían al tocado de Estrella de la Noche, una pequeña indiecita amiga de Marta. La pequeña piel roja les ayudó a huir, refugiándolos en la cabaña de sus padres, que eran indios mansos, los cuales proveyeron a Hunter de ropa apropiada para huir. Mas cuando no habían recorrido gran trecho a través de la llanura helada, Hunter observó que un indio, con la característica vestimenta de los brujos, les observaba, oculto tras un árbol. Sin inmutarse, Hunter y sus hijos siguieron avanzando.

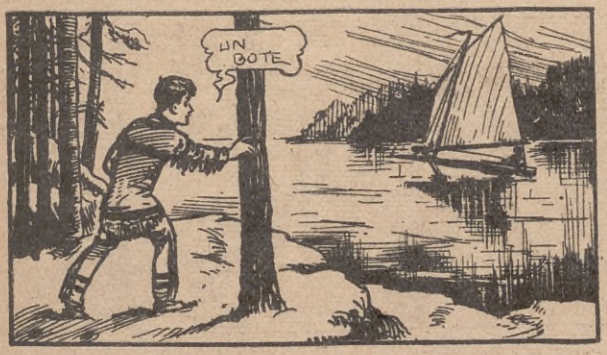
Desgraciadamente, en su ruta debían atravesar por cerca de un campamento indio, lo que fué aprovechado por el mago para denunciarlos. Ante la duda del jefe, el mago arrojó al fuego ciertos polvos, diciendo que si el humo se volvía negro, era porque los dioses exigían un sacrificio. Naturalmente, el humo se puso negro. Entonces, de un tirón quitóle a Hunter la diadema de plumas. El jefe extendió un brazo y con gesto amenazador ordenó que Hunter y los dos chicos fueran atados. Estaban irremisiblemente perdidos, mas aprovechando un momento de descuido...

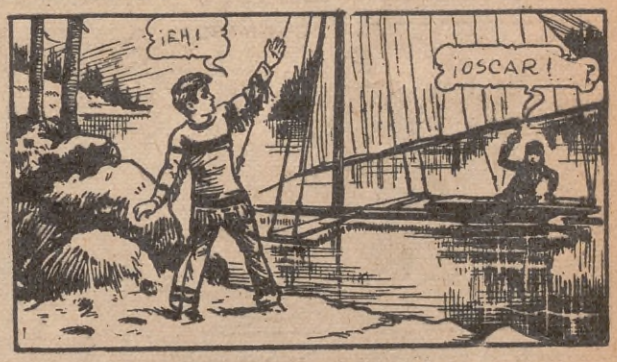
...Oscar se desprendió de las manos del mago y, ligero como una gacela, echó a correr internándose en un bosquecillo próximo. Sintiéndose perseguido, imprimió a sus piernas desenfrenada carrera sin preocuparse por las ramas de los pinos que le lastimaban el rostro. Al llegar al otro extremo del bosque, subióse a un árbol con el fin de abarcar con la vista mayor espacio de terreno. Una llanura inmensa y deslumbrante, se extendía hasta lo infinito, ondulante y monótona...

Iba ya a descender de su observatorio cuando sus ojos vieron a un piel roja que, inclinado hacia el suelo, observaba las huellas dejadas por él. Llegaba ya al pie del árbol que le servía de refugio y sentíase perdido cuando algo inesperado vino en su ayuda. Era un oso pardo, uno de esos osos enormes y feroces que habitan las heladas regiones del Canadá. Al sentir el gruñido de la fiera, el piel roja dióse vuelta. Volvió a gruñir el animal y con los ojos inyectados, se dirigió hacia el indio.

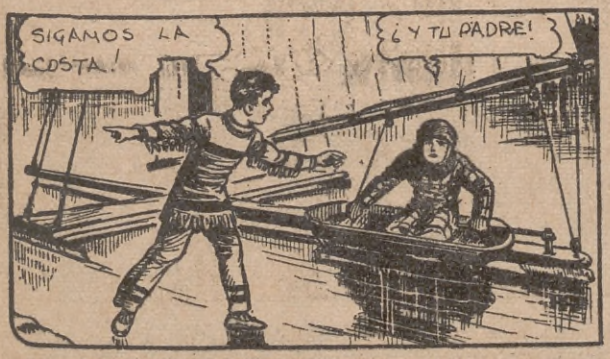
Mas éste, viéndose indefenso, echó a correr. De nada le hubiera valido este recurso, pues los osos no son lentos cuando persiguen a sus víctimas, si la fiera no hubiera divisado a Oscar, trepado en las ramas del pino. Sin prestar atención al indio que huía, la fiera comenzó a trepar por el tronco, gruñendo sordamente. Afortunadamente, la rama que servía de apoyo al pobre niño, crujió... El oso llegó hasta ella y avanzó haciéndola cimbrear bajo su enorme peso. Un nuevo crujido y la rama se quebró, y Oscar cayó sobre la nieve.

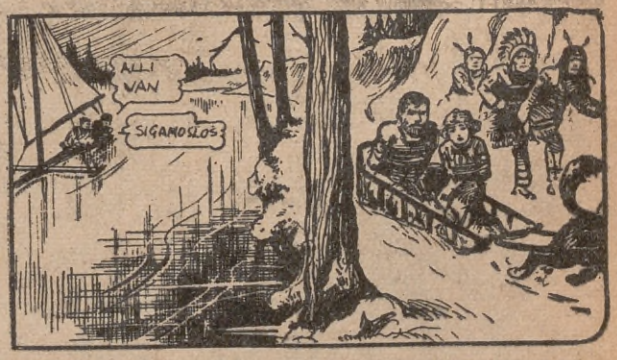
Afortunadamente, las dos nevadas anteriores habían cubierto la llanura de una gruesa capa de nieve, la cual sirvió para que el niño al caer no saliera más que con un susto mayúsculo. Mas Oscar era valiente y sintiéndose sano y salvo, se puso de pie rápidamente y echó a correr. Mientras tanto, el oso descendía del árbol y lo hacía tan lentamente que el muchacho pronto puso entre él y la fiera una distancia considerable. Agotado por la carrera y las emociones pasadas, llegó Oscar a la orilla de un río.





Era un río muy ancho y que en la primavera debería arrastrar un gran caudal de agua, pero que ahora, en invierno, aparecía completamente helado, con lo cual su superficie era tersa y brillante como un espejo. Iba a cruzarlo, cuando apareció un trineo a vela, piloteado por una joven. La alegría de Oscar no tuvo límite cuando descubrió que aquella niña era la hija de un empleado de la Compañía Canadiense de Pieles, y que se llamaba Sarita. Con una hábil maniobra Sarita guió al trineo y lo detuvo junto a Oscar.



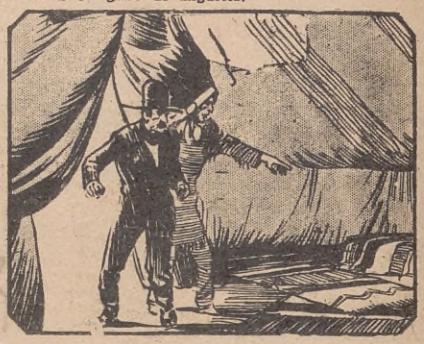


"¿Y tu padre, Oscar? ¿Y Martita?" — preguntó la niña. Entonces, Oscar le contó todo lo ocurrido. "Es necesario que lleguemos cuanto antes a la factoría de la Compañía para pedir ayuda" — dijo Sarita después que su amigo le hubo contado la aventura corrida. Subió Oscar al trineo y Sarita soltó la escota de la vela con lo cual, el aparato, impulsado por la brisa, se alejó del lugar. No habían andado mucho cuando divisaron un grupo de indios que llevaban a un hombre blanco y a una niña prisioneros. (Lea la continuación en el próximo número de ACONCAGUA).

EL TESORO DEL VALLE

RESUMEN DE LO PUBLICADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Flor de Pradera, la niña indígena, decide salir en busca del tesoro que dejaran escondido sus antepasados en un lugar señalado en el plano que ha heredado. La acompañan en la empresa sus tres hermanos pieles rojas, y además, Tex y Margarita, los hijos del coronel Remington. Se embarcan en una canoa india y a poco ya navegan velozmente por los rápidos del río. La fuerza de la corriente hace volcar la embarcación, pero sus tripulantes logran ponerse a salvo trepando a un grueso tronco. Así llegan al linde del bosque. Apenas desembarcan, sienten a sus espaldas terribles gritos de guerra proferidos por una horda de pieles rojas que los persiguen. Ante el peligro inminente en que se hallan, corren hacia la espesura y logran llegar a una cabaña abandonada, desde donde se defienden a tiros del ataque de sus perseguidores. Los rojos, en vista de la puntería de aquéllos, desisten de su ataque. Entonces, nuestros amigos se deciden a continuar la aventura. Tex encuentra un árbol hueco señalado en el plano del tesoro y sube a su tronco: de improviso cae a su fondo profiriendo un grito de angustia.



En nuestro número anterior, dejamos a Tex en una situacion de verdadero peligro. Al subir al tronco hueco señalado en el plano de Corazón Valiente, habíase precipitado a su fondo, desapareciendo de la vista de sus amigos. Al caer, no se hizo daño. Se incorporó a tientas e instantes después descubrió un estrecho boquete que conducía a una salida. Arrastrándose por él llegó Tex a un claro en el extremo del bosque. A su frente se alzaba una carpa india. Tex penetró sigilosamente a su interior y su sorpresa no tuve límites al descubrir al alcance de su mano las bolsas conteniendo el tesoro en cuya busca andaba. Mark Brewster, el traidor blanco, se le había adelantado. Cogió las bolsas y salió tan silenciosamente como había entrado. Instantes después, Mark Brewster y Aguila Negra el piel roja enemigo, descubrían el robo. El peligro en que se hallaba Tex era inmenso.

Apresuradamente salieron éstos en persecución del desconocido ladrón, alcanzando a ver a Tex que huía a través de la espesura. Brewster preparó su revólver, decidido a impedir la huída. Viéndose en inminente peligro, Tex tuvo una idea salvadora. Escondiéndose detrás de una roca, enterró en el suelo una horqueta de la que colgó su sombrero, para hacer creer a sus enemigos que seguía escondido en ese sitio. Una vez preparada la trampa, se arrastró sin ser visto hasta el lugar donde lo esperaba Margarita, su hermana, la cual estaba impaciente por su tardanza. Brewster y Aguila Negra, en cuanto vieron el sombrero de Tex se detuvieron en seco. ¡Cuidado! —susurró Brewster—, ahora no se nos escapará.

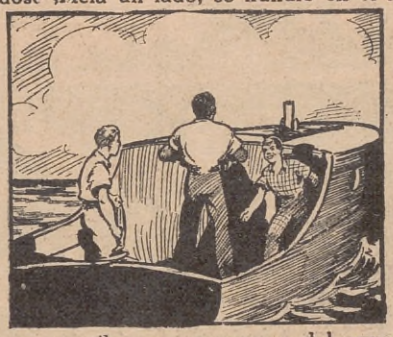
El bandido afinó la puntería y descargo su revólver sobre lo que creía la cabeza de Tex. Los proyectiles perforaron el sombrero y recién entonces se dieron cuenta de que los había engañado. Furiosos, emprendieron de nuevo la persecución a través del bosque, mientras Tex, que ya se había reunido con su hermana y con Fox, el fiel perro, salía lentamente de su escondite iniciando la marcha en sentido opuesto. No tardaron en divisar un piel roja que marchaba delante de ellos. Dándose cuenta de que si permanecían en el bosque corrían el peligro de ser descubiertos, decidieron bajar al fondo de la quebrada que se veía a sus pies.

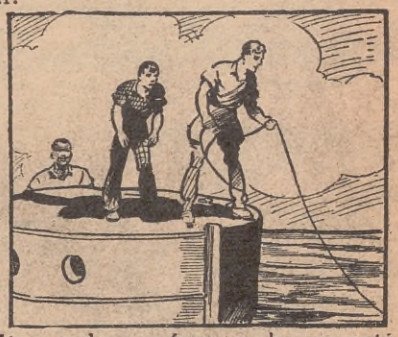
Rápidamente puso Tex manos a la obra. Ató firmemente un extremo de su lazo a un tronco mientras Margarita, agazapada detras de un arbusto, observaba los movimientos del piel roja, el cual parecía receloso, como si sospechara que en la vecindad había enemigos. Agarrándose a la cuerda comenzaron el descenso. Margarita descendió primero y luego Tex, sosteniendo a Fox, comenzó también a bajar la empinada falda rocosa. Ya estaban a mitad de camino cuando levantando casualmente la vista, vieron algo que les heló la sangre en las venas. El salvaje estaba inclinado en el borde de la pendiente y se disponía a cortar con su cuchillo la cuerda que los sujetaba al tronco de árbol. ¿Se salvarán nuestros amigos de caer al fondo de la quebrada? No deje de leer el próximo capítulo de esta emocionante aventura, que se publicará en ACONCAGUA del mes de mayo.

El HALCÓN NEGRO

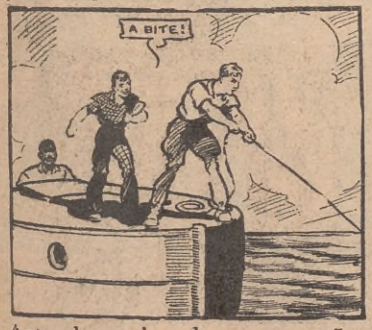
RESUMEN DE LO PUBLICADO EN EL NÚMERO ANTERIOR. — Barry Moore y dos amigos llamados Bill Harris y el negro Gumba, empeñados en la búsqueda de un barco pirata llamado "Halcón Negro", que ha naufragado en los mares del sur llevando a bordo un valiosísimo tesoro, llegan a una isla llamada Walpi donde son hechos prisioneros por los nativos. Pero consiguen escapar y tras ímprobos esfuerzos logran llegar a las márgenes de un río. Allí ven dos canoas amarradas a los juncos. Se posesionan de ellas y reman en favor de la rápida corriente. Tras rudo remar llegan junto a una poderosa lancha automóvil amarrada en un muelle. Ya se creían a salvo cuando divisan un hidroavión que desciende en el mar y se dirige hacia ellos con intenciones de echarlos a pique. ¿Quién es el piloto del aeroplano misterioso?

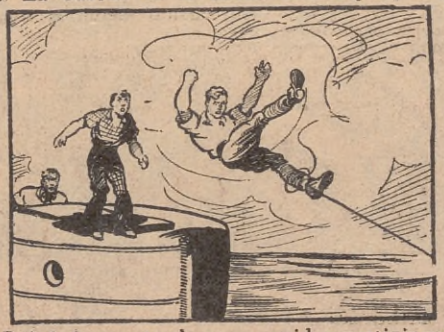
Impulsado por su poderosa hélice, el hidroavión se acercaba, amenazando echar a pique a la lancha. ¿Quién era el piloto que tan malas intenciones manifestaba? Mas cuando la catástrofe parecía inminente, el avión viró, rozando casi con sus alas las cabezas de nuestros amigos. Aquel momento fué aprovechado por Gumba, quien tomando una pesada llave, la arrojó con violencia contra la hélice, la que se hizo pedazos. Iba el avión a remontarse nuevamente, cuando echándose hacia un lado, se hundió en el mar.

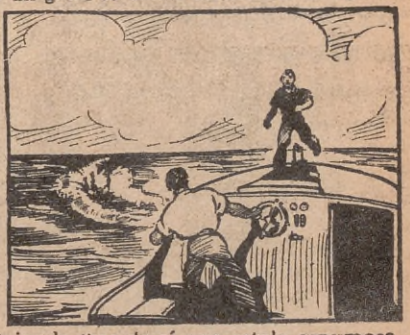




La lancha reinició su marcha, sorteando algunos escollos que emergían del agua. Ya en pleno océano, se les presentó el problema de las provisiones, ya que a bordo no quedaba una sola galleta. Bill preparó un grueso anzuelo y atándole un cable resistente lo arrojó al agua con la esperanza de pescar algún pez comestible. De pronto, la cuerda se puso tiesa y Bill experimentó un fuerte sacudón. La cuerda se le enrolló en un pie y dando un grito se sintió arrastrado al agua...



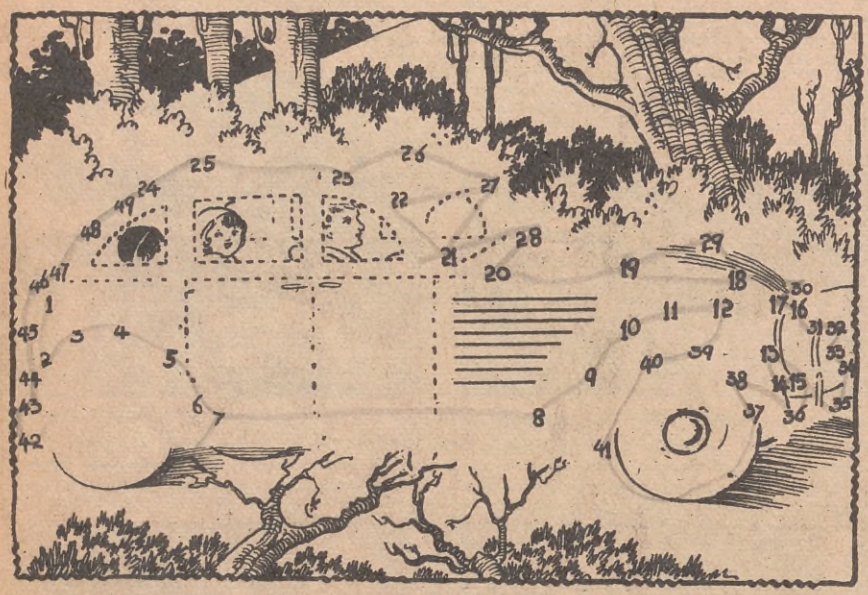




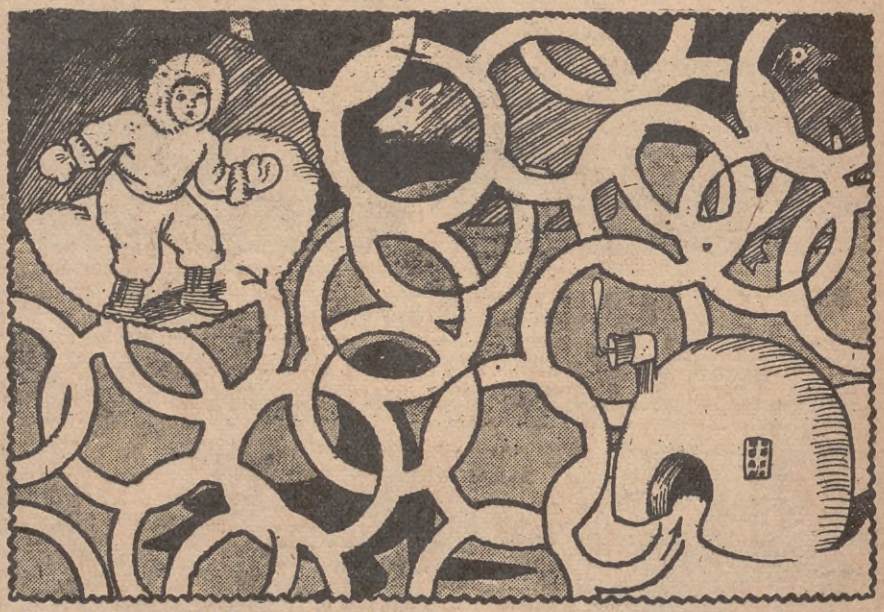
Ante el asombro de sus compañeros, Bill fué arrastrado con rapidez vertiginosa dejando tras de sí una estela espumosa. Gumba imprimió a la lancha mayor velocidad guiándola hacia Bill. No había duda que éste era arrastrado por un pez enorme, el cual, asustado, huía mar afuera. El peligro consistía en que de un momento a otro el pez se sumergiera, en cuyo caso el pobre Bill estaría irremisiblemente perdido. De improviso, el pez viró hacia la derecha, describiendo...

...un amplio círculo espumoso. Al pasar frente a la proa de la lancha, el negro Gumba se arrojó al agua, llevando entre sus dientes un filoso puñal. Sus poderosas manos se aferraron sobre los hombros de Bill. El pez pareció no sentir esta nueva carga, pues continuó su vertiginosa carrera, esta vez hacia el fondo del mar. Semiasfixiado, Gumba sintió que sus manos se soltaban... **(¿Conseguirá Gumba salvar a Bill? Lea la continuación de esta interesantísima historieta en el próximo número de "Aconcagua").**

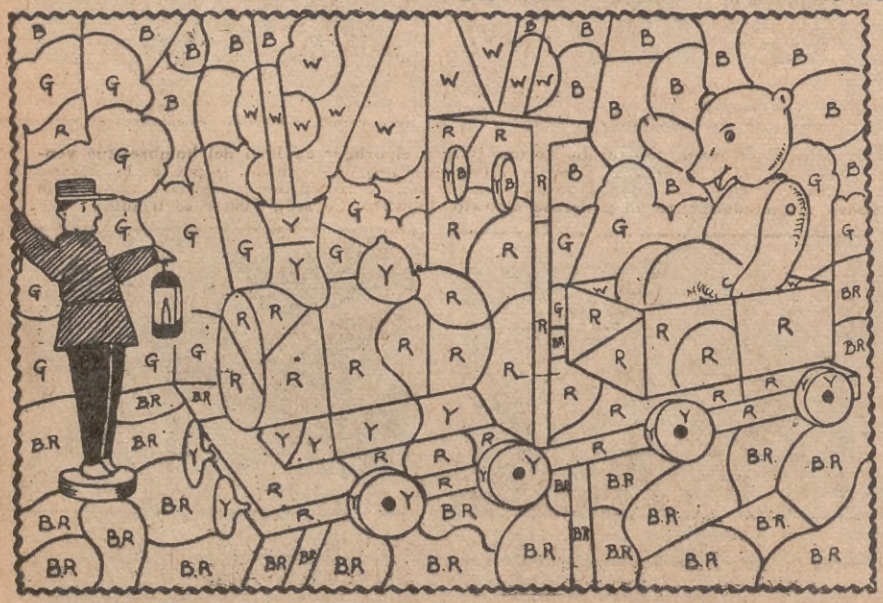
PASATIEMPOS



Si quiere usted saber qué medio de transporte han utilizado estos tres amiguitos, una con una fina línea de tinta china del número 1 al 49 y verá cómo aprovechan el tiempo libre estos tres lectores de ACONCAGUA.



Este pequeño esquimal desea llegar a su casita en medio de la fría llanura polar, pero ha olvidado el camino. Ayúdelo usted y se lo agradecerá. Para ello siga con un lápiz el camino que usted crea que no está interrumpido.



Con lápices de colores, llene usted las porciones indicadas con letras, utilizando para cada letra distinto color. De esta manera obtendrá una bonita locomotora atravesando un bonito paisaje.

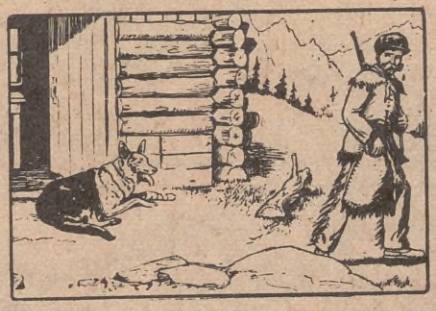
RESUMEN DEL NÚMERO ANTERIOR

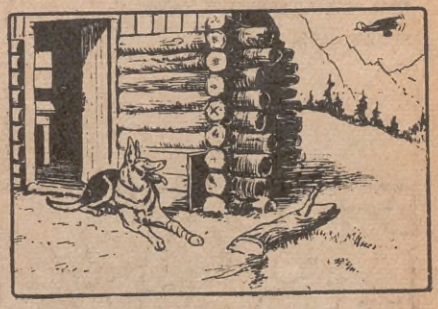
Corazón fuerte, el inteligente perro policía que acompaña en sus andanzas a Mac Tavish, el sargento de la policía montada canadiense, ha tenido una dura jornada al lado de su amo. Explorando las riberas del Rick River, encontraron una criatura abandonada y que casi no daba señales de vida. Llevada al puesto de policía, el Dr. Pelton la examinó y comprobó que seguiría viviendo. Un extraño misterio rodea el hallazgo. ¿Quién habrá abandonado a la criatura? Corazón fuerte se decide a averiguar. Agilmente corre por la orilla del río en el que flotan grandes pedazos de hielo; las masas heladas chocan estrepitosamente al avanzar. Corazón Fuerte da un salto y se encarama a uno. La corriente lo arrastra. De pronto descubre una canoa que navega a la deriva. Al pasar a su lado, Corazón Fuerte salta a su interior. Allí está un hombre, firmemente amarrado a su fondo, sin poder hacer el menor movimiento. ¿Será el padre de la criatura?

CORAZÓN FUERTE

Comprendiendo el peligro que aquel hombre corría, Corazón Fuerte se dedicó a roer las ligaduras que manteníanle inutilizadas las manos. No tardó mucho en lograr este fin, y libre ya, el hombre pudo gobernar la canoa hacia la costa. Acarició al inteligente perro y emprendió la marcha en procura de su trineo, que encontró abandonado no lejos de allí. Mas sobrevino una tempestad de nieve y una avalancha dejó al hombre sepultado. con evidente peligro de su vida. Mas allí estaba Corazón Fuerte, quien...

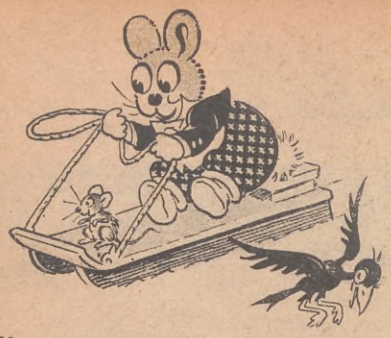
...con sus patas, dedicóse a remover la nieve, y cuando el desconocido comenzaba a sentir los primeros síntomas de la asfixia, el animal consiguió remover la espesa capa y sacar al aire a su amigo. Ayudóle a sacar el trineo, que también había quedado sepultado y, pasado ya todo peligro, el hombre emprendió el camino de su choza, acompañado por el fiel animal. Cerca de un pequeño bosque de pinos se levantaba una choza, construída con troncos. Allí vivía el misterioso hombre salvado por Corazón Fuerte.





Mas éste no había salido completamente ileso de aquella aventura. Rengueaba de una pata y el primer cuidado del hombre fué vendarle el miembro herido. Mas tarde, el hombre tuvo que salir y dejó a Corazón Fuerte de guardia, echado frente a la puerta. Cuando el dueño de la choza se hubo alejado, perdiéndose entre los lejanos pinos, el sordo roncar de un aeroplano hizo levantar la cabeza al animal. Allá en las nubes, deslizábase majestuosamente un poderoso aparato. Inquieto, Corazón Fuerte se irguió...

Echó a correr por la llanura helada... Trepó cuestas, escaló por laderas empinadas y agrestes picos; costeó abismos pavorosos y jadeante llegó a una estrecha plataforma. De improviso, sintió ásperos graznidos y una fuerte corriente de aire le azotó... Era producida por el aletear de enormes águilas... Las aves de rapiña se avalanzaron sobre él con evidente propósito de atraparlo entre sus poderosísimas garras. ¿Está próximo el fin de sus aventuras? ¿Morirá Corazón Fuerte? ¿Vencerá a las águilas o rodará por el precipicio que se abre a sus pies? (Lea la continuación en el próximo número de ACONCAGUA).



El pequeño Sheik Blanco

(Continuación de la página 163)

vueltas sin lograr dormirse. Y mientras estaba así, con la mirada fija en el fuego, le pareció que uno de los caballos se quejaba y que los demás se movían intranquilos.

— Algo hay que les está molestando. ¿Qué es lo que puede ser a estas horas de la noche? — se dijo.

Poniéndose de pie y pasando sobre los cuerpos de sus dormidos compañeros, miró hacia la obscuridad. Era una noche relativamente tranquila, a pesar de lo cual los animales tironeaban sus riendas, con el afán de huir.

— Quizá sea conveniente que vaya a ver lo que ocurre — pensó Tedy.

Estaba a punto de avanzar cuando se quedó mirando fijamente. ¡Ahí, frente mismo de él, había un león de tupida y larga melena, con ojos que refulgían en la obscuridad! Y al ver que el niño se disponía a avanzar, la fiera se preparó para el salto, mientras un furioso rugido resonó en el silencio de aquella noche. *(continuará).*

Billy, el Muchacho Valiente

(Continuación de la página 161)

tipo apretando los puños—. ¡Dame esa taza inmediatamente!

El tono amenazante del hombre sorprendió al joven diarero y durante un segundo se quedó mirándole hasta que la verdad de lo ocurrido se abrió paso en su mente.

—¡Ah, ya sé! —murmuró—. Usted puso algo en la taza al servirse el azúcar... ¡que esta vez quería!

Y así diciendo, Billy vertió el líquido en su mano. El té tibio se escurrió entre sus dedos, pero algo duro le quedó en la mano. ¡Era un anillo de diamantes!

—¡Entonces usted es el ladrón! —gritó—. ¡Usted robó el anillo y... ¡oh, no!

Con un rugido de ira el hombre se precipitó hacia el mostrador, pero no fué lo suficientemente rápido, pues Billy dió un salto magistral y se lanzó a la calle. Pero la suerte no estaba con él, sin embargo, pues tropezó con el marco de la puerta y antes de que pudiera recobrar el equilibrio, ya el ladrón estaba sobre él.

Con brutalidad, lo tomaron por los hombros y lo sacudieron rudamente.

Luchando desesperadamente, el muchacho trató de colocar una derecha a la mandíbula del contrario, pero el golpe no causó el efecto deseado.

—¡Cuidado con lo que haces, que te las verás conmigo, chico! —silbó el ladrón.

Billy miró ansiosamente a todos lados, pero la calle estaba completamente desierta.

La lucha continuaba y cuando el diarero menos lo esperaba, sintió que un brazo le rodeaba el cuello, apretándolo en tal forma que le impedía el hablar y el respirar.

—¡Dame el anillo si quieres la vida! — gruñó una voz a su oído.

Billy seguía luchando y debatiéndose, pero en vano. Ya no tenía aire y la debilidad se iba apoderando de él. Su cuerpo parecía desarticulado... ¡Y justo cuando iba a perder el conocimiento, el dueño del café se paró ante él!

Al ver al chico en esa forma no preguntó nada. ¡Y con una sola de sus potentes izquierdas mandó al ladrón rodando, dejándolo inmóvil como un muerto!

—¡Gracias! —murmuró Billy sonriendo.

Y contándole todo, le mostró el anillo que aún conservaba entre sus dedos.

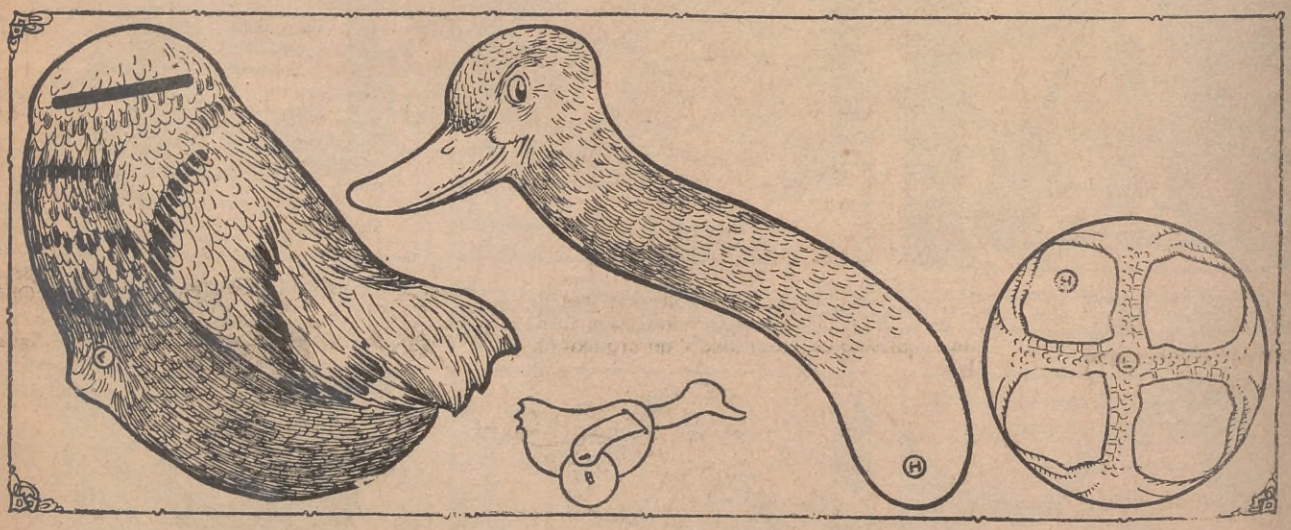
—¡Te felicito, muchacho! —dijo Mike—. Ahora encerraremos a este tipo en el negocio y telefonearemos a la policía. ¡Y estoy bien seguro de que esta acción te valdrá una buena recompensa!

—¡Si hay recompensa es para usted, pues usted me ha salvado! —dijo Billy sonriendo—. ¡Yo ya he tenido una suerte muy buena esta noche!... ¡Pero!... ¡Molly me estará esperando todavía!

Y antes de que el dueño del "Hotel Palace" tuviera tiempo de decir algo, ya el simpático y servicial diarero había desaparecido!

(Continuará en el próximo número

PASE UN BUEN RATO



Pegue estas figuras sobre un cartón de regular espesor y enseguida recórtelas separadamente. Una vez hecho esto, pase el cuello del avestruz por la hendidura que hará usted en el cuerpo del ave y que aparece en el grabado indicada por una flecha. Luego, sujetará el cuerpo al redondel que aparece a la derecha del grabado, utilizando un alfiler que será atravesado por la parte L. El cuello lo sujetará al redondel por la parte H y quedará formado el ave, que empujándola por la cola, la hará correr y mover la cabeza.